

Revista de la Facultad

ESTUDIOS SOCIALES

AÑO 17 - Nº 16 - 2010

EDICION ANUAL



200 AÑOS
BICENTENARIO
ARGENTINO



FACULTAD DE DERECHO
Y CIENCIAS SOCIALES



Revista de la
Facultad
ESTUDIOS SOCIALES

Publifadecs: Departamento de Publicaciones de la
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Nacional del Comahue
Avenidas Mendoza y Perú (8332) General Roca, Río Negro,
Argentina
Tel: 54 2941 433668/433670
Correo-e: publifadecs@hotmail.com

**Los artículos publicados son responsabilidad de los
autores y no reflejan necesariamente la posición de la
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.**

Revista de la
Facultad

ESTUDIOS SOCIALES

AÑO 17 - N° 16
2010

PUBLICACIÓN ANUAL
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE



Revista de la
Facultad

ESTUDIOS SOCIALES

ISSN 950-9859-51-6

Director	Mg. Juan Carlos Bergonzi
Secretaría de Redacción	Mg. Nélide Sosa
Relaciones Institucionales	Lic Alicia Presti
Edición General y Coordinación Técnica	Departamento de Publicaciones Fadecs/UNComahue
Consejo de Redacción	Mg Ana María Matus Dra. Ana María Menni Dr. Alejandro Rost Lic Dinorah Fait Mg. María Palmira Massi
Diseño de tapa	Prof. Julio Bariani
Editor responsable	Juan Carlos Bergonzi

Consejo Editorial

Dra. Mónica Bendini

(Grupo de Estudios Sociales Agrarios, UNComahue)

Dra. Leticia Prislei

(Facultad de Humanidades, UNComahue)

Prof. Enrique Di Carlo

(Director del Equipo de Investigación en Epistemología y Metodología EIAM- de la Universidad Nacional de Mar del Plata)

Dr. Guillermo Neiman

(Centro de Estudios e Investigaciones Laborales-Conicet)

Dr. Humberto Quiroga Lavié

(Consejo de la Magistratura de la Nación)

Dra. Anátilda Idoyaga Molina

(Centro Argentino de Etnología Americana, Conicet)

Dr Héctor Schmucler (Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Mabel Norma Grillo (Universidad Nacional de Río Cuarto)

Prof. José Luis Taricco

(Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. María Laura Pardo

(Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultura - CIAFIC- Conicet),

Lic. Agustín Estévez

(Centro de Investigaciones Bioéticas, Universidad Nacional del Sur)

Prof. Alicia R. W. de Camilloni

(F.F.y L., Universidad de Buenos Aires)

Dr. Gustavo Constantino

(Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural- Ciafic-, Conycet)

Pablo Carpintero

(Instituto Universitario Patagónico de las Artes)

Julio César Neffa

(Universidad Nacional de La Plata)

Juan Manuel Salgado

(Fadecs, UNComahue)

Susana Haydée Masseroni

(Universidad de Buenos Aires)

Lic. Mario Carlos Robirosa

(FLACSO)

Prof. Nora Mendizabal

(Centro de Estudios e Investigaciones Laborales -CEIL-, Conycet)

Lic. Ricardo Murtagh

(Instituto del Saber, UCA)

Lic. Aldo Rubén Ameigeiras

(Instituto del Desarrollo Humano, Universidad Nacional General)

Autoridades de la Facultad

Decano Lic. y Abog. Omar Jurgeit

Vice Decana: Mg. Alicia Bosani

Secretaria Académica Abog. Paola Cerutti

Secretario Administrativo C.P.N. Daniel Canderán

Secretaria de Extensión y Asuntos Universitarios Arq. Inés Pérez

Secretaria de Investigación y RR. II. Prof. Laura Marcoccia

Directora de Postgrado. Mg. Alicia Bosani

Indice

Editorial	9
1. Juan Carlos Bergonzi El Ciclo Común en el plan fundacional de la carrera de Comunicación de la UNComahue. . .	11
2. María Sol Ozino Caligaris Empresas neuquinas después de la crisis	27
3. Jorge O. Cañabate ¿Historia de un amor? La Investigación en la UNC con especial referencia a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales	47
4. Ángel Cerutti y Gustavo Ferreyra Sin documentos. Migrantes ilegales chilenos en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén	73
5. Sergio Claudio Devita Experimentarnos como sujetos, hoy	91
6. María Palmira Massi La descalificación como estrategia discursiva .	111
7. Ana Matus Formando parte unos de los otros	139
8. Joaquín Perren Radiografiando las ciudades. Una arqueología del estudio de la diferenciación socio-espacial	161
9. Norberto Rocha Actividades físicas de aventura en medios naturales	193
10. Fernando M. Sánchez La alteridad como espectáculo. Zoológicos humanos y Exposiciones Universales en los siglos XIX y XX	217
11. Dinorah Fait Villalobos Familia, Derechos Humanos y Trabajo Social . .	237

12. Nélida Beatriz Sosa

Bicentenario, medios y conflictividad política . 253

En el Bicentenario de la Patria

Las ventajas de estar en la Red

Este año de 2010 se celebra el Bicentenario de la Patria. En 1810, los revolucionarios juzgaron imprescindible contar con un medio de comunicación y fundaron *Gaceta de Buenos Ayres*. Había mucho para decir, comunicar, sobre el momento que se iniciaba con el grito de independencia de mayo. Eran tiempos de felicidad donde *se puede sentir lo que se quiere y decir lo que se siente*. La cita de Tácito debajo de la marca de nuevo periódico ratificaba la atmósfera de libertad, de cambios luego de tres siglos de dominación imperial.

Esta edición de la *Revista de la Facultad-Estudios Sociales* coincide con el Bicentenario argentino. Es también un tiempo de alegría poder presentarla a los lectores. Si estamos en una universidad pública es tal vez gracias a aquella génesis expansiva con fecha de mayo de 1810. Doscientos años en la vida de la Nación nos permiten observar triunfos y adversidades. Incertidumbres y desconciertos. Pérdidas irreparables, transformaciones equívocas y proyectos de grandeza.

La *Revista* se ofrece a los lectores en la red de redes. Adquiere por ese motivo presencia global. Los intercambios vendrán de los lugares más distantes y tal vez ignotos. Así son los tiempos de la comunicación en siglo XXI.

La información y la comunicación adquieren esta particular forma. Norbert Wiener, el creador de la Cibernética lo señaló a mediados del siglo anterior.

Los docentes e investigadores que escriben en este número brindan miradas sobre asuntos surgidos de la propia urdimbre de sus proyectos de investigación. Un alto porcentaje de artículos trata cuestiones locales y regionales. Ello otorga valor agregado a la publicación y refleja una vinculación cercana con el entorno de la UNComahue que tiene un protagonismo académico y cultural sobre una extensión de 300 mil km² y una población superior al millón de habitantes.

Las universidades y, en particular, las que tienen en su interior carreras de comunicación y ciencias sociales se preparan para cambios. Se proyecta desde la Nación integrar el país con contenidos propios de las grandes regiones que lo compone. El rol de las universidades es destacado.

En esa senda, la producción intelectual será decisiva para articular formatos comunicativos destinados a las nuevas redes digitales audiovisuales y, además, alojarlas en *sítes* de la Red.

Desde la generosa plataforma de la universidad pública, nos debemos comprometer, en este Bicentenario de la Patria, a responder la oportunidad de investigar, producir y comunicar lo pertinente, necesario, acerca de nuestra región del norte de la Patagonia argentina.

Será esta la manera más feliz de memorar nuestros doscientos años.

Saludos cordiales y hasta el próximo número

Juan Carlos Bergonzi

Director

publifadecs@hotmail.com

El Ciclo Común en el plan fundacional de la carrera de Comunicación de la UNComahue

Juan Carlos Bergonzi*
jcbergonzi@gmail.com

Resumen

Desde principios del siglo XX y hasta la primera década del tercer milenio, se puede establecer un gran período general en el cual se afirma y consolida la enseñanza del periodismo y la comunicación social. Dentro de ese lapso también es justificado fijar *momentos* científicos, culturales, políticos, tecnológicos que, de manera consecuente, impulsaron sucesivas mallas curriculares dirigidas a la oferta educativa en las casas de estudio universitarias.

La carrera de Licenciado en Comunicación Social de la UNComahue, con su plan fundacional en los inicios de la década de 1970, y específicamente con su Ciclo Común, permite y requiere una mirada reflexiva.

Se pretende relacionar los *momentos* con la sociedad humana de entonces, sus contextos, autores, corrientes y escuelas que influyeron en la propuesta de 1974.

momentos - currículo - comunicación - escuelas - autores - historia

* Juan Carlos Bergonzi es licenciado en Comunicación Social. Es docente e investigador en la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNComahue.

The Core in the foundational curriculum of the Communication Course at Comahue University

moments - curriculum - communication - schools - authors - history

From the beginnings of the twentieth century to the first decade of the third millennium, the teaching of journalism and social communication has consolidated. Within this period of time, it is justified to establish scientific, cultural, political and technological moments which have consequently put forward curriculum designs in their educational proposals at universities.

The Licenciante in Social Communication at Comahue University, with its foundational curriculum during the early 1970s and, specifically, its Introductory Course, calls for reflection and review.

The objective is to establish relationships among these moments and the human society of the time, its contexts, authors and ways of thinking that have had an influence on the 1974 proposal.

Introducción

Uno de los puntos clave en la génesis de los estudios del **periodismo** y la **comunicación social** será su legitimidad. Si acordamos establecer un espacio temporal, lo podemos fijar entre 1900 y la conclusión del siglo XX, el *gran periodo* del cual habló el investigador mexicano Esteinou Madrid que, para el presente análisis, lo extendemos hasta el fin de la primera década del tercer milenio.

Cuando Esteinou Madrid (1984) presentó su ensayo, el mundo marchaba por la bipolaridad; quedaba por presenciar el enorme acontecimiento del derrumbe de la Unión Soviética en 1991 y con ello el "fin del siglo XX", el siglo corto que Eric J. Hobsbawm (2006) da por comenzado con el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. Su cierre lo establece con la disolución, en los noventa, de los gobiernos socialistas, especialmente de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. (URSS)

Los momentos incluidos en el *gran periodo* serán los siguientes: 1900 a 1945, llamado **Clásico-humanista**. Sus casi cincuenta años se caracterizaron por acampar en un terreno filosófico empirista que explicaba la comunicación como "*un simple fenómeno humano*". En ese comienzo la comunicación no fue objeto de análisis sistemáticos, salvo los trabajos en la crítica literaria, los estudios sobre propaganda y mensajes comerciales a los que se llamará con el genérico de publicidad.¹

Por diferentes necesidades fueron pragmáticos y se ajustaron a indagar la potencialidad en el campo de la persuasión. Predominarán los estudios del periodismo impreso en dimensiones históricas, literarias y jurídicas. El *momento* remite a la revolución rusa, las dos guerras mundiales, las guerras de liberación colonial y la nueva configuración mundial.

El segundo transitará desde la posguerra y hasta los primeros años de la Revolución Cubana (1945-1965);

¹ En este periodo se crean las primeras escuelas de periodismo en universidades de EE.UU. de América. Missouri en 1908 y Columbia en 1912. En 1935 la Universidad Nacional de La Plata, en Argentina, brindará amparo académico a la Escuela de Periodismo organizada por el Círculo de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires.

se lo designará **Científico técnico**. La SGM traerá modificaciones impensables en los soportes tecnológicos para la transmisión de sentidos.

La radio y la televisión tendrán su salto cuantitativo al igual que las comunicaciones transnacionales. Se acentuará la concentración de la producción, incluidas la de noticias y se acentuará un modelo comunicativo que será reprochado por unidireccional; ocupará largos y ferrientes años de preocupación esencial en la academia iberoamericana.²

2 Un estudio fenoménico sobre la actividad del periodista, el diario, la noticia, el lector y la libertad de prensa fue Metodología del Periodismo del autor italiano Domenico de Gregorio en 1960. publicado en España por RIALP en 1966.

Las demandas de metodologías cuantitativas, la difusión de innovaciones tendientes a mejorar y calificar la actividad agrícola y el estudio de los efectos con hincapié en el receptor facilitaron la ampliación de la concepción positivista de la enseñanza; toma, entonces, vigor el funcionalismo cultural.

El tercero de los (momentos) consignados por Esteinou Madrid será por veinte años más, hasta 1984, y lo llamará **Crítico reflexivo**. Este tramo concluye con el mismo año de la publicación de su trabajo-ensayo en México. La casualidad del año de edición con el nombre de la novela *1984* de George Orwell (1949) ha sido una inadvertida coincidencia con la llamada disutopía del autor británico y la descarnada ficcionalización en el campo de la convivencia y la comunicación.

El reflejo de las corrientes pacifistas de los sesentas en EE.UU. de América, México y los movimientos culturales en Francia, Portugal, Praga; la influencia de la Revolución Cubana, los movimientos de liberación, la guerra de Vietnam y las peticiones urgentes de cambios estructurales, junto con el surgimiento de grupos guerrilleros en América latina, rompen con la hegemonía de los estudios comunicativos.

Llueven las críticas, sin excesivas propuestas y emergen modelos metodológicos propios con dificultades en su instrumentación pero con esperanzas.

Los *mass media*, con su desarrollo incontenible, protagonizan el mercado. Se habla de la comunicación Norte-Sur, de políticas nacionales de comunicación. El

avance de la teoría y práctica de la formación profesional entra en un debate profundo desde la mirada de organismos rectores de la enseñanza, más allá de las universidades que ya cuentan con departamentos, escuelas o facultades de periodismo y comunicación.

Predomina la teoría de la dependencia económica que se traslada a la recepción. Eliseo Verón (1987), uno de los principales teóricos de la Argentina, decía: *"Mi idea ha sido romper la hipótesis del pasaje mecánico, determinista, de la producción y el reconocimiento"*. Una búsqueda que provocará ruido más teórico que empírico en docentes, investigadores y estudiantes de las carreras objeto de un fuerte auge de matrícula.

Se afirmó, con fuerza, en América Latina la intención de enfrentar, desde la investigación, temas como la industria de la comunicación, invasión de contenidos extranjeros, políticas nacionales. Se exponen ensayos para *"investigar lo alternativo"*.

Una experiencia en el Chile socialista de Salvador Allende (1970) lo constituyó el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN) con sede en la Universidad Católica de Santiago. Una de sus publicaciones más sobresalientes serán los *"Cuadernos de la Realidad Nacional"*. En sus ediciones, los investigadores redactores exponen temas confrontativos con la prensa liberal, estructura de poder de la información, dependencia e imagen cultural de la sociedad chilena, la prensa pseudos amorosa, entre otros.

Entre los redactores se destacaban Armand Mattelart y Michèle Mattelart, Mabel Piccini y otros. El Centro lo dirigió Jacques Chonchol. Los análisis cuestionaban la óptica empirista de la escuela sociológica norteamericana. Además de criticar a la *"communications research"* y desarrollar miradas sobre la lectura ideológica de los mensajes, proponía una metodología basada en la semántica estructural.

No obstante avances como el chileno, el análisis del Informe McBride (1980) traducirá desaliento más que euforia a pesar de sus valiosas aportaciones de cambios

urgentes: se propone un Nuevo Orden Mundial de Comunicación e Información (NOMIC).

Podríamos hacer un ejercicio histórico comunicacional y agregar otro par de *momentos* hasta llegar al cierre de la primera década del tercer milenio. Ellos serían: *1984-1994 la década previa al lanzamiento por la Internet de los medios masivos y, desde 1994 hasta el presente, la digitalización de los contenidos de actualidad, la expansión de la red y las TIC con agregado de movilidad* (Castells, 1996).

¿Son válidos estos *momentos*? La investigación, sus contextos y aplicaciones pueden confirmarlo o no. Se expresan a título de relación con el pasado y el presente. Pretenden mejorar la mirada orgánica sobre los mecanismos sociales que constituyeron, facilitaron, impulsaron el devenir de la comunicación y, de manera consecuente, la transferencia a la enseñanza y la formación profesional. Funcionan como desafíos actuales.

En el análisis particular de planes de estudios, los *momentos* ¿se pueden vincular con la historia argentina?. Creemos que sí. Las referencias mundiales trasladaron de alguna forma modelos y problemas en el objeto de estudio. Iguales circunstancias sucedieron con los impulsos académicos.

La carrera de Comunicación de la UNComahue en la década de 1970³

³ Una visión actual de la carrera su puede encontrar en <http://fade.uncoma.edu.ar/fadecos2009/35años.htm>

Podemos decir que el nacimiento de la carrera se enmarca en el período ***Crítico-reflexivo*** antes enunciado. Y desde la historia institucional de la Argentina, que contiene la década y año de su creación, 1974, observamos similitudes y contrariedades equivalentes.

Si la década de 1970 fue propicia, en parte, para alentar cambios y reflexiones destinadas a inaugurar o perfeccionar estudios de comunicación, también debemos marcar el retroceso que en el despegue crítico se desmoronan por imperio del golpismo y la consecuente

instalación de dictaduras. La Argentina no será un caso aislado: compartirá la noche y la niebla con Uruguay y Chile.

En 1973, y por primera vez desde la autodenominada Revolución Libertadora (Sáenz Quesada, 2007), el peronismo se presenta al veredicto del voto. Los dieciocho años de proscripciones políticas, persecuciones, fusilamientos y censuras no fueron suficientes para impedir, ante la libertad de elegir, su victoria en las urnas.

El país dejaba atrás una dictadura cívico militar iniciada en 1966 con el derrocamiento del presidente Arturo Illia. El peronismo había conseguido la tan ansiada recuperación del poder

El reencuentro de la sociedad con el sistema democrático no fue estable. Los años siguientes se vivieron con violencia trágica; el país desgarrado, con un epílogo de un nuevo golpe de Estado, con fines de exterminio a sus opositores. (Potash, 1994; Seoane/Muleiro, 2001)

Cuando el 28 noviembre de 1974 se crea, mediante Ordenanza 008 del rector de la UNComahue Roberto Noel Domecq la **Carrera de Medios de Comunicación, con orientaciones en Periodismo, Radio y TV** se está brindando respuesta a una presentación del decano de la Facultad de Ciencias Sociales fundamentada en antecedentes presentados por el Departamento de Medios de Comunicación.⁴ La norma rectoral contemplaba que una vez obtenido el título de Técnico, el graduado estaba habilitado para acceder a una (futura) Licenciatura en Comunicación Social.

La iniciativa curricular de 1974 se conecta con las inquietudes del momento ***Crítico reflexivo*** que vive el campo. La relación con situaciones mundiales que impulsaron revisiones y cambios sociales es inevitable. En la Argentina los movimientos juveniles eran arrolladores y encabezaban la salida definitiva de un contexto de casi una década de inestabilidad provocada por democracias débiles, golpismo y dictaduras con pretensiones mesiánicas como la que se extinguió en 1973 (Rouquié, 1982; De Riz, 2000).

⁴ Las Ordenanzas constituyen la red normativa de la Universidad. La que motiva este trabajo, la n° 008/1974 fue emitida como tal por el Rector de la casa de estudios. En la actualidad y de acuerdo con el Estatuto de la UNComahue las ordenanzas surgen del cuerpo colegiado de gobierno llamado Consejo Superior. En 1974, y a dos años de la creación de la UNComahue, ese cuerpo no podía constituirse sin antes regularizar la planta profesoral por vía de los concursos de profesores ordinarios. Este hecho se producirá en 1986.

Desde la asunción del presidente Héctor J. Cámpora, el 25 de mayo de 1973, los aires fueron favorables para emprendimientos académicos como el aquí comentado. La salida de Cámpora en el mismo 1973 (Bonasso, 1997) provocó un giro preocupante, acentuado con la muerte de Juan D. Perón el 1 de julio de 1974. Las luchas internas del partido en el gobierno se tornaron visibles y descarnadas.

Antecedentes en la formulación del Plan de Estudios 008/1974 ⁵

⁵ La propuesta al Rector Domecq se origina en el Expediente n° 3859 del Decano de la Facultad de Ciencias Sociales con asiento en la ciudad de General Roca, Río Negro.

El primero y decisivo puede observarse en la juventud de la UNComahue. Fundada en 1972, se propuso ser una casa de estudios en directa vinculación con su entorno físico y social. ⁶

⁶ La ley de creación de la UNComahue lleva el n° 19.117. El acto formal con las dos provincias se concretó el 17 de marzo de 1972, fecha que se considera de fundación de la casa de altos estudios.

Dos años después, cuando se aprueba la ordenanza 008/74 se destacan cuatro puntos centrales: a) *"Las características geográficas, económicas y sociales de la región hacen necesario un sistema de medios masivos de comunicación"*; b) *"profesionales aptos para dicho campo"* ; c) la necesidad de profesionales que deben estar formados para *"el análisis y la producción de comunicaciones..."*; d) se expresa con claridad que la creación de la carrera debe provocar -desde las comunicaciones- *"participación efectiva"* con el programa de Reconstrucción Nacional y, en particular, *"una política cultural autónoma"*

Se pueden observar en los fundamentos/antecedentes la íntima vinculación entre una propuesta de carrera universitaria y un programa de gobierno dos veces ratificado por la ciudadanía en elecciones celebradas en el transcurso de 1973.

Se deduce, del texto de la norma, la significación de la Comunicación en un proceso de cambio y de reformulación de la política tradicional. Los mentores del currículo estaban persuadidos de la herramienta y la trascendencia de formar profesionales *"aptos para el análisis y la producción de comunicaciones"*

Abordaron, desde su perspectiva, el objetivo en la formación. Si bien el texto es exiguo y podemos entender la razonabilidad de esa construcción en virtud del contexto político no se advierten consideraciones generales sobre los males que afectan a la sociedad. El mandato es general, visible y concreto: se debía facilitar la participación en la reconstrucción del país,

En esa línea surge una correlación con el convenio interprovincial de fundación que definió apertura de la Universidad (1972) cuando en su art. 42 dice *“que la provincia de Río Negro podrá recabar de la Universidad la investigación de problemas o proyectos que hagan a los intereses de la comunidad o de determinadas regiones de su territorio”*.

Es evidente la intención de ampliar la red comunicativa, promover interacciones sociales y fomentar más voces dentro del gran espacio que la Universidad da cobertura: las provincias de Río Negro y Neuquén que suman una superficie de casi 300 mil km². Un dato geográfico que, con seguridad, se tuvo en cuenta, máxime en una década donde las comunicaciones por radio eran sólo en emisoras AM y se disponía de una única señal de TV en el Alto Valle; el aislamiento de parajes y poblaciones rurales era notorio.

Se ordenó se pusiera en funcionamiento a partir del comienzo del ciclo lectivo de 1975, y se determinó que la carrera de Técnico en Medios de Comunicación, con sus orientaciones, tendría su “dependencia administrativa” en la Facultad de Ciencias Sociales (Hoy Fadecs) de la ciudad de General Roca, Río Negro.

El tercero de los artículos de la parte resolutive expresa que *“para la puesta en funcionamiento de la Licenciatura en COMUNICACIÓN SOCIAL (con mayúsculas en el original) deberá contarse con un Plan de actividades a desarrollar y ser aprobadas por este Rectorado”*.

Estructura curricular

Si la década de 1970 está impregnada de cambios y manifestaciones educativas y culturales, 1974 es un año

propicio para acentuar tendencias no sólo en el campo de la enseñanza sino en la relación con la estructura social.

Una corriente que precede con fuerza a la creación de la carrera en el Comahue lo constituyó el movimiento estudiantil en los años 1967/68 en la carrera de periodismo de la UNLaPlata. Por esos años, un numeroso grupo de estudiantes, la mayoría ingresados en 1965/66, provocó una fuerte reformulación de la enseñanza.⁷

⁷ Véase en http://labrujulauniversitaria.blogspot.com/2009_03_01_archive.html
Consulta 2/10/2009

Esa marcha dejó una impronta en las promociones siguientes de la actual Facultad de Periodismo y Comunicación. Se abrieron las puertas a nuevos conocimientos, métodos, modelos y formas de encarar los estudios en correspondencia con la época. La experiencia transformadora concluyó, como se sabe, en 1976.

La carrera del Comahue tendría un Ciclo Común (CC) de cuatro cuatrimestres, es decir una duración de dos años académicos. El primer cuatrimestre estaba destinado a Estudios Básicos. Si bien en la Ordenanza 008/74 no se especifican contenidos generales ni particulares del CC se pueden vincular con la preparación del estudiante a modo de refuerzo de los estudios secundarios y que llegó a funcionar como obligatorio en todas las universidades nacionales.

Se trató de un "Tríptico" porque acometía el dictado de tres asignaturas en concordancia conceptual con la orientación de la carrera elegida.

El alumno del CC, en el segundo cuatrimestre debía cursar *Introducción a las Ciencias Sociales* y, con metodología de seminario, *Teoría de la Comunicación* durante el primer año; era el contacto liminar con el mundo teórico de las comunicaciones.

En el tercer cuatrimestre se ofrecían tres asignaturas: *Problemas de las clases sociales*, *Semiología I* y *Política Cultural*. En tanto, en el segundo cuatrimestre, *Teoría de la ideología*, *Matemáticas aplicada* y *Medios de Comunicación*. Se agregaban dos seminarios: *Semiología II* e *Investigación Social*.

El Ciclo Común se integraba con ocho asignaturas y dos seminarios. No se especificaban horas de dictado ni

carga horaria general a cada asignatura o seminario.

El tiempo político histórico mundial y, de la Argentina en particular, indujo articular, en el plan, el análisis de la sociedad humana. Su estructura social, el orden, el conflicto, estatificación, sistema de clases, modos de producción, marginalidad, ideologías, políticas culturales y otros ejes temáticos.

Una sola asignatura menciona en sus contenidos autores y pensadores clásicos en estos temas eje y ellos son: Durkheim, Weber, Parsons; Marx y Keynes.

Dentro de la formación para el Técnico se ofrecía el estudio de la Lingüística, disciplina que se enuncia como "ciencia piloto" Una conceptualización de alto reconocimiento en ese tiempo que, unida a Semiología, con sus dos seminarios, reflejaban la influencia vigente de Ferdinand de Saussure, Roland Barthes, Edgard y Violette Morin, Abraham Moles y otros que facilitaron los pasos fundamentales en su consolidación como un soporte destacado en el currículo en este plan y en las carreras de la especialidad.

La aceptación de esta corriente, dentro de las carreras de comunicación resolvió, de alguna forma, la mirada dispersa sobre el objeto de estudio, acotado con debilidad por los actores del campo comunicacional. Esa circunstancia será, en los años por venir de la enseñanza, de gran trascendencia porque afectará cuestiones de índole epistemológico y de interpretación de la función social de los medios de comunicación.

La lingüística, la lingüística estructural, y la semiología continuaron su derrotero sin interferencias hasta la actualidad. Su eje distintivo de trabajo sería el "análisis del discurso". Los agregados de autores externos y autóctonos fueron muchos y los especialistas en el tema se volvieron indispensables, dinámicos en la formación de profesionales de comunicación.

La teoría de la comunicación no se podía sustraer de las ciencias sociales, si bien agregaba dentro de su *corpus* los modelos informacional, estructural e interaccional. Eliseo Verón, en los finales de los sesentas, propuso a

la comunicación como una ciencia madre que incluirá a la lingüística y a las ciencias sociales. La lectura de esa introducción en *Lenguaje y Comunicación Social* (1968) se reflejó en el Ciclo Común de la tecnicatura analizada.

El impacto de la publicación de Verón repercutió en Argentina y América Latina; se anticipó a unos y devaluó a otros como Marshall McLuhan. Le niega al autor de *La Galaxia Gutenberg* (1962) condición de "teórico de la comunicación" y lo juzga como divulgador y elaborador de la mitología de la comunicación de masas. Otro enfoque lo tendrán varios teóricos con respecto a la producción del profesor de literatura de Toronto. Reconocerán su figura pública y las controversias que provoca: Naim Catan, Jean Baudrillard, Edgar Morin, Paul Riesman escribirán ensayos sobre "Understanding Media": cómo comprender a McLuhan, el hombre tipográfico, el hombre electrónico y la relación del canadiense con la historia.

Otra influencia visible en el diseño curricular será la de Umberto Eco que ya en (1965) deslumbrará a miles de estudiantes con sus ensayos *Apocalípticos e Integrados ante la cultura de masas* y *La estructura ausente* (1968)

La asignatura *Matemática Aplicada* expone brindar elementos para operar con la tecnología de la comunicación. Los cambios operados en las décadas de 1950, 1960 y 1970 establecieron soportes novedosos para la transmisión de significados. El envío al espacio exterior, por la Unión Soviética, del primer satélite artificial (1957) modificó la perspectiva comunicativa. Se registran influencias de la teoría de la información como un conjunto derivado de las ciencias matemáticas (Shannon y Weaver, 1972) en especial de la probabilidad y también de la cibernética cuyo creador, Norbert Wiener (1972), la definió "*la ciencia del control en el animal y en la máquina*".

Zbigniew Brzezinski (1970), en *La Era Tecnocrónica*, explicó el impacto de la ciencia y la tecnología sobre el hombre y el cuerpo social donde está inserto. En esos años, tanto el autor estadounidense como científicos de la Unión Soviética y Japón, realizaban esfuerzos sistemáticos, ilustrados, dirigidos a pensar el mundo del futuro.

Brzezinski habla de que en EE. UU. la sociedad industrial da paso a un nuevo ordenamiento social, cultural, psicológico, económico. Todo, en gran parte, por el desarrollo de la tecnología y la electrónica, con especial fuerza las computadoras y las comunicaciones.

Los autores del plan revisaron sin duda este marco teórico general, cuestión que se ratifica con los contenidos asignados al seminario de *Investigación social*. La relación entre investigación y medios no es visible.

Es razonable para la época y para la mirada del plan fundacional. De todos modos, la percepción de que la investigación es inherente al campo, se observa con claridad. Un tema que será recurrente en los treinta y cinco años siguientes de la carrera fundada en 1974 por las dificultades operativas para sustentar el dictado con sostén en la comunicación como disciplina del conocimiento.

Para cerrar el análisis del plan fundacional en su CC, la asignatura de conclusión será *Medios de Comunicación*. Se observa como una introducción general si se considera como aproximación concreta a esta problemática. Los ejes salientes no difieren de materias similares dictadas en el siglo XXI: mecanismo de estructuración, condiciones de producción, organización del trabajo, circulación y consumo. Marco institucional y gestión económica, técnica y artística.

El abordaje incluía los tres medios predominantes sin distinción de relevancia para el contexto social donde estaban insertos. La intención de analizar la realidad de los medios de comunicación tenía un objetivo pedagógico expresado sin rodeos: poner "en juego" los conocimientos teórico-metodológicos aportados por las disciplinas de cursado anterior.

Los estudios predominantes sobre medios de comunicación, disponibles en la década de 1970 eran de preeminencia estadounidenses con la estrella Bernard Berelson y los análisis de contenido. La escuela francesa ya había presentado en sociedad los trabajos de Jacques Kayser y las bases de la hemerografía. Un gran avance lo constituyó, dentro de las tendencias estructuralistas,

Violette Morín con otros investigadores asentados en Francia en el Centre d'études des Communications de Masse y su soporte la revista *Communications*.

Un libro intenso y novedoso será determinante para auxiliar a investigadores y docentes del campo particular de medios y mensajes: *Ideología y análisis de los Medios de Comunicación* escrito por el profesor catalán Joseph María Casasús en 1972. Por ese entonces, relata Luís Núñez Ladevéze en el prólogo a la reedición (1989), "se contaba (en España) con media docena de libros solventes que trataran el estudio de la información y la opinión periodística... y los estudios de las ideologías sociales"

Es natural suponer que junto a la bibliografía del campo, los autores más influyentes, los estudios de las escuelas estadounidense y europea como asimismo los intentos en América latina tendientes –en términos de Antonio Pascuali– a *comprender la comunicación*, hayan gravitado en la construcción del plan fundacional de la carrera de Comunicación de la Universidad Nacional del Comahue.

En el contexto histórico-político de la redacción del plan, es probable que se haya intentado una malla curricular donde el cursante lograra establecer asociaciones y relaciones luego de un recorrido exitoso con el fin de contribuir desde el periodismo y la comunicación a la reconstrucción del país con una "participación efectiva" y "política cultural autónoma".

Una aspiración que no siempre se ha logrado enunciar con claridad.⁸ Las tres **Orientaciones en Periodismo, Televisión y Radio** llevaban a la obtención del pregrado que, como se ha dicho, habilitaba el acceso, a futuro, de la Licenciatura.

Este trabajo sobre el Ciclo Común del plan fundacional se enlaza con la celebración del 35º aniversario de la carrera de Comunicación de la UNComahue. El ejercicio de memoria apunta, también, a consolidar la investigación *Convergencia digital: desafíos en la formación y en la práctica periodística* iniciada en 2009 en la Facultad de

⁸ Los planes de estudio de la carrera de Comunicación, desde su nacimiento, son los siguientes:

Plan Fundacional 008/1974; 032/1977 presentado en 1975; 095/1985: 726/ 1989; 791/1993 343/1995 (Creación del Profesorado en Comunicación Social); 173/2003 Vigente

En la década de 1990, comienza la carrera de Locutor Nacional en convenio con el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica (ISER). Esta carrera quedará con el Plan 173/03 como mención en la Licenciatura en Comunicación Social, sin dependencia del centro de estudios citado.

En algunos de ellos figuran modificatorias.

El 343/1995 tiene vencimiento, de acuerdo con la Resolución 051/07 del HCD, el 31 de diciembre de 2010

Derecho y Ciencias Sociales

El tema como se observa es enorme. Ahora los desafíos son otros y las demandas en la enseñanza inquietan a los académicos. Se envían y se reciben mensajes mediante soportes y redes diferentes. En la era digital migrantes y nativos están expuestos a la revolución tecnológica de la información y la comunicación.

En ese cambio de la cultura y la comunicación debatimos la formación profesional. Este es un aporte que, por cierto, no pretende ser taxativo.

Bibliografía

Bonasso, Miguel (1997) *El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo*. Buenos Aires. Planeta. Espejo de la Argentina

Brzezinski, Zbigniew (1979) en *La Era Tecnológica* (Between Two Ages). Buenos Aires. Editorial Paidós. 2º Edición

De Gregorio, Domenico (1966/66) *Metodología del Periodismo*. Madrid. RIALP en 1966.

Esteinou Madrid, Javier (1984) "CIESPAL y la ciencia de la comunicación" en revista *Chasqui* n° 11. Quito. CIESPAL

Eco, Umberto (1968) *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*. Editorial Lumen, Barcelona

Castells, Manuel (1996) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol.1 Madrid. Alianza Editorial.

Casasús, Joseph María (1998) *Ideología y análisis de los medios de comunicación*. Prólogo de Luís Núñez Ladevéze. 4ta. Edición. Editorial Cims 97 S.L. Barcelona.

Cuadernos de la Realidad Nacional (CEREN) (1970) *Los medios de Comunicación de Masas*. Marzo. N° 3

De Riz, Liliana (2000) *La Política en suspenso. 1966/1976* Buenos Aires. Paidós

Hobsbawm, Eric J. (2006) *Historia del siglo XX*. Buenos

Aires. Crítica. Grupo Editorial Planeta.

McBride, Sean et al (1980) *Un solo mundo, voces múltiples, Comunicación e Información en nuestro tiempo*. UNESCO. Fondo de Cultura Económica.

Potash, Robert. A. (1994) *El Ejército y la política en la Argentina 1962-1973*. Buenos Aires Sudamericana.

Rouquié, Alain (1982) *Poder militar y sociedad política en la Argentina II 1943-1973*. Buenos Aires. Emecé

Sáenz Quesada, María (2007) *La Libertadora, De Perón a Frondizi 1955-1958*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana S.A.

Seoane, María / Muleiro, Vicente (2001) *El dictador. La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla*. Buenos Aires. Sudamericana

Universidad Nacional del Comahue, (1974) Ordenanza 008/74

Katan, N. Baudrillard, J. Morin, E y otros (1969) *Análisis de Marshall McLuhan*. Buenos Aires. Editorial Tiempo Contemporáneo.

Verón, Eliseo (1987) "En General Roca con Eliseo Verón. Una entrevista que deja inquietudes y obliga a repensar teorías". *Códigos. Revista de Comunicación* año 1, 1987 pp16-19

Verón. Eliseo (1972) *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.

Weaver, Warren (1972) "La matemática de la comunicación" en *Comunicación y Cultura*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión, pp.33-46

Wiener, Norbert (1972) "Cibernética" en *Comunicación y Cultura*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión, pp. 47-70

Empresas neuquinas después de la crisis

María Sol Ozino
Caligaris*
msozino@yahoo.com.ar

Resumen

Este artículo tiene como objetivo caracterizar algunos aspectos del comportamiento posterior a la crisis de 2001, en un conjunto de empresas pequeñas y medianas de la provincia de Neuquén.

Los datos presentados provienen de dos relevamientos sucesivos realizados en esta provincia en 2002 y 2003, por convenio entre la Universidad Nacional del Comahue y dos instituciones públicas provinciales, sobre una muestra integrada por 1716 empresas de todo tamaño y de diferentes localidades.

Finalizada la tarea descriptiva global de estas 1716 empresas, se seleccionaron 431 de ellas, que encuadraban en el tramo de 4 a 50 empleados y se profundizó allí el tratamiento estadístico de la información obtenida en el relevamiento amplio. Algunos de los resultados descriptivos para este conjunto son los que se presentan aquí.

Los datos obtenidos, relevados durante el último trimestre de 2002 y luego, con el mismo instrumento de medición y la misma muestra, en igual período de 2003, permiten inferencias sobre las consecuencias de la crisis en esta franja particularmente vulnerable del universo empresario.

empresas medianas - empresas intermedias - empresas pequeñas

*María Sol Ozino Caligaris es licenciada en Sociología y Especialista en Sociología de la Agricultura Latinoamericana, es docente e investigadora de la Universidad Nacional del Comahue.

Neuquén: enterprises after the crisis

medium - sized enterprises -
small - sized enterprises

The aim of this article is to typify some aspects of the behavior in a set of small- and medium-sized enterprises in the province of Neuquén following the 2001 crisis.

The data were collected through two successive surveys carried out in the province in 2002-2003, under the agreement between Universidad Nacional del Comahue and two provincial state organizations, covering a sample of 1,716 enterprises of different size and from different cities.

Upon completion of the overall descriptive task of this set of enterprises, 431 were selected since they fitted the 4-50 employees category, and in those a deep statistical analysis was performed taken into account the information collected in the global survey. Some of the descriptive results obtained are presented here.

The data collected during the last quarter of 2002 and then, using the same measuring tool and the same sample, in the same period of 2003 enable us to infer the consequences of the crisis suffered by this particularly vulnerable sector of the business world.

Introducción

El presente documento se propone caracterizar algunos aspectos del comportamiento posterior a la crisis de 2001, en un conjunto de empresas pequeñas y medianas de la provincia de Neuquén.

Los datos que se presentan emergen de un relevamiento realizado en la citada provincia a fines del año 2002 y replicado a fines de 2003, por convenio entre la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue y dos instituciones públicas provinciales: el Centro Pyme de Neuquén y la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Neuquén. Para dichos relevamientos, se tomó una muestra integrada por 1716 empresas de todo tamaño, ubicadas en las localidades de más de 5.000 habitantes de dicha provincia, dentro de los sectores de la construcción, el turismo, la industria, el comercio y los servicios.

Con posterioridad a la finalización de la tarea descriptiva sobre las 1716 empresas, se seleccionaron 431 de ellas, que encuadraban en el tramo de 4 a 50 empleados y tales que pudieran considerarse estrictamente como un panel. Para este último conjunto, se profundizó el tratamiento estadístico de la información obtenida en el relevamiento amplio. Algunos de los resultados descriptivos para este conjunto, así como la evolución de variables como monto de las ventas, contratación de personal, utilización de la capacidad instalada, entre otros, son los que se presentan en este trabajo.

Si bien no podía preverse la profundidad de la crisis que se avecinaba cuando se planteó en primera instancia la posibilidad de hacer el relevamiento, los datos obtenidos, relevados durante el último trimestre de 2002 y luego, con el mismo instrumento de medición y la misma muestra, en igual período de 2003, permiten una aproximación a las consecuencias de la crisis en una franja particularmente vulnerable del universo empresario, como lo es la de empresas pequeñas o relativamente pequeñas.

El contexto

Para contextualizar este estudio es necesario tener en cuenta cierta característica de la provincia de Neuquén, compartida hasta cierto punto por el resto de las provincias patagónicas: el origen migratorio de una gran parte de su población adulta. En el caso particular de Neuquén los últimos censos dan cuenta de que su población se ha triplicado a partir de 1970¹, por el aporte de personas y familias que se trasladaron desde otros puntos del país, y en menor medida de países limítrofes, en la búsqueda de las oportunidades laborales generadas por las grandes obras hidroeléctricas, el florecimiento de la actividad hidrocarburífera y las políticas públicas de aliento a los servicios de interés social. El requerimiento de una mejor calidad de vida, la que se estaba perdiendo aceleradamente en las grandes ciudades del país, tampoco fue ajeno a este importante proceso de movilidad territorial

Durante los últimos treinta años, el crecimiento de la población neuquina se produjo a un ritmo mucho más veloz que el de la Argentina, obedeciendo esto a la combinación de un conjunto de factores tales como el ya mencionado flujo migratorio, que se sumó a altas tasas de natalidad y a la disminución de la mortalidad infantil.

La tasa media anual de crecimiento de la población en el período intercensal 80/91 fue dos veces superior a la media nacional en la provincia de Neuquén. Entre 1980-1991, Neuquén consolida su rol de polo de atracción migratoria, con un crecimiento de la población de origen extraprovincial del orden del 78%. (Pilatti et al., 2000)

Este crecimiento poblacional explosivo constituye un marco que se debió tomar en cuenta para el diseño del estudio realizado como así también para la interpretación de los datos obtenidos, como se verá más adelante.

¹ Instituto Nacional de Estadística y Censos. República Argentina: *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos. Características Seleccionadas. Neuquén*. Buenos Aires, INDEC, 1992 y www.indec.mecon.gov.ar 24/9/04

Metodología general

El relevamiento original, del cual se obtuvo el subconjunto que se analiza, constaba de 1716 casos y comprendía todo tipo de unidad económica, tanto en cuanto a actividad como a tamaño, excluyendo, eso sí, a las del sector agropecuario.² Se tomó esta última decisión debido a un problema de costos y a que para el momento de la primera recolección de datos (2002) se estaba levantando el Censo Nacional Agropecuario, con un protocolo de preguntas muy amplio y actualizado que volvía ocioso el esfuerzo de obtener información sobre empresas en ese mismo universo.³

La muestra utilizada en esta primera instancia fue, como ya se dijo, de 1716 casos, que constituía aproximadamente el 10 % de las empresas no agropecuarias existentes en las trece localidades de la provincia que tenían más de 5000 habitantes, de acuerdo al Censo Nacional de Población 2001.⁴ Los municipios no relevados sumaban un total de veintidós, pero desde el punto de vista poblacional sólo involucraban una parte pequeña del total de la provincia: el 9 %.

Se utilizó como marco muestral la base de datos contenida en el Registro Provincial de Unidades Económicas (REPUE)⁵, que incluye el listado de todos los locales de la provincia donde se realizan actividades económicas y tienen habilitación municipal, de acuerdo con la información que suministran los respectivos municipios. Dada la posible desactualización de algunos datos de este registro, se desarrolló una revisión de campo. Se estableció que la selección de unidades para la muestra fuera proporcional al número de empresas existentes en cada localidad, con lo que, para dar dos ejemplos, la ciudad de Neuquén quedó representada en la muestra por 942 empresas, y la de Chos Malal por 44.

Al interior de cada localidad se respetó a su vez la proporcionalidad respecto de cinco estratos de actividad, a saber: Industria, Comercio, Servicios, Construcción, y por último, Hoteles y restaurantes.⁶

² Se desprende de aquí que el relevamiento incluía emprendimientos unipersonales, los cuales difícilmente podrían designarse como "empresas". Es por esto que se lo tituló, *Relevamiento de unidades económicas*. No obstante ello, en esta ponencia se usarán como términos intercambiables el de "empresa" y el de "unidad económica"

³ Para un análisis pormenorizado de diferencias y enriquecimientos introducidos en el CNA 2002, respecto del realizado en 1988, ver Ozino Caligaris, María Sol: Información censal sobre fruticultura en la Patagonia Norte, ponencia presentada en las V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 7, 8 y 9 de noviembre de 2007.

⁴ Las localidades incluidas fueron: Centenario, Cutral-Có, Chos Malal, Junín de los Andes, Neuquén, Plaza Huincul, Plottier, Rincón de los Sauces San Martín de los Andes, San Patricio del Chañar, Senillosa, Villa La Angostura y Zapala

⁵ Provincia de Neuquén, Dirección Provincial de Estadísticas y Censos: Registro Provincial de Unidades Económicas, 2001

⁶ Se utilizó para esto el Clasificador de Actividades Económicas del Censo Nacional Económico a cinco dígitos (CIUU, Rev. 3)

El instrumento de recolección de datos era una entrevista con alto grado de estructuración y constaba de cuarenta y siete preguntas, todas ellas cerradas aunque en algunas aparecía una alternativa abierta para dar lugar a la especificación de categorías no previstas. Los temas abarcados por este instrumento eran muy variados y abarcaban por un lado características que podríamos llamar estructurales, como número de empleados, número de locales en los que la empresa funcionaba, antigüedad de la empresa, índole familiar o no/familiar de la misma, destino geográfico de las ventas, origen geográfico de los proveedores, monto de las ventas. Por otra parte se incluían otras que apuntaban a la competitividad, como existencia o búsqueda de certificaciones de calidad, uso de asistencia técnica externa, asociatividad, antigüedad de la maquinaria y equipos. Por último se incluían preguntas sobre la evolución reciente de la empresa, como evolución de las ventas, de la cantidad de personal y de la utilización de la capacidad instalada

El trabajo de campo se realizó, tanto en el relevamiento de 2002, como en su réplica de 2003, a partir del 1 de octubre y hasta la primera semana de diciembre inclusive. Aquellas empresas presentes en la muestra de 2002 que no pudieron ser relevadas en 2003 ya fuera por cierre, mudanza, imposibilidad de localizar al dueño o responsable, o rechazo, fueron remplazadas por otras de la misma localidad y actividad y fueron en total 258.

Construcción del panel

Una vez terminada e informada la tarea investigativa sobre las 1716 empresas relevadas en 2002 y 2003, se decidió extraer de este gran conjunto uno menor que abarcara las de tamaño intermedio, franja que interesaba especialmente al equipo de investigación de la Universidad Nacional del Comahue que participó en el relevamiento mayor.

En un principio se pensó en tomar las empresas que hubiesen declarado de 6 a 50 empleados, grupo al que se

había designado en trabajos anteriores del equipo UNC-FAEA como “*pymes regionales*”, pero viendo la situación crítica por la que atravesaba la economía y ante la presunción de que muchas empresas pudieron desprenderse de parte de su personal en épocas recientes, se decidió bajar el umbral inferior de la franja y fijarlo en 4 empleados, para tener mayores posibilidades de incluir en el conjunto a las empresas que ‘normalmente’ habrían tenido 6 o más.

Se decidió construir esta vez un panel estricto, es decir que figuraran para el relevamiento 2002 y 2003 *exactamente* las mismas empresas. Para ello debió dejarse de lado y no remplazar a las empresas que hubieran desaparecido entre los dos relevamientos, y a aquellas aún existentes en las que no se hubiera podido localizar al responsable o bien éste hubiera rechazado la entrevista. También se debió dejar de lado a las empresas de reemplazo incluidas en 2003 ya que no existía información sobre las mismas para 2002.

Después de esta depuración quedó un total de 431 empresas integrando el panel. Es necesario destacar que constituyen un subconjunto algo singular de la franja total de las empresas de 4 a 50 empleados ya que no contiene a empresas muy recientes ni tampoco a todas las empresas inicialmente seleccionadas al azar, sino a aquellas en las que se pudo replicar la información. Se pudo estimar que cerca de 80 empresas fueron descartadas en función de los criterios recién expuestos.

La composición final del panel por franjas de tamaño fue la siguiente:

Cantidad de empleados	Frecuencias absolutas	Porcentajes
Entre 4 y 5	140	32,5
Entre 6 y 10	142	32,9
Entre 11 y 20	96	22,3
Entre 21 y 50	53	12,3
TOTAL	431	100,0

Nota: la cantidad de empleados incluye al dueño, cuando éste se desempeña laboralmente en la empresa

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas - Provincia de Neuquén-Año 2002

Cuadro 1. Tamaño de las empresas del panel en función de la cantidad de personal en 2002.

Puede advertirse que, como era de esperar, el número de empresas disminuye a medida que aumenta el tamaño. También se visualiza que existe casi la misma cantidad de empresas en la primera franja y en la segunda, pero como la franja de las más pequeñas abarca sólo dos tamaños posibles y la siguiente abarca cinco, la tendencia descendente seguramente es más clara que lo que muestra el cuadro. En cualquier caso, vemos que los dos tercios de las empresas del panel no superan los 10 empleados y que casi el 90 % está por debajo de 20.

Características estructurales

Entendiendo como estructurales aquellas características de las empresas que tienden a permanecer en el tiempo y que pueden condicionar de manera significativa el comportamiento de las mismas, consignamos a continuación algunas de ellas. Comenzaremos por lo referente a la antigüedad de estas empresas.

	Frecuencias absolutas	Porcentajes
De 1 a 2 años	25	5,8
De 3 a 5 años	70	16,2
De 6 a 10 años	83	19,3
De 11 a 20 años	110	25,5
Más de 20 años	118	27,4
No sabe / no responde	25	5,8
TOTAL	431	100,0

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas-Provincia de Neuquén-Año 2002

Cuadro 2. Antigüedad de las empresas del panel

Llama la atención la concentración de las empresas en las categorías más altas de antigüedad. En efecto, más de la mitad tienen más de diez años, mientras que sólo hay aproximadamente un 6 % originadas recientemente. Se observa también que, a medida que crece la antigüedad, aumenta la cantidad de empresas existentes, lo que se contrapone a lo que en situaciones normales de la economía cabría esperar: que con el correr del tiempo vayan

desapareciendo empresas y que a mayor tiempo transcurrido, sean mayores las oportunidades de desaparición. El explosivo crecimiento poblacional de la provincia, que no ha cesado hasta la actualidad, y las condiciones particulares de la década del '90 después de la privatización de numerosas empresas estatales incrementaría también el número de empresas privadas más o menos recientes. Sobre esto último la provincia de Neuquén estaría entre las que más empresas nuevas generó en la década, ya que la privatización de YPF liberó un gran contingente de mano de obra, la que contaba en muchos casos con montos importantes de indemnización utilizables para nuevos emprendimientos.

Presentamos a continuación el cuadro correspondiente al total de la muestra original para ver si éste es el comportamiento del conjunto de las empresas neuquinas o se trata de una singularidad de la franja que nos ocupa. El total no corresponderá a 1716 empresas ya que, para poder comparar, se extrajeron aquellas que tenían al momento del relevamiento menos de un año de antigüedad.

	Frecuencias absolutas	Porcentajes
De 1 a 2 años	295	19,0
De 3 a 5 años	268	17,9
De 6 a 10 años	352	22,7
De 11 a 20 años	272	17,5
Más de 20 años	253	16,3
No sabe / no responde	114	7,3
TOTAL	1554 *	100,0

* El total es menor a 1716, porque se excluyeron las empresas de menos de un año de antigüedad

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas-Provincia de Neuquén-Año 2002

Cuadro 3. Antigüedad de las empresas de 1 año y más en la totalidad de la muestra relevada

Se observa que la distribución en este caso es bastante diferente, aunque no llegan a ser las frecuencias claramente descendentes, sino que es bastante pareja la cantidad de empresas en las distintas franjas. Cabe apuntar que al incluir la casi totalidad de la muestra original, lo que aumenta en el conjunto son las empresas muy

pequeñas, que alcanzaban un número cercano a mil.

En cualquier caso lo que se puede inferir es que la composición por antigüedad de lo que hemos llamado pymes regionales es el resultado de un fuerte proceso de mortalidad de empresas recientes.

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas - Provincia de Neuquén - Año 2002

	Frecuencias absolutas	Porcentajes
Unipersonal	179	41,5
Sociedad de hecho	45	10,4
S.A.	79	18,3
S.R.L.	98	22,7
Sociedad Cooperativa	12	2,8
Otras	18	4,2
No sabe / no responde	-	-
TOTAL	431	100,0

Cuadro 4. Forma jurídica de las empresas del panel

Se observa que lo que más abunda son las empresas unipersonales, y que le siguen en importancia numérica las S.R.L., figura jurídica que se adapta a una envergadura no muy grande de empresa. Sin embargo, la frecuencia de las S.A. es casi tan alta como esta última. Si se observa el cuadro 1 hay más sociedades anónimas que empresas de más de 20 empleados, con lo que queda claro que esta figura también está presente en empresas relativamente pequeñas.

Nota: Las empresas que desarrollaban más de una actividad fueron clasificadas de acuerdo a lo que se consideró -por criterios previamente fijados- como la principal. Figuran en "otros" dos empresas que desarrollaban más de una actividad y que una vez establecida su actividad principal con posterioridad al relevamiento de datos, resultaron ser agropecuarias.

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas - Provincia de Neuquén - Año 2002

	Frecuencias absolutas	Porcentajes
Industria	88	20,4
Comercio	193	44,8
Servicios	147	34,1
Otros	2	0,5
Sin clasificar	1	0,2
TOTAL	431	100,0

Cuadro 5. Sector de actividad de las empresas del panel

Se observa que este panel está compuesto por empresas mayoritariamente de tipo comercial, que no lle-

gan sin embargo a ocupar a la mitad del conjunto. El sector servicios es también significativo, con algo más de un tercio del total y por último encontramos a la industria, con un quinto de ese total. Dadas las discusiones existentes en torno a la cuestión industrial en la provincia de Neuquén, compararemos una vez más el panel que nos ocupa con la muestra mayor que le dio origen, para ver si existe alguna especificidad.

Cuadro 6. Sector de actividad de las empresas de la muestra total (1716 casos)

	Frecuencias absolutas	Porcentajes
Industria	193	11,2
Comercio	923	53,8
Servicios	550	32,1
Otros	9	0,5
Sin clasificar	41	2,4
TOTAL	1716	100,0

Nota: Las empresas que desarrollaban más de una actividad fueron clasificadas de acuerdo a lo que se consideró -por criterios previamente fijados- como la principal. Figuran en "otros" nueve empresas que desarrollaban más de una actividad y que una vez establecida su actividad principal con posterioridad al relevamiento de datos, resultaron ser agropecuarias.

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas-Provincia de Neuquén-Año 2002

Como se ve, la participación de los servicios en este conjunto más grande es similar a la anterior, pero no ocurre lo mismo con los otros dos sectores. En términos porcentuales existe la mitad de industrias y 10 % más comercios. Debe tenerse en cuenta que al considerar la muestra total se están incluyendo un gran número de establecimientos muy pequeños y muy pocos grandes, con lo cual entra en escena el pequeño comercio, atendido por una única persona o poco más, que se encarga de buena parte del abastecimiento alimentario doméstico, y se encuentra distribuido a lo largo y a lo ancho de todas las ciudades, y ya no sólo en el "centro"

	Frecuencias absolutas	Porcentajes
Es empresa familiar	267	61,9
No es empresa familiar	162	37,6
No sabe / no responde	2	0,5
TOTAL	431	100,0

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas-Provincia de Neuquén-Año 2002

Cuadro 7. Distribución de las empresas del panel según condición familiar-no/familiar de las mismas

Para conceptualizar el término de “empresa familiar” en el marco de este estudio, se tuvieron en cuenta las características demográficas de la provincia de Neuquén, apuntadas en un apartado anterior. En función de ello se le dio a la definición de empresa familiar un carácter más amplio que la de uso frecuente, donde el carácter transgeneracional se destaca en primer lugar. (Martínez Nogueira, 1984: 34-35)

Debido al fuerte componente migratorio de primera generación, presente en esta provincia, se definió operativamente como empresa familiar a *“aquella en la que trabajan uno o más miembros directos de la familia del responsable, con participación de alguno/s de ellos en las decisiones importantes de la empresa. Los familiares pueden ser consanguíneos o políticos y hasta el nivel de primos o primos políticos”*⁷ Con esta definición se buscó dar cabida a las empresas de creación bastante reciente, que funcionan con componente familiar en su nivel decisorio y excluir al mismo tiempo a las que presentan colaboración subalterna -a menudo circunstancial-, de hijos, hermanos, padres, etc.

El relevamiento de campo reveló que era atinada esta definición de empresas familiares ya que cerca del 50% de las empresas relevadas habían sido iniciadas por sus dueños actuales.

Aspectos coyunturales

En este apartado se analizarán variables que se centran en el singular período económico en que se realizaron los dos relevamientos.

Se observa que la evolución de las ventas cambia sensiblemente en 2003 respecto de 2002. Prácticamente se invierte la tendencia, ya que para 2003 son muy pocas las empresas que disminuyeron sus ventas, mientras que en 2002 son muy pocas las que las aumentaron. De todos modos, aún en 2002, en un año absolutamente atípico y crítico de la economía, no son tantas las que disminuyeron sus ventas: un poco más de la mitad.

	2002 respecto a 2001		2003 respecto a 2002	
	Frec. absol.	Porcentajes	Frec. absol.	Porcentajes
Disminuyeron	237	54,0	60	13,9
Sin cambios o con pocos cambios *	87	20,2	153	35,5
Aumentaron	63	14,6	187	43,4
No sabe/no resp.	44	10,2	31	7,2
TOTAL	431	100,0	431	100,0

* Se agruparon aquí las empresas que declararon no haber tenido cambios en sus ventas y las que experimentaron una disminución o un aumento del 10 %

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas - Provincia de Neuquén - Año 2002 y Año 2003

Cuadro 8. Evolución de las ventas en las empresas del panel, respecto del año anterior. Años 2002 y 2003

	2002 respecto a 2001		2003 respecto a 2002	
	Frec. absol.	Porcentajes	Frec. absol.	Porcentajes
Disminuyó	72	16,7	36	8,3
Sin cambios o con pocos cambios *	321	74,5	312	72,4
aumentó	28	6,5	77	17,9
No sabe/no resp.	10	2,3	6	1,4

* Se agruparon aquí las empresas que declararon no haber tenido cambios en sus dotación de personal y las que manifestaron una disminución o un aumento del 10 %

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas - Provincia de Neuquén- Año 2002 y Año 2003

Cuadro 9. Evolución de la cantidad de personal en 2002 respecto a 2001 y en 2003 respecto a 2002

Se advierten pocos cambios en cuanto a personal entre un año y otro, aunque como cabía esperar hay una mayor disminución de personal en 2002 que en 2003. En ambos años casi las tres cuartas partes de estas empresas permanecen con la misma dotación de personal.

Puede inferirse que, después de varios años de recesión, las empresas consideradas ya debieron deshacerse de empleados y que al momento del relevamiento tenían una dotación mínima a la que no quisieron o pudieron reducir, sobre todo teniendo en cuenta las res-

tricciones al despido que se establecieron por aquellos años. Reforzaría esta inclinación el hecho de que la mayoría de estas empresas son bastante antiguas, con lo que también tendrían empleados antiguos, y realizar despidos les habría resultado sumamente oneroso.

Siguiendo con la cuestión del personal se presentan a continuación los datos "a futuro" que podían obtenerse, es decir la intención de los empresarios de reclutar nuevo personal.

	2002		2003	
	Frec. absol.	Porcentajes	Frec. absol.	Porcentajes
Piensa incorporar	75	17,4	136	31,6
No piensa incorporar	335	77,7	291	67,5
No sabe / no resp.	21	4,9	4	0,9
TOTAL	431	100,0	431	100,0

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas - Provincia de Neuquén - Año 2002 y Año 2003

Cuadro 10. Intención de incorporar nuevo personal

Se observa que en 2003 casi se han duplicado respecto de 2002 las empresas que piensan incorporar nuevo personal y alcanzan a ser casi un tercio del total. Cabría también destacar el muy bajo porcentaje de no sabe/no responde en 2003, muy diferente al de 2002. Esto podría ser indicio de que a fines de 2003, momento en que se hizo el segundo relevamiento, estos empresarios ya cuentan con una estrategia clara para el futuro inmediato, ya sea a favor de ampliarse o de permanecer como se está.

	2002		2003	
	Frec. absol.	Porcentajes	Frec. absol.	Porcentajes
Hasta 20 %	9	10,2	2	2,5
Más de 20 % y hasta 40 %	10	11,4	10	12,3
Más de 40 % y hasta 60 %	18	20,5	12	14,8
Más de 60 % y hasta 80 %	11	12,5	14	17,3
Más de 80 % y hasta 100 %	20	22,7	38	46,9
No sabe / no responde	20	22,7	5	6,2
TOTAL	88	100,0	81*	100,0

* El total no es igual al de 2002. La reducción se debe a que en algunas empresas que se dedicaban a más de una actividad, el peso relativo de la parte industrial disminuyó, con lo que la actividad principal dejó de ser la industria.

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas-Provincia de Neuquén-Año 2002 y Año 2003

Cuadro 11. Capacidad instalada en uso en 2002 y 2003 (sólo para el sector industria)

Se observa que al llegar el año 2003 se ha duplicado la cantidad de empresas industriales que tienen prácticamente toda su capacidad instalada en uso y que las mismas representan casi la mitad del total. Se ve para este año que a medida que aumenta la capacidad instalada en uso, son más numerosas las empresas que se ubican en los sucesivos rangos y que son muy diferentes las frecuencias extremas. No ocurre lo mismo para 2002, cuando la distribución es bastante pareja. Se infiere que las empresas del panel han adoptado estrategias diferentes frente al colapso de fines de 2001 que trajo como consecuencia una gran incertidumbre política y en poco tiempo una fuerte devaluación de la moneda.

* El total no es igual al de 2002. Ver explicación en cuadro anterior

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y FAEA-UNC: Relevamiento de unidades económicas - Provincia de Neuquén - Año 2002

	2002 respecto a 2001		2003 respecto a 2002	
	Frec. absol.	Porcentajes	Frec. absol	Porcentajes
Disminuyó	25	28,4	7	8,6
No cambió o cambió poco	29	33,0	31	38,3
Aumentó	10	11,4	38	46,9
No sabe / no resp.	24	27,2	5	6,2
TOTAL	88	100,0	81 *	100,0

Cuadro 12. Evolución de la utilización de la capacidad instalada en 2002 y 2003

Este cuadro, a diferencia del anterior que habla de la evolución del panel como conjunto, contiene información sobre el devenir de cada empresa industrial del panel en cuanto a la utilización de su capacidad instalada.

En el pasaje de 2001 a 2002, un tercio permaneció más o menos constante en este aspecto y hay un porcentaje bajo, pero no despreciable (11,4 %) que aumentó esa utilización. En 2003, comparando con 2002, la distribución se invierte en sus extremos y hay un alto porcentaje que aumentó su uso de capacidad instalada, una proporción un poco superior a un tercio –es decir parecida a la del año anterior- que permaneció constante, y un porcentaje bajo de empresas que lo disminuyeron.

No sorprende el aumento general de la utilización de la capacidad instalada, si se tiene en cuenta el cuadro anterior donde se muestra una importante subutilización de la misma en 2002: más de la mitad de los que respondieron a la pregunta estaban utilizando menos del 60 % de la capacidad instalada.

Conclusiones

La principal conclusión que puede extraerse de los datos obtenidos surge de la distribución por antigüedad de las empresas estudiadas: más de la mitad superan los diez años de existencia y hay muy pocas de creación reciente. Se trata, pues, de empresas "sobrevivientes" que soportaron años de violenta apertura de la economía, recesión económica y en muchos casos también la hiperinflación. *"La enorme presión que ejerció sobre las empresas el contexto macroeconómico de apertura externa con tipo de cambio fijo, en ausencia de una política pública orientada a sostener a las empresas en sus esfuerzos de re-estructuración, dio por resultado la desaparición de firmas que en un contexto más 'amigable' de política económica hubieran sobrevivido sin mayores problemas (...) Las empresas que sobrevivieron en este difícil contexto fueron obviamente las más fuertes y las mejor dotadas para resistir los cambios"*⁸

Es necesario ver entonces al panel estudiado como un conjunto singular, e interpretar sus características no como típicas del accionar empresario de la provincia de Neuquén, sino como el resultado de un proceso de "darwinización"⁹, al que no fue ajeno, claro está, el resto de las empresas del país. El hecho de que el panel incluyera empresas existentes tanto en 2002 como en 2003, abona la selectividad hacia empresas que pueden desempeñarse en situaciones inciertas o difíciles.

¿Cómo son estas empresas? Predominan en el conjunto las de tipo familiar, contrariamente a lo que se piensa en cuanto a las posibles ineficiencias presentes en las empresas familiares. Se distribuyen en distintos rangos de tamaño, aunque la mayoría no supera los 10 empleados. Seguramente esta dotación de personal no es la que tuvieron siempre sino que se vio reducida en años recientes. En función de lo declarado en cuanto a intención de incorporar nuevo personal, de haber continuado el seguimiento del panel seguramente habríamos visto que se incrementaba la presencia en rangos de mayor tamaño.

La forma jurídica con que funcionan es variada, con predominio de las unipersonales, aunque las Sociedades de Responsabilidad Limitada y las Sociedades Anónimas tienen también importante presencia.

El sector de actividad al que se dedican estas empresas es predominantemente el comercio pero éste no es tan frecuente como en el conjunto total de empresas de la provincia. Le siguen los servicios y luego la industria, la que a pesar del panorama desindustrializador de los años previos, tiene una participación importante en el conjunto.

En cuanto a aspectos más coyunturales, la evolución de las ventas fue descendente en 2002 y pasó a ser ascendente en 2003, en ambos casos comparando con el año anterior. No siguió la misma tendencia la evolución de la cantidad de personal, que se mantuvo estable en ambos años, en la gran mayoría de los casos. En cuanto a la intención de incorporar nuevo personal, de ser una categoría con frecuencia baja pero no mínima en 2002 se pasó a una frecuencia más alta, pero bastante inferior al 50 %, lo que habla de prudencia y cautela por parte de los empresarios.

En el sector de la industria, para el que se contaba con datos específicos, de una muy variada utilización de la capacidad instalada durante 2002 se pasó a una mitad de las empresas utilizando la totalidad o casi la totalidad de la misma en 2003, lo que habla de que subsiste una actitud prudente en muchos de estos empresarios a la espera de una completa reactivación de la demanda interna.

Hasta aquí las conclusiones de una primera aproximación a estas empresas "veteranas de mil batallas". El relevamiento comprendió muchas otras características que no fue posible incluir aquí por razones de tiempo y espacio. Queda pendiente la tarea para ponencias o artículos futuros.

Bibliografía

Centro Pyme Neuquén, Facultad de Economía y Administración UNC y Dirección General de Estadísticas y Censos de la Pcia de Neuquén (2003) *Relevamiento de Unidades Económicas 2002, Informe final*

Centro Pyme Neuquén, Facultad de Economía y Administración Unco y Dirección General de Estadísticas y Censos de la Pcia de Neuquén (2004) *Relevamiento de Unidades Económicas 2003, Informe final* (inédito)

Davolos, Patricia (2001) "Después de la privatización: trayectorias laborales de trabajadores con retiro voluntario". En "Estudios del trabajo" revista semestral publicada por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Nro. 21, Buenos Aires, enero-junio de 2001, págs. 69-96

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Republica Argentina (1992) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos- Características Seleccionadas. Neuquén*. Buenos Aires, INDEC

Martínez Nogueira, Roberto (1984) *Empresas familiares: Su significación social y su problemática organizacional*, Buenos Aires: Macchi

Observatorio Permanente de las Pymis Argentinas. Union Industrial Argentina (2001) *Evolución y situación actual de las pequeñas y medianas industrias argentinas. 1995-2000*. Buenos Aires, Instituto para el Desarrollo Industrial de la Unión Industrial Argentina

Ozino Caligaris, María Sol; Landriscini, Graciela y Domeett, Griselda (2005) *Pymes familiares de la provincia de Neuquén: ¿Una raza en extinción?* Ponencia presentada en el 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, organizado por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo y realizado en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 10 al 12 de agosto de 2005

Pilatti, Mario; Castro, Rosana y Monteiro, Alejandro (2000) *El empleo en Neuquén: crisis e intervención públi-*

ca, Subsecretaría de Ingresos Públicos de la Provincia de Neuquén

Provincia de Neuquén, Dirección Provincial de Estadísticas y Censos (2001) *Registro Provincial de Unidades Económicas*

¿Historia de un amor?

La Investigación en la Universidad Nacional del Comahue con especial referencia a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Jorge O. Cañabate*
jorland@jorland.com

Resumen

El presente artículo expone al lector materiales originados en el Proyecto de Investigación C 075, "La constitución de los Investigadores de la UNCo", gestión 2007-2009. El mismo es llevado a cabo por un grupo de carácter interdisciplinario que ubica como sede de sus tareas a la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNCo. Desde hace más de 10 años este grupo inscribe sus trabajos en la corriente que a nivel nacional converge en los eventos "La universidad como objeto de investigación".

En la elaboración se vuelve sobre una periodización de la historia de la UNCo efectuada para trabajos anteriores y se le incorporan elementos referidos a la temática de la investigación. En la segunda parte se exponen materiales sobre el mismo tema pero referidos a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales como un aporte a la construcción de su historia y como un reconocimiento a la labor de sus actores.

UNCo - FADECS -Investigación - Historia

* Jorge O. Cañabate es licenciado en Servicio Social. Profesor Titular FADECS. Director Centro de Estudios Institucionales en Educación (CEICE) de la Facultad de Ciencias de la Educación, actual Co Director del Proyecto de Investigación "La constitución de los Investigadores de la UNCO".

A love story? Research at Universidad Nacional del Comahue (UNCo) with special reference to the Law and Social Sciences School

UNCo - Law and Social Sciences
School - research – history

This article puts forward materials that were originated by the Research Project C 075, "The constitution of the UNCo researchers", administration 2007-2009. This project is being carried out by an interdisciplinary group that functions in the Education Sciences School from the UNCo. For about more than ten years, this group work has been in line with the trend that, at a national level, converges in the events "The University as a Research Object".

In the production process, there is a return to a periodization of the UNCo history carried out for previous works which have been completed with elements related to research. In the second part, there is an exhibit of similar materials related to the Law and Social Sciences School as a contribution to the construction of their history and in recognition of their actors' work.

Acerca del proyecto fundacional

No sería caprichoso afirmar que, al momento de su creación, la columna vertebral de la Universidad Nacional del Comahue estuvo conformada por las estructuras de la Universidad Provincial del Neuquén creada por el gobierno provincial por Ley 414 del 3 de noviembre de 1964 y que en 1970 contaba ya con 215 docentes y 923 alumnos.

Cuando la Universidad Provincial se convierte en Nacional, cambia el ámbito de actuación, pero no cambia la concepción. Se parte de la idea de un Estado con fuerte protagonismo que tiene obligación de prestar servicios educativos. En ese sentido, la Universidad se considera casi una prolongación del mismo y es por lo tanto lógico que mantenga una estrecha relación con el gobierno. O con los gobiernos.

Esta Universidad, ahora nacional, es “profesionalista” en cuanto centra su labor prioritaria en la conformación de profesionales de diverso tipo predominantemente hijos de una burguesía que es la clase en el poder y es pragmática en cuanto pretende abarcar disciplinas de base fuertemente técnica ligadas a necesidades de la zona.

Es desde estas líneas de continuidad que podemos decir que, más que un acto de creación de una universidad, lo que en 1972 se dispuso fue, sobre todo, un acto de nacionalización y de ampliación de una provincial ya existente¹ que, en su momento, respondió a una sostenida línea de trabajo que -a nivel político-técnico- buscó el fortalecimiento de la Educación Superior para, por un lado, cubrir las necesidades de profesionalización de las elites locales en ascenso tornando innecesaria la emigración de los jóvenes y, por otro, dar curso a las necesidades de desarrollo de una provincia emergente que apostaba fuertemente a la planificación².

Son estas elites locales en ascenso, articulando sus intereses en el partido provincial gobernante, las que impulsan la creación de la UNCo “*para dar a la enseñan-*

¹ El agregado de la mayor parte de los Institutos de Enseñanza Superior existentes en la Provincia de Río Negro, si bien le otorga cierta legitimidad regional y mayor amplitud geográfica no altera esta concepción fundante ni modifica sustancialmente la base de poder interna.

² En 1964 el Gobierno de la Provincia del Neuquén, funda el COPADE (Consejo Provincial de Desarrollo).

za en la Provincia una mayor envergadura", tal como lo anuncia el Proyecto de Ley de creación aprobado en la Legislatura Neuquina.

No obstante podríamos decir que, a principios de la década del 70, estas estrategias de nivel provincial en algunos puntos articulan y en otros difieren de las del gobierno militar, ya en proceso de retirada, pero que aprueba esta nacionalización. Articulan en cuanto a la concepción planificadora ya que éste ha creado el CONADE (Consejo Nacional del Desarrollo) y, a partir de sus elaboraciones, ha regionalizado el país construyendo un Plan dentro del cual la creación de Universidades al interior del territorio nacional, o la nacionalización de las provinciales existentes, a la par de ser instrumento de desarrollo, también sirve a los fines de la desconcentración y la despolitización de las conflictivas universidades de los centros urbanos más importantes.

³ Ver al respecto SCHERZ, Luis. La Universidad del año 2000. Entre Napoleón y Humboldt. En: Nueva Sociedad, N° 84, p.91-99.

⁴ KROTSCH, Pedro. (1995) La emergencia de un Estado Evaluador, el sistema universitario argentino y el surgimiento de la Institución. En: Larrondo Juan Ezequiel. La Universidad hoy y mañana. México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

⁵ "un modelo occidental que ejerció influencias en todo el mundo fue el de la universidad alemana del siglo XIX. Wilhelm von Humboldt, fundador de la Universidad de Berlín enfatizó la importancia de la investigación como elemento clave de la educación superior también el concepto de libertad académica o, más precisamente, del de libertad de la investigación y de enseñanza..."; Philip G. Altbach; (2001); Educación Superior comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo; Madrid; Kliczkowski / Universidad de Palermo; p.95-127.

El punto de diferencia estaría dado por el énfasis con que, desde el orden nacional, con una óptica modernizante bastante impuesta por las circunstancias políticas internacionales³ se busca un mayor espacio para la actividad investigativa y una nueva y vigorizada relación entre la universidad y estas tareas en temáticas afín al desarrollo. Según Pedro Krotsch *"El periodo de gestación y formación de esta política universitaria se inicia formalmente en 1968, durante una reunión que el Seminario del Plata organizó en Samay Huasi, Chilecito y cuyo eje convocante fue la modernización de las instituciones políticas. Entre 1971 y 1973 se crean 15 universidades que tuvieron su origen en aquél ahora denominado plan Taquíni⁴.*

Un lugar para la investigación

Es por lo mismo que, a pesar de su impronta inicial profesionalista, contradictoriamente con ella, hubo desde lo fundacional de la UNCo un siempre reservado espacio para la investigación, una posibilidad para el espacio humboltiano⁵

Así lo expresa el Estatuto Orgánico Provisorio sancionado en 1972 cuando establece que las funciones de la UNCo son docencia e investigación. Pero además cuando propone al Departamento como la unidad académica básica del sistema, lo concibe como responsable de la formación de docentes y de investigadores y como un espacio de trabajo conjunto de ambos con estudiantes.

En este punto es necesario aclarar que, según algunos autores, la estructura departamental es entendida como constituyendo un formato académico alternativo al de la cátedra, donde la función heredada de formación profesional se articula a una visión más orgánica de la institución como centro de investigación científica. También este mismo Estatuto establece la figura del Instituto de Investigación que *“tiene por objeto dirigir la investigación interdisciplinaria”* y que puede depender del Rectorado o de una Facultad.

Quizás porque los patrones de la universidad tradicional, imperantes sobre todo en las representaciones locales terminaron reabsorbiendo en buena medida al paradigma propuesto, desde el orden nacional, quizás porque las turbulencias, los tiempos cortados de la Institución, obstaculizaron el despliegue de estas posibilidades de trabajo, creemos que la investigación en la UNCo estuvo largamente postergada.

Una mirada hacia los tiempos cortados

Como consideración general cabe decir que, observando el trazado de la línea temporal, una de las cuestiones que salta a la vista es la fragmentación, las sucesivas rupturas en tramos muy cortos que caracterizan a estos 37 años de existencia institucional. Es como que la dramática de un país, de un tiempo histórico, ha puesto su marca, confirmando de alguna manera la íntima conexión de esta institución con la estructura mayor de la sociedad que la contiene. Observando estos fragmentos de tiempo, los encontramos, circulados y regulados por construcciones discursivas intensas y contradictorias entre sí. Es

como que cada uno de ellos parece querer tener poco que ver con el anterior, y pretende empezar una historia desde un punto cercano al cero. Algunos más que otros, pretendiendo forjar, adecuar a sus designios a la institución universitaria, acortando o reduciendo casi al nivel de la inexistencia el horizonte y la posibilidad de mirada, implícita en el tema de la autonomía.

Quizás este trabajo, forjado desde una visión más bien endógena y en relación a prácticas también internas logre dar cuenta de algunas continuidades, algunas acumulaciones efectuadas por la Institución y por esos actores situados que son los académicos hoy devenidos en docentes-investigadores.

Para ello nos ayuda tener presente la condición casi milenaria de estas casas tan relacionadas con la historia de Occidente que, para su supervivencia, han necesitado demostrar una formidable capacidad de resistencia por un lado y de adaptación activa por otro con respecto a las turbulencias del contexto⁶

⁶ En los primeros meses de 1975 el autor de este trabajo y otros integrantes de la Asociación del Personal de la Universidad Nacional del Comahue (APUNC) tuvieron una entrevista en el Hotel Bristol de General Roca, con el Dr. Ricardo Balbín y miembros del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical con el objetivo de ponerlos al tanto de las políticas de cesantías y persecuciones que se estaban llevando a cabo con la Intervención Tetu. Entre otras cuestiones, el líder político expresó su confianza en la fortaleza institucional de la universidad la que la hace sobreponerse a sus avatares.

⁷ Sobre este aspecto Ver: Trinchero Alcira, Los años setenta en la Universidad Nacional del Comahue. (Inédito).

⁸ El estudioso de temas de Educación Superior José Joaquín Bruner considera que en estos años en Latinoamérica está terminando el ciclo iniciado en 1918 de la "Universidad Heroica". Ver al respecto BRUNER, José Joaquín (1990) Educación Superior en América Latina y desafíos. Chile: Fondo de Cultura Económica.

1) Período fundacional (1972-1974)

Es de tener en cuenta que, a pocos meses de su creación, más precisamente a fines de mayo de 1973, nuestra casa de estudios se vio conmovida por la llegada al poder de un gobierno popular que venía inserto en una ola de avance arrollador de los sectores juveniles sobre el espacio de la política.

Con la irrupción de estos sectores, "los nuevos" en los ámbitos universitarios, docentes, estudiantiles, no docentes, comienza a pretender instalarse un modelo de universidad militante al servicio del cambio social amplio⁷. Dentro de esta dinámica, marcada con una fuerte conflictividad a todo nivel, no parecía haber demasiado tiempo para el trabajo sereno de mediano y largo plazo. Cuando la dimensión académica lograba sobreponerse a la política, las tareas de extensión y la realización de experiencias pedagógicas innovadoras parecían aquí el mandato fundamental, el tipo de tarea requerida⁸.

Como aportes hacia la investigación hubo, sin embargo, durante el rectorado del Dr. Roberto Noel Domecq iniciativas interesantes, como la creación de diversos institutos de investigación. Para una parte del discurso progresista o revolucionario de la época, la investigación tenía un aporte que realizar a las tareas correspondientes a la liberación nacional y social que se buscaba.

2) Período de la Intervención (1975-83)

Para nuestra Universidad, todo este período tuvo una interrupción brusca con el arribo del Rector Interventor Remus Tetu hacia finales del año 1974. En ese momento “la fiesta” comienza a convertirse en “terror” según las expresiones del trabajo de Trinchero antes mencionado.

Con la devolución de parte del poder a “los antiguos” dueños, en el marco de la Dictadura en ciernes, se instala una experiencia autoritario burocrática que continúa hasta 1983.

Tiempos de “*universidades vigiladas*”, de “*control sin innovación*” al decir de Pedro Krotsch desde el gobierno nacional se impulsa la separación entre la política científica y tecnológica representada por ejemplo por organismos como el CONICET y lo universitario sospechado.

Entre los escasos aportes a la tarea investigativa de nuestra universidad puede rescatarse la creación en 1978 del Consejo de Ciencia y Técnica, de conformación interdisciplinaria, la reglamentación de sus funciones y el establecimiento de las áreas de conocimiento que lo conformaban. Luego, en 1981, la aprobación del Reglamento de una Comisión Asesora de Ciencia y Tecnología que debía funcionar bajo la órbita del Rectorado. Y en 1983, cerrando ya el período, bajo el rectorado del Ingeniero Honorio Añón Suárez la sanción de la Ordenanza 0252 que establece la necesidad de coordinar las tareas de investigación que se realizan en las distintas Unidades Académicas y amplía las funciones de la Comisión Asesora creada en

1981, otorgándole facultades para evaluar los proyectos de investigación que se realizan en la UNCO, como asimismo sus informes de avance.

En consonancia con esta labor, a nivel de estructuras puede mencionarse la creación de la Delegación de Ciencia y Técnica. Este fue el primer espacio, claramente establecido en materia de investigación que tuvo la UNCO⁹. Su función era servir de nexo entre la Universidad y las estructuras del CONICET y de la SECYT que eran las que financiaban y daban el aval académico a los escasos proyectos que se llevaban a cabo especialmente en las Facultades de Ingeniería o de Ciencias Agrarias. Esta delegación estuvo a cargo del Ingeniero Julio Yanquelevich.

⁹ Su gran limitación estuvo dada en que carecía de presupuesto propio. Se manejaba con una especie de caja chica, para gastos menores de funcionamiento.

3) Período de la normalización (18983-86)

En algunos aspectos, el comienzo de la recuperación democrática parece querer configurarse como un antes y un después en la vida de la UNCo. Por ejemplo en lo que tiene que ver con la relación con el Gobierno Nacional con el que parece querer establecerse la confianza mutua, la "*relación benevolente*", según la tipificación de algunos autores.

Quizás como "espacio de ilusión"¹⁰ desde el gobierno nacional se plantea volver a la época de 1965, que la UNCo no vivió, pero que es considerada como "de oro" en las universidades.

Con un fuerte énfasis en el ideario de la reforma se propicia el reestablecimiento de las libertades políticas y académicas y se da un fuerte impulso hacia la renovación y relegitimación de todos los cuadros docentes bajo la figura de los concursos convocados en forma masiva.

En relación a este tema cabe mencionar que, entre las condiciones requeridas a los aspirantes, el punto C del Reglamento de Concursos¹¹ especifica "*Antecedentes científicos, consignando publicaciones, cursos de especialización seguidos, trabajos de investigación realizados*". Y en el Capítulo 11 referido a la evaluación el punto 3 enun-

¹⁰ En el sentido que lo plantea Lidia Fernández como capaz de poner en marcha un imaginario motor y de estar "investido por el deseo". FERNANDEZ, Lidia. Curso de Post Grado. FACE, UNCO.2007.

¹¹ Ordenanza UNCO 664 /84.

cia: *"publicaciones, trabajos de investigación que hayan surgido de la creatividad del aspirante y cuando el mismo demostrare su experiencia y/o participación en los trabajos presentados"*.

También relacionada con la actividad investigativa, en 1984, la Ordenanza 029 crea la Comisión de Investigación y Desarrollo coordinada por un Secretario Ejecutivo que revistaré en el Rectorado como Secretario de Investigación y Desarrollo. Esta primera designación recae en el Ingeniero De Monte quién, según lo expresado en algunas entrevistas realizadas, centró buena parte de sus preocupaciones en transformar la situación imperante, en cuanto a recursos económicos, y obtener una partida presupuestaria que permita planificar y fomentar lo atinente a la actividad investigativa. Durante su gestión se logra el presupuesto propio para el área.

Una lectura de las consideraciones diagnósticas de la normativa mencionada arriba permite apreciar el juicio que, sobre el estado de situación en esta materia se formula. Al respecto se dice que *"el nivel de docencia de la UNCO, salvo excepciones, no es suficiente ni adecuado, para garantizar una adecuada formación científica y profesional de los estudiantes"*, *"la escasa Investigación existente en la Institución no responde a un Plan Orgánico que contemple las necesidades de la región"*, *"es necesario lograr que la docencia sea ejercida por personal que realice actividades de Investigación y Desarrollo vinculadas con las disciplinas de cuyas enseñanzas se hacen cargo"*. Como corolario de estas afirmaciones se establece que la Comisión creada tendrá como tarea la formulación de un plan orgánico de Investigación y Desarrollo.

4) Período re-fundacional (1985-89)

Algunas publicaciones e informes de gestión de la época coinciden en expresar que fue durante la gestión del Dr. Oscar Bressan, docente investigador proveniente del Centro Regional Universitario Bariloche (UNCO) que comenzó a realizarse un esfuerzo sostenido y sistemático

por construir un dispositivo, un ordenamiento de factores para que la tarea investigativa cobre otra relevancia al interior de nuestra casa de estudios.

El respecto es importante tener en cuenta que en esos años ha comenzado a llegar el dinero de Nación dedicado a todo lo que tiene que ver con la investigación a través de la partida de Ciencia y Técnica incluida en el presupuesto de cada universidad.

Unas palabras acerca de lo presupuestario

Las partidas presupuestarias se designan con números, Anteriormente a la partida de Ciencia y Técnica se la denominaba 380, en estos momentos es la partida 30. Es una codificación que rige para todas las universidades.

Internamente, en esta partida entran varios rubros, becarios, funcionamiento, formación de recursos humanos, etc. y las decisiones acerca de la distribución interna se elaboran al interior de la SIUNCO y se someten a la consideración del Consejo Superior que puede modificar esta distribución y de hecho en algunas ocasiones lo ha hecho.

El presupuesto global para cada universidad se discute en el Congreso. En nuestro presupuesto, la partida correspondiente a Ciencia y Técnica, según algunas estimaciones representa alrededor del 2 por ciento del presupuesto total. Pero los montos de esta partida para cada universidad no se relacionan directamente con sus presupuestos. Estas asignaciones se efectúan en base a otros criterios. En ocasiones se han presentado conflictos interuniversitarios al respecto. Actualmente se calculan en función de la segunda cuota del incentivo del año anterior, cantidad de doctorados, dedicaciones exclusivas y otros parámetros. Corresponde aclarar que partida presupuestaria, no significa financiera porque en ocasiones hay atraso en la recepción de fondos. Pero se planifica en base a lo presupuestario.

Para el año 2008 se propone casi el cincuenta por ciento del total de Ciencia y Técnica para los subsidios a los

Proyectos de Investigación. Una parte del dinero es para proyectos en funcionamiento. La otra se conserva para los nuevos proyectos, aunque no se sabe exactamente cuántos se van a presentar. En relación a esto se observa una cierta estabilidad en el número de proyectos presentados en los últimos años. Ha habido poco crecimiento.

En esta época comienzan a tenerse reglamentaciones propias sobre proyectos. Así la Resolución 138 aprueba el Reglamento para el Registro, Administración y Rendición de Subsidios, la 187 aprueba una nueva Estructura Orgánica de las Secretarías de la UNCO estableciendo siete dependencias entre las que se encuentra la de Investigación. Y la 263 aprueba la Estructura Orgánico Funcional de la Universidad. En lo que tiene que ver con la Secretaría de Investigación como función establece lo siguiente *"Organizar la ejecución de las tareas relativas al planeamiento científico y tecnológico y a la formación de Recursos Humanos, de acuerdo a la política que el Consejo Superior fije en la materia"*. También en este año se realiza el primer concurso de proyectos. La evaluación de los mismos es externa¹².

Hay que tener en cuenta que por estos años, a nivel administrativo se trabajaba muy distinto. No había computadoras y los proyectos se enviaban por correo.

Durante el transcurso de la gestión Bressan, se designa a la Dra. Ana Pechén de D'Angelo como Secretaria de Investigación. La misma proviene de la Facultad de Ingeniería y había llegado a nuestra casa de estudios como becaria del CONICET. A ella se le debe la gestación del programa de formación de becarios.

Durante el año 1989 se sanciona la Ordenanza 691 que aprueba las normas que regirán las futuras designaciones de Personal Docente que se efectúen bajo el régimen de interinato.

En lo referido a investigación, el artículo 6 la establece como obligatoria *"para docentes que revistan con dedicación exclusiva"* y el artículo 7 establece que los *"trabajos de investigación"* deberán estar aprobados previamente por los mecanismos que arbitre el Consejo

¹² La evaluación externa fue luego, con el programa de incentivos, una condición de ingreso, sin excepciones. No todas las universidades contaban con este dispositivo y tuvieron que adaptar sus modos de funcionamiento.

Superior de la Universidad. Agrega que “la Secretaría de Investigación reglamentará la modalidad para la elevación de los informes de avance”

Como colofón de este período puede decirse que el reestablecimiento paulatino de modos de funcionar democráticos y más consustanciados con tradiciones universitarias, a través de una fuerte labor estructurante permitió revitalizar identitariamente al sistema y fortalecer sus capacidades endógenas de gestión.

5) Desde 1989 hasta la fecha

En 1989, bajo la forma de hiperinflación, hacen eclosión los problemas económicos graves que acosan a la sociedad argentina. La deuda externa como problema estructurado y al mismo tiempo estructurante abre la puerta a las políticas de ajuste preconizadas por el ideario neoliberal. Aumenta la influencia de los discursos y políticas de los organismos financieros internacionales que ha venido penetrando ininterrumpidamente desde la dictadura militar. Se entroniza el paradigma de “mercado total”¹³

¹³ Ver al respecto Coraggio José Luis. (2004) ¿La gente o el capital? Espacio Editorial.

En las universidades, a partir de la asunción del nuevo gobierno, se pone en evidencia la creciente influencia del Estado Nacional que con la idea de sistema tiende a homogeneizar bajo los parámetros de eficiencia, control de calidad y competitividad, propios de la empresa.

Ya no es un estado benevolente sino un estado evaluador que se instala en una grieta de desconfianza hacia todos los organismos estatales, en una época en que la exclusión en sus diversas facetas circula por la sociedad e ingresa a la vida universitaria con su correlato de temor y deterioro de la calidad de vida de los académicos.

La tendencia es operar una fuerte “recentralización” de lo descentralizado anteriormente tanto en lo que tiene que ver con la gestión financiera y administrativa como en lo que tiene que ver con las políticas académicas.

micas, de investigación y de extensión. En esta última esfera se produce una verdadera mutación con el ingreso de las figuras de servicios a terceros que procuran encontrar fuentes alternativas de recursos bajo la figura de "venta de servicios". Se opera en el mercado y las figuras del mismo comienzan a tener fuerte presencia a nivel simbólico.

En este período ingresan desde la Secretaría de Políticas Universitarias del Gobierno Nacional y también se producen a nivel interno, diferentes normativas acerca de criterios en cuanto a la calidad de la enseñanza, requisitos para las designaciones docentes y la obligación de formar parte de un proyecto de extensión o investigación.

En 1993 aparece el Programa de Incentivos a la Investigación. Este es un sistema de asignación de dinero a los investigadores por fuera de sus salarios, en forma de tres cuotas anuales. Este programa supone una categorización previa de los investigadores. La asignación dineraria estará de acuerdo con la dedicación en horas a la investigación y con la categoría obtenida por cada postulante.

Con los primeros llamados a categorización, ocurridos en 1994, se da comienzo a una nueva estructura de logro y un nuevo sistema de acreditación para los ahora docentes-investigadores. Se consolida de esta manera una progresiva modificación en la cultura académica, entendida ésta como el universo de pensamiento que, aunque múltiple y diverso, caracteriza en algún sentido las maneras de ver y hacer de los científicos en las universidades.

A partir de aquí todo el sistema aparece presidido por una dinámica de expansión, de alguna manera precarizada por las fuertes dificultades financieras, de diferenciación institucional, de profesionalización de sus actores en competencia abierta y creciente con un sistema de educación superior privada en expansión.

Como dato ilustrativo del estado de la investigación al ingreso de este período cabe mencionar que la Res. 0076 del año 90 que aprueba la distribución de fondos bajo la forma de subsidios a los proyectos, correspondien-

te a la partida presupuestaria 380, reconoce la cantidad de ciento dos (102) proyectos distribuidos en las distintas unidades académicas. También que el Estatuto Orgánico sancionado ese año por Ordenanza 0082 expresa en su Artículo 13 que *“se considera a la investigación como una actividad inherente a la condición de docente universitario. Se procura incrementar la investigación en la medida en que se logre disponer de adecuados recursos presupuestarios”*.

Durante el año 1991 con la firma del Rector Lic. Pablo Bohoslavsky se aprueba la Ordenanza 492 también conocida como *“Régimen de Obligaciones Docentes”*.

Esta Ordenanza en su Art. 5 dice: *“Se otorgarán dedicaciones exclusivas y parciales únicamente para realizar tareas de investigación y/o extensión que completen la carga docente”*. Es decir que, la investigación y o la extensión se convierten en requisito necesario para acceder a las mayores dedicaciones horarias no pudiendo haber casos de docentes que, teniendo estas dedicaciones no realicen estas tareas.

¿Y por casa como andamos? La investigación en FADECS

PERÍODO	1972	1973-1974	1975	1976-1983	1983-1986	1986-1989
RECTOR UNCO	Zapiola	Ferreri Salvat Guemes Spángaro	Tetu	Dosko (feb-abr.'76)	Romero Rector Normaliza- dor	Bressan (Primer Rector elegi- do cuerpo colegiado)
				Feijoo (abr- Julio'76)		
				Bottaro ('78-'79)		
				Laurent ('79-82)		
				Añon Suárez		

CONTINÚA pagina siguiente

DECANOS FACS y FADECS	Carlos Tobar Decano Organizador	Carlos Tobar Decano Organizador	Néida Rajneri Decana	Hugo F. Revol Molina Decano Normalizador	Enrique Loteró A/c despa- cho decana- to	Julio La Sala Decano
		Víctor Chévez Decano Interventor.		Rodolfo Ponce de León. Decano Normalizador	Rolando Bonacchi Decano	
		Néstor Spangaro. Decano Interventor		Marcela Darrieux Decana Interina	Natalio Kissnerman A/cargo Decanato	
				Jorge Douglas Price A/c Dir. Decanato		
				Gloria Ducas Decana		
				Dora Edelman Decana		
				Liliana Sabattini (A/c Dec.)		
				Enrique Loteró A/c despa- cho decana- to		
SECRETAR- IOS DE INVESTI- GACIÓN						Carlos Constanzo Primer Secretario de Investigación
						Cesar Peón
						Guillermo Wod

CONTINÚA pagina siguiente

PERÍODO	1990 -1994	1994 -1998	1999-2002	2002-2005	2006-2010
RECTOR UNCO	Pablo Bohoslavsky	Pablo Bohoslavsky	Jorge Rabassa	Ana María Pechén	Teresa Vega Rectora Interina a/c Rectorado
DECANOS FACS y FADECS	Hugo E. Frare Decano	Juan Carlos Bergonzi Decano	Sergio Barotto Decano	Juan Manuel Salgado Decano	Juan Manuel Salgado Decano
	Delia Vera Barros Decana Int.	Sergio Barotto Decano			Ricardo Chirico Decano Int.
	Jorge Douglas Price Decano	Néstor Spangaro. Decano Interventor			Natalio Kissnerman A/cargo Decanato
	Delia Vera Barros Decana Int.				Omar Jurgeit Decano
	Julio La Sala Decano				
SECRETARIOS DE INVESTIGACIÓN	Eduardo Mutchinick	Ana María Menni	Alicia Bosani	Ana Ciarallo	Alejandro Rost
	María Inés García	Marcelo Loaiza		Alejandro Rost	Dinorah Fait
		Alicia Bosani			Alicia Bosani
			Marcelo Loaiza		
			Paola Ceruti c/desp.		
			Laura Marcoccia		

Los centros de investigación

En materia de investigación, en la FADECS el primer antecedente que encontramos se remonta a la Ordenanza 005 del 12 de marzo de 1974/ mediante la cual el Rector Interventor, Roberto Noel Domecq crea en el ámbito de ésta el CENTRO DE INVESTIGACIONES URBANAS (CIU) que dependerá funcionalmente del Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas (ICSA)¹⁴.

14 Sobre el funcionamiento de este Instituto no hemos podido recoger información. Las fuentes entrevistadas no lo tenían presente.

Según el artículo segundo de esta norma, el objetivo de este centro será *“desarrollar un proceso sostenido de investigación teórica y aplicada de la problemática urbana en orden a estimular el eficiente funcionamiento de los Municipios de la región...”*

Este centro tuvo un funcionamiento efectivo y entre sus realizaciones encontramos la elaboración del “Plan de Ordenación Urbana (POU)”, de la Ciudad de General Roca, presentado en enero de 1977, uno similar para la Ciudad de Allen y un trabajo para el Municipio de Cinco Saltos en relación a la cuenca del lago Pellegrini, incluida en el ejido del mismo.

De acuerdo a la información recogida, se desempeñaban en él, como integrantes o colaboradores diversos profesionales, sociólogos, contadores, arquitectos historiadores, etc. También algún personal de apoyo en lo administrativo y un personal de maestranza. Además contaba con espacios físicos al interior del entonces Centro Regional Universitario General Roca y con un Centro de Documentación con una importante colección de material relacionado con temas de su incumbencia.

Se estima que este Centro deja de funcionar alrededor de 1985 con el alejamiento de la región del Licenciado Carlos Tobar quién lo dirigió desde su creación.

Diez años más tarde, en 1984, por ordenanza 0940, con la firma del Rector Normalizador Dr. Arístides Romero, el Consejo Superior Provisorio resuelve ratificar el convenio entre el Sr. Rector y el Sr. Gobernador de Río Negro, Dr. Osvaldo Álvarez Guerrero, mediante el cual se crea el INSTITUTO DE DERECHO DEL AGUA.

En las consideraciones de la norma se menciona que el citado instituto tiene como misión *“el dictado de cursos, la investigación y formación de expertos en derecho de los recursos hídricos”*. La primera directora de dicho centro es la Abogada Ana Inda que asume a propuesta del Gobierno de la Provincia. De Río Negro.

En el año 1993, este Instituto parece ampliar el espectro de sus preocupaciones para lo cual modifica su

nombre y se convierte en el "INSTITUTO DEL DERECHO DE AGUA Y DEL MEDIO AMBIENTE (I.D.A.M.A.)

En la Facultad, el IDAMA ocupa un espacio físico. El gobierno de Río Negro aporta los recursos financieros para el armado del mismo y para su equipamiento. A partir de ese año asume su dirección la Doctora Mónica Patricia Esteban, docente de la cátedra "Recursos Naturales" de la carrera de Abogacía.

Entre las realizaciones de este Centro, en el que participan tres personas, puede mencionarse la serie de Cátedra "Derecho de Agua" publicada por Publifadecs¹⁵. También el asesoramiento prestado a la Legislatura de Río Negro en relación a la legislación a sancionarse en relación a la Meseta de Somoncuro y el convenio suscripto con el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid por el cual se dan tres seminarios, dos en General Roca y uno en Madrid. De estos seminarios emerge el libro "Temas de legislación, gestión y derecho ambiental" Madrid, Dykinson, 1997.

Dentro de su período de actividad es importante mencionar la suscripción de convenios con numerosas entidades de nuestra región como la Legislatura de Río Negro y diversas Cámaras y Colegios de abogados. También el desarrollo del proyecto de extensión FADECS "*Educación y ambiente, una clave para el Desarrollo Sustentable*", cuyo informe final fue elaborado en el 2000. Este centro concluye sus actividades alrededor del 2001.

También en la década del 80, en los primeros años del retorno al régimen democrático tiene su aparición el libro "*Campesinado y Ganadería transhumante*" y este es, según expresiones de la Dra. Mónica Bendini, su Directora, la culminación de todo un proceso previo en que un grupo de investigadores de diferentes disciplinas y pertenencias institucionales, que venía realizando trabajos de campo en el interior de la Provincia de Neuquén, se consolida y comienza a conocerse con la denominación de GRUPO DE ESTUDIOS SOCIALES AGRARIOS (GESA).

Este centro de estudios fue "*una formación espon-*

tánea que fue creciendo”, “no es que primero se creó una estructura”. Surge a partir de esa publicación que da a conocer producciones, alrededor de trabajos de extensión y de vinculaciones interinstitucionales que se fueron progresivamente sumando. En la actualidad tiene convenios con numerosos organismos provinciales, nacionales e internacionales como el CONICET y el INTA y relaciones de trabajo con universidades de nuestro país como el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Córdoba, y del extranjero como la UNAM, de México, la Universidad Austral de Chile y otras.

En materia de Post grado desde hace varios sostiene la Maestría en Estudios Sociales Agrarios y hoy, a partir de convenios, se plantea la posibilidad del Doctorado en la misma temática. En lo que tiene que ver con la investigación, el grupo mantiene una amplia actividad no solo en proyectos que son financiados por la Universidad, sino también en algunos financiados por CONICET y por otros organismos.

Los temas de investigación van surgiendo un poco por intereses de los investigadores a partir de las cuestiones que van surgiendo en la propia investigación como nuevas aristas a medida que se profundiza. El grupo que cuenta con personal administrativo y con dependencias dentro de los espacios de la FADECS, en el edificio central de la Universidad en la ciudad de Neuquén.

En 1987, en consonancia con el trabajo que se está realizando a nivel UNCO mediante Resolución 298 firmada por el Decano Licenciado Julio La Sala, el Consejo Directivo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales crea la SECRETARIA DE INVESTIGACION. La norma enuncia que su misión será *“promover el desarrollo de la investigación social y el pensamiento científico en el ámbito de la misma”, que “La investigación es una actividad inherente a la condición de docentes universitarios. La cantidad de proyectos de investigación está en aumento, es necesario determinar pautas de investigación y asesorar y formar investigadores”.*

Su artículo segundo establece que sea el Licenciado

en Sociología Carlos Alberto Costanzo el Secretario de Investigación. La acompaña un anexo con un amplio detalle de funciones y un programa de trabajo en relación a actividades posibles tendientes al desarrollo y fortalecimiento de la actividad investigativa.

En 1989 se realiza en el ámbito de nuestra casa el Seminario *"Descentralización Estatal y Reformas de las Administraciones Públicas Provinciales"*. Este evento es organizado por un grupo dirigido por el Doctor en Investigaciones Jurídicas Jorge Eduardo Douglas Price en conjunto con el IIPAS (Instituto de Investigación de Políticas Alternativas y Sociedad). Esta actividad puede considerarse como constituyente del CENTRO DE ESTUDIOS INSTITUCIONALES PATAGONICOS (CEIP).

A partir de esta fecha, este Centro desarrolla una variada gama de actividades entre las que pueden mencionarse la participación en una investigación financiada por el Consejo Federal de Inversiones sobre el Federalismo en conjunto con el Centro de Estudios Institucionales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

En 1994, este grupo presenta el proyecto aprobado como D 010 en la UNCO: *"El Régimen municipal rionegrino. Instituciones para transformarlo en agente del desarrollo local autónomo"*. Su informe final es declarado de interés por la legislatura de la Provincia de Río Negro. A continuación elabora el Proyecto UNCO D 030, *"Región y Descentralización Alternativas Institucionales para la Región Patagónica"* en cofinanciación UNCO - Parlamento Patagónico, el D 045 *"Municipios y Microregiones en la Patagonia. Los casos del Alto Valle del Río Negro y la Comarca Andina del Paralelo 42"* y el D 057 *"Federalismo, Poder Local y Globalización"*. Corresponde mencionar también la firma de numerosos convenios de Asistencia Técnica con diversos municipios de la zona y actividades de capacitación en dos niveles. Una mediante los formatos de cursos, seminarios, talleres, etc. y otra con la modalidad de capacitación "en tarea".

El Centro es de carácter interdisciplinario en cuanto

a su conformación y cuenta con dependencias al interior de la facultad, con una biblioteca especializada y funciona como lugar de pasantías para estudiantes.

El Centro de Estudios Patagónicos de Comunicación y Cultura se crea por Resolución 120 del Consejo Directivo FADECS del año 2001 y mediante ordenanza 1039 el Consejo Superior de la Universidad Nacional del Comahue. Surge a partir de la tarea desarrollada en el Proyecto de Investigación *"El imaginario Popular y la comunicación humana"* como una institución *"dedicada al rescate y preservación dinámica de la cultura popular en América Latina y Argentina en general y de la Patagonia en particular"*.

Además de sus tareas en investigación merecen destacarse la realización por parte de este centro de las Jornadas Patagónicas de Comunicación y cultura, serie de la cual se llevan realizados cuatro eventos y que se inicia en el año 2000. Las mismas, según sus organizadores, constituyen *"un espacio de pensamiento y reflexión sobre la realidad en derredor de diferentes situaciones comunicacionales y culturales que se manifiestan en nuestra región en los campos de la comunicación, la cultura, la educación y la salud"*.

Como subproducto de estos eventos cabe destacar la publicación del libro *"Los jóvenes. Múltiples Miradas"* (2004), Neuquén, Universidad Nacional del Comahue donde se dan a conocer las conferencias, ponencia, comunicaciones y relatorías de experiencias de las III Jornadas Patagónicas de Comunicación y Cultura, realizadas entre el 7 y el 9 de octubre del 2004. Este centro cuenta con un espacio físico al interior de la FADECS. Su dirección está a cargo del Profesor Juan Raúl Rithner.

Las Categorías de Investigación

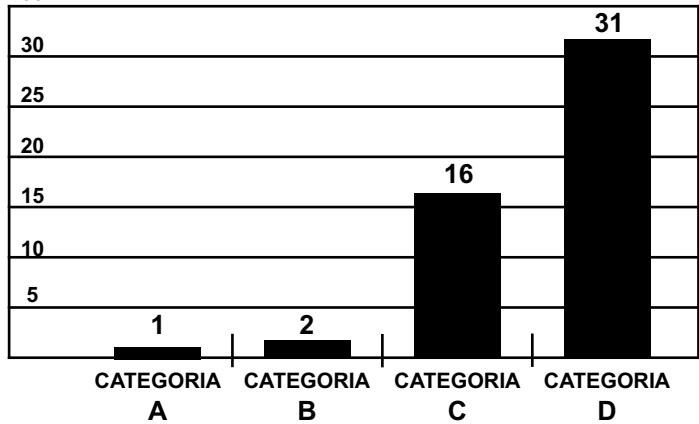
Como corolario del lanzamiento del programa de incentivos y de los primeros llamados a categorización de los años 1994 y 1995 la FADECS resulta con cincuenta

categorizados (Ord. 545/16/9/96) en relación a un universo UNCO de setecientos cuarenta.

La distribución por categorías es la siguiente:

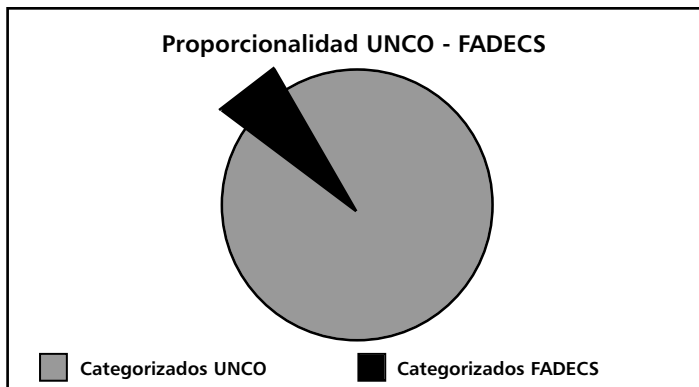
Categorías	Cantidad
Categoría A	1
Categoría B	2
Categoría C	16
Categoría D	31
Total	50

35 CANTIDAD DE DOCENTES



Con respecto al total UNCO la proporcionalidad FADECS sería la siguiente:

Total UNCO	Total FADECS	Porcentaje
740	50	7%



En relación al llamado 2004, que es obligatorio para los que todavía conservan la categoría en letras y opcional para aquellos que ya tienen la categoría numérica, los resultados para la FADECS son los siguientes en relación a un universo de 827 investigadores UNCO¹⁶.

Categorías	Cantidad
Categoría 1	1
Categoría 2	3
Categoría 3	23
Categoría 4	18
Categoría 5	32
TOTAL	77

La comparación de los resultados de los llamados nos permite advertir un notable mejoramiento en cuanto a las posibilidades de dirección de proyectos. Como resultados del primer llamado la Unidad Académica sólo tenía tres personas en capacidad de hacerlo (Categorías A y B), en la actual situación cuenta con 27. Esto tiene que ver con los cambios que se han producido en el sistema categorial con el objetivo de incorporar mayor cantidad de académicos a la posibilidad de dirección. No obstante lo dicho es de advertir que la pirámide en cuanto a categorías sigue teniendo una estructura similar con mucha gente en la base y muy poca en los escalones superiores. El llamado a categorización 2009 dará cuenta de los cambios producidos en esta situación.

Los proyectos de investigación

La actividad de Investigación reconocida y fomentada por nuestra casa de estudios debe llevarse a cabo a través del formato de "proyecto de investigación". Existe toda una normativa al respecto que ha ido estableciéndose y consolidándose con los años.¹⁷

Algunos de los proyectos, se elaboran y llevan a cabo al interior de estos espacios institucionales comple-

¹⁶ Según el documento "Informe de Gestión", de la Rectora Ana Pechén de D'Angelo la cifra puede llegar a ser de 852 en la medida que se vayan resolviendo las situaciones sobre las que se plantearon recursos de reconsideración.

¹⁷ Según algunas de nuestras fuentes la UNCO se caracteriza por haber implementado un dispositivo de notable autonomía con respecto a las políticas de nivel central. Por el mismo se puede investigar y realizar una carrera de investigador sin ingresar al sistema de incentivos.

jos que, gracias predominantemente a la labor innovadora fuertemente instituyente de sus creadores, pretenden articular un manajo diverso de actividades y actores, con una temporalidad extendida, como son los Centros o Grupos de Estudios. Otros, la expresión corriente y mayoritaria, es llevada a cabo por un conjunto de personas que en determinado momento, decide trabajar junta un tema de investigación. Se reúne con este objetivo.

El agrupamiento es voluntario y puede ser disciplinario o interdisciplinario. En algunos casos sigue más o menos las líneas de fractura representadas por las cátedras o las áreas académicas; en otros su conformación parece responder a afinidades previas de índole pública o privada. Nada indica mayor permanencia en el tiempo que la que indica la duración del proyecto pero en muchos casos se están dando interesantes casos de continuidad, y esto ha permitido a los grupos construir mecanismos de autorregulación que, a la par que ha aumentado la operatividad, ha venido a darles una dimensión institucional que aporta a la constitución de esa base ancha de múltiples locales de poder que según algunos tratadistas caracteriza a nuestra universidad pública.¹⁸

¹⁸ Krotsch, Pedro. Educación Superior y reformas comparadas.(2003)Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

En lo que tiene que ver con la expresión numérica de estos proyectos, el cambio importante se dio con el lanzamiento del programa de incentivos, en la década del noventa. En esta época, la cantidad proyectos en ejecución registra un aumento que la lleva a más del doble de la cifra anterior. Así, en año 1990, la FADECS declara seis proyectos en ejecución. Para el año 2000 la FADECS tiene en ejecución 14 proyectos y aquí parece llegarse a una especie de meseta en cuanto a la expansión de la actividad porque esta cifra, con algunas leves variaciones se mantiene hasta el 2008.

Si tomamos como material de análisis la planilla de composición del personal de estos catorce proyectos encontramos la siguiente información:

Cantidad total de participantes en Proyectos de investigación FADECS: 112

Cantidad total de docentes de planta FADECS: 58

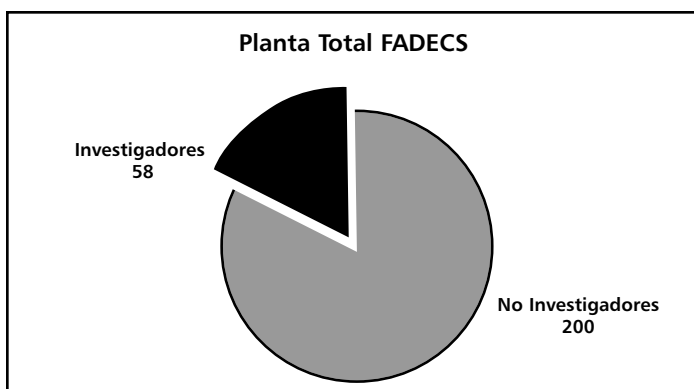
Categorías	Cantidad	% del total
Categoría 1	1	1,72%
Categoría 2	2	3,45%
Categoría 3	12	20,69%
Categoría 4	9	15,52%
Categoría 5	12	20,69%
Sin categorizar	22	37,93%
Total	58	100,00%

Full Time	28
Simple	12
Totales	58

Si comparamos planta total FADECS según propuesta de designación 2008 y planta incluida en Proyectos de Investigación FADECS¹⁹, obtenemos la siguiente información:

¹⁹ Según las propuestas de designaciones para 2008, hay diecisiete (17) académicos que forman parte de proyectos de investigación con sede en otras unidades académicas de la UNCo

Planta total FADECS propuesta 2008		Investigación proyectos FADECS	%
Full Time	49	28	57,14%
Parcial	96	18	18,75%
Simple	113	12	10,62%
Totales	258	58	22,48%



De esta manera concluimos este texto que pretende dar cuenta de algunos aspectos que hacen a la historia de la UNCo y de su Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, sobre todo centrando la mirada en la tarea investigativa, sus estructuras, actores y tareas y tratando de otorgar mayor visibilidad a este componente al interior de nuestra casa de estudios y de las prácticas cotidianas de sus académicos.

Sin documentos

Migrantes ilegales chilenos en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén

Ángel Cerutti*
Gustavo Ferreyra**
grapach@neunet.com.ar

Resumen

En el marco del Proyecto de investigación "La mirada xenófoba. Migrantes chilenos en Neuquén. Discriminación y prejuicio. Una mirada actual", los autores indagan acerca de las causas que lleva a un importante grupo de migrantes chilenos a permanecer sin documentos en la Norpatagonia argentina.

Migrantes - Trabajo rural-
Ilegalidad - Chilenos

* Ángel Cerutti es Doctor en Comunicación y Cultura, Profesor Titular de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue. Director del Proyecto de Investigación "La mirada xenófoba. Migrantes chilenos en Neuquén. Discriminación y prejuicio. Una perspectiva actual".

**Gustavo Ferreyra es Magister en Antropología Social. Actualmente se desempeña como Consultor Internacional.

Undocumented Chilean illegal aliens in Rio Negro and Neuquén High Valley

Migrants - Rural work - Illegality
- Chileans

In line with the research project *"The xenophobic look. Chilean aliens in Neuquén. Discrimination and prejudice. A present view"*, the authors search on the reasons a significant group of Chilean migrants have to remain undocumented in the Argentine North Patagonia.

Introducción

Con posterioridad a lo que la historiografía liberal denomina “conquista del desierto”, por diversos motivos, numerosos contingentes de población chilena de origen rural se trasladaron a la Patagonia argentina, siendo la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén uno de los lugares que presenta mayor dinámica en los movimientos migratorios que tienen como destino un constante circuito de interrelación argentino-chilena.

Los campesinos trasandinos en esta región devienen en trabajadores rurales lo cual significa el profundo cambio que conlleva el pasar de la unidad doméstica a la condición de asalariados o en el decir de los sujetos apatronados (expresión que usan los migrantes para referirse al trabajo asalariado).

La radicación de migrantes chilenos en el ámbito rural de esta región patagónica, a la vez que origina relaciones sociales diferenciales y asimétricas, da lugar a otras identificadas en este trabajo como relaciones interétnicas. Ambas tienen como protagonistas a grupos de migrantes, asalariados en contraste con sectores patronales y trabajadores rurales nativos.

La gran diversidad y dinamismo que caracterizan a estas relaciones tiene una frontera estricta que separa a los migrantes legales de los indocumentados. La predominancia de estos rasgos hace al permanente contacto entre migrantes y sociedad receptora e implica el reconocimiento del extranjero en base a su incorporación al imaginario social, pero también y en términos más estrictos a su condición de residente legal. Tal condición excede los términos jurídicos, sitúa a los sujetos sociales en contextos distintos frente a una misma aparente relación laboral o social.

La real importancia que adquiere el vivir sin documentos sólo es mensurable en el contraste con las circunstancias generales que atañen cotidianamente al conjunto de los migrantes y a los trabajadores rurales del Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

Brindar una explicación adecuada de los ejes por los que transitan estas complejas tramas de interculturalidad nos ha de situar en los territorios de las relaciones interétnicas; estos espacios son compartidos desde la diferenciación y al fuerte sentido de pertenencia a los grupos de origen de uno y otro lado de la cordillera.

En este marco, describir el proceso migratorio de un grupo de trabajadores chilenos en la Norpatagonia argentina implica indagar en las causas que lleva a un número importante a vivir sin documentos, a la vez que motiva otra explicación acerca de las condiciones que tal situación les depara en estos territorios.

Imágenes de extranjeros

En el centro de las relaciones interétnicas existen claras diferencias respecto de los modos que adoptan los migrantes al relacionarse con representantes de los poderes públicos. El poder de coacción que ejerce el Estado respecto de "sus" ciudadanos se aplica en forma diferencial cuando se refiere a los extranjeros, por cuanto, en primer término y ante cualquier circunstancia, estos deben dar cuenta de que su situación de permanencia en el país está de acuerdo a los requisitos de estancia legal.

"En un mundo dividido en Estados-nación, el Estado no puede dejar de ser un actor determinante, con intereses diferenciados, aunque no autónomos, que intervienen en los flujos migratorios internacionales. La formación de los Estados-nación va acompañada por la creación del concepto legal de nacionalidad y por la creación y vigilancia de las fronteras nacionales, que constituyen una barrera política frente a la circulación de seres humanos, cada uno de los cuales es objeto de la atribución de un estatuto legal que lo liga a tal o cual Estado-nación. En el interior de dichas fronteras una de las primeras tareas del Estado consiste en reproducir el orden social lo que puede dar lugar a prácticas hegemónicas y el empleo de la fuerza. Las prácticas hegemónicas incluyen la reproducción de la identidad nacional, que a su vez incluye un pro-

ceso de autoidentificación de diversos Otros en un exterior más o menos lejano, y se sentiría amenazado si esos otros no siguieran siendo exteriores.” (Miles y Satzewwich: 1992:16)

Sucede en forma habitual que los prejuicios étnicos tienen en los funcionarios, agentes y/o empleados del Estado sus más eficaces propagadores. El papel de esta burocracia pública es especialmente notable cuando, en el contacto con los extranjeros, verifican su reticencia al contacto con los poderes públicos en la carencia de documentación y la ausencia de escolarización entre los miembros de los grupos migrantes. Desde allí, el extranjero comienza a ser percibido como una amenaza potencial de intereses e identidades. En virtud de la defensa de éstos, se les atribuyen a los otros características naturales y socio-culturales negativas. Para un mejor entendimiento de lo anterior, recordemos que Allport centra su estudio del prejuicio en el preconcepto desfavorable para el grupo que se juzga. En este sentido, para este autor, “el prejuicio es una antipatía que se apoya en una generalización imperfecta e inflexible, que puede sentirse o expresarse”. (Theodorsen: 1978: 106)

La existencia de tensiones entre chilenos y argentinos, constatadas en nuestra experiencia en el campo, nos hace pensar en un nivel de conflicto que se desenvuelve en el marco de las diferencias de intereses que aluden a la pertenencia territorial, a través de nociones que apuntalan el peligro que representa la nación de la que los otros provienen, mas la privatización de ese supuesto peligro se corrobora en los decires sobre los grupos y sujetos migrantes con los que a diario los agentes deben tratar. En ese sentido, cada extranjero puede presentarse como un peligro particular, un delincuente potencial, un usurpador de un banco en una escuela, o de una casa en un plan de viviendas o de un puesto de trabajo que el correspondería a un argentino. Estos imaginarios vinculados a la diversidad dan cuenta de “...una representación totalizante de la sociedad como un orden según el cual cada elemento tienen su lugar, su identidad (...) es marcar el territorio y las fronteras de éste, definir relaciones con los

'otros', formar imágenes de amigos y enemigos, de rivales y aliados". (Baczko: 1984: 16)

Retrato de inmigrantes

No es posible, *a priori*, establecer una noción unívoca respecto de los inmigrantes. En otros contextos, tal categoría engloba a los refugiados –aquellos que debido a persecución política, religiosa o racial- como a los que emigran por razones económicas y/o de subsistencia; los migrantes en sentido estricto.

El hecho puntual de que todos se ven en la necesidad de emigrar de su país de origen, no hace a las posteriores relaciones de inter y/o multiculturalidad en el territorio de búsqueda de nuevos horizontes.

"Las diversas formas de identidad colectiva suponen siempre la distinción entre quienes forman parte de una comunidad (nacional) y quienes son considerados ajenos a ella. Pero ninguna distinción tiene en la actualidad tanta trascendencia social y política... como la que deriva de la posesión de los derechos ciudadanos. Nosotros somos los ciudadanos, los otros, especialmente los inmigrantes a los que no se les permite el acceso al país o a los que no se les concede la ciudadanía del país de residencia, son los extranjeros." (Alvarez y Domonsoro: 1995: 65)

En el plano de la diversidad de experiencias documentadas, abunda información respecto de quienes han debido renunciar al terruño y, a un tiempo, han vivido la diáspora de sus grupos primarios, en la esperanza de obtener un mayor bienestar que el que les ofrece su región de origen, persistiendo en el deseo de regreso después de triunfar.

Igualmente profusa es la información respecto de grupos que se caracterizan por la solidez de su organización cuando deciden migrar, por cuanto, a pesar de constituir una instancia en la que la inseguridad es estructural, hay estrategias que están basadas en prácticas migrato-

rias, que ofrecen un cierto reaseguro.

Tal es el caso de las regiones en las que en virtud de una constante de relaciones interétnicas se configura una cultura de fronteras, en ella la dinámica del proceso migratorio está en relación directa con los perjuicios o beneficios circunstanciales en el país de origen o en el país vecino. Ello permite el establecimiento de un verdadero circuito en donde la información y una red de relaciones compuesta en sentido acotado por los miembros del grupo de parentesco y en el plano más amplio por connacionales, hacen posible tanto el rápido traslado al territorio extranjero ante la posibilidad cierta de un mejor empleo, como el pronto regreso en la certeza de una mejora respecto de la situación en el momento de su partida.

Dentro de esta última dinámica de los procesos migratorios enmarcamos a los contingentes de población chilena en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. La existencia de lazos solidarios que se explican en el parentesco por alianza, consanguinidad o filiación tiene en la unidad doméstica de los campesinos chilenos el marco de una práctica que se traslada a las relaciones laborales de ámbito rural valletano.

Cada migrante que obtiene empleo en el territorio extranjero, se convierte en el potencial garante de un pariente o un connacional que se ve en la necesidad de seguir su destino. Como contraparte de esta realidad debe afirmarse que los chacareros de la región prefieren emplear fuerza de trabajo chilena por cuanto en ellos reconocen gran capacidad de trabajo, a la vez que bajos índices de conflictividad. Este último punto es fundamental cuando se trata a las relaciones laborales entre los indocumentados.

Los inmigrantes de una u otra manera entran al país en donde *"se desarrolla un mercado de trabajo segmentado de carácter dual, con dos grupos, inmigrantes y nacionales, que generalmente no compiten entre sí; al mismo tiempo existen subdivisiones entre los diversos grupos de inmigrantes en relación con los derechos civi-*

les, los estigmas raciales, el sexo y el grado de adiestramiento de educación forma (temporales, ilegales, etcétera). Pero a pesar de los controles migratorios, los inmigrantes "siguen existiendo en los lugares de distintos sectores de actividad con características y condiciones de trabajo que la población autóctona rechaza o va abandonando." (Solé: 1995: 19)

El circuito de la migración tiende a asegurar en primer término el trabajo al jefe del grupo familiar el que se establece en una chacra a través de un contacto que generalmente hace un miembro del grupo con el patrón en la Argentina. Una vez consolidado este vínculo a través del salario, el recién llegado puede afrontar los gastos que ocasiona traer al grupo familiar. En nuestros registros abundan los datos acerca de jóvenes matrimonios que se afincaron en la región a principios de la década de los ochenta. La estabilidad laboral en el mercado del trabajo rural local –y, como contrapartida, la imposibilidad de conseguir trabajo en Chile-, hizo extender en el tiempo la permanencia de los contingentes trasandinos. Esto en modo alguno significa el cambio en cuanto a la pertenencia étnica y a la perspectiva del retorno. Ambos aspectos están indudablemente articulados por la cohesión del grupo de connacionales en el ámbito rural valletano y por la fluida comunicación con el otro lado de la cordillera.

En el interior de la colectividad persisten con notable fuerza prácticas que coadyuvan a mantener a los individuos dentro de la chilenidad evitando que se dispersen en el contexto de la sociedad receptora. Estas verdaderas estrategias identitarias van desde la reafirmación de lo propio en un sentido amplio, es decir, de la exaltación de la nacionalidad, efectivizado en los festejos de la independencia, hasta gestos que son de la estricta órbita de lo privado, como la celebración de alianzas matrimoniales en el interior del endogrupo.

La persistencia del pertenecer se verifica también entre los que aún nacidos en el territorio extranjero se sienten chilenos. Esto es posible a través de cierto imaginario común a todos los inmigrantes, que tienden a idea-

lizar el país de origen; este dispositivo que encubre las aristas conflictivas del terruño, sitúa al regreso en el orden del deseo, a la vez que permite a los hijos de los sujetos identificarse con esa empresa. Son elementos permanentes en esta situación, el relativo aislamiento respecto de la sociedad receptora y un sólido puente de contacto que atraviesa con frecuencia la cordillera renovando la esperanza del retorno.

En el último lustro, han aparecido como competidores en este mercado laboral los migrantes internos que, en su mayoría, viajan como temporarios, en quienes también se reconoce las mismas cualidades, a diferencia de los migrantes trasandinos, el tiempo de estadía de estos trabajadores tiene un comienzo y un fin perfectamente delimitado por la cosecha de peras y manzanas, fundamentalmente. En el plano de la composición de los grupos, los contingentes de estos denominados "golondrinas" están integrados por hombres unidos por el parentesco. Una característica que comparten ambos grupos es la escasa o nula participación en el consumo en los comercios locales, limitándose a los alimentos que no pueden procurarse en las chacras. Este aspecto es esencial si se tiene en cuenta que junto con la capacidad de auto-explotación, el ahorro es la única alternativa de regresar con dinero a sus lugares de origen.

"Como resultado de las migraciones se consolida un nuevo estrato social con un bajo nivel socioeconómico, malas condiciones de vida y falta de derechos civiles y políticos. Un estrato que se distingue en muchas cosas de la población autóctona, no sólo por su origen nacional-cultural sino por marcas fenotípicas que se consideran significativas." (Solé: op. cit.: 62)

La noción de inmigrante en un espacio marginal de un país cuya población se considera "llegada de los barcos" y parte de un "crisol de razas" puede llamar a engaño a la hora de definir quiénes son los que arriban desde el otro lado de la cordillera. Para los actuales habitantes nacidos y criados en esta geografía, la imagen del inmigrante es la de los colonos europeos, una suerte de héroe

civilizador al que se considera fundador y principal artífice del crecimiento del Alto Valle.

Los orígenes de esta idea dominante de la Argentina como un país de inmigrantes, como país de raza blanca, se asienta en la trilogía que combina el exterminio de las etnias originarias, la exclusión de la población mestiza y la construcción de la imagen de un desierto, asimilado a lo salvaje, al cual brazos y mentes provenientes de Europa harían crecer en producción y civilización.

La declinación del imaginario del inmigrante como portador del progreso tuvo como sujetos a los mismos actores que lo habían situado en un lugar preferencial. La burguesía dueña del poder político y económico los convierte en los nuevos bárbaros, cuando sus intereses comienzan a ser cuestionados por las masas extranjeras. La reivindicación tardía de la población autóctona y de la figura paradigmática del gaucho no hacen sino a la afirmación de la legitimidad de los sectores tradicionales en su posesión del poder.

Este mecanismo tan descarnadamente explicitado en los grandes centros urbanos y en las vastas extensiones de la pampa húmeda, tiene en la idea de tradición su piedra angular.

Los sectores terratenientes retomaron su lugar como fundadores de la nación reivindicando su origen patricio para oponerlo al cosmopolitismo de la nueva barbarie. El contraste se verá reflejado en discursos y prácticas sociales que en un mismo gesto reivindicaron lo tradicional, lo propio y descalificaron lo nuevo, lo ajeno.

La ausencia de viejas genealogías dominantes en la región del Alto Valle reprodujo esta dualidad entre propio – ajeno, tradicional – moderno en un contexto en el que el lugar de lo tradicional – dominante fue tomado por los descendientes de los inmigrantes ultramarinos que heredaron las tierras ya consolidadas como *chacras* a fines de los años '30. Moldean a estas relaciones los imaginarios, los que, coincidiendo con Chartier, hacen a ciertas lógicas de clasificación a partir de los cuales emergen determina-

das realidades construidas históricamente, sin que en ello exista total consenso sino y por el contrario expresada en la contradicción de los múltiples usos y significaciones que “...engendran estrategias y prácticas que tienden a imponer una autoridad a los otros, a quienes descalifican, a legitimar una dominación y a justificarla”. (Chartier: 1990: 9)

En el Alto Valle, el mito fundante reúne, en el inmigrante, el progreso, la civilización, la tradición y el fenotipo contraponiéndolo a los genéricamente denominados *indios* y a los que se identifica como extranjeros.

La temporalidad en estos términos también forma parte del mito por cuanto la presencia de migrantes chilenos en esta región es previa a la llegada de los primeros contingentes europeos.

La distribución espacial en la región valletana obedece a esta dinámica en tanto el paisaje general es una sucesión de chacras de producción frutícola de la que los inmigrantes, en rigor sus descendientes, han sido y son propietarios, los trabajadores son mayoritariamente chilenos y en un número sustantivamente menor aquellos que provienen de los sectores populares de las periferias de las ciudades y pueblos de la región, tales como los asentamientos situados a la vera del río Negro, comúnmente conocidos como “las costas”.

En el ámbito urbano de las ciudades valletanas, la distribución espacial y social obedece a los mismos cánones. En tanto los nacidos y criados descendientes de los inmigrantes europeos aparecen ubicados en los centros geográficos y, a la vez, como pertenecientes a una elite política y social; los sectores marginados o excluidos habitan las villas miseria o barriadas pobres. Estas configuraciones socioculturales heterogéneas en las que coexisten chilenos, migrantes internos y descendientes de mapuches, son designadas, desde el lugar de un manifiesto prejuicio etnocéntrico, con el mote de *indios*, *paisanos* o *chilotes*. Por lo tanto, la diferenciación en el sentido del término ‘inmigrante’ obedece al significado del mismo como categoría empleada por las burguesías locales en la

región del Alto Valle, como agente fundador, generador de las tradiciones civilizadas locales de las que su proge- nie los nacidos y criados blancos son herederos en tanto depositarios de los destinos políticos, sociales y de gran- deza de la región.

En el discurso de estos sectores, hay una clara dife- renciación entre el inmigrante chacarero, cercano a la noción del *farmer*, refiriéndose a aquel productor de bienes primarios que combina fuerza de trabajo familiar y asalariada, con un bajo nivel de acumulación de capital, que controla personalmente todos los aspectos de la pro- ducción y que, en muchos casos, se “autoexplota”, dife- renciándolo del trabajador rural o peón urbano, no habiendo posibilidad de asimilación de ambos términos ya que inmigrante es el que cruzó el océano y el extran- jero es el poblador trasandino, nada más que un chilote en el imaginario de los dueños de la tierra.

El auge de la producción frutícola, basada en el cultivo intensivo y el control ecológico, generó el marco de las relaciones laborales en el ámbito rural, dando lugar a un modelo en el que los chacareros combinaron fuerza de trabajo familiar con fuerza de trabajo asalariada, espe- cialmente en los trabajos temporarios que deben realizarse manualmente.

La diferenciación entre ambos llega a la paradoja en la que los propios hijos de los inmigrantes esgrimen argumentos nacionalistas contra los extranjeros; de modo que en tanto el primero ayuda a la construcción de la nación, el segundo sólo pretende beneficiarse con lo que no le pertenece, invadiéndolo en forma solapada.

Sin documentos

Los migrantes indocumentados se sitúan en el ámbito rural de las ciudades valletanas, allí los trabajado- res temporarios se confunden con antiguos residentes en la región, las diferencias de las historias de cada grupos familiar, la heterogeneidad de las expresiones culturales, se ocultan detrás de la homogeneidad que implica la

situación legal que los distancia de los que tienen sus papeles en regla y a un tiempo los contrasta de un modo especial con la sociedad receptora en general y con los sectores patronales en especial.

El lugar menor que ocupa el documento escrito en un sentido amplio, es decir, no sólo aquel que permite la identificación y que da lugar a la situación de legalidad, sino también todo papel que no se refiera a su situación, hecho de especial significación para quienes sólo tienen contacto con la escritura cuando establecen relaciones con los extraños al grupo o al ámbito de pertenencia, los patronos, los comerciantes de los pueblos, los maestros de sus hijos, los sindicatos de los rurales, los funcionarios de la inspectoría de trabajo, los empleados de migraciones. Esta desconfianza por los papeles es compartida por los pequeños y hasta algunos medianos productores, quienes depositan la esperanza de éxito económico en el azar del clima y de los buenos precios de la fruta, pero esencialmente en el trabajo de sol a sol planificado, supervisado y ejecutado personalmente. Cuestiones que van desde la contabilidad a las leyes del trabajo, son ajenas a este grupo que suele ver en los técnicos y en el Estado agentes intrusivos que en realidad distorsionan las relaciones naturales.

En modo alguno se puede generalizar respecto a las formas que adoptan cada una de las relaciones particulares antes enunciadas, pero podemos afirmar que hay un principio estructural a todas, el que sitúa a los Otros en un lugar y una situación diferencial respecto del Nosotros. En esta instancia se imbrican las cuestiones estrictamente sociales, que en término de los sujetos dividen al universo de relaciones asimétricas en *ricos* y *pobres*; con las específicamente étnicas en donde el corte se efectúa por la nacionalidad. Un indicio de síntesis de ambas relaciones es el hecho de que los migrantes chilenos en general reivindican el trabajo rural como propio en la región del Alto Valle. Tal afirmación la efectúan sobre la base de saberse numéricamente mayoritarios en el sector, pero también reivindicando su condición de campesinos, muchos de ellos devenidos en peones rurales en los *fun-*

dos del territorio de origen, y en su totalidad convertidos en *apatronados* en el Alto Valle de Río Negro. El trabajo rural desde este punto de vista configura un proceso de articulación identitaria en el que convergen lo social y lo étnico – nacional.

Hace a la consolidación de esta situación la distancia entre lo rural y lo urbano, no la geográfica sino de modo más tangible la que se evidencia en las representaciones colectivas de los habitantes de la región valletana, en las que aparece la discontinuidad entre los pueblos y las chacras. Desde esta perspectiva, lo rural es una actividad propia de un sector, el de los chacareros y el de los paisanos, que trabajan con ellos, los trabajadores de la región acuden masivamente en tiempos de cosecha, hacen la temporada trabajando a destajo al igual que los cada vez más numerosos contingentes de trabajadores golondrinas provenientes de las provincias del norte de Argentina. El sector de la industria frutícola es el más buscado por los trabajadores urbanos, en razón de que en él perciben mejores haberes y es un trabajo mejor calificado socialmente que el trabajo rural.

Desde este punto de vista, la actividad que se realiza en la industria frutícola, tanto en los galpones de empaque como en los frigoríficos, es fácilmente asimilable a lo urbano, y de modo más específico a las relaciones laborales propias del capitalismo, aunque desde el punto de vista de la estabilidad laboral es también relativa por cuanto depende del éxito de la cosecha y es para la mayoría de los trabajadores una ocupación temporaria. Aún mediando estas condiciones objetivas que impone la economía de la región, la imaginaria diferencia entre el trabajo rural, en especial el trabajo rural permanente y el trabajo en la industria de la fruta, es parte estructural de la clara distinción en la que los migrantes chilenos se apropian del trabajo rural fijo, lo que significa como condición imprescindible vivir en una chacra, en esa identificación muchos de ellos reivindican su condición campesina, caracterizada por un entramado de relaciones que se dan al interior del grupo, de las que el principio de solidaridad y reciprocidad familiar y social en un sentido restringido,

tiene en el Alto Valle el componente adicional del contacto con los connacionales, en contraste fundamentalmente con los sectores urbanos de las ciudades de la región.

Como se ha mencionado, la condición objetiva que impone el trabajo rural es la de una permanente disposición frente al trabajo, lo que se traduce en el hecho de una permanencia que no reconoce horarios, sino actividades.

La realización de ellas puede significar quedarse en vela una noche entera como consecuencia de una helada tardía en primavera, como también llevar a cabo tareas informales por pedido del patrón, estas van desde cortar leña en el invierno hasta cuidar los animales de la granja. Esta realidad en la que sin duda aparece el elemento de la sujeción implica estar a disposición.

Los campesinos del sur de Chile se muestran remisos al contacto con los organismos públicos, estas prácticas representan la continuación de la relación con los poderes del Estado en su país de origen, de este modo, se plantea una distancia entre la legalidad y la necesidad de obtenerla en relación a su situación laboral, cuyo rasgo fundamental es el aislamiento. El distanciamiento de las esferas de lo legal tiene como sus componentes el fuerte condicionamiento geográfico característico de las zonas rurales, esto que ha hecho que el contacto entre los campesinos chilenos y los organismos oficiales tenga características especiales. Es parte del folklore el hecho de que los recién nacidos se registran invariablemente en forma tardía, al igual que la nula asistencia médica en un gran número de esos nacimientos. Lo mismo sucede con la escolarización de los niños. De modo que los campesinos del sur de Chile, hoy apatronados en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, rara vez han encontrado en los organismos públicos de su país respuestas a sus demandas, por el contrario, ellos han sido, en buena medida, responsables de su situación estructural. Frente a un Estado nacional hostil al que usualmente se lo asocia al poder de los ricos propietarios de los fundos, la respuesta que permite la persistencia como grupo social la brinda la solidaridad y reciprocidad del grupo primario. La asimetría

entre ricos y pobres en el país de origen deviene, en el país receptor, en asimetría de carácter étnico – nacional.

Las relaciones que se establecen con los poderes públicos de la sociedad receptora llevan el supuesto subyacente del prejuicio popularizado por los sectores medios urbanos. De tal manera que el indocumentado, así como su familia, están sujetos a una vida en la que la cohesión grupal contrasta con las dificultades del medio. Para ellos es, sin duda, mayor el riesgo de expulsión o de sufrir abusos por parte de las fuerzas de seguridad, o sobreexplotación por trabajo en negro, desde ya que esta situación de ilegalidad pública hace imposible el acceso a los servicios públicos de salud y vivienda propia, en un contexto en donde ha crecido grandemente el desempleo y, consecuentemente, el empleo informal y la marginalidad. Es decir, están fuera de toda protección, y hasta –en cierto sentido- carecen de la posibilidad de quejarse. Las condiciones para el trabajo en cuanto a la remuneración están directamente proporcionadas a la autoexplotación y, a diferencia de Chile, vivir en una chacra les ha dado la seguridad de tener una casa, aunque sea prestada. Las relaciones interpersonales con los patrones son vivenciadas como marcadamente horizontales, contrastando con lo jerarquizada de estas en su país.

Dos elementos que suman inseguridad y posibilidad de conflicto son las relaciones con los representantes de los trabajadores del sector y con el gobierno a través de la Inspectoría de Trabajo. Quienes se agremian para defender las condiciones de trabajo dejan expresamente fuera de este derecho a los indocumentados, aún reconociendo informalmente en ellos una minusvalía que los hace posibles víctimas de explotación. Para sus pares legales, los indocumentados son un estorbo en la obtención de beneficios, en razón de que quitan fuerza a la posibilidad de protesta y, a un tiempo, disminuyen el costo laboral. *“Es mano de obra ‘no visible’ y está excluida del mercado laboral oficial, lo cual indica que está expuesta a una segregación sociogeográfica y, por ende, se ubica dentro de esquemas de pobreza.”* (Sassone: 1995: 2)

Los sin documentos escapan también de los empleados de las inspectorías de trabajo, convencidos de que serán ellos quienes los expulsen del país.

En realidad, este conjunto complejo de interculturalidad y conflicto en el que los migrantes permanecen, a veces, por un corto lapso y en otras, toda la vida, parece provenir de la pertenencia a un grupo que persiste, el de la unidad doméstica campesina.

Bibliografía

Álvarez Dorronsoro, Ignaci (1995), *Diversidad cultural y conflicto nacional*, Madrid, TIASA.

Baczko, Bronislav (1984), *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Chartier, Raymond (1990), "La historia cultural redefinida, prácticas, representaciones, apropiaciones" en *Revista Punto de Vista* Nro. 39, Buenos Aires.

Miles, Robert y Satzewich, Peter (1992), *Capitalismo contemporáneo, migración y racismo*, Madrid, Alfoz.

Solé, Carlota (1995), *Discriminación racial en el mercado de trabajo*, Madrid, Estudios.

Theodorsen, Gya (1978), *Diccionario de Sociología*, Buenos Aires, Paidós.

“Experimentarnos como sujetos, hoy”

Sergio Claudio Devita*
sergiodevita@gmail.com

Resumen

El pensamiento de la Grecia clásica fue, sin duda alguna, una cuestión asombrosa. Las ideas que dan vida a ese espíritu creador del arte, de la filosofía dieron lugar a la creación y experiencia primera y prístina de la cultura. Foucault las identifica, estudia y resalta como elementos que permiten una investigación de lo-que-vamos-siendo nosotros en nuestro propio tiempo.

La experiencia griega en cuanto sujetos inaugura, si así puede decirse, un nuevo modo de relacionarse consigo mismos y, por tanto, una nueva forma de entender su tiempo. Se abren, de esta manera, nuevos horizontes de pensamiento y surgen nuevas categorías con las que indagar la cuestión del devenir humano. Así las cosas, las condiciones de posibilidad históricas que nos constituyen en esto que somos se vuelven el elemento que debemos rastrear en nuestro tiempo para responder(nos) en nuestra propia experiencia de la cultura.

El modo griego de experiencia resulta un antecedente de un análisis actual de nuestro presente inmediato. La diferencia que nos constituye como sujetos y nuestra experiencia en tanto tales deben ser los móviles de nuestro entendimiento de la realidad.

Grecia clásica - inquietud- experiencia contemporánea de la cultura

* Sergio Claudio Devita es estudiante avanzado de la Licenciatura en filosofía en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue. Integra el proyecto de investigación “Tiempo de la historia y tiempo de la memoria: los usos políticos del pasado” dirigido por la Dra. María Inés Mudrovic.

The experience of ourselves as subjects, today

Classical Greece – query – con-
temporary experience of culture

Thinking, in Classical Greece, was, without question, a wonderful matter. The ideas that give birth to art's creative spirit, in philosophy, and, perhaps, gave rise to the creation and the primeval and pristine experience of culture, are the ones that Foucault identifies, studies and highlights as the elements which allow for an investigation of what we-come-to-be in our own time.

The Greek experience as subjects opens the door to a new mode of reaching into themselves and, for that matter, a new way of understanding their own time. As a result, new perspectives and new categories are proposed to deal with human life. It's the historical possibilities that construct us and that become the elements we must trace in order to provide answers to the questions arisen due to our own cultural experience.

The Greek experience becomes the antecedent to the analysis of our time. The differences that constitute us as subjects and our experience as such should become the motivation for our understanding of reality.

Introducción

Como sabemos, los modos de subjetivación surgen en el análisis de Foucault a raíz de específicas reflexiones acerca de las relaciones que pueden suscitarse, particularmente, entre la *subjetividad* y la *verdad* en las diferentes *experiencias de la cultura*. No obstante, Foucault vuelve a la Grecia clásica como lugar, ambiente, época en la que aquella relación fundamental comienza a ser desarrollada. La aparición de la noción de *inquietud de sí* (*epimeleia heautou*) es la prueba de ello. Es ella misma la que se constituye, quizá por antonomasia –pues sienta el precedente de toda otra-, en la relación consigo mismo como un *ocuparse de sí mismo, preocuparse de sí mismo, hacerse cargo de sí*. Pero sobre todo, *cuidarse a sí mismo* como relación prístina, original y, podríamos decir, sublime entre los griegos. Es el nacimiento del *pliegue* y de todo otro *pliegue* posterior en la historia del pensamiento occidental.

Lo que más nos despierta cierta curiosidad y espíritu de investigación es la cuestión, entre los griegos, de la *inquietud de sí* como relación consigo mismos generadora de *prácticas* de los propios sujetos para, ya en un “nivel avanzado” –si se quiere-, *convertirse a sí mismos*. Esto último estaba íntimamente conectado con el hecho de un Otro (el maestro), quien era propiamente hablando maestro de virtud. Este “ayudaba” a la conversión a sí mismos a los individuos. Este es, propiamente, el rol que juega Sócrates en la Grecia clásica. Sin embargo, estaba también emparentado en otras escuelas filosóficas con términos médicos o que nacen de prácticas médicas. Por ello, no es impensado que se haya entendido a la *inquietud de sí* como *therapeuein*, como *cuidado de sí*.

De modo sucinto y aludiendo a algunas cuestiones que estimamos fundamentales con respecto a lo arriba dicho, nos interesa simplemente intentar resaltar aquello hacia lo que -nosotros entendemos- tiende la cuestión de los *modos de subjetivación* sobre los cuales Foucault investiga, y que arrojan elementos que nos permiten ana-

lizarnos a nosotros mismos en el presente inmediato en el que nos encontramos.

Hacia un pensamiento en términos de *lo-que-vamos-siendo*

La categoría ontológico-temporal de *estar-siendo* ha tenido, sobre todo, en el ámbito de la indagación y del pensamiento filosófico una gran relevancia. Desde los griegos, pasando por el medioevo y el desarrollo de la misma en el pensamiento moderno, y aún hasta nuestros días, aquella ha *definido*, ha –si se quiere– “con-torneado” los *límites* del propio pensamiento posible. Vale decir, el pensamiento [ha sido y] es pensamiento del ser. De hecho, el término mismo ‘pensamiento’ denota una acción; una acción intrínsecamente vinculada con aquella primera de la que venimos hablando: la acción del pensamiento es una acción que *va-siendo*. Desde este punto de vista, ella encuentra *su ser, siendo*; se *des-pliega* en el transcurrir del tiempo.

Ahora bien, y como dijimos, el ser ha delimitado el pensamiento; dibuja el horizonte al que mirar. En esa delimitación, la posibilidad de preguntar y, sobre todo, de indagar por *lo-que-vamos-siendo* nosotros mismos estaría vedada, pues al tiempo que formulamos ese cuestionamiento, hemos ya dejado de ser para ser otro. Por consiguiente, y teniendo en cuenta el planteo fundamental al respecto que hace Foucault, aquella pregunta por *lo-que-vamos-siendo* en el transcurrir del tiempo, implica de un modo profundo una “mirada” hacia nosotros mismos, en relación con nosotros mismos. Esto es, conlleva necesariamente una afección de sí mismo por sí mismo; relacionarnos con nosotros mismos. Es esta relación la que da lugar a la posibilidad de preguntar(nos) por eso que *vamos-siendo*. Así, esa relación de sí mismo consigo mismo se constituye, dirá Foucault, como el *pliegue del afuera*, que conforma *un adentro del pensamiento*, y que termina por configurar un modo de ser de nosotros; un modo determinado de *estar-siendo*.

Sin duda alguna, de aquí pueden desprenderse varias cuestiones. En primer lugar, no podemos dejar de prestar atención a la vinculación estrecha, estrechísima, que se establece entre dos categorías de pensamiento que pone en juego la filosofía de Foucault: nos referimos a la relación que hay entre el *afuera* y la *experiencia de la cultura*. Esta vinculación entre estas categorías hace referencia asimismo a los *modos de subjetivación* de manera cabal y explícita, pues en última instancia, aquella condicionará a estos últimos.

El *afuera*, como dice Deleuze refiriéndose a Foucault, es una masa in-forme (sin forma alguna), cambiante, en la que reinan singularidades y relaciones de fuerzas entre ellas; se rige por movimientos peristálticos pero, sobre todo, está compuesta de *pliegues* y plegamientos que constituyen un *adentro del afuera*. No queremos irnos tan lejos. Volveremos en algunos aspectos.

El *afuera* sería esa zona con la que entablan contacto todas las relaciones de saber y de poder que rigen en un tiempo determinado. Aquí es donde se pueden intentar algunas conexiones. Cada *experiencia de la cultura* se condiciona a sí misma; esto es, se define a sí misma al definir las relaciones posibles entre verdad (¿qué sé?), poder (¿qué puedo?) y (a lo que queremos llegar finalmente en nuestro análisis) modos de ser sujetos o de subjetivarse (¿qué soy?). Esas condiciones de posibilidad de determinadas relaciones de fuerzas, son ellas mismas posibles a partir de otras determinadas relaciones de fuerzas que entablen con las fuerzas del *afuera*. El *afuera*, entonces, queda de algún modo "pegado" a la *experiencia de la cultura* en la que él tiene lugar y con la que se relaciona; más que pegado podríamos decir *plegado*. El *afuera* se *pliega* según cada *experiencia de la cultura*. Esto implica de suyo que diferentes relaciones de fuerzas del *afuera* entren en relación con relaciones de poder-saber-subjetividad de diferentes *experiencias de la cultura*, dando lugar a específicas *formas* (o compuestos de relaciones de fuerzas) en cada *experiencia de la cultura*. De ningún modo debe entenderse este "esquema" como rígido, estricto, y mucho menos tan propiamente esque-

matizado. Por el contrario, no puede pensarse *experiencia de la cultura* sin un *afuera*, sin la vinculación de relaciones de fuerzas entre ellos.

No obstante, la indeterminación “natural” de las relaciones de fuerzas propias del *afuera* es tal que las que allí existen, son aquellas que permiten engendrar siempre nuevos modos de vinculación con otros aspectos, con otras singularidades; las relaciones de fuerzas del *afuera* son aquellas que mantienen vivo el movimiento de la historia y son las que hacen posible el paso de diferentes *experiencias de la cultura*. En este sentido, pueden “encarnar” relaciones de fuerzas que se transforman en núcleos de *resistencia* a las formas determinadas de una *experiencia de la cultura* y, entonces, dar lugar a una ruptura, dar lugar a una *línea de fuga* que guíe esas relaciones de fuerzas hacia otras formas distintas.

Podríamos decir, entonces, que el *afuera-plegado* es el límite entre el *puro-afuera* y cada *experiencia de la cultura*; límite que queda incluido en la relación que él mismo facilita y pone en juego.

Veamos ahora qué implica inmanentemente ese tal *afuera-plegado* del que hablamos. Como bien dice Deleuze acerca de Foucault, el *pliegue* se ha transformado en un tópico que ha obsesionado a Foucault a lo largo de toda su obra. Entendemos que esto es así por la relación que el *pliegue* mantiene o entabla con el pensamiento. Preguntar por uno inmediatamente supone preguntar por el otro y viceversa. En otras palabras, no pueden pensarse “por separado”.

El pensamiento viene a ser ese tercer eje, esa “tercera dimensión” que deriva tanto del saber como del poder, y que radica en toda *experiencia de la cultura*. Hablar separadamente de él, es sólo a efectos de analizarlo en su especificidad. Como bien sabemos, esas tres dimensiones no pueden pensarse como momentos o estados separados unos de otros; aunque tampoco ellos son recíprocamente reductibles.

El *pliegue* se constituye básicamente como una relación de lo mismo con lo otro; cuando el *mismo* se rela-

ciona consigo mismo en términos de verse a sí como otro distinto. Esto último hace que el *pliegue* sea, fundamentalmente, un *doble*, un *doblamiento* que se profundiza a sí mismo constituyendo un *adentro* más interior que cualquier interioridad. Por consiguiente, el *pliegue* es un *doblamiento del propio pensamiento que constituye un adentro coextensivo a él*.

Que el pensamiento, el *pliegue del afuera*, sea ese tercer punto de apoyo del análisis de Foucault, tiene una justificación. Para Foucault fueron los griegos los que *doblaron la fuerza sobre sí misma* y la relacionaron consigo misma. Esto engendró *prácticas de sí mismos para consigo mismos*; comenzaron a entablar relaciones consigo mismos; se gobernaban a sí mismos para gobernar a los otros. La relación de sí mismos con ellos mismos que produjeron los griegos, creó la "necesidad" –si se quiere de una *sexualidad*. Pues, el afecto de sí por sí mismo suponía una nueva relación con los *cuerpos* y con los *placeres* del mismo. La *sexualidad* griega estaba dada, primeramente, por una inquietud de sí mismos por sí mismos para gobernarse cada uno a sí y, luego, por una relación entre hombres libres para gobernarse unos a otros.

Así, a grandes rasgos, Foucault encuentra ya en los griegos una particularidad: un *modo* de relacionarse consigo mismos que los constituye en lo que son (o fueron), en esa *experiencia de la cultura* determinada. Foucault descubre, entonces, que las relaciones de poder y de saber dan lugar a modos específicos de constitución de los sujetos. Esos *modos de subjetivación* propios de cada *experiencia de la cultura*, son posibles por definidas relaciones de fuerzas que se mantienen con fuerzas del *afuera*. Esas relaciones de fuerzas con fuerzas del *afuera* son las que *doblan el pensamiento*, elaborando diversos modos de constituir subjetividad. El *adentro* del pensamiento "doblado" son los modos en que se dan las relaciones consigo mismos de las formas de una *experiencia de la cultura* dada.

Ahora bien, y como dijimos, el *doble* o *pliegue* es la relación de cada uno consigo mismo, viendo-se como

otro distinto. Es interesante ver cómo Foucault toma de Heidegger una noción relacionada con la suya del *pliegue*. En efecto, Foucault habla de una *visibilidad ontológica* que se da en el *pliegue* que cada uno hace de sí mismo en ese "viendo-se". Ese verse-a-sí-mismo no es otra cosa distinta que la relación ontológica que uno mantiene consigo mismo; es *un modo de subjetivarse*. Por tanto, aquello que Foucault toma de Heidegger es lo relativo a que el *pliegue* constituye *sujeto*. Es decir, entonces, el *pliegue* mismo tiene/crea dimensión *ontológica*.

Nos *plegamos* de diversas maneras; nos *subjetivamos* de diversas formas; nos constituimos en diversos sujetos; creamos subjetividad...sujetos sujetados al devenir temporal de la historia y de las condiciones históricas de posibilidad...¡pero también, sujetos "suelos" y "abiertos" a la libertad de creación de sí mismos mediante relaciones de fuerzas que cada uno relaciona de diversa forma; "abiertos" a la posibilidad de la relación sin precedentes, a la creación de relación, a la creación de sí mismos!

El *afuera plegado* o, mejor aun, que al *plegarse*, al *doblarse sobre sí mismo* constituye ese *adentro del pensamiento*, es un *modo de subjetivación*. Los sujetos se subjetivan a sí mismos a partir de las relaciones que mantienen con la verdad, con las relaciones de poder que son posibles en su tiempo y con el modo en que se relacionan consigo mismos.

Estas son las condiciones históricas de posibilidad de las diferentes *experiencias de la cultura* que analiza Foucault: ¿qué es lo que ha hecho posible en determinado tiempo la constitución de tales específicas figuras o formas? ¿Qué modos de subjetivación se han hecho posibles en tal *experiencia de la cultura*? ¿Cómo es que nos constituimos en esto que somos...que *estamos-siendo*? Las preguntas de Foucault refieren explícitamente a pensar el devenir presente de las diversas formas en que se constituyen sujetos.

¿De qué modo nos subjetivamos nosotros mismos hoy en día? ¿En qué *experiencia de la cultura* cabe nues-

tra experiencia de subjetivación? ¿Cómo nos *estamos-constituyendo* en esto que *vamos-siendo*?

Ya Foucault en su tiempo había previsto que el siglo XIX estaba finalizando; veía en el horizonte “señales” de cambio; percibía líneas de fuga por doquier...sin duda estábamos dejando de ser lo que éramos para ser algo distinto. ¡Ni qué hablar del Hombre! Ya había muerto hacía tiempo... Una sombra entre las sombras. Una figura-forma vacía.

Es interesante ver que el análisis que pone en juego Foucault consiste en hacer *genealogía* o *arqueología*. Estos métodos son los que le permiten mirar *hacia atrás* y rastrear, identificar y relacionar condiciones de posibilidad históricas de modos de subjetivación, de diferentes relaciones de sí-mismos para con sí-mismos. Sin embargo, esos métodos no le permiten, quizá, analizar lo que vamos-dejando-de-ser o, lo que es lo mismo, lo que estamos-siendo. Quizá sólo es posible “observar tendencias”, vaticinar líneas de fuga. Pero no se tiene en la mano la relación o relaciones de fuerzas cristalinas.

En este sentido, entendemos que Foucault se acerca en un aspecto a Arthur Danto. Este último plantea la cuestión de la historiografía desde el punto de vista del historiador presente en su tiempo. Debemos aclarar que Foucault no hace historia. Sin embargo, habría una relación en cuanto a la posición desde donde mira y analiza el historiador de Danto y desde dónde y cómo plantea Foucault su investigación.

Para Danto, es el historiador quien desde su propio tiempo establece relaciones (hacia atrás y *en* el pasado mismo) entre acontecimientos históricos. Es el historiador quien puede terminar de completar una descripción de un acontecimiento histórico, pues él sabe con que otros acontecimientos aquél entra en relación directa. Podríamos decir que, entonces, el historiador conoce el futuro pasado de los acontecimientos históricos que han sucedido antes que él inicie su investigación. En este sentido, la particularidad radica en que el historiador mismo no se ve envuelto en ninguno de ellos, pues para estable-

cer esas relaciones entre acontecimientos, supone una brecha de tiempo. Hay una distancia temporal entre el historiador y los acontecimientos históricos que relaciona. El historiador siempre relaciona acontecimientos en y del pasado.

Para Foucault, entendemos, sucede lo mismo. Es decir, él puede establecer esas condiciones de posibilidad históricas, esas relaciones de fuerza, sobre todo, en las *experiencias de la cultura* de los siglos XVII y XIX, porque ha identificado un nacimiento y un fin de cada una de ellas. Tanto para la *sociedad de soberanía* como para la *sociedad disciplinaria*, Foucault encuentra un inicio y un fin. Y él mismo se sabe ya en su tiempo en un momento de *transición de experiencia de la cultura* hacia otra diferente, pero la cual no puede analizar al igual que la época clásica y el siglo XIX, pues no puede *experimentar* esas condiciones de posibilidad históricas que propiciarán otros nuevos modos de subjetivación y, por tanto, nuevas relaciones de fuerza con un nuevo *afuera*, nuevas relaciones de poder y de saber.

Ahora bien, Foucault tenía un objetivo muy claro al momento de poner en marcha tanto la genealogía como la arqueología: rastrear las condiciones de posibilidad históricas que hicieron posible la experiencia del encierro, del exterminio y de los campos de concentración en el siglo XIX, para destruirlas por completo: para que no sea posible su repetición. Es decir, se interesó por aquello que hizo posible la *experiencia de la cultura* en la que tuvieron su lugar el *fascismo* y el *nazismo* como modos de subjetivación por excelencia y sus derivados y micros.

Esto le hizo posible saber cuáles eran las relaciones de poder, de saber y los modos de subjetivación en los que él mismo se encontraba inmerso. De alguna forma, entonces, pensaba su presente.

Nosotros entendemos que pensar nuestro presente supondría una tarea similar a la llevada a cabo y desplegada por Foucault. No obstante, nos interesa remarcar un aspecto de nuestra *experiencia de la cultura* que sigue vigente y nos condiciona en nuestros modos de relacio-

narnos con nosotros mismos. Deleuze habla acerca de que en la lucha por la subjetividad moderna, se da una “resistencia a las dos formas actuales de sujeción, una que consiste en individuarnos según las exigencias del poder, otra que consiste en vincular cada individuo a una identidad sabida y conocida, determinada de una vez por todas”¹.

De aquí, por lo tanto, se desprenden dos cuestiones relativas, fundamentalmente, a los modos de subjetivar-nos con los que nos manejamos en nuestra cotidianeidad, con la forma en que nos constituimos a nosotros mismos: 1) el modo en que nos individuamos a nosotros mismos a partir del poder; y 2) el modo en que nos constituimos en *determinados e identificados* sujetos.

En lo que respecta a cómo nos individuamos a nosotros mismos desde las exigencias del poder, tiene que ver con cómo estamos atados al ejercicio del poder. Debe notarse que decimos praxis del poder y ya no hablamos de relaciones de fuerza, relaciones de poder, pues no existen. Lo característico de las relaciones de poder es precisamente el juego de ida y vuelta, la relación en sí misma o, mejor, la *interrelación* de las relaciones de poder. Cuando una relación de poder se solidifica, se sedimenta y se estratifica, deja de ser una *relación* para convertirse en una *dirección*, en un vector rígido, sin vida, sin movimiento, una línea vacía. Intrínsecamente a esto va unida la sedimentación de las relaciones con la verdad que se dan en una *experiencia de la cultura* que proporciona el marco de posibilidades que garantiza esa petrificación. La sedimentación de las relaciones de saber, de las relaciones con la verdad, la *sustancializa*, la cosifica y, por ende, la *unifica*. Ya no hay *relaciones* de saber, ya no hay modos de relacionarse con la verdad, sino *una* única verdad que debe saberse y que es igual para todos. Hay una unificación, cosificación, masificación de los sujetos.

El ejercicio del poder en nuestra *experiencia de la cultura* está vehiculizado por los *medios de comunicación*. Son ellos los que *fabrican* la verdad que hay que saber, que hay que conocer, y son ellos los que la dispensan;

¹ DELEUZE, G (2003). Foucault. Buenos Aires: Paidós. Pág., 139.

ellos son los detentadores del control de la sociedad, los que ejercen el poder sobre los sujetos que no hacen más que plegar su pensamiento y subjetivarse conforme a aquellos. Se constituyen como sujetos limitados en sus relaciones, relaciones finitas, cerradas, tanto con ellos mismos como con los demás; sujetos que esperan que la verdad les sea revelada, les sea mostrada. Las relaciones que mantienen consigo mismos estos sujetos derivados, ya no propenden a la búsqueda de una *sexualidad*, a una relación de armonía, de cuidado y de constitución para con ellos mismos. Más bien, lo que sucede es que la *sexualidad* se ha transformado en el propio medio sobre el que ejercer el control social. Es sobre ella donde recaen una y otra vez las prohibiciones y las maniobras para ejercer un anatomo y bio-poder sociales.

A su vez, la *sexualidad* se ha convertido en una mercancía; se ha cosificado, "vulgarizado" –si se quiere-, y es un producto más que se vende y, por tanto, puede comprarse. Es un objeto de consumo de la sociedad. Y los medios de comunicación se encargan de este tipo de transacciones.

Cuando la relación consigo mismo ya no se basa en el interés de sí por sí y la *sexualidad* se "vulgariza", los modos de subjetivación comienzan a tender hacia una especie de individualismo que no hace más que individuar, precisamente, a los propios sujetos, pero sin esa relación consigo mismos. Lo que es lo mismo que decir que se subjetivan sin pensarse a sí mismos. Esto es lo que facilita el ejercicio sobre ellos del control y del poder. Son susceptibles de ser controlados, pues es parte de su modo de ser.

Al propio tiempo, los medios de comunicación son los *productores* de relaciones de saber. Desde hace ya algunas décadas, han creado un nuevo concepto de verdad: la *información*. Es la posesión de la información lo que hace a la verdad en nuestra *experiencia de la cultura*. Verdad que, al producirse en el centro de relaciones financieras y generar relaciones de consumo y de producción exacerbadas, es entendida como una *cantidad*. Esto

es, la verdad se alcanza a medida que *mayor cantidad* de información se maneja. El surgimiento de los grandes procesadores de información no es en vano (por lo demás, grandes procesadores que cada vez reducen más su tamaño físico, para transformarse en pequeños dispositivos fáciles de transportar, y aumentan más su propia capacidad de procesamiento de la información); se han convertido en herramientas indispensables para los modos de subjetivarse. La verdad devenida información ha destruido esas relaciones que caracterizan a cada *experiencia de la cultura*. La verdad se ha transformado en un objeto *codificado* y que, por tanto, se hace necesario de-codificar, procesar. Por consiguiente, ya no hay relaciones constitutivas de la misma, sino, por un lado, fabricación de ella por parte de los que ejercen el poder y, por el otro, esperanza de develamiento de la verdad como información por parte de los que se subjetivan a sí mismos en este tiempo.

Nos interesa remarcar que los *medios de comunicación* son particularmente dúctiles a la hora de mediatizar el ejercicio del poder y de, por lo tanto, ejercer el control sobre los modos por medio de los cuales se constituyen a sí mismos los sujetos en tanto tales. Aquellos proporcionan una base "sólida", fuerte para nuevos modos de sujeción *mediática* de los modos de subjetivación. En nuestra *experiencia de la cultura* este fenómeno ha sido cada vez más poderoso y efectivo. A tal punto esto es así, que los medios de comunicación ya no sólo se limitan a condicionar los modos de subjetivación, sino que también los crean. En relación con esto último, estamos viviendo en nuestro presente inmediato un "nuevo" modo de subjetivarnos y de estar atados al ejercicio del poder: la vehiculización, a través de los medios de comunicación, de la famosa *influenza A*, en su versión "perfeccionada": (*H1N1*). Se distingue de su origen: la *influenza A (común)*, sobre todo, por el rápido y fácil contagio del virus y asimismo por las complicaciones que pueden producirse en personas con algunas otras patologías diferentes, con las que el virus reacciona agresivamente. No nos interesa hacer un análisis detallado y meticulado del nuevo virus

–que, por otro lado, no nos encontramos capacitados para llevar a cabo-, sino una referencia a cómo, mediatizado, devenido *información* (o, mejor, *mala información*), este produce modo/s de subjetivación particular/es.

Si bien la Organización Mundial de la Salud (OMS) decretó el ascenso a un nivel 6 de la situación mundial, lo que equivale a haber alcanzado el nivel de *pandemia*, entendemos que los medios de comunicación, una vez más, tergiversan los acontecimientos generando una especie de *caos* y de *psicosis* en las sociedades y, sobre todo, en los sujetos. Tergiversar los acontecimientos quiere decir, en última instancia, resignificar y re-enfatizar ciertos aspectos que son convertidos en *información*, a los fines de generar un tipo de *reacción esquematizada*. Hablar constantemente de que las cifras de defunciones no son nunca las verdaderas, de los números de casos de contagio en aumento, de las insuficiencias de los sistemas de salud para contener la enfermedad, de los *niveles de inconsciencia* de la sociedad para cooperar en la lucha contra el virus, etc., etc., no hace más que operar de forma premeditada sobre los modos en que nos relacionamos con nosotros mismos: la *psicosis* y el *caos* producen una tendencia a una relación con nosotros mismos de índole *reclusiva* (en el sentido de relacionarnos con nosotros mismos de un modo que ya no implica un cuidado de nosotros mismos, un afecto de sí por sí, sino un cuidado del contagio de nosotros mismos; aunque también recluirnos de los demás por lo mismo); producen *prácticas de nosotros mismos* que tienen que ver con un *control estricto* de nosotros mismos. Insistimos en esto: el cuidado de la enfermedad implica un cuidado de sí especial, un nuevo cuidado de sí. Sin embargo, estamos haciendo referencia explícita y directa a nuevas formas de constituirnos en sujetos a partir de acontecimientos históricos como estos, mediatizados y transformados por los medios de comunicación.

Desde ya que producir nuevas formas de sujeción de los sujetos y, por ende, de control social, en casos específicos como el de la mencionada enfermedad, está estrictamente vinculado, a su vez, con los intereses de los

grandes detentadores del poder: en este caso, los grandes *laboratorios químicos y farmacológicos* del planeta, que ven en estas situaciones, grandes oportunidades de generar aun más dinero y aumentar, así, sus riquezas.

Una vez más, constituirnos a nosotros mismos a partir de relaciones con nosotros mismos condicionadas o ya creadas a partir de lo inmediatamente arriba dicho, tiene como consecuencia no el *pliegue* del *afuera* y, por tanto, pensarnos y constituirnos a nosotros mismos sino, por el contrario, un *no-pliegue* (y nótese que no hablamos de *des-pliegue*, pues su significado no es el que viene al caso) del pensamiento, una *no-relación* con nosotros mismos. Debemos prestar mucha atención, no obstante, a que un *no-pliegue* no cesa de constituir sujetos; esto es, la *no-relación* es una forma de relación con nosotros mismos. Pero es precisamente por ello que hablamos de ella en tono despectivo y con cierta alarma, pues supone una relación para con nosotros mismos que implica no pensarnos a nosotros mismos como *siendo-estos-que-somos*.

En lo que concierne al segundo aspecto al que hicimos referencia al pasar más arriba, los modos de subjetivación están también determinados por otro factor: el modo en que nos subjetivamos como identificados y determinados. Aquí tiene una especial relevancia y juega un papel protagónico la cuestión de la *memoria* y del *pliegue* entendido como una *absoluta memoria* de la que habla Deleuze.

En nuestra *experiencia de la cultura*, e inmanentemente vinculado con la cuestión de la *memoria*, parecería ser que la particularidad del subjetivarse radica, en efecto, en la posibilidad de comprensión de nosotros mismos en la medida en que vamos *relatando(nos)* nuestro propio devenir temporal. Esto es, daríamos cuenta de nuestra especificidad sujetos a la condición de *recordarnos*, constantemente, a nosotros mismos como siendo *estos que somos*. La *identidad* se constituye, de este modo, como aquello que lo humano más propiamente debería salvaguardar, proteger, y asimismo *mantener* en el tiempo. Y sería en ese *relato de nosotros mismos*² donde y

² La noción de relatarnos a nosotros mismos para, de ese modo, reconocernos en nuestra propia identidad y conservarla, es acuñada por P. Ricoeur, en su obra *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós, 1999.

como desplegamos nuestro propio ser.

Ahora bien, en ese despliegue de nuestro ser, no estaríamos solos. Esto es, cada uno de nosotros llevaría a cabo una *acción* del mismo estilo. De modo que nos encontraríamos inmersos en un "mundo de narraciones", de relatos posibles. Es este "compartir" lo propio con los demás lo que implicaría un sentimiento de "pertenencia" o, mejor, de afinidad para con ellos; sobre todo, nos encontraríamos como "formando parte" de diversos "grupos humanos". Estos grupos se encuentran determinados espacio-temporal-culturalmente; se constituyen en algo así como "conglomerados humanos" que comparten *modos de ser*, en un espacio y tiempo definidos.

Entendemos que la noción de *identidad* refiere a dos aspectos: 1) se relaciona directa y específicamente con las nociones de *tiempo* y *espacio*. En este sentido, la *identidad* resulta de una imposibilidad lógica. Pues, no es posible que dos entidades se encuentren "al mismo tiempo y en el mismo lugar" como siendo una y la misma, por lo que deberíamos hablar en tal caso de *dos entidades divergentes entre sí*. Este primer aspecto, a su vez, nos lleva al 2): la *identidad* refiere al *mantenimiento de lo mismo a través del tiempo*, aunque no así necesariamente con respecto al espacio. Este segundo aspecto adquiere una relevancia suma en lo que a los modos de subjetivación respecta, pues sería cada uno –por sí mismo y, a su vez, en el contexto del grupo- quien *se mantiene como siendo el mismo*.

Es decir, nuestra *experiencia de la cultura* parece condicionar y propiciar modos de subjetivación que impliquen una relación con nosotros mismos en términos de *narrarnos a nosotros mismos* para *reconocer-nos* como siendo los mismos.

En estrecha vinculación con esto se encuentra, de este modo, la *memoria*. Esta se define, fundamentalmente, por una capacidad, de cada modo de subjetivación de una *experiencia de la cultura*, para traer a cada presente *recuerdos* de un tiempo pasado. Es decir que, la memoria es la que opera por medio de los diversos recuerdos una

conexión con el pasado de cada modo de subjetivación que se va dando en la historia. Es interesante prestar atención a la cuestión de una memoria que se pone en práctica en cada una de las *experiencias de la cultura*. Pues, si bien los modos en que se hace posible subjetivarse en una época determinada están definidos o condicionados por las relaciones que se mantienen con el saber y el poder de/en la propia época, como asimismo con las nuevas relaciones que se entablen con las fuerzas del *afuera*, pareciera ser que la *experiencia de la cultura* guardaría vestigios –si así puede decirse– de otros tiempos pasados, de otras épocas. Esto último, en el sentido de que siempre preguntarse por condiciones de posibilidad históricas de un presente y de un modo presente de subjetivación, refiere a, precisamente, condicionamientos anteriores en el tiempo que se constituyen como aquellos que dieron lugar a ese presente acerca del que se cuestiona.

Debemos destacar, no obstante, que la memoria puede operar de diversos modos, esto es, los recuerdos pueden ser mediados de diferentes formas. Nos interesa hacer hincapié en cómo lo hace en nuestra *experiencia de la cultura*.

La memoria en nuestro presente está esencialmente vinculada con la *identidad*; se transforma en la fuente de ella. Es aquella la que da lugar a esta. Pues es la memoria la que se encarga de que cada modo de subjetivación guarde algún tipo de conexión con tiempos anteriores; se ocupa de que el subjetivarse presente se vincule con el pasado, *manteniendo*, cuanto menos, algunos aspectos anteriores en el tiempo. Es precisamente este mantenimiento en el tiempo lo que se traduce como un tipo de sujeción en los modos en que nos relacionamos con nosotros mismos. La memoria se encarga de que nos constituamos como individuos con una identidad y con una consciencia específicas, determinadas, y que no varían. Esto es lo que hace aun más fácil que el poder se estratifique y las relaciones devengan ejercicio de aquel.

Nos subjetivamos como individuos con una identi-

dad dada y, entonces, coartamos la libertad de creación de nosotros mismos; cerramos las posibilidades de nuevas relaciones de fuerzas; circunscribimos el *afuera* y los modos de relacionarnos con él. Esto implica que nuestro propio *pliegue* del pensamiento quizá ya no sea tal, ya no se doble sobre sí mismo; sino que dejamos de relacionarnos con nosotros mismos, dejamos de lado la *inquietud por nosotros mismos* en tanto que nos afectamos a nosotros mismos. Pues ese *afuera* es visto como una especie de niebla, "se ve" borroso. Y, entonces, se hace más difícil pensarnos a nosotros mismos en la medida en que nos constituimos a nosotros mismos. En nuestra *experiencia de la cultura*, se tiene la *certeza* de ser quien se es; de ser este y no aquel; y de ser conscientes de ello; pero sin saber cómo hemos llegado a ello. Nos encontramos a nosotros mismos como *siendo los que somos* y preguntarse cómo ha sido eso posible, es prácticamente una pregunta sin sentido o que no tiene respuesta.

Por el contrario, de lo que Foucault habla es del *pliegue* como *absoluta memoria*. La relación consigo mismo o del afecto de sí por sí mismo, al surgir como doblamiento del sí para consigo mismo como otro incluido, no hace más que verse a sí mismo y, precisamente, entablar relaciones de fuerzas consigo. Este doblamiento, este *pliegue*, siendo esa relación consigo mismo del propio *afuera*, es una memoria del sí mismo por sí mismo, y es absoluta por ser específicamente una relación de fuerzas que se mantiene entre él mismo y algo así como un otro incluido en ese sí mismo ahora relacionado. La absoluta memoria surge de la absoluta relación consigo mismo que se da en el *adentro* del pensamiento, que se pliega sobre sí mismo.

La memoria no vendría a operar del modo que lo hace en nuestra *experiencia de la cultura*, sino que ella misma es derivada del pliegue del pensamiento, del pliegue del *afuera*, permitiendo que las relaciones de fuerzas que se dan a partir del afecto de sí por sí, puedan quizá tener una especie de correlato literario. Es decir, podría surgir algo así como una literatura memorística que no hace más que "registrar" —si se puede decir así— aquellas

relaciones de fuerzas. Pero, como dijimos, la memoria absoluta surge por el pliegue mismo del pensamiento.

Esto último la sitúa en un punto de vista radicalmente diferente, pues ya no es entendida como aquello que permite operar el poder sobre los modos de subjetivación, sino que surge de las relaciones que el sí mismo crea y mantiene consigo mismo. Es decir que, en este sentido, la memoria a partir del pliegue del pensamiento, entra en relación, a su vez, con las relaciones de saber y de poder propias de cada *experiencia de la cultura*. No facilita el control de los modos en que se constituyen a sí mismos los sujetos, sino que ella misma es constituida en ese proceso de subjetivación de los sujetos. Es, de este modo, una relación más de una *experiencia de la cultura*.

Concluyendo...

Entendemos que la *inquietud de sí* de los griegos a la que hicimos referencia, así como al pasar, al comienzo del trabajo, ya no es una relación posible en nuestra *experiencia de la cultura*, pues nos encontramos en otra diferente de aquella que proporcionó los lineamientos generales para que ese afecto de sí por sí mismo fuese posible. Vale decir, las condiciones de posibilidad históricas se han modificado, son otras muy distintas. Por consiguiente, dan lugar a otro tipo de relaciones de fuerzas y otro tipo y modos de subjetivarnos. La cuestión radica en encontrar precisamente cuáles son esas condiciones o, cuanto menos, preguntarse por ellas.

Luchar contra las formas de sujeción del poder, que crean relaciones infértiles y petrificadas con la verdad; atender a las líneas transversales de fuerzas que atraviesan la zona de los estratos y la rompen; crearnos a nosotros mismos como pensándonos a nosotros mismos, en estrecha vinculación con nosotros mismos, como aquello que permitirá nuevas relaciones de poder y de saber, que implicarán asimismo nuevas relaciones con el *afuera*; nuevos modos de plegarnos, de doblarnos a nosotros mismos y constituirnos en líneas de fuga que permitan pensarnos

como *siendo-estos-que-somos*.

No debemos llorar la muerte de los griegos...Debemos seguir pensando en nosotros mismos y en el modo en que nos constituimos como sujetos en nuestro tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

DELEUZE, G (2003). *Foucault*. Buenos Aires: Paidós.

RICOEUR, P (1999). *Historia y narrativa*. Barcelona: Paidós.

La descalificación como estrategia discursiva:

El caso del plan *conectarigualdad.com.ar*¹

María Palmira Massi*
mpmassi@fibertel.com.ar

Resumen

Los medios de comunicación masiva que abordan la realidad política de un país –tanto impresos como audiovisuales– constituyen lugares de posicionamiento ideológico respecto de la gestión del gobierno de turno. En efecto, los periódicos *Clarín*, *La Nación* y *Crítica de la Argentina* –que pertenecen a los grandes monopolios mediáticos– construyen hoy un *discurso de oposición* mediante el cual se auto-representan como adversarios de la actual presidente de Argentina CFK.

Desde el marco teórico y metodológico provisto por la Nueva Retórica, con algunos aportes de la Teoría de la Enunciación y la Lingüística Crítica, este trabajo examina la cobertura del anuncio del plan *conectarigualdad.com.ar* por parte de la actual mandataria en los tres medios de prensa de mencionados.

Nuestro análisis se focaliza en la *agenda* de los medios relevados, esto es, la selección y el orden de importancia que se le otorga a los temas, y el tratamiento del recorte de la actualidad. El análisis comprende las estrategias discursivas más recurrentes que llevan a la desinformación y la manipulación mediática (e.g. relegar o minimizar información, otorgar protagonismo a datos irrelevantes, ignorar información relevante, instalar un tópico en forma reiterada, forzar interpretaciones de los

discurso de oposición – Nueva Retórica – desinformación – manipulación mediática

¹ Este trabajo forma parte del proyecto Hacia una retórica de la palabra adversativa. Medios y conflictividad política (2010-2012), actualmente en ejecución en Facultad de Lenguas y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

* María Palmira Massi, magíster en Lingüística, es profesora titular en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue y co-directora del Proyecto de Investigación "Hacia una retórica de la palabra adversativa. El discurso de oposición en los medios gráficos" (D 082)

hechos, argumentar en base a premisas falsas y distorsionar datos, entre otras).

El artículo pretende mostrar de qué modo se utiliza el discurso con el objetivo de restringir el acceso a la información. Las conclusiones permiten aseverar que los medios relevados publican *aquello que les conviene*.

Discredit as discourse strategy: the case of conectarigualdad.com.ar project

Print and audiovisual mass media addressing the political reality of a country create a niche for ideological positioning regarding the government in office. Newspapers like *Clarín*, *La Nación* and *Crítica de la Argentina*, owned by mass media monopolies, develop a discourse of direct opposition by which they self-represent as the adversaries of President Cristina Kirchner.

discourse of direct opposition-
New Rethoric studies- disinfor-
mation-media manipulation

From the theoretical and methodological framework provided by New Rethoric studies with contributions from Enunciation Theory and Critical Linguistics, this paper examines the coverage of *conectarigualdad.com.ar*, a project launched by President Cristina Kirchner in the print media mentioned above.

We focus our analysis on the agenda of the mass media surveyed, that is, selection and order of importance given to the topics and the treatment of current affairs.

The analysis comprises the more recurring discourse strategies which lead to disinformation and media manipulation (i.e. relegating or minimizing information, giving a prominent role to irrelevant topics, ignoring relevant information, reiterating the same information, misleading readers into inaccurate interpretation of facts and false premises, distorting data, etc.).

This paper aims at showing the way discourse is used to restrict the access to information. The result of the survey showed that the media surveyed only publish what favors them.

Introducción

Los medios de prensa cumplen un rol de singular importancia en la sociedad. Justamente por ser medios de comunicación masiva, de carácter supuestamente independiente, proveen información general con una periodicidad diaria. Borrat (1989) da por supuesto que “todo medio es un actor puesto en interacción con otros actores del sistema social”. El diario o periódico, en particular –afirma el autor– ha de ser considerado como un verdadero *actor político*, a quien define como “un actor colectivo capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político” de un país. Para que un periódico independiente de información general cumpla adecuadamente sus funciones en el sistema democrático –sostiene Borrat– deberá ser objeto permanente de un análisis crítico riguroso similar al que se hace a aquellos otros actores que ocupan el poder, o que pugnan por él, o que influyen sobre él.

En efecto, en la actualidad, varios diarios nacionales ponen en acción su influencia e intentan afectar el comportamiento de ciertos actores de un modo favorable a sus propios intereses: tratan de influir sobre el gobierno, sobre los partidos políticos, la justicia, los movimientos sociales y la audiencia. Desde esta perspectiva, sus discursos resultan de sumo interés para realizar un análisis pormenorizado de los recursos y las estrategias lingüísticas que despliegan con el objetivo de imponer sus agendas y sus opiniones.

Como comunicador de un discurso polifónico sobre la actualidad política, social, económica y cultural dirigido a una audiencia de masas, el periódico relata y también *comenta* aquellos eventos o acontecimientos noticiables que el cuerpo editorial ha decidido incluir y jerarquizar en sus temarios.

La *columna de opinión* aparece con regularidad en los medios de prensa contemporáneos. Esta periodicidad confiere a los textos elaborados por columnistas un emplazamiento destacado y diferenciado en el espacio

redaccional. La temática no delimita un temario específico: Borrat (1989) distingue entre la columna de temario general –que puede versar sobre cualquier tema– y la columna política. En este trabajo nos interesa esta última, ya que se focaliza en el comentario de información relacionada con anuncios políticos de alcance nacional. La columna política, por comprender el análisis de eventos de la actualidad, la opinión y la valoración de un determinado evento, presenta fuertes manifestaciones de subjetividad en los textos. La selección de argumentos, la disposición de los mismos y la elaboración lingüística dan cuenta del intento de crear un efecto en la audiencia al marcar prescripciones –lo que se debe o no se debe hacer–, o al anunciar consecuencias posibles con un tono profético o apocalíptico. De este modo, también resulta posible determinar la intencionalidad y el posicionamiento del columnista y del medio de prensa en relación con el evento de referencia.

El discurso de oposición: corpus

El presente artículo explora el discurso de oposición, entendido como *contradiscurso*, esto es, la utilización de la palabra como palabra adversativa para expresar concretamente rechazo a la gestión del gobierno nacional. En la materialización lingüística de tal oposición, algunos medios de prensa representan un contrapoder en relación con el gobierno de turno. Si bien el carácter polémico del discurso político es parte de las reglas del juego, en la oposición de algunos medios se advierte un discurso agresivo que intenta desautorizar la legitimidad del gobierno como enunciador y destruir –más que criticar– sus argumentos.

El evento seleccionado para ejemplificar la afirmación precedente es la presentación del plan *conectarigualdad.com.ar*, el cual tuvo lugar a través de un anuncio presidencial el 6 de abril de 2010. El corpus de análisis consta de una selección de *columnas de opinión* provenientes de los siguientes medios de prensa: *Clarín*, *La Nación* y

Crítica de la Argentina, todos periódicos de alcance nacional.

La columna de opinión es un formato periodístico que se utiliza para expresar un amplio espectro de comentarios a favor o en contra de cuestiones sociales y políticas que contribuyen a la formación de opinión pública. Su intención es proveer una evaluación de la realidad en el momento en que suceden los acontecimientos noticiosos, por lo tanto sus características son su alto potencial persuasivo expresado a través de los juicios que formula el autor (Gómez Calderón, 2004).

Marco teórico y metodología

El marco teórico-metodológico que proporciona el andamiaje al trabajo está provisto por la Nueva Retórica, también conocida como la Teoría de la Argumentación elaborada por Chaïm Perelman y Loucie Olbrechts-Tyteca. El análisis se realiza en tres de sus instancias de elaboración discursiva: inventio, dispositio y elocutio.

La **inventio** comprende la selección de *argumentos* en la elaboración de un texto con el objetivo de persuadir a la audiencia acerca del razonamiento del emisor. Constituye una suerte de *superestructura lógica*, un entramado de razones que se presentan con el objetivo de favorecer la aceptación de la tesis central por parte del lector. La **dispositio** hace referencia al modo en que los argumentos anteriormente descriptos se ordenan o disponen a lo largo del texto de opinión. A veces, se adopta una *macroestructura argumentativa* de carácter deductivo, aunque también puede ser inductiva o circular. En esta instancia, resulta de singular interés explorar el uso de conectores contra-argumentativos del tipo de *pero*, *sin embargo* y otros, como así también el uso estratégico de citas, elementos mitigadores o reforzadores, y las estrategias argumentativas que contribuyen a reforzar la intencionalidad y el posicionamiento del productor del texto. Finalmente, la **elocutio** refiere a la *elaboración textual*, el uso del léxico, las figuras retóricas, la intertextualidad –la

alusión a otros textos, la utilización de citas, entre otros recursos-. De este modo, se cubre el análisis de los aspectos temáticos, estructurales y argumentativos más relevantes en los artículos de opinión periodística seleccionados.

Esta perspectiva teórico-metodológica se complementa con aportes de la teoría de la enunciación (Kerbrat-Orecchioni, 1997; Ducrot, 2001) y la lingüística crítica (Fairclough, 1995; van Dijk, 1999). De la teoría de la enunciación tomamos la noción de que el discurso es el lugar de construcción del sujeto, por lo tanto, existen marcas lingüísticas que revelan su posicionamiento. Por su parte, la lingüística crítica nos provee un andamiaje conceptual de suma utilidad para el abordaje del discurso de opinión. Nos interesa resaltar la concepción del discurso como un entramado de elementos interrelacionados e interdependientes entre sí: el texto y sus elementos constitutivos, la práctica discursiva que el usuario realiza mediante sus textos y la práctica social que revela el posicionamiento ideológico del productor textual (Fairclough, 1995). Adherimos al concepto de ideología formulado por esta corriente que la concibe como *"una forma de cognición social que está conformada por normas, valores, objetivos y principios socialmente relevantes que el productor textual selecciona a fin de favorecer determinadas interpretaciones y acciones en las prácticas sociales"* (van Dijk, 1999).

Las categorías de análisis que constituyen los aspectos centrales de exploración lingüística comprenden: 1. los *titulares* del día del anuncio a fin de examinar el rol asignado a los principales actores sociales en los resúmenes temáticos de la información, la jerarquización de la información, el espacio destinado a transmitir la noticia y la agenda del medio de prensa; 2. los *tópicos* seleccionados y su recurrencia en las columnas de opinión que conforman el corpus; 3. las *estrategias argumentativas* más frecuentes; 4. el *léxico* y las *redes semánticas* que se utilizan para deslegitimar la acción del gobierno; 5. el análisis *enunciativo* (índices pronominales y deícticos) que revela el posicionamiento ideológico del columnista y del periódico.

La síntesis del análisis de los aspectos señalados permitirá dilucidar cómo cada medio de prensa se posiciona en relación a la gestión presidencial actual –a quien configura claramente como el *contradestinataro* o adversario ideológico (Verón, 1987)–, con quién dialoga o comparte ideas similares –*prodestinataro*–, a quién se dirige para lograr su adhesión con la mayor fuerza persuasiva –el *paradestinataro*– y, finalmente, cómo predispone al prodestinataro y al paradestinataro en forma negativa hacia la imagen de CFK.

El evento, acontecimiento o hecho noticiable

El martes 6 de abril de 2010, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció el plan *conectarigualdad.com.ar*, a través del cual el gobierno se comprometió a entregar tres millones de computadoras portátiles (*netbooks*) a alumnos y docentes de colegios secundarios de todo el país.

El anuncio se formalizó en un acto realizado en el Teatro Nacional Cervantes, en Buenos Aires. Ante la presencia de sus colaboradores, la presidenta explicó que en la primera parte del programa se entregarán 250.000 computadoras a alumnos de nivel secundario entre abril y octubre de este año. El objetivo es que en tres años todos los alumnos y docentes del nivel medio tengan su propia *netbook*.

Las reacciones en la prensa durante los días posteriores al anuncio presidencial

A lo largo del proceso de producción, el periódico debe tomar decisiones de exclusión, inclusión y jerarquización acerca de los hechos y conflictos noticiables, las fuentes y los datos suministrados por ellas, los actores, los hechos, las ideas, las tendencias de la actualidad, los temas ya construidos y los textos ya escritos sobre el tema central del evento del que se dará cuenta. En primer lugar,

entonces, presentamos el análisis de las tapas y la cobertura del evento en los medios seleccionados.



En su tapa del día miércoles 7 de abril de 2010, *Clarín* no otorga visibilidad al evento. Resalta el embargo a un ex-funcionario de la gestión de Kirchner y los logros futbolísticos de Messi en Barcelona. También destaca otros hechos noticiables como, por ejemplo, una inundación en Brasil y crímenes motivados por el consumo de paco. Alude al anuncio presidencial en una línea a pie de página con el siguiente texto: *FRASE DEL DÍA: Presidenta Cristina Kirchner, al anunciar la entrega de 3 millones de computadoras a alumnos de escuelas públicas: "Me siento la Sarmiento del Bicentenario"*. De este modo, introduce la noticia que luego desarrolla en la página 30.

El jueves 8 de abril, publica un artículo acerca de las limitaciones técnicas de las "netbook oficiales" (*sic*), esto es, las computadoras que se entregarán en el marco del plan *conectarigualdad.com.ar*. Asimismo, incluye una columna de opinión firmada por Ricardo Roa que se titula *Populismo.com.ar* (Ver Apéndice 1).



Por su parte, *Crítica de la Argentina* otorga un espacio en la columna superior de la portada, con una pequeña foto de CFK durante el anuncio del nuevo programa, que está acompañada por el siguiente texto: *Gloria y loor, honra sin par. "Me siento Sarmiento". Dijo la Presidenta al anunciar un plan para la entrega de 3 millones de computadoras a docentes y alumnos de colegios públicos secundarios. La inversión es de 750 millones de dólares.*

En las páginas 16 y 17, en la sección Sociedad, el medio de prensa incluye la crónica de la noticia, que acompaña con dos columnas de opinión: *Un sentido pedagógico*, cuyo autor es Fabio Tarasow, y *Lo que sobró de un anuncio histórico*, firmada por Diego Schurman (Ver Apéndice 2).

Finalmente, *La Nación* no incluye la noticia de referencia entre sus titulares de primera plana. En la sección Cultura, publica la nota de opinión *Una legión de Sarmientos* de Carlos Pagni, que se basa en el análisis de la frase *"Me siento la Sarmiento del Bicentenario"*, proferida por la presidenta en la presentación del programa. En

la sección Ciencia/Salud incluye una columna que Nora Bär titula *De máquinas y personas* (Ver Apéndice 3).

Las columnas de opinión en los medios analizados

Diario CLARÍN:

Columna 1: **Populismo.com.ar**

Insumos	Evaluación
<p>Las pruebas PISA revelan pobre rendimiento en matemáticas, lengua y ciencia en adolescentes argentinos</p> <p>Las netbooks son herramientas</p> <p>Una computadora cada 55 estudiantes</p> <p>Por tercera vez, el Gobierno promete que cada alumno de un secundario público tendrá una netbook</p> <p>Pero el problema es que muchos chicos no saben "leer" la información que reciben ni interpretarla. <i>Ni mucho menos</i> analizarla con espíritu crítico</p> <p>Pese a semejantes falencias, la Presidente se autoproclamó "la Sarmiento del Bicentenario"</p> <p>Otras comparaciones realizadas por la Presidente (Keops). Ahora con "el prócer" que:</p> <ul style="list-style-type: none"> -impulsó como nadie la educación, toda la educación igualitaria y pública -democratizó la alfabetización -desarrolló la capacitación docente y fundó institutos de todo tipo 	<p>Ninguno de los países relevados cayó tanto entre 2000 y 2006 como Argentina</p> <p>... una <i>buena herramienta</i> para achicar la brecha digital</p> <p>la proporción que tenía Chile <i>hace diez años</i></p> <p><i>Es un avance</i> que <i>no</i> resuelve la cuestión de fondo de la educación</p> <p><i>Puede acercar el acceso a la información y facilitar el trabajo</i></p> <p><i>Más que demasiado</i> para un plan de computadoras, por muy necesarias que sean</p>

El título **Populismo.com.ar** alude al nombre del plan anunciado por la presidenta. La selección de la pieza léxica *populismo* conlleva un ideograma de carácter negativo dada la significación y la connotación del término. Resulta evidente que la intención -al menos en el título- no es ponderativa.

Al comienzo de la columna se hace referencia a pruebas internacionales que determinan el nivel de conocimiento en áreas como matemáticas, lengua y ciencias.

La selección de este argumento tiene el objetivo de señalar el deterioro de los niveles de rendimiento en la población estudiantil en Argentina. El autor señala la utilidad de las netbooks y expresa valoración positiva –*una buena herramienta, es un avance, puede acercar el acceso a la información y facilitar el trabajo*– al tiempo que puntualiza que el nuevo plan anunciado por el gobierno no resuelve la cuestión de fondo de la educación argentina. El “problema” es que *muchos chicos* –destaca la columna– no saben ni leer, ni interpretar la información, y mucho menos, *analizarla con espíritu crítico*. En el segmento final del texto, el autor destaca que la Presidenta ignora las falencias mencionadas y, a pesar de ellas, se autoproclamó “la Sarmiento del Bicentenario”. Enumera una lista de hechos ejecutados por el prócer en cuestión a fin de establecer la diferencia con los logros alcanzados por la actual mandataria y concluye con una valoración altamente negativa de la frase proferida por CF.

Los insumos básicos del texto, en síntesis, son la utilidad de las netbooks y su contraposición al “problema” que genera la imposibilidad de lectura, interpretación y análisis de la información. Luego el autor cuestiona la cita textual de la frase utilizada por la presidenta y la descalifica al considerarla *más que demasiado para un plan de computadoras*. Al disponer los argumentos de este modo –reconocimiento de los aspectos positivos de una medida, presentación de problemas que, aparentemente, no fueron atendidos ni resueltos, desmesura en el uso de una frase comparativa– el autor de la columna desplaza la atención de la propuesta en sí misma al hacer hincapié en el problema y la inadecuada mención de la frase “la Sarmiento del Bicentenario”.

La estrategia argumentativa recurre a la utilización del conector contra-argumentativo *pero*, a través del cual se eliminan o atenúan algunas o todas las conclusiones que pudieran inferirse de la argumentación anterior, y del conector contra-argumentativo *pese a*, que introduce el argumento de mayor fuerza discursiva. Montolío 2001 observa que los argumentos pueden “ganar” o “perder”

la “batalla dialéctica” según el conector que se utilice al establecer una relación entre dos temas o ideas.

La autora distingue entre conectores que introducen argumentos débiles –*aunque, si bien, pese a, a pesar de (que)*– y los que presentan argumentos fuertes –*pero, sin embargo, no obstante, ahora bien, entre otros*–. Estos últimos introducen una información inesperada que “se desvía de la línea argumentativa previa y conduce a una conclusión diferente de la que se esperaría del primer argumento” (Montolío 2001:62). En otras palabras, el segmento informativo introducido por un conector como *pero*, por ejemplo, resulta en un argumento antiorientado que invalida la conclusión o inferencia que podría deducirse del primer segmento (Portolés 1998:204).

Las descalificaciones relevadas proveen un claro ejemplo de la utilización de la *argumentación ad-hominem* como estrategia discursiva. De carácter contra-argumentativo, esta estrategia se pone en evidencia cuando en lugar de refutar la posición del oponente o adversario se ataca a la persona que la emite y se intenta descalificarla. No existe una refutación de posiciones sobre el tema en cuestión en base a razonamientos objetivos y lógicos. La deslegitimación se canaliza a través del ataque personal y la acusación, que pone en tela de juicio la intencionalidad del adversario. Se invalidan así su pensamiento, su argumentación y sus acciones.

(ver cuadro pag. siguiente)

Este artículo presenta una breve descripción de las características de las netbooks Exomate 3G que se repartirán entre alumnos de escuelas técnicas y señala una serie de “problemas” o “limitaciones”. Aclara que el anuncio de la Presidenta es el *tercer intento por lograr el ansiado 1:1* (una computadora por chico) y de este modo resalta el carácter de “intento”, indicando que los dos anuncios anteriores no llegaron a concretarse. Aunque el autor minimiza las cualidades de la netbook –*la maquina ofrece una pantalla... siempre y cuando el alumno coloque una SIM Card en la ranura*–, es importante señalar que, técnicamente, esta configuración es superior al

Columna 2: Las netbook oficiales, con limitaciones técnicas

Insumos	Evaluación
<p>Se adquirieron, con fondos del ANSES, 250 mil portátiles...</p> <p>Las netbooks fueron desarrolladas por Intel... Localmente, las ensambló la firma EXO...</p> <p>Para el acceso a Internet dispone conexión Wi-Fi y 3G</p> <p>Una de las características de estos equipos es su <i>limitación técnica</i></p> <p>Su vida útil está estimada en tres años</p> <p>El anuncio oficial fue que estos aparatos son entregados en comodato, a modo de incentivo, pero los alumnos se podrán quedar con la máquina</p>	<p>El programa lanzado por la presidenta constituye el <i>tercer intento</i> en pocos meses por lograr el <i>ansiado</i> 1:1</p> <p>La <i>maquinista</i> ofrece una pantalla...</p> <p><i>Siempre y cuando</i> el alumno coloque una SIM card...</p> <p>Es <i>complicado</i> realizar más de una tarea al mismo tiempo</p> <p>Es <i>imposible</i> mejorar su configuración</p> <p>La duración de la batería está <i>muy restringida</i></p> <p>Luego, se vuelven <i>obsoletas, lentas</i>, y esto sin considerar el desgaste que sufren sus componentes internos</p> <p>Que a esta altura será <i>tan sólo un inútil recuerdo como el guardapolvo firmado por todos</i></p>

estándar de las netbooks del mercado. Cuenta, por ejemplo, con un diferencial no hallado en el 99% de las ultraportátiles del mercado, ni siquiera en los equipos de gama alta: un módem 3G incorporado, para usar la banda ancha celular. Además, incluye la última norma Wi-Fi (802.11n) y conectividad Bluetooth, dos cuestiones que no están disponibles en equipos que rondan los 2.000 pesos (Fuente: RedUsers).

Luego se enumeran otras limitaciones y se resaltan los aspectos negativos de la netbook en cuestión –señalados a través de términos desvalorizantes como *complicado, imposible, restringido, obsoleto, lento*–. Un aspecto a resaltar es la observación que se hace sobre la duración de la batería –...*muy restringida, algo que se va acortando con cada carga. Su vida útil está estimada en tres años...*–. No es preciso ser experto en computación para saber que las baterías de todo material se degradan con el tiempo. Respecto de que se *vuelven obsoletas, lentas*, es conocido que cualquier dispositivo electrónico, espe-

cialmente las computadoras, tienen un período de obsolescencia que está determinado por el mayor o menor grado de avance en la materia. Según la evaluación de RedUsers, *“las aplicaciones educativas y la navegación por Internet –las más requeridas por los alumnos– no son las más exigentes en cuanto a hardware. Las computadoras se vuelven lentas sólo por dos cuestiones. Una objetiva: si el disco se llena de datos (instalación de muchas aplicaciones, mal mantenimiento, etc.); y otra subjetiva: una computadora de hoy será, irremediablemente, más lenta que aquellas que se lancen dentro de cinco años”*.

La evaluación final *–... los alumnos se podrán quedar con la máquina. Que a esa altura será tan sólo un inútil recuerdo como el guardapolvo firmado por todos–* descuella por su marcado carácter subjetivo y descalificante; además, no está evaluando la utilidad actual sino en una progresión que comprende tres años: todo equipo electrónico resultará *obsoleto* y *limitado* entonces. Resulta evidente que la profusión de calificativos pone de manifiesto el objetivo de desvalorizar la medida tomada por el gobierno a través de la crítica de las netbooks.

La estrategia argumentativa de este texto es la enumeración de los aspectos negativos del producto a través de profecías catastróficas y su desvalorización en función de los argumentos vertidos. Resulta una argumentación deductiva, en la que cada idea que se introduce contribuye a respaldar la premisa central: las limitaciones o deficiencias de *“las netbook oficiales” (sic)*, otro ideologema con alta connotación negativa.

Diario LA NACIÓN

Columna 1: **Una nación de Sarmientos**

(ver cuadro pag. siguiente)

El título de este texto refiere en forma directa a la frase utilizada por la presidenta al finalizar el discurso en el que anunció el plan. La estrategia empleada es la ironía al desacreditar a la primera mandataria e insinuar que ella

Insumos	Evaluación
<p>CK volvió a experimentar ayer la sensación de estar protagonizando un nuevo récord</p> <p>Dijo que la distribución de tres millones de notebooks entre alumnos de la secundaria la hacía sentir “la Sarmiento del Bicentenario”</p> <p>Pero ayer incurrió en algunos errores de concepto</p> <p>El más obvio atañe al papel de Sarmiento en la historia de la educación</p> <p>Lista de los logros de Sarmiento:</p> <ul style="list-style-type: none"> -escribió <i>Método de lectura gradual y Educación popular</i> -fundó el colegio Santa Rosa de San Juan -dirigió la primera escuela normal de América latina en Chile -creó los colegios nacionales de Santiago del Estero, Tucumán, Jujuy, Catamarca y Corrientes -durante su gobierno abrió 800 escuelas, triplicó la cantidad de alumnos y duplicó la de maestros -fundó la Escuela Normal, la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, la Academia de Ciencias, el Colegio Militar, la Escuela Naval y cientos de bibliotecas populares -inspiró la ley de educación 1420 -creó el Observatorio Astronómico de Córdoba <p>La presidente se confundió <i>también</i> sobre el significado de su propia medida.</p> <p>Incumplimiento del gobierno y problemas de la calidad educativa en Argentina:</p> <ul style="list-style-type: none"> -en 2005 el Estado se comprometió a que este año el 30% de las escuelas serían de doble jornada, pero sólo el 7% lo son -en 1997, la Argentina era, según la Unesco, el 1º o 2º país de América latina en calidad educativa; en 2007 era el 8º o el 9º -según pruebas internacionales, la comprensión lectora de los alumnos va en descenso 	<p>Una sensación <i>casi cotidiana</i> en ella...</p> <p>La Presidente cae <i>a menudo</i> en esa <i>exaltación estadística</i>... Esta <i>inclinación</i> a ver los propios días como <i>una sucesión incesante de efemérides</i> suele ser una manifestación <i>más o menos simpática</i> de autoestima</p> <p>La distribución de notebooks debe ser aplaudida como <i>un avance instrumental</i>, pero no garantiza, <i>como sugirió</i>, la superación de la brecha digital. Mucha gente usa la computadora sólo para jugar al solitario. <i>Confundir una política educativa con la difusión de tecnología es no discernir lo principal de lo accesorio</i></p> <p>A la educación argentina le haría falta hoy una legión de Sarmientos</p> <p>Otros aspectos del cotejo son más <i>banales</i></p>

<p>-el año pasado, 22 provincias incumplieron la obligación de impartir 180 días de clase</p> <p>La Presidenta <i>desatará</i> una polémica sobre el precio de las computadoras, ya que el año pasado el Gobierno protegió a los industriales amigos cargando sobre los consumidores locales de ese producto un costo adicional del 30%</p>	<p>Hasta donde se sabe, <i>Sarmiento no hacía negocios con amigos</i></p>
---	---

misma y la educación en Argentina en general necesitarían hoy *una legión de Sarmientos*.

En primer lugar, el columnista destaca la insistencia de la presidencia en considerarse protagonista de nuevos récords y cita la frase "*la Sarmiento del Bicentenario*". Cada referencia a un hecho puntual está acompañada por un comentario de carácter valorativo que resalta la presunta megalomanía de la presidenta, a la que justifica como *una manifestación más o menos simpática de autoestima*. Luego utiliza el conector contra-argumentativo *pero* a fin de puntualizar los *errores de concepto* de CF y luego detallar la lista de logros de Sarmiento que, al parecer, resulta de difícil comparación con la de cualquier otro prócer de la historia, y, mucho menos, con los logros en educación de cualquiera de los presidentes argentinos desde el retorno de la democracia hasta la fecha.

Destaca luego otra *confusión* de la presidenta al generar dudas sobre la medida anunciada, con una proliferación de datos estadísticos confusos (*en 2005 el Estado se comprometió a que este año el 30% de las escuelas serían de doble jornada, pero sólo el 7% lo son; en 1997, la Argentina era, según la Unesco, el 1º o 2º país de América latina en calidad educativa; en 2007 era el 8º o el 9º; según pruebas internacionales, la comprensión lectora de los alumnos va en descenso; el año pasado, 22 provincias incumplieron la obligación de impartir 180 días de clase*).

El columnista se ocupa fundamentalmente de generar dudas acerca de la distribución de las computadoras y utiliza la estrategia de la *concesión aparente* (van

Dijk, 1999) al recurrir al conector contra-argumentativo *pero* con el objetivo de desacreditar la medida: *La distribución de notebooks debe ser aplaudida como un avance instrumental, pero no garantiza, como sugirió, la superación de la brecha digital. Mucha gente usa la computadora sólo para jugar al solitario*. La concesión aparente es un movimiento semántico que consiste en mostrar solidaridad con la medida tomada por el oponente, pero al mismo tiempo argumentar –sobre la base de hipótesis y presupuestos del hablante– la inviabilidad de la propuesta. Esta estructura argumentativa corresponde al patrón clásico *sí... pero...*, en el que el hablante manifiesta aceptación de una premisa, a la que luego refuta con sus objeciones. Según van Dijk (1999), este movimiento contribuye a implementar las estrategias de auto-presentación positiva (*La medida debe ser aplaudida como un avance*) a fin de mantener la imagen –aunque mitigada por la impersonalidad–, y de representación negativa del otro (expresada a través del contenido semántico que sigue al *pero*).

Esta sección del texto cierra de un modo aparentemente deductivo, con una conclusión que resulta confusa por el modo de disposición de los argumentos y el uso de la negación: *Confundir una política educativa con la difusión de tecnología es no discernir lo principal de lo accesorio*. La estrategia argumentativa del columnista consiste en señalar los errores y las confusiones puestas en evidencia por la presidenta e imponer su propio criterio acerca de las medidas que considera prioritarias. Finalmente, introduce un argumento a modo de predicción que relaciona –nuevamente de modo confuso– con supuestas negociaciones a favor de industriales amigos, para luego cerrar el texto con una nueva alusión a Sarmiento y una diferencia adicional entre el ilustre prócer y la actual presidente: *Hasta donde se sabe, Sarmiento no hacía negocios con amigos*.

Como en la columna *Populismo.com.ar* del diario Clarín, a través de la argumentación *ad-hominem*, el columnista de *La Nación* describe al oponente –la presidente– como poco fiable, con contradicciones o ideas que

carecen de claridad. De este modo, incita a la audiencia a la pérdida de credibilidad en su accionar. Nuevamente estamos en presencia de un ataque dirigido hacia el hombre –o más bien, hacia la mujer–, no hacia sus razonamientos. La columna resulta, entonces, un manejo agresivo y tendencioso de la opinión de la audiencia.

Columna 2: De máquinas y personas

Insumos	Evaluación
<p>La periodista confiesa su decepción al enterarse –hace seis meses- de que Uruguay convertía el programa “una computadora por chico” en realidad en las 2360 primarias estatales de ese país</p> <p>Pero ahora se impone precisar un poco más las “condiciones” en que este plan tomará forma. Por ejemplo, ¿se tuvo en cuenta y definió la formación que recibirán los maestros, cómo se incorporarán las máquinas a los diseños curriculares y, sobre todo, se pensó en asegurar el acceso a Internet de todas las escuelas?</p> <p>Referencia a especialista en enseñanza de las ciencias Inés Dussel, directora de Sangari Argentina e investigadora de Flacso, <i>aunque ni aquí ni en el resto del mundo existen todavía evaluaciones sobre la incorporación de computadoras personales en la enseñanza, la opinión generalizada</i> es que la inclusión digital es una cuestión clave “casi para la definición de ciudadano” de este siglo.</p> <p>Sin embargo, afirma, “hay un punto que no tenemos resuelto: cómo desarrollar contenidos, software educativo, para enseñar a leer y escribir, historia y ciencia...”</p> <p>En países como <i>Gran Bretaña</i>, que invierten sumas millonarias en el financiamiento de compañías privadas que toman a su cargo esa tarea, existen equipos con mucha experiencia y continuidad. “Internet es una gigantesca biblioteca, y eso es algo que tiene que utilizarse en los espacios educativos -dice-.</p>	<p>Me enteré con <i>innegable envidia</i> de cómo <i>mucho antes</i> (que Argentina) Uruguay convertía la utopía en realidad...</p> <p><i>Nobleza obliga</i>: que ahora se haya tomado la decisión de ampliar el programa a todos los alumnos de las secundarias públicas del país, lo que implica la entrega de tres millones de máquinas, exige el reconocimiento de que, <i>al parecer, finalmente</i> la promesa se cumplirá. <i>Bravo</i></p> <p>Pero hay otras posibilidades y sería muy bueno que hubiera más juegos educativos que estimulen la exploración. Específicamente en ciencia, el modelado y la simulación, así como armar sensores, pueden aportar alternativas fascinantes. No tengo dudas de que eso produciría un gran impacto.”</p> <p><i>Lógicamente</i>, como siempre, <i>más que las máquinas importan las personas.</i></p>

El texto se origina en una *confesión* de la columnista al declarar *su envidia y su decepción* cuando se enteró –hace seis meses– de que Uruguay se adelantaba a Argentina con el programa *“una computadora por chico”*. Luego recurre a la concesión aparente al expresar el reconocimiento hacia la medida anunciada por la presidente. *Pero* la columnista impone su agenda al considerar la necesidad de *precisar un poco más las “condiciones” en que este plan tomará forma*. La estrategia argumentativa utilizada consiste en plantear una serie de preguntas relacionadas con la formación que recibirán los maestros, el modo en que las máquinas se incorporarán a los diseños curriculares y el acceso a Internet en todas las escuelas. Así, el foco de atención se desplaza de la medida anunciada para proyectarse hacia las posibles consecuencias, a las que alude indirectamente a través de las preguntas retóricas formuladas. Confirma estos presupuestos cuando incluye la voz de una especialista en enseñanza de las ciencias, quien admite que *la opinión generalizada es que la inclusión digital es una cuestión clave “casi para la definición de ciudadano” de este siglo. Sin embargo, afirma, “hay un punto que no tenemos resuelto: cómo desarrollar contenidos, software educativo, para enseñar a leer y escribir, historia y ciencia...”*.

Se observa la frecuente alusión a otros modelos desarrollados por países como Uruguay –al comienzo del texto– y Gran Bretaña –casi al final del mismo–. Como en los análisis previos, esta maniobra da cuenta de la intención de la autora de desplazar la atención de la medida en sí misma para focalizar su atención en otros modelos ejemplares, a los que toma como puntos de referencia. Luego retoma la cita de autoridad al introducir un cambio de tópico: se compara a Internet con una gran biblioteca y –con el conector contra-argumentativo canónico– se proponen alternativas –*Pero hay otras posibilidades y sería muy bueno que hubiera más juegos educativos que estimulen la exploración*–. El texto culmina con una frase acusatoria de la columnista que deja entrever un presupuesto o juicio previo: la medida anunciada no toma en cuenta a las personas, sino a las máquinas.

Columna 1: Un sentido pedagógico

Insumos	Evaluación
<p>El enunciado de la distribución de las computadoras</p> <p><i>Nadie puede decir que esté mal</i> que se repartan máquinas entre los alumnos de las escuelas secundarias</p> <p>Sin embargo, lo más importante es que este tipo de acciones cobre <i>un sentido verdaderamente pedagógico</i>, de inclusión social, de mejoramiento de la calidad educativa.</p> <p>No es que las computadoras lleguen al aula y, por arte de magia, entonces todo es que mejore de repente. Esto necesita un apoyo muy fuerte en la capacitación de los maestros, los directores y la escuela en general.</p> <p>Las computadoras, por sí solas, no tienen sentido. <i>Hay que asegurarse</i> también de disponer de las herramientas y los contenidos para que los chicos construyan toda la información que hay en internet, no que les demos computadoras para que puedan chatear o subir fotos en Facebook sobre lo último que vieron en el programa de Tinelli.</p> <p>Lo importante es que exista un <i>verdadero</i> debate, que reúna la participación de distintos sectores, donde pensar en los contenidos que habrá dentro de estas computadoras. Son decisiones que deberán ser <i>abiertas y transparentes</i> a toda la comunidad.</p> <p>Hay un punto, en este anuncio del Gobierno, <i>que ya nos perdimos</i>, que es sobre cuáles eran los mejores modelos de las máquinas y los softwares que serán instalados en ellas. Lo que nos queda entonces, como discutible, <i>en todo caso, es si es correcto</i> distribuir máquinas con un sistema operativo propietario o bien darles a conocer a esos alumnos el espectro completo de otras posibilidades que existen además de Windows.</p>	<p>en una primera lectura, <i>puede ser positivo</i></p> <p>Hay una cantidad de <i>acciones tan importantes como repartir las máquinas</i> que tiene que ver con <i>darle un significado a esa propuesta</i> o acompañar a los docentes para reconfigurar el espacio de trabajo en la escuela.</p>

El texto comienza con una concesión, el reconocimiento de un hecho con algunas reservas –*en una primera lectura, puede ser positivo*–. Nótese el uso del verbo modal. Nuevamente se utiliza un conector contra-argumentativo a los efectos de señalar contraste y oposición –*sin embargo, lo más importante es que este tipo de acciones cobre un sentido verdaderamente pedagógico, de inclusión social...*–. Resulta evidente que el columnista considera que la medida anunciada carece de un *verdadero* sentido pedagógico. Las críticas se suceden a través de la enumeración de “aquello que es preciso hacer” –el componente prescriptivo característico del discurso político (Verón, 1987)–: además de repartir máquinas, hay que *darle un significado a esa propuesta o acompañar a los docentes*. De este modo, el columnista se erige en la voz que marca el camino mediante la constante desvalorización del anuncio realizado.

En forma recurrente resalta la inoperatividad de la medida a través del uso de la negación –*no es que las computadoras llegaran al aula...*– y la presentación de lo que hay que hacer –*hay que asegurarse de que...*–. En el discurso de opinión, la negación en el discurso lingüístico que responde a otras voces, que se pueden haber materializado en discurso o que pueden estar latentes. Así, el columnista pone de manifiesto su oposición a través de la consideración de “*todo lo que resta por hacer*” en vez de evaluar las gestiones realizadas hasta el momento. Este modo de descalificar al oponente revela que la crítica no está dirigida a la medida en sí, sino al modo en que se anunció, lo cual se convierte en un intento de manipulación de la opinión de la audiencia.

Finalmente, el columnista concluye que *lo importante es que exista un verdadero debate* (es evidente que hasta ahora no lo hubo!) y que la medida se gestó de un modo inconsulto –*Hay un punto, en este anuncio del Gobierno, que ya nos perdimos, que es sobre cuáles eran los mejores modelos...*–. Cierra el texto con un planteo ético que está formulado a modo de disyunción o pregunta encubierta: *¿es correcto distribuir máquinas con un sistema operativo propietario o bien darles a conocer a*

esos alumnos el espectro completo de otras posibilidades que existen además de Windows?

La lexicalización es –según van Dijk– probablemente la dimensión principal del significado discursivo controlado por las ideologías. En el texto analizado, se observa la recurrencia de la pieza léxica *verdadero* y su variante alomórfica *verdaderamente*. Claramente, la inclusión de este término conlleva una intención desvalorizante, que introduce duda, incertidumbre, omisión y otros aspectos que tienen un tono francamente negativo tendiente a materializar la oposición de un modo casi transparente.

Columna 2: Lo que sobró de un anuncio histórico

Insumos	
<p>Referencia a la “última vez”, que ocurrió durante el gobierno de la Alianza. Domingo Cavallo estaba tan entusiasmado con Fernando de la Rúa que se fue de boca: “Será recordado como el Sarmiento del siglo XXI”, lo endulzó al entonces presidente radical por haberlo integrado al directorio del portal estatal Educ.ar</p> <p>Ayer, Cristina Kirchner <i>tampoco</i> pudo con su genio. Al anunciar la entrega gratuita de 3 millones de netbooks para alumnos de colegios secundarios dijo sentirse “la Sarmiento del Bicentenario”</p> <p>No se busca aquí emparentar los gobiernos...</p> <p>El propósito es lisa y llanamente <i>advertir</i> sobre este <i>constante afán de aquellos que ostentan el poder</i> de querer escribir la Historia</p> <p>Pero será la gente, con el paso del tiempo –y, <i>seguramente, la influencia de los medios</i>– la que decidirá cómo rotular a Cristina. No ella. ¿O alguien vio a Raúl Alfonsín presentarse como el “padre de la democracia”?</p> <p>La mayoría de los portales de internet tituló con la polémica. Lo mismo sucedió en radios y canales de televisión. ¿Un recurso efectista de los medios o una manera de mostrar los dientes frente a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual?</p>	<p>... mucho menos cuando aquél tuvo políticas de ajuste en materia educativa y éste <i>mejoró ostensiblemente el presupuesto destinado al área</i></p> <p>El plan oficial para terminar con la brecha digital es <i>una medida progresista, del mismo modo que lo es la Asignación Universal por Hijo. Ambos son sinónimo de inclusión</i></p> <p><i>Para peor</i>, el parangón de Cristina, si bien fue una apostilla en el marco de un programa auspicioso, resultó <i>contraproducente</i> en el plano comunicacional</p> <p>Cualquiera sea la respuesta, desde la más inocente hasta la más conspirativa, la Presidente <i>no debería haber opacado</i> un anuncio histórico comparándose, <i>presumida</i>, con uno de los próceres de la patria</p> <p>En su momento, Cavallo terminó reconociendo su error. “Mi frase fue temeraria”, se disculpó. ¿Asumirá Cristina que la suya también estuvo de más?</p>

La columna “Lo que sobró de un anuncio histórico” comienza con una referencia a un episodio protagonizado por Domingo Cavallo durante el gobierno de De la Rúa y su comparación con el modo en el que la actual mandataria presentó el plan conectarigualdad.com.ar. Ambos, según el columnista, utilizaron expresiones relacionadas con Sarmiento, aunque se aclara que el propósito de la comparación no es *emparentar los gobiernos* –entre los que señala claras diferencias– sino *advertir sobre este constante afán de aquellos que ostentan el poder de querer escribir la Historia*. Luego introduce argumentos positivos que resaltan la importancia de algunas de las propuestas implementadas por el gobierno de CF –*El plan oficial para terminar con la brecha digital es una medida progresista, del mismo modo que lo es la Asignación Universal por Hijo. Ambos son sinónimo de inclusión*–. Nuevamente, la utilización del conector contra-argumentativo *pero* mitiga lo expresado con anterioridad al tiempo que desvía la atención a un tema diferente: *Pero será la gente, con el paso del tiempo –y, seguramente, la influencia de los medios– la que decidirá cómo rotular a Cristina. No ella. ¿O alguien vio a Raúl Alfonsín presentarse como el “padre de la democracia”?*

Se destaca otra nueva comparación, esta vez entre la presidenta y Raúl Alfonsín. Resulta llamativo el modo directo que utiliza el columnista para resaltar el rol de los medios en forma explícita. El juicio evaluativo es también explícito: *la Presidente no debería haber opacado un anuncio histórico comparándose, presumida, con uno de los próceres de la patria*. Nótese el uso del modal que indica deber, y la adjetivación hacia la presidente que resalta rasgos de vanidad, una alta valoración de sí misma, una sobreactuación, un excesivo apego por el arreglo personal, entre otras posibles connotaciones.

Finalmente, el columnista retoma la comparación con Cavallo, y nuevamente descalifica a la presidente por su comentario. Resulta evidente, una vez más, que en este texto no se critica la medida en sí; más bien, se aprovecha la circunstancia de un anuncio histórico, de innegables consecuencias positivas para la educación argentina, para

desacreditar a CF por el modo en el que se expresó durante el anuncio. No se cuestiona la medida en sí misma, se ataca el modo en que se presentan los contenidos de la medida. En términos de la teoría de Ducrot, se cuestiona la enunciación –la puesta en discurso–, no los enunciados –los argumentos del plan conectarigualdad.com.ar–.

Conclusiones

Como hemos observado en el análisis de las columnas de opinión, resulta evidente que algunos periódicos se erigen en narradores y comentaristas de hechos que ocurren en el sistema social, el sistema cultural y el sistema económico de un país. Se constituyen así en verdaderos actores políticos por la variedad y la potencia de los recursos de que disponen para influir en una amplia gama de escenarios posibles.

La que debería ser una estrategia de la información se convierte a menudo en una estrategia de confusión y desinformación que culmina en la manipulación mediática. De acuerdo con los resultados del análisis realizado, podemos concluir que –en la actualidad–, los grandes medios de comunicación son la principal fuente de desinformación sobre los sucesos de relevancia política. En estos monopolios mediáticos, una gran parte de la información es “desinformación”, esto es, información sesgada, parcial, superflua y dirigida. Se ocultan y se tergiversan datos mediante la parcialidad de la mirada con el objetivo de influir en la opinión del lector. Se desplaza el foco de atención al otorgar protagonismo a datos irrelevantes, al tiempo que se ignoran hechos relevantes, que se relegan o minimizan, y a veces se omiten. Se banalizan ciertos hechos para desviar la atención –a veces se recurre al insulto y la burla– y se fuerzan interpretaciones sesgadas de los hechos al través del manejo de titulares, editoriales y columnas de opinión. Se otorga tratamiento desequilibrado a los hechos y a las opiniones sobre los hechos, casi siempre con sesgos, omisiones o premisas

falsas, lo cual culmina en una maliciosa distorsión y tergiversación de los datos. En suma, se publica aquello *que conviene* al poder económico detrás de los medios y se configura así un discurso de oposición con más poder y alcance que el de las verdaderas fuerzas de oposición del gobierno. Tal como se pregunta Rodríguez (2006) al denunciar el uso de la información como contra-información, ¿es posible que el ciudadano tenga un posicionamiento crítico de los hechos cuando gran parte de la información es sesgada, parcial, incompleta y manipulada?

En el escenario provisto por el corpus de este trabajo, los medios relevados se han convertido en actores que *intervienen* en la esfera política e influyen sustancialmente en la opinión pública. Estos medios, en particular, examinan al presidente de turno, cuestionan sus actitudes y sus conductas, muchas veces dejando de lado las propuestas en sí mismas. Esta distorsión de la función propia de los medios, que debiera acercarse a la objetividad a través del análisis racional y lógico de argumentos, muestra la tremenda responsabilidad que hoy día tienen los profesionales de la comunicación ante la realidad y la posterior construcción de esa realidad. La misma responsabilidad que los medios exigen al poder político y al conjunto de instituciones que lo conforman debe ser exigida a los medios y sus periodistas en el ejercicio de sus funciones. Tal vez los medios analizados debieran confesar que han olvidado que son un servicio público y se han erigido en actores políticos en una abierta confrontación y oposición al gobierno actual.

Referencias Bibliográficas

- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- Ducrot, O. (2001). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial.

- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. London: Longman.
- Gómez Calderón, B. (2004). "De la intellectio a la elocutio: un modelo de análisis retórico para la columna personal", en *Revista Latina de Comunicación Social*: 57. La Laguna. Tenerife.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). *La enunciación: De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Martínez Albertos, J. L. (2001). *Curso general de Redacción Periodística*. Madrid: Paraninfo-Thomson Learning.
- Montolío, E. (2001) *Conectores de la lengua escrita: contra-argumentativos, consecutivos, aditivos y organizadores de la información*. Barcelona: Ariel.
- Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Editorial Gredos.
- Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Rodríguez, J. M. (2006). "La caricatura de Mahoma y la libertad de información", en *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*: 93. Quito. Ecuador.
- van Dijk, T. et al. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita*. Editorial Gedisa.
- Verón, E. (1987). "La palabra adversativa", en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

Formando parte UNOS de los OTROS:

**Acerca de la Sociología Figuracional
de Norbert Elías**

Mg. Ana Matus*
anamatus@retina.ar

Resumen

Este artículo se propone abordar algunas de las preocupaciones centrales presentes en la obra del sociólogo Norbert Elías y las reorientaciones conceptuales que propone para pensar lo específicamente humano.

Las visiones estáticas del curso de la realidad suponen un obstáculo para el rescate de la perspectiva relacional que Elías considera fundamental para restituir el carácter procesual y dinámico propio del plano social. Examinaremos el tratamiento conceptual eliasiano de la relación entre individuo y sociedad, esto es, una visión de los individuos como procesos y de la sociedad como entramados, configuraciones de individuos, que suponen otro plano de integración de los contextos humanos y no una separación ontológica entre individuo y sociedad. Desde los usos conceptuales corrientes –de los que se excluye la reflexión sobre los procesos históricos que dan forma a los conceptos y las formas de conocimiento humanos- aparecen como objetos con existencia separada. De allí su propuesta de reorientación conceptual, como parte de la tarea que le asigna a la sociología, con el objetivo de resistir -y lograr emanciparse- del lenguaje corriente y sus efectos cosificadores que bloquean la posibilidad de percibir la peculiaridad que plantean los entramados humanos.

Norbert Elías - configuración de individuos - cadenas de interdependencia - entramados sociales - equilibrio de tensiones

* Ana Matus es Magíster en Sociología, Profesora de Teoría Sociológica II e Historia del Conocimiento Sociológico II en la Carrera de Sociología y de Introducción a la Sociología de en la Carrera de Trabajo Social de la FADECS-UNCo.

Being a part of each other: About Norbert Elias Figurational Sociology

Norbert Elias – configuration of individuals - interdependence chains - social networks - tensions balance

The article's proposal is to approach some of the central concerns of sociologist Norbert Elias' work and the conceptual reorientations he proposes to analyze the human being.

Static views of reality pose an obstacle to the rescue of the relational perspective that Elias considers an essential element to restore the procedural and dynamic features of the social sphere. We will explore the Eliasian conceptual treatment of the relationships between individuals and society, in other words, a view of individuals as processes and of society as networks, configurations of individuals that entail other levels of integration of human contexts, but do not imply an ontological division between society and individuals. From their usage as concepts in ordinary contexts -except the reflection on historical processes that shape concepts and human knowledge- individuals and society have been considered isolated objects. This idea gives origin to his proposal of conceptual reorientation, as part of the task he assigns to Sociology, with the purpose of resisting -and to achieve emancipation- common language and its reifying effects that prevent the perception of human networks' peculiarities.

“¿Es la piel la pared del recipiente que contiene el propio yo?”

Norbert Elías

Introducción. Norbert Elías y su obra

La obra de Norbert Elías ha sido descubierta -y apreciada- tardíamente por la comunidad académica. La difusión de su perspectiva se ha visto restringida, en parte, por el carácter accidentado de la producción y recepción de su obra, indisolublemente vinculada a los avatares de la propia vida de Elías en un tiempo histórico extenso¹. Se trata de una existencia que se ha desarrollado a través de las grandes pruebas colectivas del Siglo XX (Elías fue convocado para combatir durante la Primera Guerra Mundial, se exilió durante la Segunda Gran Guerra y sufrió la muerte trágica de sus padres en la Alemania Nazi -su madre desapareció en Auschwitz-) y a pesar de haber visto, a lo largo de su carrera, varias oscilaciones de lo que él denomina *“el péndulo intelectual”*² en relación al pensamiento y la problematización sociológica, Elías defendió sus teorías a contracorriente, convencido de la necesidad de dejar un legado intelectual sólido que permitiera abrir nuevos caminos a la ciencia³.

Se trata de un sociólogo que planteó perspectivas de análisis innovadoras para la primera década del siglo XX, y solo posteriormente sus reflexiones teóricas aparecieron como preocupación de otros sociólogos, urgidos por la comprensión de las problemáticas contemporáneas.

Si bien en su obra encontramos elementos para analizar una multiplicidad de fenómenos sociales (desde el análisis de las elites, la sociología de la intimidad y la vida cotidiana, las prácticas deportivas, los modales en la mesa, desde las emociones a la muerte) en este artículo nos ocuparemos de examinar el tratamiento conceptual que realiza de la visión del hombre como un proceso y de

¹ Norbert Elías nació en Alemania en 1897, en el seno de una familia judía, y murió en 1990 en los Países Bajos. En relación a los elementos que repercutieron en el destino de su obra, pueden mencionarse -además de los avatares históricos señalados- los problemas del idioma y las traducciones (gran parte de sus textos fueron escritos en alemán y otros directamente en inglés); así como la naturaleza misma de su obra que, al decir de Nathalie Heinich (1999:8), resiste las categorizaciones inmediatas por la multiplicidad de sus temas y por la pluralidad de las disciplinas desde las que los aborda.

² Se refiere a las reacciones que -cada cierto tiempo- se producen en el desarrollo de la sociología, contra determinadas teorías, reorientando el interés teórico hacia otro extremo conceptual. Son reacciones agudas -producto de la lógica más comprometida, dominante en los campos de los científicos sociales- que no suponen revisar y corregir los modelos sociológicos a la luz de saberes cada vez más amplios, con el fin de seguir construyendo conocimiento sobre lo social; sino que se expresa en una negación radical de lo anterior que no distinga matices. A esta oscilación conceptual, dentro del marco de la sociología, es lo que Elías denomina *“... una oscilación del péndulo que, excesivamente acentuada en una sola dirección intelectual, conduce a la contraria, con una dirección intelectual no menos unilateral”* (1993:20). Concretamente, en la oscilación que critica, está objetando el olvido del problema del proceso de las formaciones sociales, el desinterés por las cuestiones de procesos a largo plazo y por todas las posibilidades explicativas que abre la investigación de estas cuestiones. Este tema reaparece en su *Sociología fundamental* (1999:138) en relación a la tendencia a reducir a un estado de inmovilidad lo que es

movimiento constante (es decir, reducir a 'situaciones' el carácter procesual de las sociedades) como expresión extrema del movimiento pendular.

³ Frente a la consideración de nuestro autor como "el último de los clásicos" realizada por algunos intérpretes debido a su intención de llevar a cabo "grandes síntesis", Elías reflexiona en *Mi trayectoria intelectual* que "... hubiera preferido que se lo considerara como un contemporáneo capaz de abrir nuevos caminos a la ciencia" (1995: 89)

⁴Sobre este aspecto puede consultarse el artículo de Pablo Nocera (2006): "Un yo que es un nosotros. Individuo y Sociedad en la obra de Norbert Elías y Max Weber", *Nómadas* N° 13.

⁵ Cabe, en este punto, ofrecer algunas aclaraciones necesarias y anticipatorias a ciertas críticas que se podrían suscitar frente a la utilización por parte de Elías de conceptos excesivamente connotados como lo es la idea de "proceso civilizatorio". Si bien excede los límites de este artículo -no así de nuestro interés teórico- queremos señalar que Elías no pretende que el proceso por

la sociedad como entramados, como figuraciones de individuos que suponen otro plano de integración de los contextos humanos, y no una separación ontológica entre individuo y sociedad.

Para Elías, se trata sólo de diferentes niveles de observación. En esta línea argumental, una tarea que aparece como necesaria para lograr la reorientación del pensamiento es la desnaturalización del lenguaje corriente y su carácter cosificador. Si bien reconoce las dificultades que presenta el cometido de superar los límites de modelos lingüísticos cosificadores que separan individuo-sociedad como dos objetos de existencia separada, considera que la clarificación de la tarea y el inicio de la reorientación es misión de la sociología.

Toda su obra, aunque en diferentes formas, ha sido un intento de disolver la frontera ontológica entre estos dos estados de lo social; limitación en la cual, a su entender, han quedado atrapados muchos analistas sociales. En este intento Elías recurre a sociólogos como Durkheim y Weber (con quien presenta más afinidades que las que declara⁴) y Simmel. También se puede rastrear un acercamiento crítico a la obra de Freud.

Creemos que este carácter ambicioso -por la intención abarcativa de su obra- sumado a las dificultades en su difusión, ha dado lugar a un escaso abordaje de sus escritos; lo que nos ha motivado a intentar este recorrido por algunos núcleos centrales de la trama conceptual por él concebida.

Tomando como base la recepción de la obra de Elías, se ha propuesto abordar su trayectoria en dos etapas: la primera, hasta aproximadamente la primera mitad de los años sesenta, en que escribe *La sociedad Cortesana* (1933) y *El Proceso de la Civilización*⁵ (1939); y el período posterior a su "redescubrimiento" a partir de los años setenta y ochenta, cuando ya está viviendo en Inglaterra (dicta clases como Profesor de Sociología en la Universidad de Leicester entre 1954-1984) y posteriormente en Ghana y Holanda.

Invirtiendo la cronología de su producción intelectual

tual, nuestra aproximación teórica recuperará inicialmente la trama conceptual del período denominado como de su “redescubrimiento”⁶, aunque iremos recorriendo simultáneamente –e incorporando cuando resulte pertinente– los textos de su primer período, ya que la problemática delineada aparece ya contenida en las investigaciones empíricas de *La sociedad Cortesana* y en *El proceso de la Civilización*, donde vincula la dimensión sociogenética y psicogenética del proceso de la civilización como aspectos de lo humano que se implican mutuamente.

Nos centraremos, entonces, en su visión sobre el ser humano: la relación de este con el mundo extrahumano, consigo mismo y con la sociedad (de acuerdo a su tesis que sostiene que la sociedad no es algo ajeno y externo a los individuos sino otro plano de integración de los seres humanos).

En el primer punto presentaremos los diferentes planos de integración que concibe Elías y su reflexión sobre la tarea específica de la sociología en atención a una de sus preocupaciones centrales: la necesidad de resistir y procurar emanciparse del lenguaje corriente y sus efectos cosificadores (I).

A continuación, expondremos el recorrido que reorienta el pensamiento del *homo clausus* al *homines aperti*; lo que nos hará desembocar lógicamente en la Sociología Figuracional, esto es, el concepto de entramados o configuraciones que se corresponde con ello (II).

En las Reflexiones finales buscaremos poner en relación las reorientaciones conceptuales propuestas por Elías con su visión de las tareas propias de la sociología y las dificultades particulares que conlleva para el investigador el formar parte de los conjuntos que busca comprender y hacer comprender: el dilema participante/observador.

El itinerario que hemos anticipado en esta introducción, esto es, examinar el tratamiento conceptual de Elías acerca de los entramados formados por los individuos; tiene aun un objetivo último que nos parece conveniente formular: esta presentación busca ejercitar una

él analizado sea valorizado como el único y forzoso modelo de evolución, sino que rechaza toda idea de universalidad *a priori*: no es un estudio eurocéntrico sino un estudio *sobre* Europa occidental. Lo contrario llevaría a extender un punto de vista específico al conjunto de la humanidad. También cabe aclarar que, para Elías, es necesario liberar la idea de *evolución* de la teleología y normatividad contenidas en la noción de *progreso*; ya que nos permitirá comprender y explicar cómo las formas contemporáneas de las sociedades derivan de formas anteriores y por qué estas presentan precisamente esta forma específica. Al respecto, puede consultarse Heinich (1999: 27- 31, 76-79 y 118-131)

⁶Esta periodización es propuesta por Gina Zabludovsky (2008: 27)

⁷ Nocera (2006: 19)

mirada analítica que recupere y permita desplegar las posibilidades interpretativas contenidas en la obra eliasiana. Tomando las palabras de un colega⁷, podemos afirmar que la obra de todo pensador, antes que adhesión reclama permanente continuidad. De eso se trata este artículo.

I. La mirada eliasiana sobre los mundos sociales: la peculiaridad de los entramados humanos

El pensamiento de Norbert Elías no se construye en la confrontación, no es abiertamente polémico, no busca establecer discusiones con otros autores –a diferencia, por mencionar un pensamiento que reconoce herencias intelectuales comunes y preocupaciones afines, de los textos de la Escuela de Francfort, con sus múltiples referencias y debates constantes⁸-. Por el contrario, Elías consideraba que era mejor focalizarse en el trabajo sociológico. Dicho esto, podemos agregar que en sus textos siempre hay una oculta polémica con los demás, que puede develarse a partir de una lectura minuciosa.

⁸ Otra diferencia con la Escuela de Francfort es que mientras sus miembros abordaron el tema del nazismo, el totalitarismo y la “personalidad autoritaria”; Elías, en general, se resiste a tratar estos temas. Su tragedia particular, el dolor personal y colectivo que dejó el Holocausto judío, posiblemente explique esta resistencia. Sin embargo, la cuestión es abordada por él en algunos textos de 1962, que fueron publicados como parte del libro *Los Alemanes* (en 1989 en alemán; en inglés en 1996)

Resulta interesante el señalamiento de Zabłudovsky cuando menciona que en la interpretación de Elías, el Holocausto ha sido la más profunda regresión a la barbarie que se haya producido en las sociedades civilizadas del Siglo XX. Como establece esta autora, esta explicación difiere de la de Zigmunt Bauman, a pesar de la influencia intelectual eliasiana que puede identificarse en las ideas centrales y recurrentes de Bauman. Para ampliar la contrastación sobre el pensamiento de ambos autores puede consultarse “Zigmunt Bauman y Norbert Elías” (Zabłudovsky:2008)

En una rara excepción a este posicionamiento de no entrar en controversias con otros pensadores, se encuadra la nueva introducción al *Proceso de la Civilización* (publicado en dos volúmenes durante 1938-1939 en alemán) que data de julio de 1969. Allí, a partir de una fuerte crítica al punto de vista estático que sostiene Talcott Parsons, Elías desenvuelve una serie de distinciones conceptuales que serán profundizadas en textos tales como *Compromiso y Distanciamiento* (2002) (publicado en 1983 en francés, reconoce una versión anterior como artículo publicado en inglés, 1956) y *Sociología Fundamental* (1983) (publicado en 1970 en alemán, en 1981 en francés).

Tomaremos este hilo conductor que nos permitirá articular su particular visión de la relación entre individuo y sociedad, visión que hace estallar una oposición que ha sido central en las ciencias sociales.

La primera distinción se establece a nivel general,

entre lo que Elías denomina distintos planos de integración⁹, esto es, entre procesos interdependientes que configuran un modelo multidimensional, y que, sin embargo, resultan autónomos en su forma de conexión peculiares. Se trata del plano físico-químico, el plano biológico y el plano humano. Si bien se postula una continuidad ontogenética entre ellos, sus especificidades son irreductibles a las formas de conexión de los planos anteriores.

A propósito de la problematización de la relación entre la biología y la sociología, Elías comienza a perfilar lo que considera específico de la naturaleza humana; y a partir de allí, fundamenta la autonomía relativa entre ambos planos así como la diversidad de objetos y tareas que les competen.

Mientras que en el plano de integración biológica, el cambio es efecto de una evolución biológica que supone una modificación estructural; en el ser humano, lo que resulta invariable es la variabilidad específica del hombre, surgida de su cambio histórico en el largo plazo. En otras palabras, para Elías es la mutabilidad natural del hombre la constante social, lo que aparece como los universales de la sociedad humana.

Habiendo delineado la distinción entre los contextos o mundos humanos y los extrahumanos, Elías continúa desarrollando su lógica argumental y así, perfila la tríada de dominios básicos mediante los cuales vuelve a poner los fenómenos de interdependencia en toda la cadena de desarrollo humano.

En su análisis distingue tres estadios principales: aptitud para controlar los fenómenos naturales (dominio de entornos extrahumanos, de hechos naturales); aptitud para controlar las conexiones interhumanas (dominio de las relaciones entre los hombres, conexiones sociales); y la aptitud de cada individuo para auto controlarse, su capacidad para ejercer su "dominio sobre sí" (dominio de los hombres sobre sí mismos, autocontrol).

El aumento del control humano sobre estos dominios nos permite comprender el sentido general de la historia de Occidente. Permitámonos una pequeña digresión

⁹ El concepto de integración incluye el de formas de desintegración (por ejemplo, la muerte); así como la noción de orden supone la de desorden. En Elías, los conceptos involucran los dos polos, entre los que se extiende un continuo. Se trata de conceptos limítrofes, diferenciables pero inseparables.

para explicar esta afirmación antes de continuar, ya que tanto en la *La Sociedad Cortesana* como en *El Proceso de la Civilización* está presente esta tesis. Se afirma que la particular trama de interdependencias que se va generando en el largo plazo supone un aumento progresivo del control y el autocontrol, dando lugar a un tipo de figuraciones de individuos de mayor complejidad. La Sociedad de Corte y el modelo cortesano-aristocrático de comportamiento representan el origen de los procesos de racionalización que se harán extensivos a la sociedad moderna. Como quedará expuesto en lo que sigue, la complejización social -y el mayor control que ello conlleva- si bien morigerará la dependencia de los seres humanos con respecto a la naturaleza, los hará más dependientes unos de otros y por lo tanto aumentará la presión de unos individuos sobre otros, presión erróneamente percibida como una fuerza de la naturaleza.

Retomemos. Dominar en forma realista los contextos extrahumanos y humanos supone comprender el *doble enlace* que subyace en el proceso social, esto es, la forma en que se vincula mentalidad-situación y donde queda expuesto el carácter circular de los procesos, la interdependencia ontológica, existencial, de sujetos y objetos: "...se trata de una situación forzosa vivida por personas, personas cuya forma de vivir esa situación (su situación emocional y racional, su mentalidad, la estructura de su personalidad, sus creencias y valores) es provocada por la misma situación forzosa y contribuye de manera decisiva a que la situación y los peligros que conlleva continúen siendo inevitables para esas personas" (Elías: 2002: 71)

Concretamente, Elías se refiere a los modelos de pensamiento mediante los cuales los seres humanos explican los fenómenos naturales y sociales, modelos de pensamiento que son a su vez producto de esos entramados, que les otorgan a los individuos su "mapa del mundo". Lo importante de lo dicho es comprender que, tanto en una relación entre personas y aquello que llamamos naturaleza¹⁰ o bien en una relación interpersonal, un enlace doble es un proceso social, que puede desanudarse. Veamos.

10 "...aquello que llamamos naturaleza" con esta frase, Elías alude a que "naturaleza" así como "paisaje" son conceptualizaciones que responden a una naturalización conceptual de un modelo explicativo que concibe al mundo a partir de la causalidad mecánica.

Durante los procesos de desarrollo social del pensamiento -esto es, acumulación de un saber común, de formas estándar de saber, que se expresan en modos de hablar y pensar de sus miembros- se suceden procesos de sociogénesis y psicogénesis de modelos de pensamiento y representación científicos. Estos modelos explicativos científicos van generando representaciones estándar sobre los contextos de las sociedades humanas y los planos de integración extrahumanos. En el caso de los contextos naturales, son representaciones que aparecen como más adecuadas a la realidad de esos contextos.

Las representaciones estándar de las sociedades humanas -siempre siguiendo el pensamiento de Elías- están conformadas por imágenes de fantasía e imágenes de realidad, que se relacionan en diversa proporción y peso relativo de cada una de ellas. De aquí se desprende que un alto grado de fantasía en los conocimientos conlleva una baja capacidad para controlar los peligros, como ilustra Elías reseñando un cuento de Edgar Allan Poe¹¹.

Lo que tratamos de mostrar es que, en relación al plano de la naturaleza no humana, a partir del dominio (relativo) del mundo exterior y la acumulación de un fondo de saber científico más adecuado a la realidad de los contextos naturales, el nudo del enlace doble pudo ser desatado mediante el tránsito hacia un pensamiento menos fantasioso y más cercano a la realidad, que permite la comprensión sólidamente fundada de su estructura, sus modos de funcionamiento, su desarrollo, su dinámica¹².

Se trata de un largo proceso de complejización social, que ha supuesto una menor dependencia de los seres humanos en relación con los incontables peligros de la naturaleza. Sin embargo, para Elías, las transformaciones que otorgan al hombre mayor poder y seguridad frente a fuerzas no humanas, a la vez han generado la creciente interdependencia de un número de personas cada vez mayor, abriendo nuevas fuentes de inseguridad en la vida en sociedad. Ahora, como antes frente a las fuerzas no humanas de la naturaleza, los hombres se ven frente a

¹¹ Se trata de "Los pescadores en el Maëlstrom", donde un joven pescador salva su vida mediante la reflexión que favorece el distanciamiento y le permite un discernimiento intelectual y reacción rápida; mientras que su hermano, comprometido e implicado en esa situación, no puede sortear el "doble lazo psico-fisiológico y psico-sociológico" y perece en la tempestad. Véase (Elías: 2002) en especial pp.104-110.

¹² Un ejemplo de la posibilidad de desatar el enlace doble, presentado por Elías, refiere a las muertes masivas por epidemias. Durante la Edad Media se hacía responsable a extranjeros y judíos del surgimiento de la peste y se procedía a matarlos en masa. En el siglo XX, la aproximación a la realidad del saber científico-natural y el bienestar social que posibilita la puesta en práctica de esos conocimientos, han permitido que el peligro que representaba para la gente el contagio por enfermedades epidémicas masivas casi haya desaparecido. (Elías:1999:30)

fenómenos y problemas de las relaciones humanas que – en el estado actual de los medios de los que dispone el ser humano para aproximarse a ellos- escapan a su control. Los grupos humanos hostiles e interdependientes por esa misma hostilidad, de las que los afectados no conocen salida alguna, nos dan la pauta de que, en el plano de las relaciones de los seres humanos entre sí, el doble enlace no se ha desatado.

Como se ve, el enlace doble o doble lazo, no opera solamente en el nivel ontogenético de la experiencia individual sino también a nivel de las sociedades, en el dificultoso proceso de adquisición de saberes y racionalización de las acciones, que se ha visto obstaculizado por los altos niveles de compromiso¹³ producto de este doble lazo.

Esto se expresa en los dos modelos de lenguaje y pensamiento disponibles en la actualidad: el modelo de la Ciencia Natural, que explica las regularidades naturales, físico-químicas y el modelo Mágico mítico, mediante el cual la explicación se da en términos de las experiencias humanas sociales inmediatas, buscando causas a partir de la personalización o de los objetivos o intenciones personales de otros individuos o grupos de individuos, un antropomorfismo o egocentrismo ingenuo.

Tanto en un caso como en el otro, su utilización para explicar la coacción social y las interdependencias humanas no resulta adecuada a la realidad de estos contextos. En relación a la proyección de modos de pensamiento acreditados en la exploración científica de la naturaleza, a la investigación de los contextos sociales de los individuos, lo que se hace es un traslado mecánico de este pensamiento científico sistémico a la explicación de las regularidades humanas, que responden a una dinámica particular, diferente al plano de integración natural.

Es interesante señalar la continuidad que Elías postula entre el modo de pensamiento mágico-mítico (tendiente al animismo) y el modo de pensamiento científico (tendiente al racionalismo) en tanto uno y otro suponen polos de orientación, con variaciones autorizadas según los contextos. Lo que nos interesa resaltar aquí, es la des-

¹³ De manera sintética, señalaremos aquí que las nociones de *compromiso* y *distanciamiento* son los polos de un continuo fundamental del pensamiento de Elías en sus reflexiones sobre el problema del desarrollo social del conocimiento y las transformaciones psíquicas y sociales (como fenómenos susceptibles de ser diferenciados pero genéticamente inseparables). La noción de *Compromiso* refiere a proposiciones que dicen más de su sujeto que de su objeto; mide el grado en que una persona está afectada por el mundo exterior en cualquiera de sus planos de integración. Está vinculado a las formas emocionales y a valoraciones heterónomas.

Distanciamiento refiere a un alto grado de dominio de sí, a la posibilidad de reconocer que los acontecimientos pueden ser resultado de causas inanimadas, de mecanismos sin intencionalidad, del azar. Está vinculado a la objetividad y las valoraciones autónomas. Mientras que las preguntas del pensamiento comprometido serían: "¿Qué representa eso para mí o para nosotros? ¿Quién tiene la culpa de esto?"; las del pensamiento distanciado serían "¿Qué es eso? ¿Cómo están relacionados esos fenómenos entre sí?" (Elías:2002: 26-27)

ustancialización de las categorías de saber, que no son irreductibles: aun en esas sociedades dominadas por la ciencia, las tendencias animistas, “las formas de alto contenido afectivo del pensamiento dominado por la imaginación” en palabras de Elías, salen a la superficie en ocasión de pruebas emocionales, cuando se busca una persona para hacerla responsable de la desgracia ocurrida. También sucede a nivel de las sociedades, lo que pone en cuestión la ilusión científica de una racionalidad sin fisuras en las ciencias modernas¹⁴, a la vez que nos muestra el modelo de pensamiento de Elías: razonar en términos de procesos, no por oposición de categorías sino por polaridades.

Decíamos que ambos modelos bloquean la posibilidad de percibir la peculiaridad que plantean los entramados humanos.

Gran parte de lo que critica Elías como pensamiento estático, como visiones que cosifican y deshumanizan el curso de la realidad desde el uso lingüístico corriente, son tributarias de estos modos de pensamientos, que estructuran los modelos mentales que tiene la gente sobre la relación entre sí misma y la sociedad.

En la visión tradicional, que reduce todo lo mutable a algo inmutable¹⁵, cada individuo se ve a sí mismo como una unidad absolutamente autónoma, mientras que la sociedad es percibida como un objeto exterior: todo lo que queda “afuera” de la persona aparecen como figuras sociales que rodean a ese “yo” y que tienen una existencia separada del individuo: Familia, Escuela, Industria, Estado.

Frente a esto, para Elías es necesaria una innovación lingüística y conceptual, esto es, una reorientación hacia modelos mentales más adecuados a los entramados humanos y no proyecciones de modelos de la Ciencia Natural o Mágico míticos. Concretamente, operaciones mentales que permitan la comprensión de la Sociedad como entramados, como redes de individuos que componen conjuntos, grupos de personas interdependientes con vinculaciones y dependencias recíprocas. En este

¹⁴ Dice Elías: “...los modos de pensamiento actualmente dominantes en las relaciones interestatales presentan, como una encuesta más profunda lo mostraría fácilmente, una afinidad estructural con los modos de pensamiento mágico-mítico en un alto grado de compromiso...” (2002 :153)

¹⁵ Algunos ejemplos del carácter cosificador del lenguaje tradicional son trabajados por Elías en “Los universales de la sociedad humana”. Allí, refiriéndose a como nombramos a un río, señala que no decimos ‘mira el flujo constante de agua’ sino ‘mira lo rápido que va el río; es decir, que lo pensamos como un objeto en reposo al que posteriormente, mediante un verbo, añadimos movimiento. De la misma manera, continua Elías, “... Decimos ‘el viento sopla’ como si el viento fuera en principio algo inmóvil que se pusiese en un determinado momento en movimiento y empezase a soplar, como si fuese algo distinto a lo que sopla, como si pudiese existir un viento que no sopla-se.” (1999 : 133)

esquema, sociológicamente reorientado por Elías, las personas son unidades semi-autónomas.

Lograr esto, supone un proceso social a largo plazo, como lo fue la cientifización del pensamiento sobre el mundo natural. Los conceptos y las formas de conocimiento humanas son moldeados por condicionamientos históricos, por procesos de largo plazo que no pueden captarse a través de modelos de pensamiento "sistemáticos" en tanto se trataría de un sistema supuestamente inmutable y ajeno a una mirada histórica (Elías: 1999: 21).

Avanzando en la tarea de desentrañar las particularidades de los entramados humanos y de reorientar nuestro pensamiento hacia lo específicamente humano, expondremos en el siguiente apartado la tesis eliasiana que sostiene que la separación interno/externo es solo producto de nuestras abstracciones.

II. Del *Homo Clausus* al *Homines aperti*: hacia una Sociología Figuracional

A partir de la reorientación propuesta por Elías, nuestro pensamiento aparece dispuesto hacia una comprensión del ser humano como un referente plural de un entramado de interdependencias con otros. Podemos entender, de esta manera, la afirmación de Elías acerca de que "el hombre-situación es un mito" (1999:145)

Este mito al que hace referencia sería la imagen ideal que construyen las personas, mezclando lo que se es y lo que se debe ser, a partir del lenguaje y los conceptos disponibles; esto es, un hombre que aparece como si fuese un objeto sin movimiento -lo que supone la separación actor/actividad- y sin relaciones sociales: la relación aparece como algo posterior y adicional, que se suma ulteriormente a un objeto que carece en sí mismo de relaciones y está aislado. Se trata, además, de un individuo entendido como un adulto, centrado en sí mismo, solitario, que nunca fue niño, que nunca se hizo mayor. Elías denomina a esta representación "*Homo Clausus*".

Esta experiencia de sí mismos como una cáscara cerrada, como *Homo Clausus*, se le aparece como evidente a los seres humanos que la experimentan y no se cuestionan qué es lo que constituye en ellos la cáscara delimitadora y lo que se encierra en ella.

A la dicotomía individuo-sociedad subyace un autoexperiencia específica -propia del proceso civilizatorio característico de Occidente¹⁶- como si su esencia existiera en su *interioridad* y como si esa interioridad estuviera separada por una muralla invisible de todo lo que queda "afuera", del denominado "mundo exterior". Como señala en *El Proceso de la Civilización* (1993) esta autoexperiencia de las personas como individuos autónomos y absolutamente independientes, no permite reflexionar acerca de que se trata de un tipo de experiencia limitada a determinadas sociedades; es decir, comprender que la diferenciación e individuación específicas de las asociaciones humanas pertenecen a peculiaridades estructurales de una cierta etapa.

Si bien la sensibilidad extraordinariamente fuerte del hombre occidental genera un sentimiento auténtico que lo ubica detrás de este muro, en esta posición espacial en el interior de una cáscara; ese sentimiento no se corresponde con nada que haya entre los hombres y que tenga el carácter de un muro verdadero.

Sin embargo, sin dudar de la autenticidad de esta sensibilidad, Elías propone tomar un nuevo impulso de autodistanciamiento y preguntarnos "... ¿se ajusta (esta percepción) a los hechos?". Así, podremos comprender que ese muro no existe, que no hay tal distancia separadora entre uno mismo y los otros, que se trata de una creación artificial característica de una cierta etapa en el desarrollo de la autoexperiencia de los seres humanos. Dicho en otras palabras, ese muro es producto de un aprendizaje social, construido al ritmo de la reflexión y la conciencia que se introducen para controlar y contener.

Podemos corregir nuestra autoexperiencia. Justamente, es esta una de las tareas necesarias para quienes quieren entender de qué se trata la sociología:

¹⁶ Elías establece la vinculación entre la idea del "yo" singular en el recinto cerrado, con el aumento especialmente fuerte del autocontrol individual que se da a partir de la Baja Edad Media y el Renacimiento temprano. Son estos autocontroles civilizatorios, interiorizados, que se originan en la vida en común, lo que se experimenta como un muro que separa al propio "yo" y la sociedad. Para un desarrollo extenso de las transformaciones del sistema emotivo de los individuos y la conexión con las transformaciones estructurales en el largo plazo, véase *El Proceso de la Civilización* (1993)

“... hay que ponerse previamente en situación de interpe-larse mentalmente a sí mismo y de hacerse cargo de uno como una persona entre otras y en juego con otras” (1999:13)

Rescapitulando: el ser humano es un proceso, es y *ha devenido* tal. Operar esta reorientación del concepto de individuo en términos de concepto-sustancia hacia un concepto relacional (donde lo relacionado se piensa a partir de las relaciones) supone la comprensión del ser humano como una persona interdependiente en plural: esto es lo que Elías denomina “*Homines Aperti*”.

En esta concepción, los seres humanos devienen personalidades abiertas, que poseen diferentes grados de autonomía relativa con respecto a los otros seres huma-nos pero nunca autonomía total y absoluta; ya que desde el principio hasta el final de sus vidas se orientan a otros seres humanos y dependen de ellos, como entramados de remisión mutua (Elías: 1993: 44).

El rescate de esta perspectiva relacional acentúa el carácter procesual y dinámico de los fenómenos sociales, que fluyen continuamente entre las estructuras sociales y las estructuras individuales; y cuyo devenir se realiza en una relación inseparable entre ambas: se expresa en una trama de interacciones, que conforman las figuraciones.

Si entendemos la propuesta sociológica de Elías, veremos que el correlato de la reorientación que propone en relación a los individuos resulta en una modificación simultánea de la forma de entender la sociedad que conforman esos individuos interdependientes, abiertos, incompletos. Llegamos así al Modelo de Figuración, es decir, un entramado de relaciones que no posee una existencia independiente de los individuos, aunque posee relativa autonomía frente a cada uno de ellos. La figura-ción o composición es el modelo cambiante que constitu-yen los individuos en su totalidad, con toda su persona (no solo su intelecto).

Dentro de lo medios de expresión que nos ofrecen nuestros lenguajes cotidianos, Elías encuentra en la serie de pronombres personales una formación de conceptos

que se desvía del tipo reificado tradicional y nos acerca a la comprensión desde el modelo de figuraciones.

La serie de pronombres personales (yo-tu-él-nos-vos-ellos) constituye un modelo de figuración en tanto expresión del vínculo de socialidad del individuo, ya que representa las coordenadas elementales de los grupos humanos y las posiciones básicas del entramado de relaciones. No se puede encapsular al "yo" separándolo de las otras posiciones (al estilo del ego de Parsons o Freud) sino que este solo se entiende en conexión con las demás posiciones representadas por los otros miembros de la serie, solo expresa una posición en relación con el que habla. Nos muestra que todas las relaciones entre personas tiene un carácter de perspectiva. De hecho, el carácter multilateral de las interacciones sociales supone poner en juego varias perspectivas de la serie de los pronombres. Del entramado de perspectivas de cada uno de los individuos surge un juego con una dinámica que el jugador individual no puede controlar.

Manteniéndonos en estos términos, los sociólogos encaminan su esfuerzo en la búsqueda de clarificar trayectorias de juego desde una perspectiva de "ellos"; pero al mismo tiempo, tienen la tarea de determinar cómo viven los jugadores que toman parte del juego, en términos de "yo" y "nosotros".

Una peculiaridad estructural de todo entramado social es la oscilación permanente de un balance de poder, el equilibrio fluctuante en la tensión. Dicho de otro modo, las figuraciones o composiciones constituyen un tejido de tensiones cuya premisa es no solo su interdependencia como aliados sino también como adversarios. La noción de interdependencia está íntimamente ligada a la de equilibrio de tensiones.

Para tratar de conceptualizar de manera comprensible el fenómeno de entrecruzamiento e interdependencia Elías recurre –pedagógicamente– a un pensamiento por imágenes: la red¹⁷, la conversación¹⁸ y el baile¹⁹; pero sobre todo es el modelo del juego, recurrente en su obra, al que acude para mostrar con mayor claridad el

¹⁷ Dice Elías en *La sociedad de los individuos*: "Una red está hecha de múltiples hilos ligados entre sí. Sin embargo, ni el conjunto de la red ni la forma que adquiere en ella cada uno de los hilos se explican a partir de uno solo de ellos, ni de todos los diferentes hilos de por sí... La forma de cada hilo se modifica cuando se modifica la tensión y la estructura del conjunto de la red. Y sin embargo ese hilo no es más que otro en el conjunto de diferentes hilos; y al mismo tiempo, cada hilo forma en el interior del todo una unidad en sí; ocupa un lugar particular y toma una forma específica" (cit. en Heinich: 1999:100)

¹⁸ "Del mismo modo que en una conversación interrumpida las preguntas de uno entrañan las respuestas de otro y viceversa, y del mismo modo que cada elemento de la conversación no procede ni de uno ni de otro de los interlocutores tomados aisladamente, sino que nace precisamente de la relación entre los dos y quiere ser comprendida así, del mismo modo entonces... el comercio con los otros provoca en los individuos pensamientos, convicciones, reacciones afectivas, necesidades que son de hecho personales, que constituyen el verdadero "yo" de cada uno, y a través de las cuales se expresa entonces el tejido de relaciones en el cual ha nacido y en el cual se inscribe" (cit. en Heinich: 1999:101)

¹⁹ En *El Proceso de la Civilización* dice Elías: "La imagen de seres humanos en interdependencia en la danza puede facilitarnos la representación como composiciones de los Estados, ciudades, las familias e, incluso, de los sistemas capitalista, comunista o feudal... Ciertamente, se puede hablar de un baile en general, pero nadie se imaginará un baile como una construcción al margen de los individuos o como mera abstracción. Por supuesto, distintos individuos pueden realizar la

misma composición de baile, pero sin una pluralidad de individuos compenetrados e interdependientes no cabe hablar de baile.” (1993: 45)

²⁰ Véase (Elías:1999:156)

²¹ Véase (Elías:1999:157-158) y (1992: 231-246)

sentido en que utiliza el concepto de figuración y el carácter multilateral de las interrelaciones sociales.

Tanto un juego de cartas²⁰ como un partido de fútbol²¹ dejan al descubierto la fluida figuración que constituyen las partes en su interrelación, es decir, el patrón fluido formado por ambos equipos.

Este modelo de movimiento continuo de la figuración de jugadores puede servir para analizar problemas donde las tensiones son intrínsecas a la figuración misma. Puede tratarse de tensiones maritales o entre trabajadores sindicalizados y dirección de una empresa, como propone Elías en “Dinámica de los grupos deportivos con especial referencia al fútbol” (1992) Lo importante de esta idea es destacar que la figuración presupone tensión y cooperación en distintos niveles y al mismo tiempo. Son *grupos en tensión controlada*, esto es, que en la dinámica superior de la figuración, tensión y cooperación no tienen una existencia separada e independiente.

En el deporte, Elías encuentra una forma organizada de tensión en grupo y de las polaridades interdependientes características del modelo de los juegos, que supone la capacidad de representarse mentalmente grupos de personas formando figuraciones –con sus dinámicas, con sus problemas de tensión y de control de la tensión, entre otros- y facilita la comprensión acerca de que las figuraciones de individuos no son ni más ni menos reales que las personas que las forman.

Frente a las limitaciones que se le pueden señalar a este abordaje de los juegos deportivos (que los juegos son fines en sí mismos cuyo propósito es dar placer a la gente, pero que no están implicados en los asuntos serios de la vida) Elías responde que incluso las organizaciones estatales, las iglesias, las fábricas y otras de naturaleza más seria, son al mismo tiempo fines en sí mismas y tienen una dinámica propia (1992: 246) No se puede descuidar el aspecto de la propia y cambiante figuración de personas pretendiendo explicar las tensiones y conflictos solo tomando en cuenta intenciones y metas de un lado y otro.

Retomando el razonamiento en términos de proceso -característico del modo de pensamiento de Elías- resulta interesante seguir el desarrollo que conlleva a la constitución del deporte moderno, a partir del paralelismo que va estableciendo con una conjunción de factores sociopolíticos y de interiorización de las constricciones sociales como auto-constricciones. La autoconstrucción de las pulsiones y la eufemización de la violencia que se viene produciendo en diversos campos de la práctica, heterogéneos unos con otros, se visualiza en la "deportivización": un empuje civilizador similar al "acortesamiento" de los guerreros estudiado en *El Proceso de la Civilización*, en el cual la violencia se encuentra contenida por reglas dentro de un espacio limitado, pero permite liberar los afectos, las pulsiones negativas.

Esta pacificación, propia del proceso civilizatorio de Occidente, reaparece en la evidencia de afinidades entre el desarrollo y estructura del régimen político inglés del siglo XVIII y la deportivización de los pasatiempos de las clases altas de Inglaterra en el mismo período²².

El proceso de pacificación y de interiorización de las prohibiciones sociales también aparece al analizar la dinámica a largo plazo en el fútbol, desde una variedad más violenta a otra menos violenta²³.

Estos y otros modelos sociológicos que propone Elías, responden al empeño por analizar las relaciones existentes y nos proveen de un instrumento conceptual que permite flexibilizar la polarización conceptual. Sin embargo, no tienen pretensiones de modelos definitivos (los piensa como comienzo más que final) y pueden asumir distintos niveles de generalidad, así como analizar procesos de largo alcance o configuraciones específicas dentro de tales procesos²⁴.

Cuando Elías piensa los modelos de figuración, menciona que a menudo hay que considerar más de los dos planos que constituirían la totalidad de la estructura integrada y las composiciones constituyentes, esto es, nos propone pensar en términos de figuraciones componentes de figuraciones. En este sentido, distingue los estudios

²² Se trata de la pacificación y domesticidad de las clases terratenientes, una pacificación interna, sin el monopolio permanente de uno de los estamentos o grupos rivales. En el caso de la parlamentarización de la actividad política se acepta la exclusión de la violencia destructiva del adversario, un acuerdo tácito entre los grupos de poder reales de acatar las reglas convenidas y dirimir el acceso a recursos y fuentes de poder por vías institucionales no violentas. En el caso de la caza del zorro, deporte altamente especializado con organización y convenciones propias de la aristocracia inglesa, se produce un desplazamiento del placer sobre la captura (ya no sobre el gozo de matar, que se delega en los perros; ni en el de consumo de la presa) lo que muestra el aumento de las restricciones sobre el empleo de la fuerza física y el avance del umbral del rechazo a la violencia. Al respecto véase el artículo de Elías "Un ensayo sobre el deporte y la violencia" en Elías y Dunning (1992).

²³ En relación con las transformaciones en el fútbol véase Elías y Dunning: "El fútbol en Gran Bretaña durante la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna" en Deporte y ocio en el Proceso de la Civilización (1992) o el ya citado "Dinámica de los grupos deportivos con especial referencia al fútbol" en el mismo volumen.

²⁴ Es el caso de la Sociedad Cortesana dentro del Proceso Civilizatorio. Al respecto, puede consultarse la Introducción a *La Sociedad Cortesana* (Elías: 1996) en especial pp. 50-52.

analíticos (fragmentos teóricos, observacionales, primeros objetos de investigación) y los estudios sinópticos (figuración global, perspectiva de unidad altamente integrada, marco general) enfatizando la necesidad de una correspondencia y coordinación que permita a los científicos sociales mover el foco de sus observaciones de un plano a otro; para lo cual deben estrecharse los canales de comunicación con quienes trabajan en los otros niveles²⁵.

²⁵ En relación con el continuo de un modelo de modelos y sus relaciones véase (Elías: 2002) en especial pp. 58-65.

Siguiendo con el concepto de figuración, vemos como sitúa en el centro del planteo teórico de su sociología figuracional, el problema de las interdependencias humanas. La pregunta que se formula Elías es acerca de qué es lo que relaciona a unos hombres con otros, qué es lo que los hace mutuamente dependientes.

Encuentra que aquello que entrelaza a unos con otros son las vinculaciones sociales, las que constituyen las *cadena de interdependencia* de la figuración. Estas varían según la diferenciación social y la multiplicidad de planos de las sociedades, extendiéndose al ritmo de la complejización social.

Es posible construir diversos modelos de vinculaciones: profesionales, estatales, entre otras. Sin embargo, un aporte interesante del pensamiento de Norbert Elías aparece dado por la inclusión en el ámbito de la sociología de las vinculaciones emocionales como eslabones de unión de la sociedad. Es decir que no solo las vinculaciones impersonales como las mencionadas (estatales o profesionales) tienen un lugar como objeto legítimo de reflexión sociológica.

Justamente, el modelo de valencias afectivas ofrece un punto de partida para reorientar la imagen del hombre, desde el *homo clausus* a la de "hombres abiertos" o *homines aperti*. Lo que nos está diciendo Elías, es que las vinculaciones afectivas son parte de las disposiciones biológicas específicas del hombre, en tanto inclinación hacia otros hombres y permanencia afectiva.

Las vinculaciones afectivas, argumenta, muestran que la satisfacción de esta valencia insatisfecha depende

de las demás personas; lo que se opone a la noción de hombre como ser único y solitario. Las vinculaciones emocionales permiten visibilizar la trascendencia de los aspectos personales de las vinculaciones humanas, la amplia gama de interdependencias que se basan en conexiones emocionales de carácter personal²⁶.

En síntesis, la noción de interdependencia está íntimamente ligada a la de equilibrio de tensiones, y ambas dan forma al concepto de figuración en tanto sistema de interacciones que puede verse desde la perspectiva del individuo.

Se trata, en definitiva, de aquella fórmula acuñada por Elías que retomamos para titular este artículo: "Formamos parte los unos de los otros".

²⁶ Se pueden distinguir las vinculaciones afectivas "cara a cara" –que aluden al vínculo directo en las relaciones personales–; y aquellas que se dan a través de formas simbólicas, por referencia a vínculos comunes como el escudo, la bandera (desde el Estado Nación hasta un club de fútbol) y que supone una vinculación intensa similar a la proyección a una persona querida.

Reflexiones finales

La conceptualización que propone Elías es sin duda original, en tanto nos invita a un ejercicio de pensamiento que nos llevaría a romper con una perspectiva de un mundo separado en el "interior" humano y el "mundo exterior" de los hombres, que se sostiene fuertemente arraigada y naturalizada sobre nuestra auto-experiencia, construida en el largo plazo.

Asumir la propuesta que hemos reseñado, significa dudar de esa visión de nosotros mismos como seres cerrados, terminados, autónomos, con una cáscara externa y un núcleo escondido en su interior; comporta reflexionar sobre el mundo de lo específicamente humano y sobre la importancia de los otros, en tanto personas abiertas con distintos grados de autonomía relativa que se definen por las valencias insatisfechas que buscan anclar en otros seres humanos, y cuya completud absoluta es una ficción –con los efectos que ello conlleva, como esperamos haber dejado en evidencia en lo anterior–

Cuando Elías establece como condición para la

tarea sociológica abandonar una posición contemplativa sobre los entramados humanos para “hacerse cargo de uno como una persona entre otras” significa, para los científicos sociales, reconocerse como parte de esos conjuntos de interrelaciones formados por seres humanos, que busca comprender y hacer comprender. En términos de Elías, se trata del dilema de participante – observador que atraviesa la lógica de los campos de las ciencias sociales y que puede explicar las situaciones de enlace doble que persisten en relación con el conocimiento de los entramados humanos.

Concretamente, se refiere a las dificultades provenientes de que los científicos sociales son participantes de la vida turbulenta de la sociedad (lo cual, además, es condición para comprender y conocer cómo experimentan los seres humanos los grupos propios y ajenos) por lo que resulta necesaria una operación mental que les permita, como profesionales, distanciarse de su posición como miembros de grupos específicos, para poder distinguir las realidades de las fantasías en la acumulación de un conocimiento adecuado de las realidades de los planos de integración humanos.

Esta, en definitiva, es una de las tareas pendientes de la sociología: romper el círculo vicioso del doble lazo que se establece entre ideas con un alto contenido de fantasía y un escaso dominio sobre las amenazas de los hombres contra otros hombres. Dicho de otra forma, se trata de propiciar un modo de pensar sobre los fenómenos sociales más distanciado, adecuado y autónomo, aplicando los instrumentos teóricos y metodológicos de la sociología en provecho de una inteligibilidad incrementada de la experiencia humana; tarea necesaria en situaciones históricas como las actuales, en las que personas y grupos representan graves peligros las unas para las otras. Junto con ello, debemos procurar, paso a paso, la emancipación de modelos que llevan la impronta de las ciencias físicas y cuyo trasvase mecánico al análisis de los contextos humanos hay que poner en debate, para recuperar aquello que nos hace devenir seres humanos.

Finalmente, y convencidos de la actualidad y vigencia de este pensamiento, esperamos haber logrado - a partir del recorrido compartido en estas páginas- generar el espacio para ejercitar un pensamiento sociológico en movimiento.

Bibliografía

ELIAS, Norbert (1999): Sociología fundamental. España: Gedisa editorial.

————— (2002): Compromiso y distanciamiento. Barcelona: Ediciones Península.

————— (1993): El Proceso de la Civilización. Investigaciones socio genéticas y psicogenéticas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

————— (1996): La sociedad cortesana. Méjico: Fondo de Cultura Económica.

————— (2002b): *Humana conditio*. Consideraciones en torno a la evolución de la humanidad. Barcelona: Península.

ELIAS, N., y DUNNING, E., (1992): Deporte y ocio en el proceso de la civilización. España, Fondo de cultura económica.

HEINICH, Natalie (1999): Norbert Elías. Historia y cultura en Occidente. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

ZABLUDOVSKY, Gina (2008): Norbert Elías y los problemas actuales de la Sociología. México: Fondo de Cultura Económica.

NOCERA, Pablo (2006): "Un yo que es un nosotros. Individuo y Sociedad en la obra de Norbert Elías y Max Weber", *Nómadas* N° 13.

Radiografiando las ciudades

Una arqueología del estudio de la diferenciación socio-espacial

Joaquín Perren*
joaquinperren@gmail.com

Resumen

La diferenciación espacial ha sido uno de los rasgos más duraderos de la vida urbana. Este texto no pretende analizar este fenómeno a lo largo de la historia, sino, por el contrario, propone visitar la producción científica dedicada al estudio de la estructura interna de las ciudades.

A lo largo del texto se presenta una serie de hipótesis, elaboradas en distintos momentos y desde diferentes ópticas teóricas, partir de las cuales intentaremos marcar temas, problemas y metodologías para el análisis de ciudades, como las patagónicas, cuyo estudio en clave histórica no ha sido abordado suficientemente.

diferenciación socio-espacial-
estudios urbanos - ensayo biblio-
gráfico

* Joaquín Perren es Profesor en Historia y Especialista en Historia Regional por la Universidad Nacional del Comahue, Doctor en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, investigador del nodo "Centro de Estudios de Historia Regional" de la Unidad Ejecutora en red "Investigaciones Socio Históricas" (ISHIR-CONICET), becario postdoctoral del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Es docente de las facultades de Economía y Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. Publicó en co-autoría los libros "Neuquén: 100 años de historia" (2004), "Un conflicto social en el Neuquén de la Confianza" (2007) y "Silencio Hospital. Una historia de la salud pública de Neuquén" (2009).

X- raying the cities An archaeology of the studies on socio-spatial differentiation

Socio-spatial differentiation –
urban studies – bibliographic
essay

Special differentiation has always been one of the most long-lasting features of urban life. The aim of this text is not to analyse this phenomenon in a diachronic way, throughout history, rather, it intends to revise the scientific production which investigates the internal structures of a city.

A series of hypothesis is presented throughout the text. They will be elaborated in different moments, and from the perspective of different theories, and they will serve as the starting point from where we will try to address various topics, problems and methodologies to study cities such as those located in the Patagonian region, that have not been sufficiently analyzed from a historical perspective.

Introducción

La diferenciación espacial ha sido uno de los rasgos más duraderos de la vida urbana. Ya desde el nacimiento de las ciudades como fenómeno social, observamos distintos tipos de segmentaciones territoriales. Las primeras aglomeraciones asiáticas, aquellas nacidas hace cinco milenios en el cercano oriente, no sólo contaban con calles que albergaban de forma selectiva a comerciantes, artesanos y funcionarios, sino además presentaban un clivaje entre barrios altos y bajos que reflejaba en buena medida la estratificación social (Borsdorf, 2003: 129). Los grandes imperios de la antigüedad, desde Roma hasta China, no fueron ajenos a esta situación: sus principales ciudades estaban surcadas por contrastes en materia de densidad demográfica y en la calidad de vida de sus habitantes. Las crónicas de la época no dejan dudas al respecto. Marco Polo, por ejemplo, señalaba que la capital china presentaba distritos escasamente habitados, donde residían altos funcionarios y comerciantes acaudalados, pero también otros que estaban caracterizados por el hacinamiento y la ausencia de planificación (Matas, 1975).

El despegue de las economías industriales, en los siglos XIX y XX, no hizo más que acentuar las asimetrías al interior del paisaje urbano. En los albores de la revolución industrial, Federico Engels, con su característico tono de denuncia, señalaba un hecho que luego la sociología urbana norteamericana convertiría en la piedra basal de su modelización de la estructura urbana moderna. Cuando el filósofo alemán describía Manchester no dudaba en señalar la huida de la burguesía hacia los márgenes y la ocupación de las viejas casonas céntricas por una "raza de obreros con una fuerte mezcla de sangre irlandesa" (Engels, 1980). No podríamos dejar afuera de este recuento a las urbes engendradas por el "*socialismo realmente existente*". Aunque imaginadas a partir del principio de la igualdad, las mismas contuvieron una diferenciación que, lejos de estar asentada en contraposición entre burgueses y trabajadores, tuvo al prestigio social y

al lugar ocupado en la estructura estatal como variables explicativas. Así, emergía una ciudad dividida en, por lo menos, tres partes: un barrio elitista de funcionarios, uno para la población "normal" y otro que correspondía a los inmigrantes rurales (Borsdorf, 2003: 130).

Este ensayo pretende ser un recorrido por la producción científica que puso al estudio de la estructura urbana en el centro de sus preocupaciones. Se trata de mostrar las escalas de un itinerario que, por momentos, pareciera confundirse con el siglo XX. No deseamos que estas páginas se conviertan en una receta -única y definitiva- para el abordaje de las ciudades. Preferimos, en todo caso, presentar una serie de hipótesis elaboradas en distintos momentos y desde diferentes ópticas teóricas que nos permitan marcar temas, problemas y metodologías para el análisis de ciudades, como las patagónicas, cuyo estudio en clave histórica no ha sido abordado suficientemente.

I

La primera escala de este itinerario nos conduce a los aportes de la escuela de Chicago, especialmente los realizados luego de la Primera Guerra Mundial. Si bien las particulares formas que siguió el poblamiento en ciudades afectadas por la inmigración fue objeto de diferentes reflexiones -tanto de testigos casuales como de políticos horrorizados-, una mirada sistemática sobre ellas tuvo que esperar a los años veinte. De la mano de sociólogos como Thomas, Park o Burgess, los efectos "no deseados" de la apresurada urbanización norteamericana dejaron de ser un problema policial, para convertirse en la piedra de toque de una profunda ruptura epistemológica. Al mismo tiempo que se abandonaba el estudio del funcionamiento "normal" de la sociedad, se abría una variada agenda que incluía a grupos étnicos minoritarios, la salud mental, la drogadicción, la delincuencia juvenil y, desde luego, el análisis de la estructura urbana como ese laboratorio que permitía el desarrollo de estas "excentricidades". El trata-

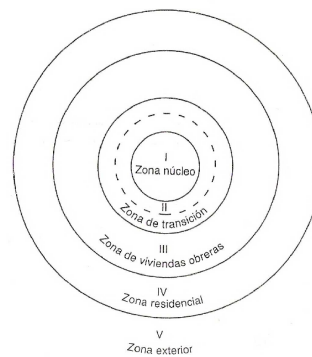
miento de estos temas produjo un salto adelante respecto a la idea de “conductas desviadas”, de uso habitual en la época y con una innegable carga valorativa detrás. Quedaba claro que estos asuntos no podían ser abordados como un agregado heterogéneo, sino como manifestaciones de un proceso que había sacudido los cimientos de las sociedades modernas.

En lo referido al análisis de la ciudad es necesario destacar dos conceptos que dialogaron en el armado de su propuesta teórica. El primero de ellos es el *ghetto*, nombre con el que habitualmente se conocía los enclaves de diferentes grupos migratorios. En su dimensión espacial, tal como nos dice Moya, el *ghetto* representaba “*un área segregada, compacta y relativamente cerrada de primer asentamiento en los distritos centrales, con alquileres bajos y una apariencia decadente*” (2003: 140). Desde un punto de vista social, estos espacios eran la residencia de una población “tradicional”, en gran medida recién llegada, que intentaba reproducir su cultura en un escenario completamente diferente al original. De esta colisión entre expectativas y realidad nacería una marginalidad que no sólo se relacionaba con el lugar ocupado en el mercado laboral, sino también con el desajuste psicológico que provocaba una creciente desmoralización. Este punto sería reforzado por la utilización de “descripciones densas” que se esmeraban por reflejar cada faceta de la vida en los márgenes. Biografías de jóvenes delincuentes (Shaw, 1930), inmigrantes polacos (Thomas y Znaniecki, 1927) o de organizaciones del crimen organizado (Thrasher, 1928) fueron los medios utilizados para brindar un efecto dramático a una mirada novedosa que hizo *tabula rasa* con los estudios de la época.

El segundo concepto que andamiaba la propuesta de la escuela de Chicago era la descentralización o movimiento hacia fuera. La idea detrás de este principio era bastante sencilla: a medida que se adaptaban a los ritmos de la vida urbana, los migrantes comenzarían a ubicarse en áreas periféricas nuevas, a salvo de la decadencia de los distritos centrales. Pero ese movimiento, que Burgess llamó de invasión-sucesión, no ocurría de una vez y para

siempre. Como el caudal de llegados no mostraba señales de agotamiento, los nuevos migrantes se asentaban en las áreas desocupadas por los de mayor experiencia en la ciudad, en un proceso de recambio permanente que conducía a nuevas situaciones de equilibrio. Así pues, quedaba establecida una sucesión de zonas que ganaban en “habitabilidad” conforme nos alejamos de los distritos centrales de la ciudad.

Figura 1. **Modelo de anillos concéntricos según Burgess (1925)** Fuente: BUZAI (2003)



Si en estos se concentraban las funciones políticas, comerciales y administrativas, a su lado se desarrollaba una zona de transición que albergaba opciones habitacionales económicas, negocios poco competitivos y emprendimientos relacionados con la “mala vida”. A continuación seguían barrios de trabajadores y, sobre todo, de inmigrantes que escapaban al deterioro de los *ghettos* de primer asentamiento. Un tercer anillo era el sitio elegido por familias acomodadas, tanto nativas como de segunda generación de migrantes, para desarrollar una vida que conservaba pocos lazos con los restantes espacios. Con servicios comerciales, financieros y entretenimientos a su disposición se comportaba como un “*ghetto a la inversa*”, albergando casi con exclusividad a los estratos superiores de la sociedad.

El montaje de un modelo de franjas ecológicas, ins-

pirado tanto en las ciencias biológicas como en la economía clásica, llevaba consigo un supuesto teórico de peso. Si bien la estructura de la ciudad no parecía mostrar cambios sustanciales, las personas que habitaban esos espacios presentaban una naturaleza inestable. El movimiento desde los distritos deteriorados a los barrios más alejados del centro, era el reflejo de una transformación cultural de largo alcance temporal: el universo tradicional de los migrantes era reemplazado, en primer lugar, por una cultura obrera general y, finalmente, por las pautas que definían a una clase media urbana. En cierto sentido, ese tránsito, que involucraba dos generaciones, contenía las coordenadas de la asimilación de los migrantes a la sociedad anfitriona o, lo que es igual, la apropiación de una cultura que exaltaba al individuo por sobre la comunidad tradicional (Grafmeyer y Joseph, 1984: 12). Es interesante observar cómo, desde esta perspectiva, el abanico de posibilidades de quienes llegaban a la ciudad se reducían a dos opciones: apropiarse de valores culturales homogéneos e invariables, o bien resignarse a sobrevivir en los márgenes de la sociedad sufriendo los desestabilizadores efectos del desarraigo.

II

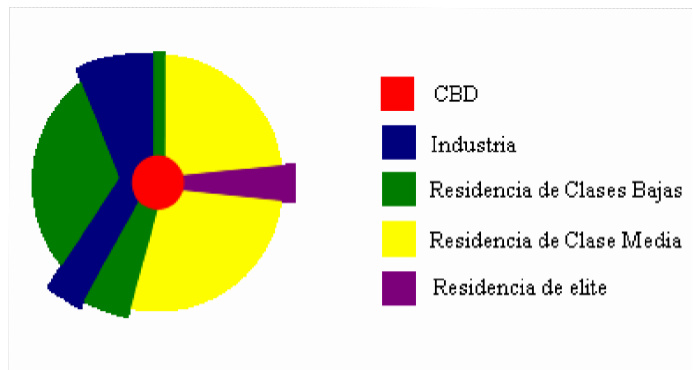
Quedaba de esta forma establecida una duradera ortodoxia en el estudio de la estructura urbana que solo sería cuestionada en las últimas décadas. Esto es así al punto que los estudios que siguieron el rastro inaugurado por Burgess no hicieron más que complejizar el modelo propuesto por el sociólogo norteamericano. En esas coordenadas debemos ubicar a los aportes de Hoyt (1939). Este autor, sin refutar la idea de la sucesión de franjas ecológicas, incorporó una nueva variable al análisis del paisaje urbano: los usos dados al suelo. Sobre la base de un estudio comparativo entre veinticinco ciudades estadounidenses, realizado hacia fines de la década de 1930, este reconocido economista advirtió que el valor de la renta no se distribuía de forma aleatoria sino, por el

contrario, asumía la forma de sectores. Estas zonas, funcionalmente diferenciadas, tenían una inextricable relación con las vías de comunicación. El modelo de Hoyt, basado en la competencia de las personas y las empresas por un bien tan escaso como la tierra, podría resumirse en un razonamiento: como el valor de la renta era proporcional a la accesibilidad de la parcela, las áreas de mayor valor era aquellas ubicadas en el centro geográfica de la ciudad o bien aquellas que se recostaban sobre alguno de sus ejes de transporte, ya sea en las cercanías de las vías del ferrocarril o bien próximas a alguna de las rutas de alto tráfico.

Sobre la base de esta constatación, Hoyt concluyó que las urbes modernas tendían a crecer siguiendo el patrón de cuñas que nacían del distrito central comercial y se desarrollaban en dirección a la periferia.

Figura 2. Modelo sectorial de Hoyt (1939)

Fuente: Elaboración propia.



De acuerdo con este modelo, las funciones comerciales, llevadas adelante por empresas de importante poder económico, se concentrarían en las áreas de mayor accesibilidad, justo donde convergen la mayoría de las vías de comunicación. El sector secundario, por su parte, se desplegaría en una franja de tierra adyacente a las principales vías de comunicación, alrededor de la cual se asentarían los sectores sociales de menores recursos. Este *low-income housing*, además de sufrir una falta de conectividad respecto al resto de la ciudad, debían soportar las

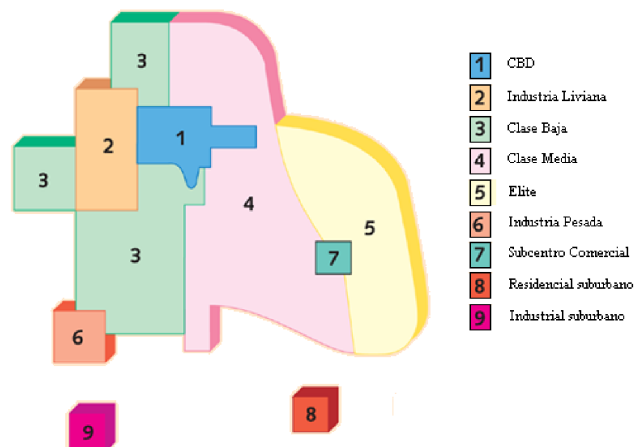
consecuencias no deseadas de la industria, entre las que podemos contar el tráfico, el ruido y la polución. En el corredor opuesto de la ciudad, donde los efectos de las actividades manufactureras se desdibujaban, se ubicarían las residencias de los sectores más encumbrados de la sociedad: la elite sobre algún eje de transporte, mientras que la clase media alrededor de aquella. Así pues, el principal elemento de estructuración social de las ciudades, más allá de algunos componentes concéntricos, era direccional y tenía a las vías de comunicación rápidas como articulador por excelencia. Esto último se debía a que aquellas, en palabras de Buzai, bajaban la fricción espacial y permitían el corrimiento de socio-residencial hacia el exterior (2003: 67).

Para apreciar un nuevo *aggiornamento* de la propuesta de Burgess debemos internarnos en la década de 1940. Harris y Ullman, tomando en consideración los aportes de sus predecesores, presentaron el modelo de los “núcleos múltiples” (1945: 7-17). En un intento de brindar un mayor realismo a su pesquisa, estos autores escaparon de los análisis unidimensionales que habían caracterizado al estudio de la estructura urbana en el pasado. Las ciudades, desde esta novedosa mirada, contenían tres soportes que las diferenciaban de las áreas rurales. El primero de ellos, que contemplaba las ideas vertidas por Burgess dos décadas antes, remitía a la teoría del lugar central y consideraba a la ciudad a partir de un área de influencia regular que iba perdiendo fuerza a medida que se avanzaba hacia la periferia. El segundo, en cambio, parecía inspirarse en el modelo de Hoyt: las vías de transportes, decían Harris y Ullman, eran fundamentales en la instalación de servicios que se distribuían de forma lineal. El tercero, por su parte, se refería a la concentración, en determinadas áreas de la ciudad, de servicios altamente especializados. Aeropuertos, *shoppings centers* o universidades eran buenos ejemplos de espacios que, lejos de ser cápsulas en la estructura urbana, atraían hacia allí distinta clase de actividades afines o complementarias que aprovechaban las ventajas de la escala. Quedaba de esta forma conformado una serie de *clusters*

de localizaciones que, aunque reflejaba en buena medida el funcionamiento de las ciudades modernas, rompía con la armonía planteada por las modelizaciones anteriores.

La combinación de estos tres soportes modelaba una estructura a todas luces compleja (Figura 3). El distrito central de negocios, tal como afirmaba Hoyt, seguía siendo el área mas valorada de la ciudad por su enorme accesibilidad. Alrededor del mismo se establecía la industria liviana y, en la misma dirección pero hacia la periferia, las viviendas de la población de bajos recursos. La otra mitad de la ciudad se distribuía entre una clase media que residía en las proximidades del distrito central y una elite que optaba por instalarse en un área segregada de la periferia, alejada del ruido de la industria y, por lo general, con un alto valor paisajístico. Asimismo, la importante extensión de la ciudad, facilitada por la difusión de los medios de transporte individuales, volvía factible y hasta necesaria la aparición de nuevos centros comerciales que establecían con distrito central una relación que podía ser de complementariedad o bien de competencia. La estructura multi-nuclear propuesta por Harris y Ullman se completaba con ciudades satélites que servían de residencia a los *commuters* y con un área suburbana destinada a la industria pesada, alrededor de la cual podían generarse asentamientos de clase obrera.

Figura 3. Modelo de los núcleos múltiples de Harris y Ullman (1945) Fuente: Elaboración propia



La importante urbanización que experimentó el planeta en la postguerra fue la piedra de toque de una interesante revisión de los modelos formulados en las décadas precedentes. Sin poner en cuestión los supuestos sobre los que había sostenido su interpretación de la ciudad, Hoyt intentó ver el impacto en el paisaje urbano de fenómenos como la popularización de los vehículos particulares, la construcción de autopistas, la mayor accesibilidad de la periferia y el aumento en la capacidad de consumo de amplias capas de la sociedad. Estos procesos, de algún modo tributarios de la edificación de los Estados de bienestar occidentales, habían provocado modificaciones en el modelo de la estructura urbana. Al calor del primer jalón de la globalización, como caracteriza Hobsbawm a la mundialización de la economía propia de los años dorados del capitalismo occidental (1999: 122), algunos centros comerciales, sobre todo los ubicados en las grandes metrópolis estadounidenses, se convirtieron en distritos financieros de alcance internacional. Al mismo tiempo, los subcentros comerciales, esos señalados por Harris y Ullman, cobraron un dinamismo tal que terminaron por transformarse en focos de intercambios a escala regional. Así pues, los estudios urbanos parecieron ampliar su escala para dar cuenta de las complejas relaciones que las ciudades comenzaban a tejer con su entorno.

En cuanto a la variable social, la revisión de los años sesenta apuntó en diferentes direcciones. Ese centro, que Burgess había caracterizado como un *inner city*, fue perdiendo algunas de sus características más distintivas. Los sectores populares, especialmente los que estaban experimentando movilidad social ascendente, fueron trasladándose hacia la periferia y su lugar fue ocupado por familias antiguas y por solteros, dando origen a un proceso que algunos autores han denominado gentrificación (Buzai, 2003: 72). Los estratos más encumbrados también modificaron sus pautas de residencia: aunque todavía se asentaban mayoritariamente a una cierta distancia del distrito central de negocios, no conformaban un anillo exterior, tal como proponía el modelo clásico de la escuela de Chicago. En lugar de ello, las urbes norteamericanas

mostraban a la elite con localizaciones sectoriales, siguiendo por lo general las vías de comunicación y por fuera de los ejidos urbanos, entre medio de las cuales se ubicaban las áreas residenciales de clase media. Del mismo modo, y de forma creciente, los centros que daban vida a las urbes del tercer cuarto del siglo XX habían comenzado a ser objeto de un proceso de renovación que sirvió de base su creciente utilización como residencia de sectores de nivel socioeconómico alto, especialmente en edificios de altura que funcionaban como condominios.

III

Ahora bien, llegados a este punto algunas preguntas parecieran inevitables: ¿pueden los modelos aplicados a la experiencia norteamericana explicar el panorama urbano latinoamericano?, ¿es posible hablar de una estructura urbana propiamente latinoamericana, completamente alejada de los rasgos prescritos por plantillas conceptuales supuestamente universales?.

Schnore, hacia mediados de la década de 1960, fue el primer cientista social que procuró dar respuesta a estos interrogantes (1965). En un estudio clásico, el sociólogo norteamericano señaló que las ciudades latinoamericanas presentaban algunas particularidades que difícilmente podían ser explicadas a partir de las herramientas teóricas desarrolladas por Burgess. Tomando como ejemplos ciudades mexicanas, centroamericanas y andinas, Schnore llamaba la atención sobre un aspecto: a diferencia de las ciudades anglosajonas, las situadas en la América Hispana presentaban a los grupos poblacionales de mayor poder económico en el centro de la ciudad, más precisamente en las proximidades de la plaza central. Del mismo modo, los sectores populares, lejos de ocupar las áreas centrales degradadas e invadidas por la "mala vida", se extendían en abanico hacia la periferia. A la hora de buscar explicaciones a esta disparidad, Schnore no centró su atención en las diferencias cultura-

les, idiosincrásicas usando sus palabras, sino más bien se aferró a un esquema gradualista. Desde su perspectiva, que podríamos ubicar en el casillero del evolucionismo ecológico, la pauta tradicional latinoamericana era, en realidad, un caso particular de la pauta pre-industrial, tan bien retratada por Kohl (Cit. Correa 1993) primero y Sjoberg (1960) después, que de estar dadas las condiciones iba a tomar la apariencia del modelo de Burgess. Las palabras del propio Schnore son elocuentes al respecto:

Suponiendo como dados el crecimiento urbano y la expansión del centro, y dadas también mejoras apropiadas en el transporte y las comunicaciones, puede esperarse que los estratos altos se trasladen de la localización central a la periférica y que los estratos bajos tomen posesión del área central abandonada por la elite (1965:359)

El intento de analizar la experiencia latinoamericana como una escala intermedia de un recorrido que culminaba en las ciudades anglosajonas fue objeto de numerosas críticas. Es cierto que ese esquema ayudaba a entender lo que, hacia mediados del siglo XX, estaba sucediendo en algunas urbes de la región cuyas estructuras eran sacudidas por el arribo de una multitud de migrantes y por una decidida huida de las elites hacia la periferia (por caso, La Habana pre-revolucionaria y Bogotá) (Garnier 1973 y Amato, 1968). Sin embargo, eran tantos los aciertos como las refutaciones a las que podía ser sometido el evolucionismo ecológico de Schnore. El temprano estudio de Torres sobre la ecología urbana de Buenos Aires es una buena muestra de ello. Haciendo uso de un análisis factorial, en buena medida inspirado en los sugestivos ensayos de Romero (2007), este renombrado urbanista sostuvo que el caso de Buenos Aires no sólo presentaba algunas contradicciones insalvables respecto al modelo de Burgess, sino que además su experiencia podía utilizarse como contraprueba (1978: 29-31). Advirtiendo el hecho que el nivel socio-ocupacional de la población disminuía

a medida que nos internamos en el conurbano, Torres afirmaba que Buenos Aires había adquirido las notas distintivas de las ciudades preindustriales en el momento en que la industria estaba desplegando sus alas. En otras palabras, la capital argentina, “a pesar de ser, dentro de las metrópolis latinoamericanas, la que mas tempranamente accedió a un proceso de industrialización, es también la que más se aparta del llamado tipo ecológico industrial” (1978: 30).

Una crítica sistemática a los modelos tradicionales debió esperar a la década de 1970. Fue Yujnovsky quien, sin desmerecer los modelos de raíz anglosajona, propuso la necesidad de atender los múltiples fuerzas que se conjugaban en el funcionamiento de una ciudad (1975). Esta última, desde una mirada alineada con el clima planificador de la época, debía ser considerada como un sistema en el que la intervención sobre algunos de los componentes que la estructuran podía afectar a los restantes¹. De esta forma, las aglomeraciones urbanas dejaban de ser concebidas como simples artefactos, pasibles de ser modificados en términos sólo arquitectónicos, para convertirse en objeto de un abordaje multidimensional e interdisciplinario (Buzai, 2003: 79). Con ese norte programático, Yujnovsky abrió una agenda, en buena medida inspirada en las sugestivas tesis de Castells (1972), que dio aire fresco a los estudios urbanos latinoamericanos. Entre otros elementos, este geógrafo reconocía la necesidad de prestar atención a las actividades económicas –muchas de las cuales excedían los límites de la ciudad–, a las múltiples esferas en que podían manifestarse la interacción humana (social, económica, cultural y política), a la infraestructura montada en el espacio urbano como generadora de flujos al interior del espacio urbano, a las tensiones que generaba el desajuste entre aspectos físicos y dinámica social, así como a las variaciones que estos elementos tenían a lo largo del tiempo. Esta combinación de aspectos daba por resultado una estructura urbana que necesariamente debía ser analizada de forma dinámica. No existía un modelo de ciudad latinoamericano y, menos aun, un gradiente de formas que conducían

¹ Retomando alguno de los principios sugeridos por Marx en su *Grundrisse*, Castells (1972) define al sistema urbano como la articulación específica de las instancias de una estructura social al interior de una unidad espacial de reproducción de la fuerza de trabajo. Los elementos que lo conforman serían: producción, consumo, intercambio, dimensión simbólica y la gestión (entendiendo a esta última como la regulación en las relaciones entre los tres primeros componentes en función de la dominación de una clase).

inevitablemente al modelo de ciudad norteamericano, sino, en todo caso, estructuras particulares que eran resultado de la conjunción de los elementos señalados.

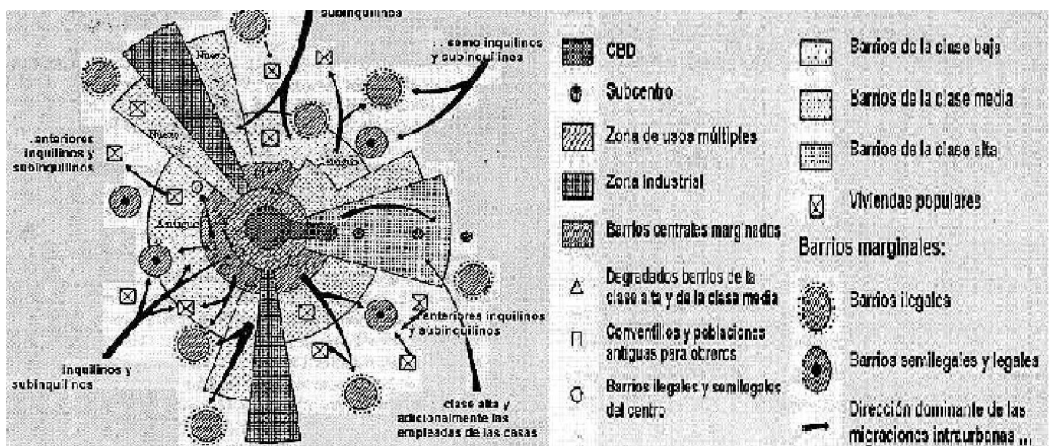
IV

En parte por el desfase que algunos científicos descubrieron en relación a los modelos tradicionales y en parte por la búsqueda de una mayor complejidad, vemos como fue madurando la necesidad de generar modelos que, desde la diversidad, pudieran explicar las principales características de las ciudades latinoamericanas. En esas coordenadas encontramos los aportes de la geografía alemana, sobre todo los realizados entre las décadas de 1970 y 1980, a partir de los cuales se dispararon numerosas reflexiones que intentaron incorporar al análisis aspectos tan propios de la región como la segregación socio-ocupacional, el fuerte peso de las migraciones (primero transoceánicas y luego internas), la herencia arquitectónica hispánica y la industrialización por sustitución de importaciones.

Los abanderados en esta nueva manera de pensar la ciudad latinoamericana fueron Bähr y Mertins, quienes estudiaron las urbes de la región durante la década de 1960; es decir, en el periodo en el que las mismas estaban acelerando los tiempos de su industrialización (Bähr y Mertins, 1981: 22-45) . Al fragor de estos cambios, que sacudieron la estructura demográfica de aquellas ciudades, los geógrafos teutones alertaron sobre la existencia de tres patrones espaciales que modelaban la expansión urbana del subcontinente. El primero de ellos pareciera seguir una lógica concéntrica, tal como observaba Burgess para el caso de Chicago (Figura 4). Debido a su distinta valoración económica, producto de su mayor o menor accesibilidad, los anillos resultantes eran dueños de funciones específicas: el distrito central de negocios concentraba la actividad del sector terciario, un primer anillo era destinado para usos múltiples -allí convivían residencias, industrias livianas y comercios minoristas- y,

por ultimo, el segundo anillo alojaba las zonas residenciales para la población de bajos recursos. Junto a esta configuración concéntrica se apreciaba una segunda que parecía inspirarse en el modelo sectorial de Hoyt: la explosión de los límites originales de la ciudad tomaba la forma de cuñas que avanzaban hacia la periferia (Figura 4). Esos sectores que albergaban, en direcciones opuestas, a la elite socioeconómica y al grueso de los recién llegados de bajos recursos, seguían la dirección de los centros comerciales y de las áreas industriales respectivamente. Por ultimo, Bähr y Mertins descubrieron una estructura celular que caracterizaba a la periferia (Figura 4). Estos enclaves, que señalaban la explosión de los límites de la ciudad tradicional y el desarrollo urbano en dirección a los suburbios, estaban conformados por barrios informales, proyectos habitacionales oficiales y por opciones residenciales de clase alta. Sobre estos últimos, Mertins hizo, algunos años después y a la luz del avance del neoliberalismo, una caracterización mucho mas detallada. Inmersos en sistema de vigilancia permanentes y con fuertes dispositivos de encerramiento, estos espacios de segregación fueron pensados por el geógrafo alemán en términos de *gated communities* (2003: 195)

Figura 4. Modelo de ciudad latinoamericana de Bähr y Mertins (1981) Fuente: WINTER (2002)



Además de imaginar un nuevo modelo para las ciudades latinoamericanas, Bähr y Mertins prestaron atención a los flujos poblacionales que daban vida a las metrópolis en su camino hacia la industrialización. Siguiendo el consejo que Yujnovsky hiciera algunos años antes, estos autores incorporaron una variable que hacía a la esencia del proceso de urbanización del subcontinente: las migraciones. El recurso de las flechas, que dotaba de dinamismo a la representación de la estructura urbana, parecía indicar un proceso de integración que contaba con diferentes etapas (Figura 4). Para quienes arribaban desde áreas rurales, cuya inserción se daba en los peldaños inferiores de la estructura ocupacional, la primera opción residencial era en las cercanías del distrito central de negocios, lugar desde donde se trasladaban hacia la periferia con el propósito de acceder a alquileres económicos, a una parcela propia o bien para instalarse en un asentamiento ilegal (Buzai, 2003:84). En el caso de ciudades de crecimiento explosivo, en las cuales las alternativas residenciales en el centro eran escasas en relación a la cantidad de migrantes arribados, el proceso pareciera reducirse a una sola etapa: la instalación directa en la periferia. Claro que la periferia no era imaginada como un espacio homogéneo y monolítico. Lejos de ello, Bähr y Mertins suponían a aquella atravesada por una enorme cantidad de intercambios que ponían en cuestión la caracterización de *ghetto*, siempre y cuando definamos a este último como una área compacta, segregada y cerrada sobre sí misma. De la gráfica emerge un intenso tráfico entre barrios ilegales por invasión, barrios semiclandestinos por fraccionamientos clandestinos, *low cost housing* y proyectos gubernamentales. Con todo, es interesante observar en la propuesta de los geógrafos alemanes la ausencia de flujos que, originados en la periferia, tengan como destino el centro de la ciudad o bien alguna área residencial de clase media o de elite. Miradas de más largo aliento, como las que siguieron el rastro dejado por el pionero trabajo de Gribaudi (1987), muestran la existencia de flujos con la dirección inversa: la instalación en la periferia podía conformar parte de una estrategia familiar cuyo punto de lle-

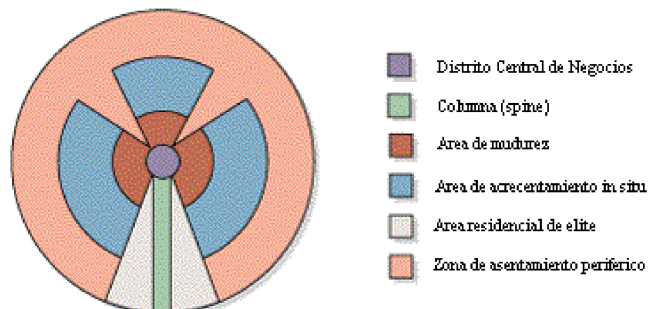
gada podía ser un espacio socialmente híbrido, sea este el centro de la ciudad o un barrio de clase media.

V

Escapar de la rigidez propia del evolucionismo ecológico, expresado en la propuesta de Schore, fue también una bandera enarbolada por algunos científicos estadounidenses. Este fue el caso de Griffin y Ford, quienes hacia comienzos de los ochenta propusieron un modelo de análisis alternativo para el desarrollo de las ciudades latinoamericanas (Griffin y Ford, 1981: 127-130). No siempre reconociendo la influencia de la geografía alemana, tal como Crowley señalara en un polémico texto (1998: 127-130), estos geógrafos hallaron algunas particularidades dignas de ser analizadas. En principio, la ciudad latinoamericana combinaba, en dosis variables, elementos tradicionales ligados a la herencia hispánica con otros que podríamos ubicar en el casillero de la “modernidad”. Esa naturaleza ambigua se plasmaba en dos principios de estructuración que Griffin y Ford identificaron en las ciudades que habían servido de laboratorio a sus hipótesis (Tijuana en México y Bogotá en Colombia): por un lado, existía un distrito central de negocios, del cual se desprendía un eje de negocios; mientras que, por el otro, era visible una morfología basada en la sucesión de anillos concéntricos.

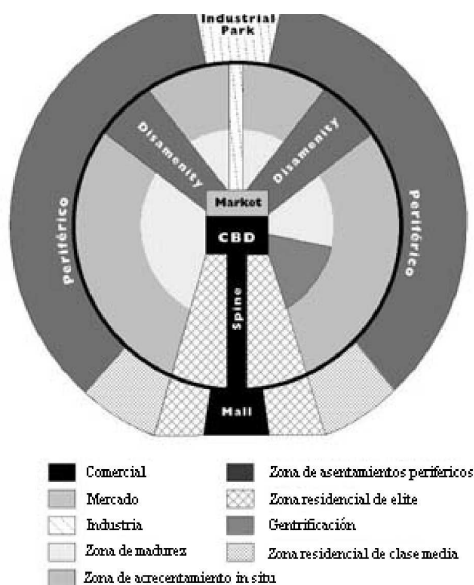
Figura 5. **Modelo de ciudad latinoamericana de Griffin y Ford (1981)**

Fuente: KNOX, MASTON y NASH (2002)



Desde la óptica de la geografía norteamericana, el centro comercial constituía un foco en el que se concentraban las funciones culturales, laborales y comerciales de las ciudades de la región. Este sector reunía todas las características que los sociólogos de Chicago había descubierto para el caso norteamericano, pero albergaba un vestigio cuyo origen debemos rastrear en la etapa colonial: una plaza central que se encontraba rodeada de los edificios públicos de mayor relevancia. El carácter limitado de esta área de la ciudad, algo que ya había sido marcado por Hoyt, volvía indispensable una expansión del mismo en forma de columna (Figura 5). Quedaba así delineada una franja de la ciudad en la que sobresalían los negocios de alto *standard*, la oferta de entretenimientos y espacios recreativos de enorme valor paisajístico (por ejemplo, parques, jardines botánicos y zoológicos) (Reñe, 1994: 226). Esta columna dorsal, *spine* en palabras de Griffin y Ford, albergaba a su alrededor un sector residencial de elite que se desplegaba en dirección a la periferia, donde se edificaban los suntuosos suburbios de los que hablaban Bähr y Mertins (Figura 5).

Figura 6. **Modelo de ciudad latinoamericana de Ford (1996)** Fuente: FORD (1996)



Por fuera de esta configuración sectorial, el resto de la ciudad parecía seguir una lógica concéntrica cuya traducción en el plano eran tres anillos sucesivos (Figura 5). El primero de ellos constituía un “área de madurez” en la que se localizaban las residencias de mayor prestigio, excepción hecha de las ubicadas alrededor del eje comercial. El elevado grado de consolidación de esta zona aparecía como una respuesta espacial a la limitada movilidad al interior del espacio urbano. No es casual, entonces, que allí se asentara una población estable que tenía a su disposición servicios como desagües, pavimento, iluminación y escuelas. El segundo anillo, al que los autores denominaron “zona de acrecentamiento in situ”, se parecía mucho a un área de transición entre los espacios residenciales de clase media y el anillo externo de la ecología urbana. A diferencia de la homogeneidad que pareciera caracterizar al primer anillo, en esta zona convivían diferentes configuraciones habitacionales que iban desde viviendas edificadas por sus propios moradores hasta proyectos oficiales de construcción (Buzai, 2003: 91). Cualquier posibilidad de acceder a una mejor condición de vida reposaba en la extensión de la red de servicios desde la zona de madurez hacia esas zonas. Nada de ello sucedía en el tercer anillo que se caracterizaba por una virtual ausencia de servicios y una menor calidad en la edificación. En ese cuadrante de la ciudad, dice Buzai, “existían calles de tierra, el agua se obtenía generalmente de forma manual a través de pozos o grifos públicos”, así como se distinguía “un déficit muy importante en el sistema de recolección de basura y una falta de alumbrado público” (2003: 91). En términos sociales, estos asentamientos periféricos albergaban a una población que se desempeñaba en los escalones inferiores de la estructura ocupacional, sobre todo de aquellos que llegaban de áreas rurales y que no estaban habituados a la lógica de funcionamiento urbano.

Ya en el corazón de la década de los noventa, Ford realizó una revisión de su modelo a la luz de las aplicaciones del mismo a diferentes experiencias concretas. Tomando distancia de la propuesta alemana, juzgada de

compleja y de ser más un mapa que un modelo, el geógrafo norteamericano incorporó algunos cambios a su plantilla conceptual los cuales tenían la ventaja de poder "ser incluidos sin crear un caos visual" (Ford 1996: 439). Entre ellos, no podemos dejar de mencionar una nueva configuración del centro tradicional que comenzaría a mostrar una mayor especialización a su interior: por un lado, era evidente la continuidad de un espacio destinado a las actividades comerciales tradicionales; por el otro, no menos claro era el hecho que una parte del mismo se había modernizado incorporando a su fisonomía grandes estructuras, edificios de oficinas y hoteles de lujo (Figura 6). Asimismo, la aparición de los grandes centros comerciales, comúnmente llamados *malls*, completaba la columna comercial que se dirigía en dirección a la periferia, sumando gráficamente un aspecto que había sido señalado anteriormente por Mertin y Bärh. Los préstamos que Ford tomó de otros científicos siguieron con un sector destinado a la industria inspirado en las señeras reflexiones de Harris y Ullman. Por su necesidad de espacio, esta área, denominada "parque industrial", se localizaba en la periferia y estaba conectada con el centro a partir de una vía de comunicación de envergadura, ya sea algún ramal ferroviario o una autopista, alrededor de la cual se instalaba la pequeña industria. Las novedades más significativas del paisaje urbano latinoamericano, el *mall* y el parque industrial, estaban conectadas entre sí por medio de una ruta de circunvalación que, además de facilitar el tránsito dentro de la ciudad, marcaba un límite tanto entre los antiguos y nuevos sectores de elite como entre los barrios tradicionales y los nuevos asentamientos periféricos (oficiales y espontáneos)

En esta versión remozada del modelo de Ford, las clases medias presentaban una localización específica que desafiaba el ordenamiento concéntrico de la ciudad. A cierta distancia de la "zona de madurez", área que las contenía en la matriz original, las clases medias fueron objeto de un proceso de periferización. La razón de este traslado es fácilmente explicable: la cercanía con respecto a la elite suponía para los sectores medios una garantía

en términos de seguridad, estatus y protección (Ford 1996: 439-440). Al mismo tiempo, desde la óptica de los sectores mas encumbrados de la sociedad, esa franja ocupada por la clase media funcionaba como una zona de amortiguación, *buffers* en términos del propio Ford, que resguardaba a los primeros de las pautas residenciales de los sectores populares (Buzai 2003: 90). La arquitectura propuesta por Ford se completaba con un área, ubicada en cercanías del distrito central de negocios y en plena zona de madurez, que sería renovada para atraer al turismo pero también para albergar a una población joven de buen nivel adquisitivo. Esta última, expresada en la idea de gentrificación, fue quizás el único elemento novedoso señalado por Ford en su revisión, algo que no dejó pasar Crowley, quien en una ácida crítica sostuvo que la simplicidad del primer modelo del norteamericano había sido resultado de omisiones deliberadas (1998: 128-129). Así pues, lo que en la mirada de Ford eran rasgos que habían hecho su aparición en los noventa, no construían para Crowley algo novedoso: “*malls*, parques industriales, sectores residenciales de clase media podían ser mas abarcativos y de mayor envergadura en el presente, pero ellos eran parte del tejido urbano desde los años sesenta y setenta” (1998: 129).

VI

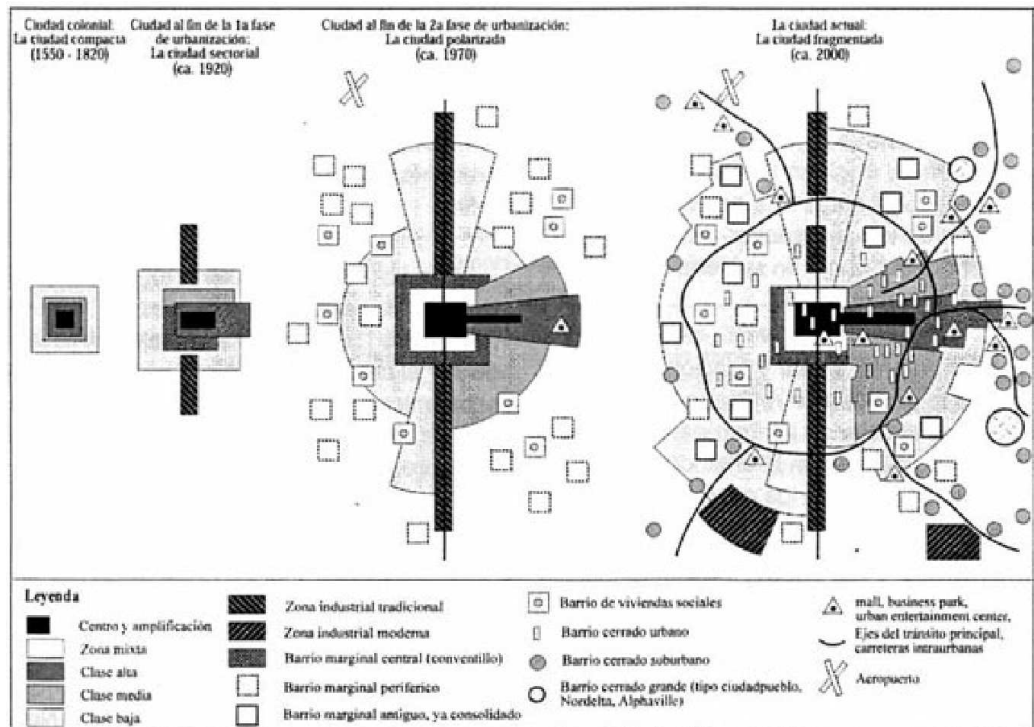
La geografía alemana colaboró en la construcción de un modelo de ciudad latinoamericana en un segundo sentido. Así como el descubrimiento que la realidad de la región difícilmente encajaba en las plantillas elaboradas para la experiencia anglosajona había preparado el terreno para los aportes de Bähr y Mertins primero y de Griffin y Ford después, la necesidad de dotar a este esquema interpretativo de una perspectiva diacrónica preparó en terreno para un cruce entre geografía urbana e historia. Fue Axel Borsdorf quien enfrentó este desafío con mayor solvencia. Tomando a la vasta producción alemana y norteamericana como insumo, este autor planteó una

secuencia de modelos urbanos que comenzaba con las ciudades coloniales de principios del siglo XIX y concluía con las ciudades fragmentadas de fines del siglo XX². Cada uno de estos modelos, que eran de algún modo reflejos de las actividades económicas que daban vida a las urbes del continente, estaba caracterizado por principio básico en la estructuración espacial. Pensado de esta manera, el estudio de las ciudades latinoamericanas tenía mucho de arqueológico, por cuanto el análisis de la estructura urbana debía considerar el elemento que la modelaba en el presente pero también aquellos que lo habían hecho en el pasado (y que todavía estaban contenidos en su morfología).

Este recorrido por la diferenciación espacial de las ciudades latinoamericanas comenzaba en la época colonial, en la que el principio de estructuración urbano estaba dado por el contraste centro-periferia (Borsdorf 2003: 138-139). Quedaba así definida una morfología concéntrica, sólo que en el sentido inverso al señalado por Burgess: alrededor de la plaza central se ubicaba la elite, mientras que a medida que nos alejamos de ese punto ganaban terreno los sectores populares. La segunda escala del recorrido propuesto por Borsdorf eran las ciudades post-independentistas. La singularidad de este periodo, además de la llegada de una ingente masa de inmigrantes transoceánicos, estaría dado por la aparición de un nuevo principio vertebrador del espacio urbano: la diferenciación sectorial basada en estructuras lineales (Borsdorf, 2003a: 40). El buque insignia de este nuevo modelo fue el desarrollo de sectores de clase alta cuya orientación corrió paralela al *boulevard* principal. Asimismo, siguiendo el mismo principio, se desarrollaron las primeras zonas industriales, especializadas en la producción de bienes de consumo, cuya localización siguió la dirección de las líneas ferroviarias que conectaban la ciudad con su *hinterland*.

2 En la propuesta de Borsdorf resuenan los ecos de los pioneros trabajos de Henri Lefebvre (1970), quien en una obra clásica una secuencia que comenzaba en la "ciudad política", tan propia de la antigüedad, y culminaba en la "zona crítica", en la que la era evidente una concentración demográfica de envergadura, un éxodo desde el campo y una completa subordinación de lo agrario respecto de lo urbano..

Figura 7. Modelo de desarrollo estructural de las ciudades latinoamericanas de Borsdorf.



Fuente: BORSODRF (2002)

La segunda etapa de la industrialización por sustitución de importaciones, aquella inspirada en las recetas cepalinas, no hizo más que amplificar las tendencias del periodo anterior. De acuerdo al esquema de Borsdorf, en esta tercera fase de la estructuración urbana se aprecia una creciente polarización de las ciudades del subcontinente. Por un lado, hicieron su aparición pública los barrios marginales periféricos que, dependiendo del país, fueron bautizados con nombres tan diversos como callampas, barriadas, villas miserias o favelas. Estos nuevos espacios de segregación socioeconómica, donde se asentó la mayoría de quienes habían llegado para abastecer de mano de obra al sector secundario, estaban localizados en alguna franja estrecha del ejido original o, como sucedió mayormente, en lotes aislados fuera de la ciudad.

Por el lado de la elite, es evidente un fenómeno de las mismas características: una fuerte periféricación de sus pautas residenciales. Las décadas centrales del siglo

XX fueron testigo de la aparición barrios exclusivos que se ubicaban a cierta distancia del casco histórico, con calles amplias y no necesariamente siguiendo una lógica de damero, pero también de los primeros centros comerciales, émulos de los *shopping centers* estadounidenses, alrededor de los cuales comenzaron a asentarse los sectores de mayor poder adquisitivo. Pero fue el surgimiento de los *country club*, barrios cerrados alejados del ruido de ciudad, aquella novedad que tendría duraderas consecuencias en la estructuración de las urbes latinoamericanas. Esto, debido a que representaba, como quizás ninguna otro componente del paisaje urbano, el decidido encapsulamiento de un sector de la población.

De esta manera, el contraste entre una ciudad rica y una ciudad pobre pareció tomar un camino que, en lo inmediato, no tenía retorno. No casual, entonces, que el principio de estructuración espacial más importante haya sido el crecimiento celular por fuera del perímetro urbano, ya sea protagonizado por la elite o por los sectores populares (Borsdorf 2003a: 42).

Por último, Borsdorf habla de una cuarta etapa en la que la ciudad polarizada se vuelve un verdadero mosaico. Aunque con antecedentes en los setenta y los ochenta, este nuevo modelo de desarrollo urbano alcanzó su versión más acabada en los noventa. Si el deseo de impulsar la industria sobre la base del proteccionismo había generado una ciudad que mostraba componentes celulares, el desembarco del recetario neoliberal fue la piedra de toque de una nueva transformación: *"la estructura urbana otra vez cambió a un organismo totalmente fragmentado"* (Borsdorf, 2003: 139).

Aunque parezca contradictorio, en aquellos años mantuvieron vigencia sólo dos principios estructurales del pasado, ambos destacados en el modelo de ciudad de Bähr y Mertins: la tendencia sectorial-lineal y el crecimiento celular. Claro que cada uno de ellos fue objeto de profundas transformaciones. El ferrocarril, motor del crecimiento lineal en el siglo XIX, y las autopistas centrífugas de mediados del siglo pasado perdieron relevancia. Su

lugar fue ocupado por autopistas intraurbanas, construidas con la financiación de capitales privados, que fueron fundamentales en la aceleración del tránsito y en la puesta en valor de zonas periféricas para la residencia de las clases medias y altas (Meyer y Bärh, 2001: 293-321). Estos dispositivos tuvieron, en palabras de Borsdorf, una doble función: *“por una parte, la extensión de las autopistas acentuó las estructuras lineales, y por otra, constituyó un antecedente para la formación de estructuras de nodos fragmentados que hoy son las más notables en el perímetro urbano”* (Borsdorf 2003a: 43). Esta fragmentación, descrita por una enorme cantidad de autores, desde Janoschka (2002) hasta Portes y Roberts (2005), presenta una naturaleza multiforme y se expresa en elementos tan variados como complejos de vivienda amurallados, centros comerciales dotados de barreras, áreas industriales de acceso restringido y *Business Parks* cerrados. Para resumir los procesos sucedidos en las dos últimas décadas podríamos hablar, junto a Cabrales Baraja (2002), de países que abrieron sus economías y de ciudades que cerraron su estructura.

Claro que la fragmentación no sólo tuvo como protagonistas a los sectores más encumbrados de la sociedad. Lejos de ello, el desembarco de las fórmulas neoliberales convirtió a la segregación urbana “por debajo” en un mecanismo que ha reproducido y acentuado las desigualdades socio-económicas. Después de todo, el “aislamiento de los pobres” no ha hecho más que recortar el horizonte de quienes sobreviven en estos espacios de relegación, lo cual, como no podía ser de otra forma, ha llevado a que la mayoría de quienes allí residen imaginen a la pobreza como única posibilidad. La idea de *relative privation*, desarrollada por Merton a mediados del siglo XX, es muy útil para dar cuenta de este tipo de situaciones. Podríamos sintetizar la aplicación de esta idea, tan cara a la sociología tradicional, de la siguiente manera: como toda evaluación sobre la situación personal se encuentra condicionada por el entorno relacional más cercano, la ausencia de figuras sociales dinámicas (porque no las hay o porque se desplazan a otras áreas de la ciu-

dad) complica enormemente las chances de andamiar procesos de movilidad social (Gribaudi 1987).

Cuando este fenómeno comienza a cubrir con su manto una importante superficie de la ciudad -como algunos estudios parecieran indicar para el caso de metrópolis latinoamericanas, norteamericanas y europeas- resulta incontenible un simultáneo proceso de desintegración social y de estigmatización de aquellas áreas cuyos paisajes se vuelven socialmente homogéneos (Sabatini 2003: 14). La ciudad polarizada que tenía a la movilidad social como un rasgo ineludible se volvía un lejano recuerdo del pasado y era reemplazada por un sórdido cuadro de inmutabilidad. Las palabras de Auyero (2001), aunque aplicadas al caso de Buenos Aires, son ideales para retratar una de las transformaciones más significativas que han experimentado las urbes alrededor del mundo:

De ser una zona de residencia transitoria y luego un lugar en el cual las mejoras colectivas y progreso personal era posible -una villa de la esperanza-, la villa es hoy un espacio desolado, de inmovilidad social y de una extendida inseguridad física y social. En este contexto, las imágenes del Bronx y las del Lejano oeste [usadas para caracterizar aquellos espacios] son las maneras que los habitantes tienen que decir que este paraíso se convirtió en un infierno (2001: 91)

Conclusiones

De este recorrido creemos importante señalar dos aspectos que juzgamos fundamentales, siempre y cuando nuestro propósito sea dotar al estudio diferenciación socio-espacial de un contenido analítico que permita dar un salto adelante respecto del uso metafórico que de aquella habitualmente se hace (Machado Barbosa, 2001: 4).

En primer lugar, creemos necesario abrazar una aproximación multi-escalar que, siguiendo los consejos de

Yujnovsky, permita incorporar las diferentes variables que se conjugan a la hora de explicar la diferenciación al interior del espacio urbano. De ahí la importancia de tomar nota simultáneamente de aspectos tan disímiles como aquellos fenómenos sucedidos en las alturas de la economía, el funcionamiento del mercado laboral a nivel local, las políticas públicas en materia habitacional y la lógica de funcionamiento de las familias involucradas.

En segundo término, nos parece imprescindible sumar una mirada histórica a la exploración de la estructura interna de las ciudades. Visualizar las tendencias de largo plazo constituye el único camino para evitar tanto estudios sincrónicos basados en observaciones puntuales como también aquellos que, aunque incorporaron la dimensión temporal, no dejan de ser suma de instantáneas. Después de todo, si bien la diferenciación espacial ha sido una postal permanente del contexto urbano, ésta ha tomado diferentes formas a lo largo del tiempo. Conocer los cambios y continuidades que presenta este fenómeno, siempre combinando distintos niveles de observación, es aquello que las ciencias sociales “pueden y deben hacer”, siguiendo el sabio consejo de Bourdieu (1996: 13), y es también el principal aporte que la historia puede hacer a su comprensión.

Bibliografía

Amato, Peter (1968) An análisis of the changing patterns of elite residential areas in Bogotá, Tesis de doctorado, Cornell College.

Arriagada Luco, Camilo y Rodríguez Vignoli, Jorge (2003) Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política, Santiago: CELADE.

Auyero, Javier (2001) La política de los pobres. Las prácticas clientelísticas del Peronismo, Buenos Aires: Manantial.

Bähr, Jürgen y Mertins, Günter (1981) “A model of the

social and spatial differentiation of Latin American metropolitan cities". *Applied Geography and Development*. Institute for Scientific Cooperation: 21.

_____ (1983) "Un modelo de la diferenciación socio-espacial de las metrópolis de América Latina". *Revista Geográfica*: 98.

_____ (1992) "The latin American City". *Modelling the city. Cross cultural perspectives*, Elhers Eckart, Ed. Bonn: Colloquium geographicum.

Borsdorf, Axel (2003) "La segregación socio espacial en ciudades latinoamericanas: el fenómeno los motivos y las consecuencias para un modelo del desarrollo urbano en America Latina". *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina*, Comp. LUZON, José et al. Barcelona: Publicaciones de la Universidad de Barcelona.

_____ (2003a) "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana". *EURE*, Santiago, 29: 86.

Bourdieu, Pierre (1996), *Razões Práticas: Sobre a Teoria da Ação*, Sao Paulo: Papirus

Buzai, Gustavo (2003) *Mapas Sociales Urbanos*, Buenos Aires: Del Lugar Editorial.

Cabrales Baraja, Luis, Ed. (2002) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*, Guadalajara: UNESCO.

Castells, Manuel (1972) *La cuestión urbana*, México: Siglo XXI.

Correa, Roberto (1993) *O espaço urbano*, São Paulo: Ática.

Crowey, Williams (1998) "Geographical Record. Modeling the Latin American City". *Geographical Review*, 88:1.

Engels, Federico (1980) *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Moscú: Progreso.

Ford, Larry (1996) "A new improved modelo of latinamerican city structure". *Geographical Review*, 86: 3.

Garnier, Jean (1973) *Une ville, une revolution: La Havane*, Paris : Editorial Anthropos.

- Grafmeyer, Yves y Joseph, Isaac (1984) *L'école de Chicago. Naissance de l'écologie urbaine*, Paris : Aubier.
- Gribaudo, Maurizio (1987) *Itinéraires ouvriers. Espaces et groupes sociaux à Turin au début du XX siècle*, Paris: EHESS.
- Griffin Ernst y Ford, Larry (1980) "A model of Latin American City Structure". *Geographical Review*, 70: 4.
- Harris C D y Ullman E L (1945) "The nature of cities". *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 242.
- Hobsbawm, Eric (1999) *Historia del Siglo XX*, Barcelona: Crítica-Grijalbo.
- Hoyt, Homer (1939) *The structure and growth of residential neighborhoods in American cities*, Washington DC: Federal Housing Administration.
- Janoschka, Michael (2002) "Urbanizaciones privadas en Buenos Aires: ¿hacia un nuevo modelo de ciudad latinoamericana?". *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Luis Cabrales Baraja Ed., Guadalajara: UNESCO.
- Lefebvre, Henri (1970), *La revolución urbana*, México: Alianza.
- Mata, J. (1975) *Aspecto del diseño de ciudades en la historia*, Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Mertins, Günter (2003) "Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas y repercusiones espaciales". *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina*, Comp. LUZON, José et al. Barcelona: Publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- Machado Barbosa, Eva (2001) "Urban Spatial segregation: foundation for a typological analysis". *International Seminar on segregation in the city*, Cambridge: Lincoln Institute of Land Policy.
- Meyer, K. y Bähr, Jürgen (2001) "Condominios in Greater Santiago de Chile and their impact on the urban structure". *Die Erde*, nº 132.
- Moya, José (2003) *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires (1850-1930)*. Buenos Aires: Emecé.

Portes, Alejandro y Roberts, Bryan (2005) "La Ciudad Bajo el Libre Mercado". Ciudades latinoamericanas: un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo, Alejandro Grimson Ed. Buenos Aires: Prometeo.

Reñe, María (1994), "Estructura interna de Rosario: aplicación de un modelo", *Contribuciones Científicas*, Rosario: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.

Romero, José Luis (2007), *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Sabatini, Francisco (2003) *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*, Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (PUCC).

Saltalamacchia, Homero (1992) *Historia de Vida*, San José: Ediciones CUUP.

Schnore, Leo (1965) "On the spatial structure of cities in the two Americas". *The study of urbanization*, Philip Hauser y Leo Schnore Eds. Nueva York: John Wiley and Sons.

Shaw, Clifford (1930), *Jack Roller. A delinquent boy story*, Chicago, University of Chicago Press.

Sjoberg, Gideon (1960) "The pre-industrial city", *Past and Present*, The Free Press, Glencoe.

Thomas, William y Znaniecki, Florian (1927), *The Polish peasant in Europe and America*, New York: Knopf Press.

Thrasher, Frederick (1928) *The Gang: a study of 1313 gangs in Chicago*, Chicago: University of Chicago Press.

Torres, Horacio (1978) "El mapa social de Buenos Aires en 1943, 1947 y 1960. Buenos Aires y los modelos urbanos", *Desarrollo Económico*, Vol. XVIII, n° 70.

Yujnovsky, Oscar (1975) "Urban Spatial in Latin America". *Urbanization in Latin America*, Ed. Jorge Hardoy, New York: Anchor Books.

Actividades físicas de aventura en medios naturales¹

Norberto Rocha*

jnrocha@crub.uncoma.edu.ar

Resumen

En las últimas cinco décadas han tenido auge progresivo las prácticas recreativas asociadas al turismo de aventura, adscriptas a valores postmodernos e inscriptas en el imaginario social como deportes en libertad, alternativos respecto de los tradicionales, basados en criterios de incertidumbre y riesgo controlados, argumentos claves de su estrategia comercial. Se trata de un universo en permanente cambio y de mayor complejidad por las continuas innovaciones tecnológicas en materiales y diseños de equipos; constituye un área de gestión particularmente sensible a las tensiones entre las aspiraciones de libertad individual de los practicantes, las responsabilidades y controles de empresas oferentes y las autoridades de aplicación.

deporte - riesgo - ventura - turismo - naturaleza

¹ Este artículo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación "Recreación, Naturaleza y Aventura en el Parque Nacional Nahuel Huapi". Consideramos Actividades Físicas de Aventura en Medios Naturales (AFAMN) a las nuevas actividades y/o nuevas versiones de las tradicionales, especialmente las deportivas, resultado de la evolución de la tecnología de materiales y diseños de equipos e instalaciones, universo en constante expansión en cantidad y complejidad.

* Dardo Rocha Panizza es sociólogo, especialista en Metodología de la Investigación Científica. Es docente e investigador de la FADECS, Universidad Nacional del Comahue.

Implementing adventure on outdoors physical activity

sports – risk – adventure – tourism – nature

During the last five decades, the recreation practices related to adventure travel have progressively gathered momentum. Such practices are ascribed to postmodern values, and have entered the social imaginary as sports played in freedom. They constitute an alternative to traditional sports, and their being based on parameters of controlled risk and uncertainty has become a major selling point. This universe is in perpetual motion, since the technological innovations introduced in the design and the material of the equipment bring about an increasing complexity. Said practices conform a particularly sensitive area of management, due to the tense interaction of the aspirations of freedom of the individuals taking part in these activities, the control and the responsibility exerted by the companies offering such services, and the regulation provided by the corresponding authorities.

Introducción

Desde la década de los años 80, el sector turístico comercial interpretó las actividades de aventura como opción respecto al turismo tradicional masivo (búsqueda de sol y playa), nuevas modalidades que incluyeran la realización plena del ser humano, educar, la igualdad de destino de los pueblos, la liberación del hombre, el respeto por su identidad y dignidad, la afirmación de la originalidad de las culturas y el respeto del patrimonio moral de los pueblos; sus variantes más populares son el turismo de aventura, el ecoturismo y el agroturismo.

Las Primeras Jornadas Nacionales sobre Turismo de Aventura (1989) lo definieron como turismo alternativo que requiere participación en grupo, acciones propias y personalizadas que realzan el yo, esfuerzos corporales distintos a los cotidianos, protagonismo del turista en decisiones y realizaciones concretas, con énfasis especial en la conservación del medio ambiente. La Secretaría de Turismo de la Nación (1999) estableció que el turismo alternativo es no masivo, distinguiéndose especialmente por la forma de contactos entre visitantes, la naturaleza y las comunidades locales.

Las motivaciones de estos turistas se relacionan con la posibilidad de vivir experiencias directas y participativas, conocer los ambientes naturales visitados; el turista es actor en sus experiencias, toma contacto directo con los medios naturales y sociales que contacta, se interesa por conocer y aprender los fenómenos que lo componen. Los destinos son ambientes naturales relativamente poco alterados, no contaminados, preferentemente en áreas protegidas; no requiere gran desarrollo de infraestructura, intenta favorecer las interrelaciones visitante-comunidad local y es un instrumento eficaz para el uso sostenible de los recursos naturales y culturales. Los costos frecuentemente son más elevados que en el turismo tradicional por trabajar con grupos reducidos, brindar atención personalizada y emplear guías muy especializados (Schlüter, 2003: 153-157).

En enero del 2008, el Instituto Argentino de Normalización y Certificación y la Secretaría de Turismo de la Nación presentaron los requisitos para la gestión de la calidad en el sector Turístico con el objetivo de profesionalizar las actividades del sector y generar confianza en los destinatarios de servicios, incluyendo los antecedentes de normas ISO previamente adoptadas en Argentina, abarcando once áreas indicadoras de su creciente importancia turística y social: *Hotelería, Cabañas, Casa de huéspedes (Bed & Breakfast), Áreas Naturales Protegidas, Senderismo y Travesías, Montañismo, Cabalgata, Cicloturismo, Rafting, Canotaje, y Restaurantes*². El documento normatiza criterios de accidentes, aclimatación, capacidad de carga, conservación, desarrollo sostenible, exploración, impacto ambiental, peligro, responsabilidad social (con seis categorías de manejo de la Unión Mundial Para la Naturaleza, de protección total y parcial), riesgos, turismo activo, y zonificación de Parques Nacionales: uso público intensivo, extensivo e intangibles (IRAM-SECTUR 2008, 42300:8-9, 22-23; 42500:10).

² Resaltamos en cursiva los concernientes a las AFAMN.

Los deportes, productos modeladores de sus sociedades

Deporte significa sustraerse al trabajo, diversión, tarea no pesada, actitud de juego; la satisfacción reside más en la experiencia que en los resultados; si éstos son placenteros aumenta el deleite de participar; practicado acorde a formas tradicionales y reglamentaciones, puede ser competitivo añadiéndole motivaciones y valor.

Las competencias generalmente traducen resultados en cifras; el éxito se expresa en una marca superior en la mayoría de los deportes y más baja en actividades como el cross country o el golf. La competencia individual puede ser con las propias marcas o las establecidas previamente por otros. Los que se practican como pasatiempo o diversión no requieren mayores preocupaciones por su calidad de ejecución. Parece tener mayor éxito quien se

esfuerzo para obtener lo que considere un alto nivel de resultado; interés y dedicación se desarrollan junto con la destreza.

La preparación para alto nivel de rendimiento requiere un trabajo fuerte y agotador; la prueba final puede incluir el autocontrol. A pesar de esa enorme exigencia, el placer no parece totalmente eliminable. Los seres humanos necesitan probar su capacidad máxima, a veces llegar hasta el límite de su esfuerzo. El placer intenso reside tanto en lograr el récord y la marca como en tomar parte en una competencia lo mejor posible, probarse, sobresalir, mostrar coraje y capacidad física, sentirse aptos, encarar retos con ecuanimidad, enfrentar el mundo con la cabeza alta y la confianza de desempeñar con éxito una misión.

Michel Bouet³ afirmó que el deporte brinda placer, de lo contrario habría dejado de ser objeto de interés general, placer que producen el movimiento muscular, la respiración y la circulación activados; la euforia experimentada después de un esfuerzo es un profundo relajamiento, una resolución de la tensión energética del cuerpo.

³ En *Signification du Sport*, 1968.

Las pruebas atléticas producen estados de intensa emoción, la mayoría placenteros. El conflicto entre osadía y timidez, la alegría de superar las dificultades que presenten algún riesgo o peligro, las aprehensiones, el placer de soportar las penalidades y suprimir el dolor de la fatiga con objetivos de éxito incrementan la emoción y contribuyen a la intensidad y el dramatismo de la experiencia. El total traslado de la tensión fuera de sí mismo que realiza una persona en competición para concentrarse en el juego es saludable psíquicamente y emocionalmente satisfactorio.

Los deportes son un producto cultural, una clase de juego con tres características esenciales: libertad, aislamiento y reglamentación. Aislamiento significa que el tiempo y el espacio del juego están circunscriptos dentro de límites fijos acorde con reglas libremente aceptadas, obligatorias, animadas por un espíritu propio, acompaña-

das por sentimientos de tensión, alegría y conciencia de su diferenciación de la vida común. Tiene normas, reglamentos, tradiciones y técnicas y es una evasión de las normas comunes de vida.

El hombre desarrolla patrones de movimientos para satisfacer sus necesidades de vida y de diversión; la vida es actividad y gran parte de ella no es necesaria para usos utilitarios, de ahí nace el juego, vía de escape para impulsos, deseo de plenitud e imitación de la conducta formal de los adultos (Lawther, 1987: 12-14, 26-27, 59-60)

⁴ En Norbert Elias, *El proceso de civilización*, 1988, y en Dunning, *Sport et civilisation*, 1994.

Norbert Elias y Dunning ⁴ afirman que el deporte es una manifestación representativa de las sociedades contemporáneas, componente fundamental de sus procesos civilizatorios; el conocimiento del deporte es la clave del conocimiento de la sociedad. Nuestra civilización implantó un control de manifestaciones violentas de los ciudadanos; el nivel de ese proceso debe determinarse por el grado de autocontrol que cada uno de sus miembros haya llegado a aprender. El deporte y las actividades figurativas tienen una función social tan importante como la del trabajo. Para los ciudadanos del mundo desarrollado, las actividades en la naturaleza, particularmente las de aventura, proporcionan oportunidades de vivir emociones complementarias de las tensiones sin emoción producidas por las rutinas de la vida social. (Lahire, 2006: 289; Sicilia Camacho, 1999: 1).

⁵ En Paul Yonnet, *Jeux, modes et masses*, 1985.

Paul Yonnet⁵ estableció una analogía entre cultura de la resistencia física y crisis energética mundial para interpretar el auge del jogging en la década de los 70. Se imponía una nueva economía de energías, proponer menores tasas de crecimiento y apelar a fuentes alternativas; el jogger buscaba corporalmente una nueva economía energética, señalando el pasaje de una sociedad de impulso y crecimiento a una de duración y estado estacionario que preparara a los individuos para las peores eventualidades ecológicas. Aprendizaje típico de conductas de supervivencia: preparación para el sufrimiento, conservación del equilibrio de oxígeno, maximización del aprove-

chamiento de fuentes energéticas restringidas.

Disposiciones familiarmente constituidas inducen a practicar cierto deporte, contribuyendo a actividades diferenciadas por afinidades de grupos y categorías sociales. Son disposiciones morales, políticas, relación con la autoridad y el poder, modo de vida. Por contraparte, el deporte contribuye activamente a la construcción de disposiciones sociales, especialmente vinculadas a grupos de pertenencia y género, y a la producción y reproducción de diferenciaciones sociales, formas de ver, sentir y actuar. Aunque existen individuos atípicos que practican deportes no congruentes con su clase o género (mujeres practicantes de pesas, box o fútbol).

Un hábitus de práctica deportiva incluye un sistema coherente y duradero de disposiciones cuando la socialización es prolongada, sistemática e intensa, con actores muy comprometidos que dedican la mayor parte de su tiempo a entrenar, ejercer su deporte y orientar su accionar en relación a esta actividad. Los deportes no contienen en sí significaciones o propiedades culturales, pueden ser objeto de apropiaciones múltiples socialmente diferenciadas por sexo, clase social y edad. Con sus programas de entrenamientos más o menos sistemáticos y duraderos, sus tiempos de prueba, sus resultados y sus sanciones positivas o negativas, son experiencias de socialización modeladora de sus practicantes, sus cuerpos y sus relaciones con el esfuerzo y el sufrimiento, su moral, su relación con el poder, con lo colectivo, su espíritu de solidaridad en la competencia o de competencia en la solidaridad. Las prácticas deportivas son un laboratorio donde captar los vínculos entre las formas de relación de aprendizaje, tipos de disposiciones, de saber hacer, formas de ejercicio del poder y de autoridad (Lahire, 2006: 293-301)

El deporte moderno estuvo asociado al juego, la alegría y la formación moral; mediante la competición, los practicantes aprendían valores, lealtad, superación de sí mismos; hasta mediados del siglo XIX, las referencias a virtudes fueron su tema central, alabado y alentado porque desarrollaba las más altas cualidades morales; princi-

pios de los que participaba el espectáculo deportivo, que debía sugerir una dimensión ideal además de diversión. En las últimas décadas del siglo XX el deporte no participó de lo antedicho acorde con una primacía de valores posmoralistas, narcisistas y espectaculares.

El deporte masivo actual es una actividad dominada por la búsqueda del placer, del dinamismo energético, la experiencia de uno mismo; después del deporte disciplinario y moralista, estamos en el deporte relacionado con el ocio, la salud y el desafío, que genera expectativas, sensaciones y equilibrio íntimo, valorización de uno mismo, evasión y relajación. La virtud ya no legitima necesariamente al deporte, que sigue siendo un medio de valorización individual e inserción social mitigador o eliminador de violencias colectivas; lo legitima la emoción corporal, el placer, la forma física y psicológica. El deporte es uno de los emblemas más significativos de una cultura individualista narcisista centrada en el éxtasis del cuerpo.

Se multiplican las actividades físicas basadas en la resistencia física y el esfuerzo (maratón, body building, aerobio), las emociones fuertes, el riesgo, la aventura (esquí y kayak extremos, raids motorizados, supervivencia, barranquismo, parapente, rafting); la disciplina del esfuerzo y las prácticas puritanas están de moda luego de la oleada de hedonismo polisensualista. Los individuos se entrenan para sí mismos, para mantenerse, superarse, incluyendo riesgo y mortificación física. El principio del logro se democratiza, personaliza y psicologiza perfeccionado por la gestión utilitarista del capital corporal, la optimización de forma y salud, la emoción de lo extremo. El espíritu de hazaña vincula la competición con uno mismo; un individuo se mide con otros para afirmar el ego autoconstructor vencedor de uno mismo. Pasaron a primer plano la victoria sobre sí, el mejoramiento individual, el equilibrio íntimo, el descubrimiento del potencial propio que orientan la demanda a actividades adaptadas a la edad y la fuerza (cardio funk, personal training, fitness). Mediante el esfuerzo deportivo, un individuo se contruye con el único objetivo de ser más él mismo y valo-

rar su cuerpo: un producto narcisista.

Las sociedades modernas han minimizado la prescripción de los deberes de un individuo hacia sí mismo y maximizado el trabajo en el perfeccionamiento funcional de su propio cuerpo sin desplazar a las actividades lúdicas y hedonistas. Las actividades son tributarias del deporte de ocio, de la curiosidad y del esparcimiento, ideales de límites, de logros ascéticos (tennis, bicicleta todo terreno, deportes de aguas blancas), afirman progresivamente los deseos de formación y progreso individual. Se multiplican las capacitaciones deportivas en una era de enseñanza de masas personalizada. Los practicantes son mayoritariamente irregulares, veraneantes que buscan más juego y sensaciones físicas que trofeos, más experiencia en naturaleza y convivencia, variedad y descubrimiento que excelencia.

Junto a la exigencia de progreso hazañístico coexisten deseos distractivos y polimorfos de progreso-juego. La demanda de iniciación deportiva de masas no implica frenesí profesional generalizado ni relegación de finalidades lúdicas, sino constructivismo hedonista que aspira a un nivel medio de éxito, a progresos valorizadores sin la disciplina austera de los entrenamientos intensivos. Se desarrolla el deporte como moda cincelado por la mercantilización, la diferenciación marginal y la renovación acelerada, ampliando continuamente su variedad de actividades, junto a los objetos utilitarios, productos de cuidados e industrias culturales. Predomina lo efímero, la hibridación marginal, lo novedoso, la promoción, el marketing de versiones opcionales del culto narcisista del cuerpo y la animación, del entusiasmo de masas respecto de prácticas y sensaciones inéditas del cuerpo.

El espectáculo deportivo es el ideal emblemático de la modernidad democrática y competitiva porque permite clasificar a los practicantes sobre una base justa, igualitaria y meritocrática: vencedores por esfuerzos propios, no por adscripción, concuerda la igualdad de principio y la desigualdad social factual.

El deporte ofrece lo extraordinario en capacidades

y perfección, la excepcionalidad corporal y su estética. El logro atlético combina estilo y fuerza, táctica y potencia, enfrentamiento y superación de los límites. En toda hazaña deportiva hay voluntad de poder en sentido nietzscheano; cuanto más impresionantes son los logros, más unidos están el esfuerzo muscular y la calidad formal de juegos y gestos. La alta competición tiende a asemejarse a un arte total, un espectáculo donde la superación de límites se realiza con perfección estética en una época donde se glorifican productos cero defecto; de esta manera, los héroes participan de la cultura de calidad total, técnica y formal (Lipovetsky, 2008: 112-118)

La disminución de actividad física ha sido progresivamente notoria a medida que el sistema de producción evolucionó hacia una condición postindustrial. Un descanso pasivo tiende a recuperar del cansancio físico más propio del periodo industrial; el descanso activo se dirige, sobre todo, a eliminar la fatiga mental del trabajo postindustrial. La disminución del trabajo físico mantiene la necesidad de compensarlo con actividad física para evitar trastornos físicos y psicológicos generados por el primero. Nuestra cultura restringió las manifestaciones públicas de emoción fuerte. Al aumentar el control social y el autocontrol, aumentaron formas periódicas de descontrol o de locura simulada.

La concepción de deporte está cambiando inducida por los cambios generados por los nuevos modos de producción de las sociedades occidentales. Entre sus tendencias de prácticas de final de siglo XX destacan: aumento de los deportes individuales respecto de los colectivos, modificación de deportes tradicionales a formas más recreativas y participativas, mercantilización en todos los ámbitos deportivos, elección de deportes muy influenciada por modas y más hedonismo que ascetismo. Aumentan las competiciones light, con participantes de niveles muy heterogéneos. Se valoran más las relaciones sociales que el rendimiento, tiende minimizarse el entrenamiento, la jerarquía y la planificación del deporte, aumenta la cantidad de modalidades deportivas practicadas, existe una proliferación multidireccional, no unifor-

mada, de preferencias de los practicantes, buscando fórmulas más imprevisibles respecto de las ascéticas (Sicilia Camacho, 1999:1-2).

Las nuevas formas de actividades en naturaleza

Impulsadas por la democratización del ocio y el mejoramiento de materiales, concordantes con valores postmodernos -búsqueda de sensaciones, necesidad de vivir el presente, diversión, ecología, individualismo, libertad, mezcla de estilos-, las AFAMN se muestran hoy accesibles al gran público, a diferencia de las experticidades asociadas anteriormente a sus riesgos inherentes. Según Guzmán y Parra Boyero, el tránsito de la filosofía deportiva pasó de intentar vencer a un contrario, innovar viejas prácticas mediante reglamentaciones nuevas o acercarse al peligro enfrentándose a la naturaleza a aprovechar su oferta colaborando y sintiendo gran placer al conseguir integrarse con ella.

Las AFAMN mutaron de responder a necesidades de supervivencia a necesidades de ocio, recreación y liberación de las cargas impuestas por la sociedad moderna. Se practican y desarrollan también en ciudades ante la necesidad de acercar a los ciudadanos a deportes específicos de medios naturales, adaptando reglas y escenarios de juego. Las calles, edificios, puentes y barandas son utilizados, respectivamente, como obstáculos y circuitos de carrera para las prácticas de street luge, escalada urbana y skate board. (Sicilia Camacho: 2-3).

Surgen tribus de practicantes identificados mutuamente. Los símbolos compartidos, muy relacionados con imaginarios de rebeldía, alternatividad, ausencia de reglas, ecologismo y oposición a la idea de competitividad pertenecen a áreas como música, moda, expresión plástica, conocimiento y manejo de nuevas tecnologías (graffitis, hip hop, hardcore, videojuegos, internet).

El atractivo de las AFAMN aumenta marcadamente por la filosofía de las sensaciones y la ausencia de reglamentación, cualidades aprovechada por la oferta comer-

cial, su impulsora principal. El deporte tradicional reglamentado, donde el sentido es dado por la preparación para objetivos, deja paso a una práctica deportiva aparentemente sin reglas, donde el entrenamiento y preparación son divertidos y en la que los adversarios se convierten en compañeros de fatiga. (Guzmán y Boyero, 2001: 2).

Las prácticas de supervivencia han sido progresivamente instrumentadas y comercializadas con carácter deportivo y pedagógico; son herramientas ante desastres (terremotos, huracanes, tornados, inundaciones, atentados), medicina preventiva, filosofía en convivencia con la naturaleza para elevar la ética, estimular el esfuerzo grupal y generar estilos solidarios de vida.

El Comité Francés de la Academia de los Deportes las define como un juego que consiste en el cumplimiento coordinado de esfuerzos físicos y morales, según *reglas de juego* que deben tender al perfeccionamiento físico, intelectual y moral del individuo. Como deporte no convencional y no federado, esas reglas serán impuestas por los organizadores de ejercicios y competencias. Practicarlas a nivel competitivo requiere buena preparación atlética, técnica, intelectual y psíquica para poder llegar al final de las pruebas con buena performance: agilidad, fuerza, resistencia, conocimientos y habilidades (Tibaldi, 1999).

Las organizaciones y entrenamientos surgidos en este área se orientaron con la propuesta de Kurt Hahn de 1938 en Gales, sobre la base de la experiencia acumulada en la Primera Guerra Mundial con la supervivencia de naufragos: sobrevivían los más capacitados en experiencias similares previas.

En los Estados Unidos de Norteamérica, Outward Bound, una organización sin fines de lucro, promueve actividades de aventura como medio de educar en la toma de decisiones y resolución de problemas, convivencia y desafíos. Usan la percepción del riesgo de los participantes en diferentes experiencias, comparándolas a las sensaciones de seguridad. Por ejemplo, la escalada es menos riesgosa que el rafting aunque se perciba como de

alto riesgo; el segundo es considerado de alto riesgo aunque se perciba como bajo; pararse en aguas correntosas es peligroso por la posibilidad de experimentar torceduras de extremidades y otros daños al toparse con rocas (Robinson, 2006).

Sostienen cinco programas medulares, con seis valores centrales en cada programa: aventura (experiencia excitante y remarcable que involucra resultados inciertos y riesgos aceptables) y desafío (acción que requiere esfuerzo especial); inclusión y diversidad; responsabilidad social y ambiental; aprendizaje mediante la experiencia; desarrollo del carácter en autoconocimiento, habilidad, tenacidad, aptitud física, trabajo en equipo, liderazgo, disposición de ir más allá de limitaciones autoimpuestas, aceptación de responsabilidades, confianza en sí mismo; compasión y servicio (Outwardbound, 2006).

Las características principales de las AFAMN son las siguientes:

- prácticas recreativas surgidas en los países de mayor poder económico en la década del 60, desarrolladas, expandidas geográficamente y consolidadas en la década del 90;
- prácticas más libres, menos reglamentadas, predominantemente lúdicas respecto de las competitivas (Guzmán y Parra Boyero 2001: 1);
- búsqueda de incertidumbre, aventura, riesgo y peligro controlado (aparente o real), como alicientes, a diferencia de los deportes tradicionales que procuran sistemáticamente reducir la incertidumbre domesticando el espacio de juego; en las actividades extremas el riesgo no se controla y son mayores las posibilidades de accidentes;
- mínima reglamentación e institucionalización; inexistencia de federaciones, de espacio fijo y horarios, aunque existen ejemplos de prácticas con normativas y organigrama asociativo sistemático, incluso federativo, por ejemplo, orientación en la naturaleza o actividades subacuáticas (Sicilia Camacho, 1999:1);
- búsqueda y experiencia de sensaciones diferentes, relacionadas directamente con la velocidad (p.ej. el surf),

de retos emocionales y físicos, sin necesidad de competir, sino de sentirse bien consigo mismo;

- búsqueda de satisfacción y autoafirmación en el progreso, mejoramiento y aprendizaje continuo;

- búsqueda de evasión de la vida cotidiana, de encontrarse a uno mismo, de superarse cada día más (Guzmán y Parra Boyero, 2001: 1-3).

- búsqueda de aventura, favoreciendo emociones;

- combinación de tres cosmovisiones: física externa (naturaleza, agua, velocidad), emotiva interna (riesgo, libertad) y química resultante (adrenalina);

- su identidad simbólica incluye la conquista de alguna acción previamente impensable o difícil; su logro permite pertenecer a los elegidos. (Sicilia Camacho, 1999: 3; Guzmán y Parra Boyerom 2001: 1-2);

- posibilidades de aplicación al turismo, a la recreación y a la educación con currículums pertinentes (Sicilia Camacho, 1999: 3);

- posibilidad de autonomía para el practicante; su práctica, intensidad y ritmo pueden variar a gusto del usuario (Guzman y Parra Boyero, 2001: 1-2; Quiroz Hoyos, 2002);

- aprovechamiento de la naturaleza colaborando con la misma; la diversión, la adaptación y el juego con la naturaleza como metas y no su conquista;

- no requieren dominar a un contrario ni imponerse en un partido ni ajustarse a marcas;

- el cuerpo del deportista es un fin en sí mismo; cuerpo y mente disfrutan de la actividad; son esencialmente lúdicas, no instrumentales. (Guzmán y Parra Boyero, 2001: 1-2).

Criterios de riesgo

El riesgo generalmente se relaciona con la incertidumbre, por ejemplo, concebir el primero como una estrategia racional para transformar una contingencia

inmanejable en una complejidad manejable; riesgo y peligro permiten considerar la incertidumbre como un problema de responsabilidad.

En la toma de decisiones, el mundo es entendido como inherentemente contingente. Cuando una decisión es tomada hay incertidumbres, aunque la decisión sea correcta y los resultados sean los esperados. El cálculo racional del riesgo es incierto, por tanto es un uso situacional de estrategias estadísticas, no un rechazo de la racionalidad. Otras estrategias son usadas para enfrentar la incertidumbre y el riesgo, dado que la incertidumbre no puede ser resuelta definitivamente, incluso valoradas positivamente junto con el riesgo, una experiencia básica de la modernidad.

La teoría de gobernabilidad propuso focalizar en la construcción de riesgos, la transformación de la incertidumbre en riesgo y en la gestión de incertidumbres como estrategias de gobierno porque la mayoría de los problemas no son constituídos como claros problemas de riesgo sino como problemas de incertidumbre irresoluble.

Dado que la incertidumbre no puede ser resuelta mediante estrategias objetivas, solamente se tornan más importantes los aspectos morales y políticos. La investigación del riesgo distingue los riesgos estadísticos reales de los riesgos subjetivos, éstos como percepciones sociales sesgadas de riesgos objetivos. El riesgo es entendido y socialmente construido concomitantemente a un mundo externo real al que los seres humanos no tenemos acceso directo.

No parecen existir soluciones generales sino relacionadas con situaciones y casos; no pueden darse recomendaciones para una preparación pública para la toma de decisiones de riesgo o precaución. La demanda para una mayor toma de riesgo es tan errónea como una maximización de la precaución, ambas comprendidas como posiciones que deben ser apoyadas y refutadas en general.

No existe una racionalidad general disponible, en cambio, los riesgos deben ser administrados y evaluados caso por caso. Los problemas de riesgo están profunda-

mente insertos en la sociedad en que vivimos y no pueden ser abordados mediante evaluaciones de riesgo objetivas y técnicas. Formas múltiples de conocimiento social sobre riesgo están disponibles, deben reconocerse por la gestión de riesgo para ser exitosa. El conocimiento científico no es necesariamente prioritario respecto del conocimiento local consuetudinario. La idea normativa de que las incertidumbres tienen que ser transformadas en certezas mediante estrategias racionales es una ideología moderna con consecuencias imprevistas y peligrosas. No es posible recomendar ni el incremento unilateral de las precauciones ni un desarrollo científico no amortiguado (Zinn, 2006: 7-10)

Del documento del Instituto Argentino de Normalización y Certificación y la Secretaría de Turismo de la Nación destacamos las definiciones de **Peligro: fuente o situación con potencial para producir daños: lesión a personas, enfermedad ocupacional, daños a la propiedad, al medio ambiente o una combinación de éstos. También la de Riesgo: combinación entre la probabilidad de que ocurra un determinado evento peligroso y la magnitud de sus consecuencias (IRAM-SECTUR 2008, 42510: 8-9).**

En las decisiones mencionamos *riesgo* cuando el posible daño es consecuencia de aquéllas, pues designa un estado de cosas complejo en nuestras sociedades; *peligro* es utilizado cuando juzgamos que ese daño es causado externamente, atribuido al medio ambiente, un concepto cuya función es aclarar la contingencia de hechos o estados de cosas del campo de riesgo.

La distinción riesgo-peligro permite resaltar uno de ambos, no los dos a la vez; marcar riesgos permite olvidar peligros; marcar peligros permite olvidar las ganancias que se podrían obtener con una decisión riesgosa (Luhmann, 1992: 65-68).

Las actividades turísticas se relacionan con accidentes, inseguridad en los viajes y transportes, azares climáticos, sanitarios y políticos difícilmente previsible. El consumo de viajes, alojamiento, diversiones sólo es concebi-

ble sin toma de riesgos inútiles, parte de una demanda creciente de experiencias extraordinarias pretendidamente cubiertas de todo riesgo.

Para los consumidores, vacaciones y diversión se asocian a seguridad, probablemente excepto en el turismo de aventura donde el riesgo es un argumento de venta. Mayoritariamente, el consumo de viajes, alojamiento, diversiones, son concebidas sin toma de riesgos inútiles. Un turista pretende simultáneamente aprovechar todas las satisfacciones e innovaciones materiales ofrecidas por las nuevas recreaciones que tienden a democratizarse, protegido y asegurado contra todo riesgo. Los clientes pretenden acceder a actividades que salgan de lo ordinario sin tener que vivir peligrosamente; buscan productos turísticos que condimenten una vida banal sin riesgo alguno ni ir muy lejos en la originalidad.

Frente a la multiplicación de riesgos, los poderes públicos dictan normas de seguridad e higiene progresivamente más difíciles de implementar o respetar, aunque raramente se preocupan en saber si es posible aplicar sus recomendaciones u obligaciones. Desarrollan un importante arsenal legal jurídico frecuentemente desconocido por la mayoría de los usuarios, lo que reduce su alcance, incluidas normativas sobre seguridad de equipamiento, adecuación de las instalaciones recreativas, calidad técnica de materiales y condiciones de organización de deportes de riesgo.

Para tornarse operacionales, esas normas necesitarían una pedagogía de la seguridad para sensibilizar al público sobre los riesgos vividos y la necesidad de prevención. Hoy, la mayoría de las actitudes frente a los riesgos son reactivas en lugar de ser preactivas o proactivas (Chazaud, 2002: 136).

Las actividades deportivas son tomas de riesgo deliberadas, socialmente aceptadas y valoradas, distintas de las prestaciones comerciales o estatales de recreación y turismo deportivo donde los accidentes no deberían ocurrir, y si ocurren, como impacto secundario, generan seguimiento mediático, recursos judi-

ciales y afectan reputaciones de empresas y organizaciones.

El riesgo puede considerarse como medida del peligro y éste como fenómeno latente. La Metodología de Análisis de Disfuncionamientos de Sistemas considera que ese equilibrio puede ser alterado por un factor desencadenante (suceso iniciador) que genera un flujo no deseado de materia o energía entre esos elementos físicos, haciendo de uno de ellos una fuente de peligro y del otro un blanco; un suceso no deseado se produce y puede generar daño en el blanco.

El peligro es frecuentemente producto de carencias emergentes en la forma de luchar contra la ocurrencia de accidentes. Todo actor interviniente en la gestión de un riesgo persigue objetivos propios, dispone de conocimientos y modelizaciones del peligro, produce información, elabora y hace respetar reglas y es sensible a ciertos valores, Tales son las dimensiones constitutivas de un *hiperespacio del peligro*; cada una de ellas puede ser objeto de carencias, ser incompatible con otra y ser el soporte de desacuerdos entre actores.

El contexto de un sistema incide en éste mediante fluctuaciones tecnológicas socioculturales, jurídicas, comerciales, mediáticas, productoras de rupturas de la estabilidad del sistema portador de riesgos, susceptibles de influir en la fuente y en el blanco, es decir, en el proceso físico del peligro (Lebihain y Soules, 2003: 3, 7-9).

El riesgo es un factor común de las AFAMN y uno de los productos principales de la oferta de las empresas del sector. Las diferencias entre riesgo objetivo y subjetivo son las claves del éxito de las mismas, mediante la instrumentalización del grado de riesgo subjetivo en los clientes.

El practicante iniciado adopta un riesgo contemplado y parcialmente controlado por la empresa que debe calcularlo en cada actividad ofertada y lograr un equilibrio adecuado entre fiabilidad y riesgo. La calidad de los materiales empleados y la habilidad de los expertos que los manipulan limitan el riesgo real de la actividad pero

estas condiciones son desconocidas por el practicante.

El riesgo es una sensación siempre presente, aunque inicialmente pueden desconocerse las condiciones de fiabilidad de la empresa. La fiabilidad de la empresa estará relacionada con la contingencia, con la posibilidad de que un fallo en el sistema ocurra; si se dominan las circunstancias de ocurrencia de un incidente, se tiene una mayor fiabilidad.

La confianza del practicante en el sistema estará asociada con su noción de riesgo, sensación y suposición de peligro, aunque desconozca sus consecuencias y el momento en que podrían desencadenarse.

La identidad diferenciada de las AFAMN parece radicar en su dimensión imaginaria o simbólica, no en sus aspectos prácticos o materiales, Cada cultura define los parámetros de su práctica, significado y sus riesgos; cada individuo experimenta la misma aventura de modos diferentes, atribuyéndole significados diferentes en función de su experiencia y expectativas previas.

Conviene adaptar la dificultad al nivel de cada individuo; una misma persona en diferentes momentos puede construir significados divergentes para una misma actividad. La confianza depositada en una empresa va a estar muy determinada por lo que Giddens⁶ denominó *puntos de acceso*: contactos entre personas profanas o colectivos y los representantes de sistemas abstractos, mediante los cuales puede fortalecerse o debilitarse la confianza en el sistema, a partir de una continua tensión entre el escepticismo del profano y el conocimiento del profesional. Las relaciones mantenidas con estos sistemas, por su carácter recreativo, suelen ser esporádicas, frecuentemente un primer contacto con la actividad.

En las AFAMN, los expertos asumen los riesgos en lugar del cliente, para lo cual falsean la existencia y naturaleza de esos riesgos. Si el experto aparenta un peligro inexistente, y el profano lo sabe, puede provocar en éste desilusión e insatisfacción por la actividad; la realidad se convierte en ficción o juego. La existencia de peligros no detectados o valorados previamente puede traer conse-

⁶ Anthony Giddens, *Consecuencias de la modernidad*, 1993.

cuencias más graves: permite cuestionar las lagunas cognitivas del experto y la insuficiencia del sistema (Sicilia Camacho, 1999: 2).

La oferta de seguridad requiere coordinar los polos normativo (definiciones de roles de prevención y responsabilidades), económico (adecuaciones entre costos de seguridad y desempeño buscados en inversiones turísticas) y estratégico (definiciones de roles de agentes turísticos partícipes de la organización de seguridad. La mayor parte del tiempo, estos tres polos no son coordinados entre ellos, incluso pueden competir, por ejemplo, las normas, las reglamentaciones y las innovaciones tecnológicas pueden provocar efectos perversos que tienen resonancias sobre la organización de la seguridad.

El polo normativo incluye los roles preventivo y de definición de responsabilidades luego de un accidente o la manifestación de un perjuicio, por ejemplo, la obligación de suscribir un seguro para una agencia de viajes; el polo económico intenta encontrar una adecuación entre costos ligados a la seguridad y los desempeños buscados en la organización de un programa, un dispositivo, una inversión turística, el monto de inversiones inherentes a la implementación de un sistema de seguridad puede ser un freno serio. El polo estratégico intenta definir los roles de diferentes actores turísticos intervinientes en la organización de la seguridad participando de una oferta turística, convoca a menudo sistemas de acción, conflictos de intereses, racionalidades a veces antagonistas sobre todo cuando la lógica de los profesionales de la seguridad colisionan con otras lógicas. (Chazaud, 2002: 136-137)

Conclusiones

El deporte es una manifestación representativa de las sociedades contemporáneas, un elemento fundamental de sus procesos civilizatorios. Las Actividades Físicas en Medios Naturales (AFAMN) son prácticas recreativas surgidas en los países de mayor poder económico en la década del 70, desarrolladas y consolidadas en la década del

90; en Argentina han crecido significativamente en este último período.

Proponen experiencias corporales hedonísticas, en contraste con el deporte tradicional asociado a un modelo corporal ascético. Se caracterizan por su pretensión innovadora, diferencial, alternativa respecto al deporte ortodoxo, con búsqueda de incertidumbre y riesgo controlados en contraposición con la tendencia del deporte convencional de reducir sistemáticamente la incertidumbre y domesticar el espacio de juego.

Concomitantemente con el desarrollo de las AFAMN evolucionó el turismo alternativo: no masivo, distintivo especialmente por las interrelaciones entre visitantes, naturaleza y comunidades anfitrionas. Las motivaciones de estos turistas se relacionan con la posibilidad de vivir experiencias directas y participativas y conocer los ambientes naturales visitados. El turista toma contactos directos con los medios naturales y sociales anfitriones, se interesa por conocer y aprender los fenómenos que lo componen. Los destinos son ambientes naturales relativamente poco alterados, no contaminados, preferentemente áreas protegidas. No requiere gran desarrollo de infraestructura, pretende ser un instrumento eficaz para el uso sostenible de los recursos naturales y culturales: conservar el medio ambiente (sensible a sus límites) y beneficiar económicamente a la población local, sus necesidades y deseos.

Un desarrollo tecnológico continuo diversifica las posibilidades de practicar los nuevos desafíos en ambientes naturales propuestos por las AFAMN; sus productos son definidos como *tecnocológicos*. En atención a la mínima sujeción de normas reglamentarias, la ínfima institucionalización y la inexistencia de entes oficiales al estilo de las federaciones deportivas que regulen la actividad y las amplias posibilidades de práctica en el medio natural, se instalaron en el imaginario social como deportes en libertad.

Este universo en expansión expresa una demanda de opciones respecto a la vida rutinaria de los demandan-

tes y practicantes de las AFAMN, tratando de acotar el riesgo que atrae a esa demanda, originando nuevas complejidades y necesidades de gestión y control por parte de organismos oficiales, de las instituciones aseguradoras y de las responsabilidades las empresas oferentes, en tensión con el imaginario de prácticas en libertad como opción individual o grupal.

En los análisis actuales de los sistemas sociales destacan los conceptos de desarrollo sustentable, gobernabilidad, incertidumbre, modernidad reflexiva, peligro, precaución, prevención y riesgo. La gestión de riesgos es una empresa incierta en un universo social cambiante gobernado por incertidumbres; implica situaciones donde deben tomarse decisiones cuya omisión puede permitir que ocurran daños supuestamente evitables; conduce a definir riesgos aceptables e intentar disminuir su probabilidad de ocurrencia y gravedad, un margen aceptable de riesgo inevitable, frente a las ventajas o beneficios considerados. No existe conducta humana libre de riesgo, con seguridad absoluta; decidir inevitablemente conlleva riesgos, no decidir es un estado (valor) de un proceso de decisión.

Bibliografía

Chazaud, Pierre (2002) "L'offre de sécurité entre le développement durable et risque zéro", Risques et sécurité dans le tourisme et les loisirs. *LES CAHIERS ESPACES*, n° 73, juin, Paris: Éditions Touristiques Européennes: 135-141.

Lahire, Bernard (2006) El espíritu sociológico. Buenos Aires: Manantial..

Lawther, John D. (1987) Psicología del deporte y del deportista. Paidós: Barcelona.

Lipovetsky, Gilles (2008) El crepúsculo del poder. Barcelona: Anagrama.

Lebihain, Pascal y Soule, Bastien. (2003) Rapport d'expertise concernant l'analyse des risques potentiels dans la

formation universitaire en Education Physique et Sportive.
Universidad Nacional del Comahue, Bariloche.

León Guzmán, Kiko y Parra Boyero, Manuel (2001) "Nuevas tendencias deportivas: Deportes de Sliz". Educación Física y Deportes, Universidad de Buenos Aires, año 6, n° 30, febrero. www.efdeportes.com, Consulta: 22.02.06

Luhmann, Niklas (1992) Sociología del riesgo. México D.F: Universidad Iberoamericana - Universidad de Guadalajara. Outwardbound. www.outwardboundwilderness.org. Consulta. 21.02.06.

Quiroz Hoyos, Mauricio (2002) "Actividades físico-deportivas de aventura (AFA).Aproximación inicial a la reflexión sobre los deportes de riesgo". Educación Física y Deportes, Universidad de Buenos Aires, año 8, N° 52, setiembre. www.efdeportes.com, Consulta: 25.02.06

Robinson Keith (2006) Monitor de Outward Bound, entrevista. Enero 16, Bariloche.

Schlüter, Regina (2003) El turismo en la Argentina. Buenos Aires: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.

Sicilia Camacho, Alvaro (1999) "Las actividades físicas en la naturaleza en las sociedades occidentales de final de siglo". Educación Física y Deportes, Universidad de Buenos Aires, año 4, N° 14, junio. www.efdeportes.com, Consulta: 03.03.06

Sistema de gestión de la calidad, la seguridad y el ambiente. (2008). Instituto Argentino de Normalización y Certificación - Secretaría De Turismo de la Nación. Bs As.

Tibaldi, Guillermo (1999) "Supervivencia..Una alternativa deportiva". Educación Física y Deportes, Universidad de Buenos Aires , año 4, n° 16, octubre. www.efdeportes.com, Consulta: 15.04.06

Zinn, Jens O (2006) "Recent Developments in Sociology of Risk and Uncertainty". Qualitative Social Research, London, vol 7, n° 1. www.qualitativeresearch.net, Consulta: 10.03.07.

La alteridad como espectáculo

Zoológicos humanos y Exposiciones
Universales en los siglos XIX y XX

Fernando M. Sánchez*
efesanchez@yahoo.com.ar

Resumen

El interés teórico que atraviesa este trabajo refiere a la construcción de la alteridad, entendida como proceso teórico y práctico que se desarrolla simultáneamente al establecimiento de un ideal humano de pretensiones universales.

Se aborda concretamente la organización de zoológicos humanos y exposiciones universales como casos emblemáticos de una política de clasificación jerárquica y exhibición de la alteridad.

De este modo, resulta fundamental observar la correlación entre la organización colonial del mundo, un saber clasificatorio y jerarquizante de las diferencias humanas y una serie de políticas de exhibición tendientes a mostrar la vida de 'los otros' como contraluz del modelo de desarrollo humano moderno-occidental.

alteridad - exhibición - zoológicos humanos - modernidad - colonialismo

*Fernando M. Sánchez es Licenciado en Ciencias Antropológicas (UBA) y Especialista en Filosofía y Crítica de la Cultura (UNCo). Es docente e investigador de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue..

Alterity as Show Human Zoos and Universal Exhibitions in the 19th and 20th Centuries

alterity - exhibition - human zoos
- modernity - colonialism

The theoretical backbone of this work lies in the construction of alterity as a process both theoretical and practical and which develops at the same time as the establishing of a human ideal of universal pretensions.

We specifically look into the organization of human zoos and universal exhibitions as emblematic cases which are framed by policies of hierarchical classification and exhibition of alterity.

Thus, it becomes fundamental to notice the correlation between a colonial organization of the world, a classificatory knowledge and hierarchical ordering of human differences and a series of exhibition policies which tend to represent the life of the "other" in opposition to the modern Western model of human development.

Introducción

Las Exposiciones Universales que tuvieron lugar a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX pusieron en escena la concepción de la historia y de la cultura características del proyecto civilizatorio de la modernidad. Algunas de sus constantes fueron la exhibición de los avances tecnológicos como muestras de un sostenido progreso, una arquitectura fastuosa y la instalación de emblemas monumentales que, en muchos casos, rememoraban acontecimientos pasados no menos grandiosos.

En la exposición de Filadelfia de 1876, año de festejo por el centenario de la declaración de la Independencia, se muestra la estatua de la libertad que luego sería erigida en Nueva York. En 1889, la Exposición Universal de París se desarrolla al pie de la torre Eiffel, inaugurada en ese año en conmemoración del centenario de la Revolución Francesa.

Junto con el relato de sus avances técnicos, los países occidentales exponían su modelo cultural como un modelo humano de pretensión universal, hecho que sería paulatinamente reforzado con la exhibición de representantes de pueblos "exóticos" como símbolos del atraso.

Las Exposiciones eran, por esta razón, escenarios para la afirmación simbólica de un orden jerárquico de razas y culturas, acorde con la organización colonial del mundo. Sin embargo, este modo de construcción y exhibición de la alteridad, que nutrió buena parte de las Exposiciones Universales, también se venía desarrollado en otros ámbitos. Las prácticas de traslado, encierro y exhibición de sujetos pertenecientes a diferentes pueblos extraeuropeos ya estaban extendidas, hacia 1870, en muestras itinerantes, ferias y zoológicos humanos.

Políticas de exhibición de la alteridad

Con el concepto de "*políticas de exhibición*" se

hace referencia a un tipo de prácticas que incluye operaciones de recolección, clasificación y exposición pública de seres y objetos, en las que no sólo se satisface el afán de curiosidad sino que se vehiculizan muy específicos modelos de significación y organización del mundo.

La exhibición de objetos valorados por su originalidad tiene una larga historia. Desde el siglo XVI, la composición de colecciones despertó el interés en círculos aristocráticos e intelectuales europeos, dando lugar al auge de las "*cámaras de las maravillas*" o "*gabinetes de curiosidades*".

A fines del siglo XVIII se van perfilando los aspectos fundamentales de lo que Bennett (1994) llama el "*complejo exhibicionario*" moderno. La exposición de objetos históricos y objetos de arte comienza a institucionalizarse con la instalación de museos, produciéndose un desplazamiento de las colecciones privadas a la organización de muestras en espacios públicos, mayoritariamente administrados por los estados.

Durante el siglo XIX tienen un gran éxito las exposiciones abarcando los más variados rubros y con ello se hace patente la instalación de un particular régimen de visibilidad. Esto se traduce en el acondicionamiento de lugares específicos destinados a la experiencia recíproca de mostrar y mirar, con una distribución espacial de seres y objetos en la que los órdenes de la naturaleza y la cultura se encontraban a menudo yuxtapuestos o mezclados.

La organización de jardines zoológicos y botánicos es un primer paso en la popularización de las taxonomías de lo vivo que el saber científico de la época desarrollaba. La misma lógica de clasificación y exhibición se aplicó sin demasiados reparos a esa especie zoológica singular que es la especie humana. Las prácticas de exhibición de ejemplares humanos, bajo el cariz de lo curioso y lo anómalo, abarcan un amplio abanico, en el que pueden destacarse: ferias de variedades, zoológicos humanos y exposiciones universales y coloniales.

Una faceta importante de esta tendencia, orienta-

da fundamentalmente al entretenimiento aunque a veces concitaba el interés científico, fue la presentación de rarezas humanas en circos y compañías itinerantes. Enanos, gigantes, siameses, microcefálicos y una gama de individuos con variadas anomalías físicas formaban parte de ese tipo de espectáculo conocido como *freak show*.

Esta faceta del *mundo espectáculo* tuvo un gran auge entre 1840 y 1940 en EEUU y también en Europa. Una de sus figuras más sobresalientes fue P. T. Barnum, quien a partir de 1841 montó en el American Museum de Nueva York exhibiciones de animales -considerados exóticos en el contexto americano- y de personas con características físicas extraordinarias. Posteriormente, en 1871, organizó una feria itinerante que incluía espectáculos de circo, zoológico y *freak show*. Se trataba de un tren con innumerables vagones que recorría los Estados Unidos, llevando una carpa que podía albergar a miles de espectadores. El propio Barnum y sus seguidores lo denominaban "*el más grande espectáculo del mundo*". Una mezcla de atracción y repulsión, de curiosidad por lo misterioso y de temor ante lo monstruoso confluían en un fenómeno que congregaba multitudes.

"La gran familia indefinida y confusa de los 'anormales' que atemoriza de forma obsesiva a las gentes de finales del siglo XIX no señala simplemente una fase de incertidumbre o un episodio un tanto desafortunado de la historia de la psicopatología, sino que constituye un fenómeno que está íntimamente relacionado con todo un conjunto de instituciones de control, con toda una serie de mecanismos de vigilancia y distribución del orden." (Foucault 1993: 83)

Como señala Foucault, para esta época se estaban desarrollando -alrededor de un cada vez más rígido criterio médico-moral de normalidad- toda una serie de instituciones y profesiones dedicadas a la normalización de los individuos.

A partir de 1870 comenzó a popularizarse en

Europa la práctica de importar y exhibir grupos humanos extraeuropeos junto con plantas y animales exóticos, reclutados en los vastos territorios colonizados.

El alemán Karl Hagenbeck fue en su juventud domador y director de circo, luego un reconocido traficante de animales salvajes que surtía a los zoológicos europeos y, finalmente, el iniciador de las exhibiciones zoológicas en las que combinaba poblaciones humanas exóticas junto con animales salvajes propios de su hábitat natural.

En 1874 organizó una exhibición itinerante en la que mostraba un grupo de samoanos y otro de lapones, con sus vestidos característicos, realizando actividades supuestamente tradicionales¹. Dos años más tarde envió una expedición al Sudán Egipcio para capturar especies animales y representantes del pueblo Nubio, quienes fueron exhibidos en París, Londres y Berlín. En 1881 y 1882, se dedicó a capturar hombres, mujeres y niños nativos de Tierra del Fuego, que fueron transportados a la capital alemana para ser expuestos en distintas ciudades.

El éxito de estas muestras llevó a su multiplicación en varios países europeos (Báez y Mason 2006).

El Jardín Zoológico de Aclimatación de París, inaugurado en 1860, era un parque de 19 hectáreas destinado a la adaptación de animales y plantas exóticas provenientes de las colonias francesas. A partir de 1877, el director del Jardín² decidió organizar “*exhibiciones etnológicas*” con el objetivo de aumentar las atracciones y la afluencia de asistentes. Inicialmente fueron expuestos *nubios* de Sudán e *inuit* traídos del Ártico.

Entre 1877 y 1912, se presentaron en el *Jardin zoologique d’acclimatation* aproximadamente otras treinta exhibiciones etnológicas, que incluyeron a representantes de pueblos de los cinco continentes.

“Todas estas vidas que estaban destinadas a transcurrir al margen de cualquier discurso y a desaparecer sin que jamás fuesen mencionadas han dejado trazos –breves, incisivos y con frecuencia enigmáticos– gracias a su

¹ Los samoanos provenían de la Polinesia, en el Pacífico sur. Hacia fines del siglo XIX este archipiélago fue repartido entre Reino Unido, Alemania y los Estados Unidos. Los lapones eran traídos de zonas nórdicas como Suecia, Noruega y Finlandia.

² Isidore Geoffroy Saint-Hilaire, de profesión zoólogo, se especializó en Teratología, rama de la zoología dedicada al estudio de las criaturas anormales, es decir, aquellas que no responden a los rasgos comunes de su especie. La voz griega Theratos significa literalmente “monstruo”, de modo que la Teratología puede definirse como la ciencia de las monstruosidades.

instantáneo trato con el poder, de forma que resulta ya imposible reconstruirlas tal y como pudieron ser en estado libre” (Foucault 1993: 124-125)

Los testimonios escritos y fotográficos de la época dejan ver, simultáneamente con la representación de los cuerpos y las culturas exóticas, las huellas de las relaciones de dominación que las posibilitaron.



Retrato de Kali'na³ en el Jardín de Aclimatación de París en 1892

En un estudio de estas prácticas de encierro y exhibición en Francia, Bancel, Blanchard y Lemaire afirman que *“los zoológicos humanos se hallan en la confluencia de un racismo popular y de la objetivación científica de la jerarquía racial, impulsados ambos por la expansión colonial”*. (Bancel et al 2000: 4)

Además de un público ávido de curiosidades, fueron asiduos visitantes de estas exposiciones los miembros

³ Kali'nas –también llamados galibis o caribes- habitan en Venezuela, las Guayanas y en menor medida en Brasil.

de la Sociedad de Antropología de París. Las investigaciones de esta Sociedad, orientadas hacia la antropología física, encontraban en los nativos exhibidos en el Jardín un reservorio abundante, variado y accesible de ejemplares humanos con los que poner a prueba sus teorías sobre las diferencias raciales.

En este contexto cobró un gran impulso la fotografía y, en particular, la fotografía etnográfica como parte de la metodología de investigación y para la ilustración de las publicaciones científicas y periodísticas.

Con el cambio de siglo, se generalizó también la aplicación de la fotografía etnográfica a la edición de tarjetas postales con imágenes de los sujetos exhibidos en las Exposiciones Universales, conformando verdaderos *souvenires* de la alteridad.



En todos los casos mencionados, el régimen de visibilidad dispuesto remarcaba la distinción entre lo familiar y lo extraño, como dos polos opuestos y jerarquizados. La exhibición de los cuerpos y las prácticas de otros pueblos tenía como contraparte la afirmación de las propias pautas como criterio de normalidad.

La presentación de la alteridad desde la lógica del espectáculo y el exotismo llevó en muchas ocasiones a tratar en un mismo plano la variedad de rasgos fisonómi-

cos y culturales de los pueblos y las anomalías físicas de individuos particulares. En base a un ideal humano establecido como norma, todas las diferencias eran significadas como desviaciones y rarezas, cuando no signos de sub-humanidad.

No es de extrañar que coexistieran en un mismo nivel de exposición, ya fuera en el Jardín Zoológico de Acclimatación de París o en ferias itinerantes, grupos de nativos traídos de África, Sudamérica u Oceanía e individuos calificados como monstruos, tales como los enanos –llamados liliputienses–, jorobados, gigantes, macrocefálicos y otros.

Analizando las Exhibiciones de seres humanos y no sólo de objetos como parte de la práctica antropológica del siglo XIX, Kirshenblatt-Gimblett sostiene:

“La naturaleza eminentemente performativa de los seres vivos desvía fuertemente su exhibición en la dirección del espectáculo, desdibujando más aún la línea existente entre la curiosidad morbosa y el interés científico, entre la cámara de los horrores y la exhibición médica, entre el circo y el jardín zoológico, entre el teatro y la muestra etnográfica.” (Kirshenblatt-Gimblett 1991: 397)

Vista retrospectivamente, la profusión de zoológicos humanos en las principales ciudades europeas y estadounidenses no revelan tanto sobre los *“pueblos exóticos”*, pero sí muestran claramente la mentalidad occidental de finales del siglo XIX y principio del XX.

Una concepción objetivante y jerárquica de las diferencias humanas, sostenida discursivamente en un racismo teórico popularizado es puesta en acto en el despliegue del dispositivo exhibicionario.

La obsesión clasificatoria

La afición por la confección de taxonomías desarro-

llada por la racionalidad científica moderna alcanzó de igual modo al vasto reino de la naturaleza y a ese territorio particular suyo que es el mundo humano. Los discursos dominantes acerca de la unidad del género humano, lejos de ignorar la diversidad existente, se vieron impelidos a tratar de explicarla.

La variedad de aspectos que componen la experiencia humana quedó cristalizada analíticamente en dos dimensiones fundamentales: el plano de las características físicas, abordadas desde la categoría de raza, y el plano de la conducta, las prácticas y las creencias incluidas en la categoría de cultura. De este modo, a veces separadamente y otras de manera confusa, la variedad humana fue analizada mayoritariamente en términos raciales y culturales.

A su vez, los saberes moderno-occidentales, tanto en su versión filosófica como científica, se inclinaron hacia una interpretación valorativa y jerarquizante de las diferencias, partiendo de establecer un ideal humano de pretensión universal.

Uno de los trabajos pioneros y de gran impacto en la historia posterior fue el llevado a cabo por Linneo en el siglo XVIII. Sus investigaciones en el campo de la historia natural le permitieron catalogar más de cuatro mil especies vivientes. Dentro de su sistema taxonómico, desarrollado en base a los caracteres observables de los seres vivos, se encontraba el *homo sapiens* –en definitiva, una especie zoológica más- dentro del orden de los primates, junto a otros monos superiores.

Linneo estableció también algunas categorías especiales para hombres que se encontraban en una situación limítrofe, como ser los “hombres salvajes”, y estableció un tipo especial que llamó *Homo monstruosus*. En este grupo eran incluidos ciertos seres humanos cuyos caracteres normales habrían sido alterados por la acción del ambiente o de la herencia.

Su afán clasificatorio penetró también al interior de la especie humana, y en base a criterios biológicos y conductuales, distinguió varios tipos: *Homo europaeus*,

homo americanus, homo asiaticus, y homo afer, éste último correspondiente a los africanos subsaharianos, o sea, *negros*.

Esta clasificación tendrá una larga y prolífica vida, dando sustento a múltiples elaboraciones sobre las características y relaciones de las cuatro razas humanas.

Los planteos clasificatorios del siglo XVIII tomaron en el siglo siguiente un fuerte impulso, derivando por dos vías diferentes aunque frecuentemente interconectadas. La Antropología física con sus técnicas antropométricas continuó el estudio de las diferencias raciales, mientras que la Antropología cultural se abocó a las diferencias en el plano de las conductas. Ambas líneas de desarrollo, igualmente influidas por el espíritu del positivismo, produjeron las teorías pretendidamente científicas del racismo biológico y del evolucionismo cultural.

El desarrollo de las ciencias sociales, en el último cuarto del siglo XIX, coincide con la expansión mundial del capitalismo y la organización colonial del mundo. Todo un imaginario acerca de la alteridad que afirmaba la supremacía racial y cultural occidental, a la vez que denostaba las formas de vida diferentes, se desarrolló en el campo abonado por las ciencias antropológicas y los discursos legitimadores de la empresa colonial. En este contexto toma impulso la política de exhibición de los progresos nacionales y del atraso de los pueblos extraeuropeos.

“La mecánica colonial de inferiorización del indígena por la imagen comienza entonces a funcionar, y en semejante conquista de los imaginarios europeos los zoológicos humanos constituyen sin ninguna duda el engranaje más viciado en la construcción de prejuicios respecto de los pueblos colonizados.” (Bancel et al 2000: 2)

El mundo en la vitrina

“...la diversidad, el exotismo y la mezcla de estilos eran asombrosos e impactantes, ya que la distribución de los países se había realizado de forma totalmente aleatoria. Ése era precisamente el objetivo: que el visitante se sintiera algo así como una especie de “turista global”, que se creyera capacitado para recorrer el mundo, un mundo selecto y virtual, en unas pocas horas y en un marco físico limitado y perfectamente controlado (Cit. en Sánchez Gómez 2006: 197)

Las Exposiciones Universales realizadas casi sin interrupción durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX en las principales ciudades de Europa y EEUU revestían fundamentalmente un carácter de muestra de la civilización, en las que las potencias del momento se empeñaban en hacer el inventario visual de sus logros. Cada una de estas Exposiciones funcionaba como una gran colección que organizaba y jerarquizaba los elementos de la cultura mundial. Estaban destinadas al entretenimiento y la educación de la ciudadanía del propio país, pero también a mostrar ante los demás países los avances en el desarrollo interno y las ventajas de la política de expansión ultramarina.

Si bien hay previamente una gran cantidad de exposiciones locales o nacionales, la Exposición pionera de carácter internacional se llevó a cabo en Londres, en 1851, con el título de “Gran Exhibición del Trabajo y la Industria de todas las Naciones”. La construcción edilicia especialmente diseñada para la ocasión fue, como debía ser, monumental y lujosa. Su edificio emblemático fue el “Palacio de Cristal”, un enorme invernadero construido con hierro, madera y vidrio que cubría una superficie de más de quinientos metros de largo por más de cien de ancho y treinta y tres de alto.

La segunda Exposición Universal tuvo lugar en Nueva York en 1853; la edición correspondiente a 1855 se celebró en París, en la que ocupó un lugar central el Palacio de la Industria, un edificio de estilo similar al *Crystal Palace* de Londres.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se llevaron a cabo innumerables exposiciones de similares características; Francia e Inglaterra fueron las sedes más reiteradas, pero también se realizaron en Alemania, Holanda, EEUU, Australia y Bélgica, entre otros. Pabellones de la industria, salas de máquinas y multitud de vitrinas mostraban los progresos del país anfitrión. Paralelamente, en una cantidad variable de salas o edificios anexos, las demás naciones del mundo exhibían sus propios adelantos o tradiciones.

En la Exposición Universal de París de 1878, además de la presentación de las innovaciones técnicas de la época⁴, ocupó un espacio importante la Calle de las Naciones, un largo corredor jalonado, a uno y otro lado, por pabellones de las más diversas naciones, grandes y pequeñas, dispuestas a mostrar al público sus patrimonios culturales⁵.

Si bien la organización espacial de este evento apuntaba a resaltar los valores culturales y técnico-económicos del país anfitrión, no se evidenciaba aún el tratamiento fuertemente jerárquico e incluso racista deparado a muchos de los pueblos participantes en exposiciones posteriores.

Incluso la instalación del pabellón argelino en los Jardines del Trocadero –fuera de la Calle de las Naciones– que contaba con hombres y mujeres venidos desde Argelia que vendían al público sus artesanías y productos regionales, no apuntaba a exhibir un ‘grupo humano atrasado’ como ocurrió en ediciones siguientes, sino a mostrar los méritos de la política colonial francesa.

Según el testimonio contemporáneo –un tanto *naïf*– del delegado español en la Exposición de París de 1878,⁶ el clima reinante en ese caleidoscopio mundial de naciones no trasuntaba relaciones conflictivas sino la convivencia de la variedad.

“El paseo más concurrido era en esa calle; las citas allí se daban; las gentes allí afluían; la humanidad, en fin, hacía su visita al mundo, porque allí se oían todas

⁴ Fueron presentados en este evento, con gran interés del público, maquinarias con tecnología hidráulica así como varias aplicaciones de la energía eléctrica, desde extensos sistemas de iluminación hasta dos ascensores funcionando para los visitantes. También causó una gran sensación un globo aerostático que permitía una vista aérea de la exposición.

⁵ Participaron en total 53 países o regiones (en muchos casos, con edificios compartidos). Los principales, ordenados según el tamaño de sus instalaciones, fueron: Reino Unido, Bélgica, Austria-Hungría, Rusia, Italia, Estados Unidos, Suiza, España, Suecia-Noruega, Países Bajos, América central y meridional, China, Japón, Portugal, Dinamarca, Persia-Siam-Marruecos-Túnez, Luxemburgo-Mónaco-Andorra y Grecia. Sánchez Gómez 2006, op. cit., p. 197

⁶ Santos, José Emilio de: España en la Exposición Universal celebrada en París en 1878. Citado en Sánchez Gómez 2006, op. cit.

las lenguas, se veían todos los trajes y todos los colores, se aspiraban todos los aromas y se mezclaba todo lo raro, todo lo bello, todo lo más separado y equidistante entre sí. Allí la zona tórrida vivía bien en la atmósfera de las regiones polares, y las antípodas se juntaban, y los que nunca creyeron que jamás se verían se volvían a ver y se acercaban, respirando el mismo ambiente; y el mundo, en fin, germinaba, brotaba, florecía y fructificaba, porque los céfiros se besaban, se entrelazaban y se confundían, y de esta confusión salían la armonía y la unión.” (Cit. en Sánchez Gómez 2006: 201)

Unas décadas después, en coincidencia con el centenario de la Revolución Francesa, se llevó a cabo también en París la Exposición Universal de 1889, con un despliegue arquitectónico extraordinario. La construcción central albergaba la Galería de Máquinas; poseía una bóveda que alcanzaba los 43 metros de altura y cubría, sin ningún apoyo intermedio, una superficie de media hectárea. El predio de esta exposición se extendía a los pies de la torre Eiffel, recientemente inaugurada para los festejos del Centenario.

Conforme avanzaba el siglo y se afirmaba la política exterior colonial, la presentación de pueblos extraeuropeos iba adquiriendo un sesgo marcadamente eurocéntrico y exotizante.

Paulatinamente comienza a generalizarse la instalación de aldeas nativas en espacios abiertos, que mostraban -como a contraluz de las innovaciones occidentales- objetos y sujetos ‘exóticos’ aportados por la empresa colonial y la práctica antropológica.

Kirshenblatt-Gimblett argumenta que se produce un “error de género” cuando la vida de un hombre se convierte en un espectáculo para otro hombre. Las exhibiciones institucionalizan ese error al “*producir lo cotidiano como espectáculo*” (Kirshenblatt-Gimblett 1991: 407). Desde la construcción de viviendas hasta rituales de matrimonio, y desde la preparación de comidas a la práctica de danzas tradicionales, escenas detenidamente ubi-

cadras en entornos físicos que pretendían reproducir los lugares de origen, esas vidas se convertían en “*espectáculos visuales para el consumo metropolitano*” (Rosaldo 1991: 48)

Una de las atracciones de la Exposición de 1889 fue la instalación de una sección colonial, que se reiteraría en las ediciones posteriores.

En ese marco tuvo un gran éxito de público un espacio denominado “Bazar de las Naciones” que replicaba el “exótico mundo oriental”. Aquí se incluía la “Calle de El Cairo”, en cuya construcción se usaron puertas, balcones y otros materiales pertenecientes a antiguas casas egipcias, de doscientos o más años de antigüedad. En este caso se observa la extracción colonial de las riquezas de los territorios periféricos junto a “*la piratería de los más genuinos valores culturales*” (Quiza Moreno 2007: 17).

Por estos años comienza a ganar terreno en las Exposiciones Universales el tipo de exhibición de zoológicos humanos, que ya venía desarrollándose en otros espacios. A partir de la edición de 1889 se generaliza la presentación de “pueblos de negros” (posteriormente denominados “senegaleses”), “indochinos”, “árabes” y otros de los más variados rincones del mundo. Estos grupos pasan a nutrir muestras itinerantes que circulan por diferentes localidades del interior de Francia y demás países Europeos.

Hombres, mujeres y niños fueron llevados a través de océanos, continentes y países según los itinerarios requeridos por el interés de los expositores y la curiosidad de los espectadores. Recientes trabajos de investigación sobre material de archivo y álbumes fotográficos han permitido reconstruir el recorrido de algunos de esos grupos humanos⁷.

Durante las primeras décadas del siglo XX –salvo unos pocos casos previos– se desarrolló toda una serie de exposiciones presentadas explícitamente como Exposiciones Coloniales. Su organización apuntaba a mostrar la prosperidad que simultáneamente alcanzaban

⁷ Por ejemplo, el citado libro de Báez y Mason (2006) Zoológicos humanos. Fotografías de fueguinos y mapuche en el Jardín d’Acclimatation de París, siglo XIX.

las Metrópolis y los territorios bajo dominio colonial.

Las principales Exposiciones Coloniales se desarrollaron en Francia (Marsella 1906 y 1922; París 1907 y 1931) y Gran Bretaña (Exhibición del Imperio Británico en Londres 1911 y 1924, y en Glasgow, Escocia 1938). También las hubo en Ámsterdam (Holanda) en 1883, en Alemania en 1928 y en Portugal en 1934. Con el mismo espíritu,



España mostraba sus posesiones en el Pacífico en la Exposición de Filipinas, llevada a cabo en Madrid en 1887.

En territorio norteamericano, tuvo lugar la Feria Internacional en Saint Louis, en 1904. Este evento coincidía con la celebración del centenario de la compra del estado de Louisiana a Napoleón Bonaparte, debido a que Francia tenía por entonces el dominio de ese y otros territorios en este Continente. Simultáneamente al desarrollo de la Feria tuvo lugar la tercera edición de los Juegos Olímpicos, en la que participaron doce países más un gran número de atletas a título individual o en representación de clubes deportivos.

En el amplio predio de la Feria se montó un gran despliegue de pabellones para las exposiciones de las distintas naciones, y otros espacios en los que grupos humanos traídos de diversas latitudes construyeron sus aldeas de acuerdo a técnicas tradicionales. Nativos americanos tales como *síoux* y *navajo*; grupos de *hanu* del Japón, *pigmeos* de Africa, *Igorot* de Filipinas, *araucanos* de la Patagonia e *inuit* de las zonas árticas compartían la vecindad en aquella gran vitrina de Louisiana.



“Comparación entre pigmeo de 25 años y patagónico de 16”
Exposición Universal de Saint Louis 1904

La Feria estuvo orientada fundamentalmente a mostrar la diversidad cultural local y mundial, con una importante participación del Instituto Smithsonian y del antropólogo Franz Boas. Además de las actividades cotidianas que realizaba cada grupo en su aldea ante la vista de los paseantes, funcionaron “exhibiciones antropológicas” organizadas en las que -paralelamente al desarrollo del certamen olímpico- los miembros de las distintas tribus participaban en competencias de carrera, salto, arquería y lanzamiento de jabalina.

Una atracción especial de la Feria fueron los filipinos. Las autoridades estadounidenses presentaron distintos grupos procedentes de las islas, tal como había hecho

⁸ Sobre finales del siglo XIX, EEUU le arrebató a España el dominio de las islas Filipinas, Cuba y Puerto Rico. De este modo, en la Feria de 1904 los estadounidenses expusieron a los filipinos como integrantes de sus dominios de ultramar.

España en la Exposición de Madrid de 1887⁸. Para la Exposición de 1904 fueron traídos militares y miembros de la elite occidentalizada de Filipinas como muestra de los esfuerzos “educadores” del nuevo imperio; y también un grupo de la tribu *igorot*, considerada por entonces en estado de salvajismo.

Palabras finales

Esta reseña de las prácticas de secuestro y exhibición de seres humanos en zoológicos y Exposiciones pretende mostrar, sin suponer una total homogeneidad, un modo de construcción de la alteridad recurrente en los últimos siglos.

Cabe destacar que si bien el tratamiento de ‘los otros’ a lo largo de las Exposiciones del siglo XIX y XX es en general exotizante y desvalorizador, hay variaciones en el modo de representación de acuerdo al contexto histórico y la situación geopolítica mundial.

Entre 1890 y la Primera Guerra Mundial se enfatizaba el salvajismo de los grupos expuestos, caracterizados como guerreros sanguinarios, desenfrenados, practicantes de canibalismo y otras costumbres consideradas inhumanas por la mentalidad europea⁹.

Posteriormente, en cercanías de la Primera Guerra, cuando la ocupación territorial de las colonias estaba mayormente establecida, cambió la visión sobre sus nativos. Comenzó a enfatizarse su cualidad de seres educables, cuyos atavismos podían ser modificados. A medida que perdía peso la interpretación racial de las diferencias, avanzaba la idea de una posible evolución cultural, que justificaba la misión civilizadora de los imperios.

El recorrido histórico por las prácticas de encierro y objetivación que caracterizaron al complejo exhibicionario del siglo XIX y primeras décadas del XX permite ver los cimientos sobre los que se construyó el mundo que hoy habitamos, aunque esos cimientos aparezcan a nuestra vista como vestigios lejanos o curiosidades. La organiza-

⁹ Bancel et al (2000) se preguntan si esas representaciones animalizantes de los sujetos recientemente colonizados no serían acaso “la imagen invertida de la ferocidad de la propia conquista colonial”, como si se buscara “legitimar la brutalidad de los conquistadores animalizando a los conquistados”.

ción colonial del mundo, o sea, la organización de este mundo, le debe bastante a la construcción de un ideal humano y de un modo de presentar y representar la alteridad de los que aún no nos hemos desprendido lo suficiente.

Bibliografía

Báez, Christian y Mason, Peter (2006) *Zoológicos humanos. Fotografías de fueguinos y mapuche en el Jardín d'Acclimatation de París, siglo XIX*. Santiago de Chile: Ed. Pehuén

Bancel, N.; Blanchard, P. y Lemaire, S. (2000) "Los zoológicos humanos de la República colonial francesa". *Le Monde Diplomatique*, Número 14, agosto de 2000.

Bennett, Tony (1995) *The Birth of the Museum. History, Theory, Politics*. London: Routledge

Foucault, Michel (1996) *La vida de los hombres infames*. Buenos Aires: Ed. Altamira.

Hinsley, Curtis (1991) "The World as Marketplace: Commodification of the Exotic at the World's Columbian Exposition, Chicago, 1893". En KARP, Ivan & LAVINE, Steven (Eds.) *Exhibiting Cultures. The Poetics and Politics of Museum Display*. Washington & London: Smithsonian Institution Press

Kirshenblatt-Gimblett, Barbara (1991) "Objets of Ethnography". En KARP, Ivan & LAVINE, Steven (Eds.) *Exhibiting Cultures. The Poetics and Politics of Museum Display*, op. cit.

Quiza Moreno, Ricardo (2007) "Babel revisitada: exposiciones, globalización y modernidad (1851-1905)". *HISPANIA NOVA, Revista de Historia Contemporánea*, Nº 7 <http://hispanianova.rediris.es>

Rosaldo, Renato (1991) *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México: Grijalbo

Sánchez Gómez, Luis Ángel (2006) "Ciencia, exotismo y colonialismo en la Exposición Universal de París de 1878". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Universidad

Complutense de Madrid, vol. 28, 191-212

Sánchez Gómez, Luis Ángel (2003) *Un imperio en la vitrina. El colonialismo español en el Pacífico y la Exposición de Filipinas de 1887*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Familia, Derechos Humanos y Trabajo Social

Dinorah Fait
Villalobos*
faitsalgado@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo pretende realizar en primer lugar un análisis de la familia actual, estableciendo las nuevas configuraciones familiares que le dan su carácter plural y diverso. En segundo lugar, se considera la familia como objeto del trabajo social y se señalan como necesarios los enfoques interdisciplinarios e institucionales (se la diferencia como unidad de análisis de cuando se trabaja con la familia como unidad de atención e intervención). Finalmente, se seleccionan propuestas, donde se establecen referencias muy precisas a los ámbitos académicos para el grado, el posgrado y la investigación a partir del bagaje teórico-práctico que aporta el área Familia de la carrera Licenciatura en Servicio Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue, de los proyectos de investigación dirigidos y de los ámbitos técnico-políticos en la provincia de Río Negro.

Familia(s) – Unidad de Análisis-Práctica pedagógica - Práctica Profesional

* Lic. Dinorah Fait Villalobos es Profesora e Investigadora en el área Familia de la carrera Licenciatura en Servicio Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

Family, Human Rights and Social Work

Family/ies – Unit of analysis –
Teaching practice – Professional
practice

This article is trying to do in the first place a thorough analysis of the present family organization, showing the new family structures that give them their unique pluralistic and diverse nature. Secondly, the family is considered the object of study of social work and interdisciplinary and interinstitutional approaches are pointed out as necessary (family here is considered a unit of analysis different from the unit of attention and intervention). Finally, we select proposals of precise practical references for the academic undergraduate, graduate and research environments from the point of view of the theoretical and practical background provided by the academic area of Family in the Licenciature in Social Work in the School of Law and Social Sciences at Universidad Nacional del Comahue, in the research programs and in the technical and political environments of the Rio Negro province.

Aproximación al concepto de Familia

La familia continúa siendo hoy el grupo primario que permite el desarrollo psicosocial de la especie humana aunque los cambios que se van generando en la sociedad afecten su dinámica organizacional interna.

En este nuevo milenio se puede hablar de diferentes configuraciones en las que no solo están incluidas la que otrora fuera la familia *extensa*, transformada en *nuclear* a partir de la Revolución Industrial, sino también aquellas familias como la *monoparental*, la *trigeneracional*, la *ensamblada* o del rematrimonio, además de las familias de gays, de lesbianas, de travestis o de transexuales.

Estas configuraciones no tienen distingo de clase social, pero en este trabajo se hará una distinción, un recorte, *familias en situación de pobreza*, por considerar junto con Eroles que *"el desafío para las ciencias sociales y la práctica política es la de convertir a los derechos humanos, en el motor de una acción de promoción de la calidad de vida y la participación protagónica de los sectores sociales postergados, de las familias en situación de pobreza y de los grupos sociales vulnerados en su dignidad"* (2005). Para que ello se dé es necesario aproximarse al conocimiento de las mismas, por lo que cabe un rol protagónico a la universidad y, específicamente, al Trabajo Social en cuanto praxis.

Algunas características de *familia* se acuerdan con Lo Vuolo, al considerarla como *"unidad doméstica"* a partir de la siguiente definición:

"Grupo de personas que interactúan de forma coti-

diana regular y permanente a fin asegurar mancomunadamente el logro de los siguientes objetivos: reproducción biológica, preservación de la vida, cumplimiento de todas aquellas prácticas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de sus condiciones materiales y no materiales de vida.

En consecuencia, dado que familia se entiende en un sentido "estrecho" involucrando a los "económicamente dependientes" (Lo Vuolo, 1999), se plantean como dimensiones analíticas:

Unidad de Residencia. Condición necesaria, aunque no suficiente, puede haber cercanía residencial. Es el criterio más típico y toma como unidad de análisis el "hogar", constituido por las personas que comparten una vivienda y cierto grado de tareas comunes en el mantenimiento de la residencia.

Unidad Familiar o Familia de Parentesco. Algunos de los miembros de la unidad deben estar vinculados por relación de parentesco (debe existir al menos un núcleo familiar conyugal que cumpla funciones de reproducción biológica).

Unidad de Consumo (manejo común de ingresos y gastos). Se considera al grupo que toma decisiones de gasto en común y cuyos miembros pueden no tener relaciones de parentesco.

Unidad de funcionamiento doméstico. Ayuda mutua en numerosos aspectos de la vida cotidiana sin que ello implique presupuesto ni gasto común.

Unidad de Producción. Puede implicar, pero no es necesario, que el grupo funcione como unidad de producción

La Familia como unidad de análisis

El incremento de la pobreza trae aparejadas prácticas sociales necesarias de investigar para su comprensión-explicación, no solo desde lo existencial, sino también desde lo axiológico que implica subsistencia, protección, afecto, comprensión, participación, creación, ocio, identidad, libertad.

Dado que estas prácticas están basadas en la cultura dominante, desde el Trabajo Social se debe lograr que sean ellos mismos, los sujetos sociales en situación de pobreza, quienes definan y den sentido a su existencia y a su esencia. Cabe así, un papel preponderante en la escucha, en dar un lugar al otro, sin distorsionar. Para ello, es necesaria una revisión crítica de la relación sujeto conocido-sujeto cognoscente.

Detenerse en las familias en situación de pobreza es a la vez mirar las políticas sociales, la construcción que se hace de ellas y cómo se determina lo que se les brindará. Por todo esto, cobra relevancia la familia como unidad de análisis.

Conceptualmente, la discusión de la unidad de análisis utilizada para medir la pobreza se vincula con argumentaciones previas en torno a la definición de *bienestar*. Algunos componentes del consumo parecen ser esencialmente individuales (comida) de forma tal que tienen ciertos atributos típicos de lo que se denomina "*bienes públicos*".

Las escalas de equivalencia son otro elemento relevante de los problemas metodológicos para medir la pobreza. Esto es válido no sólo para los miembros de una misma unidad de análisis sino también para realizar pon-

deraciones de diferentes necesidades para personas con características disímiles y que están ubicadas en unidades de análisis individuales.

Se puede observar claramente que las formas de aprehender la unidad de análisis también condicionan los resultados de las mediciones y de allí las políticas públicas en la materia. La interdependencia es evidente al reflexionar sobre los diferentes estímulos que genera una política que tenga como interlocutor al "jefe" o "jefa" de hogar, frente a otra que apunte directamente a las personas. No hay dudas que, desde el punto de vista de los derechos al ejercicio de un rango básico de libertades para elegir personalmente la forma de vida, las medidas de recursos (y pobreza) deberían tomar a la persona como unidad de análisis. (Lo Vuolo-Barbeito, 1999: 67-69).

En Gattino y Aquín, citando a Giddens se afirma que *"asistimos a la producción-reproducción de una nueva institucionalidad, creada por la emergencia de nuevas prácticas sociales, y una nueva forma de regular las relaciones y la convivencia social. Proceso por demás conflictivo que, al incidir -en el plano de la subjetividad- en las matrices de aprendizaje, deja marcas profundas y abre espacios a crisis de identidad social, sobre la base de que han cambiado también -en el plano de la objetividad- sus condiciones de existencia."* (Gattino y Aquín, 1999: 156).

Susana Torrado, en relación al método directo de medición las NBI, involucra los siguientes pasos: 1. Definición de las necesidades básicas y sus correspondientes satisfactores; 2. Selección de las variables e indicadores que expresan el grado de satisfacción para cada necesidad y satisfactor; 3. Definición de un nivel mínimo para cada indicador, debajo del cual se considera que la

necesidad está insatisfecha; 4. Clasificación de las unidades bajo estudio como pobres cuando al menos una de las necesidades básicas está insatisfecha.

Este método directo intenta observar, sin ningún tipo de intermediación, la presencia o ausencia de los satisfactores de las necesidades. Así, con indicadores *ad hoc*, evalúa las características de la vivienda, la formación educativa de los miembros del hogar, la disponibilidad de agua potable y el nivel de consumo calórico de los miembros del hogar.

En la problemática de la familia y sus diversas dimensiones de análisis, una de las manifestaciones de este fenómeno es la emergencia de una perspectiva analítica que trata de rescatar el estudio de las relaciones entre fenómenos del nivel macrosocial y de nivel microsocial (comportamientos). (Torrado, 1998: 56). Se observa aquí el énfasis en las condiciones de existencia por sobre las esenciales en la búsqueda de medición para definir las características y cantidades de las familias con NBI.

Esta perspectiva nos lleva a compartir cuando Mercedes Gagnetten afirma al respecto:

"Necesidades Básicas Insatisfechas. Se sustenta en la concepción del hombre como ser de necesidades en tanto bienes materiales. Y desde esta concepción se trata de una cultura que mide la relación necesidad-capacidad en relación al paradigma productivo hegemónico. Desde esta unidad es que hombre con necesidades básicas insatisfechas es mitad hombre y es mitad cultura también". (2004: 80).

En relación a la cultura se advierte la incidencia de

la cultura patriarcal en la familia. Se entiende como patriarcado *"la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los/las niños/as de la familia, dominio que se extiende a la sociedad en general. Implica que los varones tienen poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres del acceso a las mismas, pero no implica que las mujeres no tengan ningún tipo de poder, ni de derechos, influencias o de recursos"*. (Facio, 1999: 45).

En la construcción social del sujeto, la familia continúa siendo el primer grupo fundante, de ahí que sea uno de los grupos en los que el Trabajo Social debe estar presente porque las familias no sólo se presentan como el lugar donde se efectúa el desarrollo psicosocial de sus integrantes sino que en algunas de ellas se da una trama relacional violenta o de abuso sexual.

Se advierte entonces, una diferencia en el accionar del Trabajador Social según aborde la familia como *unidad de análisis* o como *unidad de atención e intervención*. Si lo hace como unidad de análisis, podrá explicar y comprender los cambios y las situaciones problemáticas que atraviesan estos grupos, para luego proceder a la elaboración de proyectos o bien para diseñar, ejecutar y evaluar las políticas sociales, o realizar estadísticas o censos que permitan efectuar estudios posteriores. Si lo hace como unidad de atención e intervención, el accionar del Trabajador Social se direccionará a la orientación familiar de una familia específica, que ha pedido ayuda o ha sido derivada por una organización. Su posicionamiento epistemológico y metodológico será sustancialmente diferente del anterior y para ello deberá adquirir, tanto en el grado como en el posgrado, las herramientas necesarias. Su praxis será de gran complejidad y deberá recurrir tanto

al trabajo interdisciplinario como interinstitucional.

De alguna manera, los datos que obtenga trabajando la familia como unidad de atención e intervención podrán enriquecer sin lugar a dudas la otra opción. Lo importante de la profundidad de un estudio cualitativo es que ayuda en el rigor científico a enriquecer aquellos datos que se encuentran en el orden de lo cuantitativo.

Cuestiones desde la práctica pedagógica y la investigación

A través del trabajo en las cátedras de *Servicio Social Familiar y Práctica de Servicio Social Familiar* de la Licenciatura en Servicio Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue, así como de los resultados del Proyecto de Investigación "*Niñez en Riesgo y Políticas Sociales en General Roca*", se encuentra que:

1. Las familias y/o personas que integran estas familias internalizan los conceptos que definen quienes diseñan y ejecutan las políticas sociales. Ello les permite incluirse en calidad de "beneficiarios" de los Planes y/o Programas "Plan Jefas y Jefes", "Comer en Familia", "NutriRoca", entre otros. La pregunta es "beneficiario de qué" cuando los mismos no responden a las necesidades existenciales y esenciales de los sujetos en situación de pobreza. Creemos que uno de los términos a utilizarse pueden ser *destinatario* o *usuario*.

2. Estos planes y/o Programas mencionados responden a partidos políticos diferentes. El "Plan Jefas y Jefes" pertenece a Nación; "Comer en Familia" a la Provincia " y "NutriRoca" a la Intendencia de General

Roca, por ende, se los identifica con el gobierno Justicialista o Radical, según el signo político del gobierno de turno. Ello nos habla de prácticas clientelares donde el sujeto está ausente y pasa a ser un objeto al servicio de los partidos políticos. (Fait, 2005)

3. La mayoría de las familias con las que se trabaja desde la cátedra y en el Proyecto de Investigación son familias monoparentales, a cargo de la mujer, madre y Jefa de hogar. Esto habla de una configuración que está adquiriendo fuerza y que, por ende, se hace necesaria investigar para su explicación-comprensión y lograr un saber situado, desde el sujeto conocido y no desde la interpretación del sujeto cognoscente. Es necesario otorgar prioridad a la singularidad no solo del actor, sino también del papel social y del escenario en el se desenvuelve cotidianamente.

Propuesta

Desde la formación de Grado

Es necesario crear espacios deliberativos, democráticos -que no son precisamente los Consejos Directivos-, para poder evaluar no solo las currículas sino el ejercicio de la práctica pedagógica al interior de la unidad académica.

También es necesario incluir estos espacios en los planes de estudio de todas las carreras los Derechos Humanos. En lo que se refiere a la Licenciatura en Servicio Social de la Universidad Nacional del Comahue, cuyo plan no ha sido modificado desde su creación en 1982, es recomendable que se los incorpore a lo largo de la carrera mediante talleres de integración.

Dentro de la cátedra de *Familia*, se deberá incluir el tratamiento de los Derechos del Niño -que marca un cambio paradigmático entre el menor objeto de derecho al menor sujeto de derechos- porque es en la familia donde el niño-niña se desarrolla psico-socialmente.

Todas estas cuestiones exigen no sólo una modificatoria del Plan de Estudios, sino una revisión crítica de las prácticas, pasibles de ser contrastadas con nuevos paradigmas y cambios legislativos.

Desde la formación de Posgrado

Se aconseja articular las Secretarías de Investigación y de Posgrado desde lo epistemológico y metodológico para favorecer a tesistas e investigadores con un mejor aprovechamiento de recursos humanos y materiales.

Por ejemplo, los Derechos Humanos abren una perspectiva interdisciplinaria no solo en lo normativo-legislativo sino a la práctica social necesaria la cual hace necesario un cambio de mirada y exige un compromiso ético-filosófico y político.

Para lograr tales fines se deberían elaborar propuestas de Especialización sobre temas relacionados con la modificación de normativas y aplicabilidad de las mismas, la gestión territorial que permita articular la intersectorialidad para la no judicialización, cómo evitar la criminalización de la niñez y adolescencia en situación de pobreza, intervenciones en situaciones de violencia y abuso sexual, convivencia escolar y familiar, etc.

Los cursos otorgarían certificados a quienes participen en los mismos y créditos a quienes se encuentren realizando posgrados existentes, pero su principal objetivo

debería ser el perfeccionamiento de la práctica profesional en relación con los Derechos Humanos.

Desde la Práctica Profesional

Además de acercar la Universidad a la práctica profesional a través de cursos como los que se recomiendan en el punto anterior, que permitan revisar la práctica profesional a la luz de teorías que hoy se encuentra en tensión, es necesario propiciar espacios para pensar el propio el trabajo profesional.

Cuando estuvo en funcionamiento el Consejo del Niño y el Adolescente de General Roca (CONyA), creado por Ordenanza Municipal N° 2514/97 y luego modificado por Ordenanza N° 3308/00, se reflexionó y aportó en relación a La Ley N° 3097 de Protección Integral de Niños, niñas y adolescentes de Río Negro según Expediente 564/03 y de su modificatoria según Expediente 441/05, que luego se transformó en Ley N° 4109, actualmente en vigencia.

En esa oportunidad se objetó que debería haberse evaluado la *aplicabilidad* de la misma antes de su corrección. Más aún: hay correcciones, pero no se explicitan los fundamentos. Por otra parte, ni una ni otra, prevé la articulación con la formulación de políticas sociales así como tampoco lo que corresponde realizar como obligación judicial.

Pese a que en los fundamentos dice que "*luego de innumerables reuniones entre los representantes de distintos poderes, de miembros de distintas Organizaciones gubernamentales, de un debate sobre el trasfondo ideológico y también sobre las cuestiones operativas arribamos a una ley que es fruto del consenso y de las convic-*

ciones”, no se observa a través de la lectura de la misma las llamadas cuestiones operativas ni cuál es la articulación entre la ley y las políticas sociales.

Nuestra postura ético, política y filosófica tiene precedentes explícitos:

“Sólo puede realizarse el ideal del ser humano libre, exento del temor y de la miseria, si se crean las condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos económicos, sociales y culturales, tanto como de sus derechos civiles y políticos.”

Preámbulo de la Convención Americana de
Derechos Humanos

Pacto de San José de Costa Rica, 1969

Constitución Nacional Argentina, 1994. Artículo
75 inciso 22

Estas condiciones no están dadas para que niños, niñas y adolescentes puedan gozar de los derechos mencionados cuando cohabitan en situación de pobreza o en hogares con NBI o bajo la línea de indigencia. Acordamos con Mirta Bóxer cuando dice:

“Los denominados “factores de riesgo” son variables y variaciones contenidas y alcanzadas por derechos sociales, económicos, civiles y culturales. La indivisibilidad e integralidad de los derechos humanos obtura e invalida ciertas divisiones, distinciones y tipologías. Por otra parte, esas “tipologías” insisten en replicar y reproducir “los listados de la situación irregular.” (2002:139)

En la ley, tampoco se explicitan las competencias judiciales para discernir los circuitos extrajudiciales a efectos de lograr la no criminalización de la pobreza (corresponde a lo denominado como *preventivo* por las directrices de RIAD). Finalmente, no se clarifica la interrelación con la Ley Nacional N°26.061.

Con respecto a la creación de Consejos Municipales para impulsar y ejecutar políticas de promoción y protección integral de Derechos de la niña, niño y adolescente, a partir de nuestra experiencia de creación y ejecución del mismo nos permitimos evaluar críticamente nuestro accionar para su correspondiente modificación:

a. La condición *ad honorem* de los miembros del Consejo lleva a que se traduzca en voluntarismos personales, sin legitimidad institucional. Se debe determinar un modo de contratación, con carga horaria asignada por la Institución a la cual se pertenece, sea ésta gubernamental o no gubernamental éste sería un circuito extrajudicial).

b. Los integrantes de este Consejo deben ser elegidos mediante concurso de oposición y antecedentes y por un período no mayor de cuatro años con posibilidad de reelección, siempre y cuando la evaluación de lo realizado así lo amerite.

c. Las funciones que se le imponen al Consejo - *acompañar, asesorar*- son imposibles de cumplir. Desde nuestra experiencia como Consejo Consultivo, según el criterio del Partido de turno, se consulta o no.

d. La representación institucional legítima debe estar avalada mediante un proyecto de ejecución desde la misma. Es por ello que consideramos pertinente para este

ítem la ejecución del ítem a.

e. Debe efectuarse un convenio o contrato de partes ya que las Organizaciones Gubernamentales, en la práctica, responden al Partido de turno.

Aunque se realizaron las recomendaciones antes señaladas, se promulgó la Ley N° 4109 de Protección Integral de Niños, niñas y adolescentes de Río Negro, aún en vigencia.

Desde la Investigación

El Trabajo Social se ha destacado como disciplina, prioritariamente en su accionar, ligado tanto a las personas en situación de pobreza, de vulnerabilidad, de exclusión, como a las Organizaciones Gubernamentales y/o No gubernamentales que pueden responder a sus necesidades.

La investigación que la autora de este trabajo dirigió denominado "*Familias y situación de Pobreza*" dio cuenta de la necesidad de direccionar la investigación desde la mirada del Trabajo Social para lograr saberes que se aproximen a la realidad con la cual se debe trabajar. El objetivo fue trabajar junto a familias en situación de pobreza para que ellos mismos logren expresar sus percepciones y puedan definir sus demandas y necesidades.

La investigación "*Niñez en Riesgo y Políticas Sociales en General Roca*", se centró en los obstáculos a la implementación de las Políticas Sociales: la fragmentación, la política partidaria, la incertidumbre, la complejidad, la complementariedad y la representación social de la pobreza que tienen los actores sociales involucrados.

BIBLIOGRAFÍA

BÓXER MIRTA F. (2002) "Legalidades Ilegítimas. Derechos Humanos y Prácticas Sociales". Ediciones Colihue. Buenos Aires.

EROLE CARLOS (2005) Ficha Seminario "Trabajo Social y Derechos Humanos". En el marco de la Especialización en Derechos Humanos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

EROLE, CARLOS, GAGNETEN, MARÍA MERCEDES Y SALA, ARTURO (2004) "Antropología, cultura Popular y Derechos Humanos". Editorial Espacio. Bs. As.

EROLE CARLOS (2005) "Ética, Cultura, Ciudadanía y Derechos Humanos". Fadecs. UNC

FACIO ALDA, FRIES LORENA (1999) "Género y Derecho". LOM Ediciones/La Morada. Santiago de Chile.

FAIT VILLALOBOS, DINORAH (2008) "Niñez en Riesgo y Políticas Sociales". Editorial Espacio. Buenos Aires.

GATTINO SILVIA, AQUÍN NORA (1999) "Las familias de la nueva pobreza. Una lectura posible desde el Trabajo Social. Editorial Espacio. Bs. As.

LO VUOLO RUBEN, ET AL. (1999) "La pobreza de la política contra la pobreza". Miño y Dávila editores. Ciepp. Madrid.

TORRADO SUSANA (1998) "Familia y Diferenciación Social. Cuestiones de Método". Editorial Eudeba. Bs.As.

Bicentenario, medios y conflictividad política

Nélida Beatriz Sosa*
nelidabeatrizsosa@hotmail.com

Resumen

La prensa es un actor político y como tal tiene poder o pugna por él. Habitualmente definida como el "cuarto poder" por actuar como un medio de control en los sistemas republicanos y democráticos, hoy, en Argentina puede ser calificada como "contrapoder". Efectivamente, la mayoría de los medios gráficos se comportan como actores políticos "opositores al gobierno".

Este trabajo focaliza su atención en el "contradiscurso" de los medios gráficos, en cuanto actores sociales, circunscribiéndonos a aquel que, presuponemos, tiene "especificidad retórica como discurso político": utiliza la palabra en forma adversativa, la vehicula a través de sus géneros comentativos, se vale de estrategias discursivas para construir *prodestinarios* y *contradestinarios* y privilegia la modalidad argumentativa mediante la cual *teatraliza* de un modo determinado *el ser y deber ser* propuestos al lector en sus *contratos de lectura*.

El corpus está constituido por artículos de opinión publicados tras los festejos por el Bicentenario en los medios que el oficialismo considera sus principales adversarios: *Perfil* y *La Nación*.

Para la caracterización de tales discursos, la metodología que nos permite observar, comparar y sistematizar parcelas específicas de textos apriorísticamente iden-

tores políticos – contradiscurso
– medios gráficos – nueva retó-
ric

* Nélida Beatriz Sosa, profesora en Letras y magíster en Lingüística, es docente e investigadora de la carrera de Comunicación Social, FADECS-UNCo.

tificados en la prensa como discursos de oposición es la ***Nueva Retórica***. En consecuencia, los textos se abordan en sus tres instancias definitorias: la *inventio*, donde se selecciona lo que se quiere decir; la *dispositio*, donde se adopta una determinada organización, y la *elocutio*, donde se procede a su elaboración lingüística mediante la concurrencia de los recursos y estrategias más apropiados a la intención persuasiva.

El análisis, desde esta perspectiva, se convierte en una tarea hermenéutica: por un lado, se trata de interpretar cuál es la intención, qué necesidad o deseo de comunicar algo motiva el texto; por el otro, se caracterizan la estructura, el estilo del texto en cuestión y las estrategias de puesta en discurso.

The Argentina Bicentennial, the media and political unrest

The press is a political actor and, as such, it has power or tries to get it. Generally described as “*political media*” for its control over republican and democratic systems, it can nowadays be labelled as “*counterpower*” in Argentina. In fact, most of the news media act as political actors who oppose the present government.

political actors – counterdiscourse – graphic media – new rhetoric.

This article focuses on the “*counterdiscourse*” of news media, in particular on that which, we contend, has the rhetorical qualities of political discourse. This counterdiscourse opposes the government in opinion texts and displays discursive strategies to create *pro* and *counteraddressees*. Likewise, it makes use of argumentation in order to stage modality to show the reader how the world is or how it should be.

The corpus of the study is a set of opinion texts published by *Perfil* and *La Nación* after the commemoration of the Bicentennial of Argentina. In order to characterise such discourses, the most adequate methodology to observe, compare and systematise opposition discourse is provided by the *New Rhetoric*. From this perspective, texts are analysed at three different moments: during the *inventio*, when the writer selects what he wants to say; the *dispositio*, when a particular organisation is favoured; and the *elocutio*, when the linguistic elaboration takes place with the deployment of the most appropriate strategies to convey the writer’s persuasive intention.

Viewed this way, the analysis becomes a hermeneutic task: on the one hand, the analyst tries to interpret the writer’s intention and his need to communicate his ideas; on the other, his job is to characterise the structure of the text as well as the style and the discursive strategies that have been displayed.

Introducción

Según Borrat¹, *"si por actor político se entiende todo actor colectivo o individual capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político"*, la prensa debe ser considerada como un verdadero actor político *"cuyo ámbito de actuación es el de la influencia"*: influencia sobre el Gobierno, sobre los partidos políticos, sobre las instituciones y sobre la sociedad en general.

1 Borrat, Héctor (1989) *El periodismo, actor político*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.

Desde esta perspectiva, la prensa puede ser objeto de estudio como cualquier otro actor social que ocupa el poder o pugna por él; efectivamente, la prensa comparte con otros actores del escenario político una posición política, se vale de determinadas estrategias para exponerla, construye su dispositivo de enunciación sobre la base de un esquema de polarización, como cualquier discurso agónico, se vale de los insumos que mejor sirven a sus propósitos y *narra y comenta* sólo los acontecimientos que decide incluir en su agenda.

Habitualmente definida como el *"cuarto poder"* de la sociedad por actuar como un medio de control de los tres poderes dentro de un sistema republicano y democrático, hoy la mayoría de los medios gráficos –y audiovisuales– se comportan como actores políticos *"opositos al gobierno"*, es decir, como un *contrapoder*.

Desde su discurso de asunción, la presidente Cristina Fernández marcó la distancia: los medios fueron leídos como corporaciones políticas y de poder y no como simples medios de comunicación.

Luego, en marzo de 2008, estalló el conflicto entre el gobierno y los productores rurales a partir del anuncio sorpresivo de un aumento a las retenciones de grano. El kirchnerismo, en medio del disconformismo de los sectores rurales, a los que se le sumaron grandes porciones de los centros urbanos, desplegó una contraofensiva, convocando a un acto a la Plaza de Mayo. El 1 de abril, la presidente, desde un balcón de la Plaza de Mayo, criticó con inusitada virulencia el papel de los medios en el conflicto con el campo:

"Esta vez no han venido acompañados de tanques; esta vez han sido acompañados por algunos generales multimediáticos... son los mismos que hoy pude ver en un diario donde colocan mi caricatura... una caricatura donde tenía una venda cruzada en la boca, en un mensaje cuasimafioso..."²

2 Cristina Fernández aludía así a un dibujo de Hermengildo Sabat, publicado por Clarín.

Frente a esta dura oposición de la mayoría de los medios, el Gobierno ensayó varias estrategias que, en algunos casos, funcionaron casi como amenazas. La más consistente fue la de presentar una nueva ley de radiodifusión con la promesa de "ampliar el espectro de los emisores (públicos, privados y comunitarios)" y "democratizar el terreno de la comunicación". Obviamente, las empresas mediáticas se opusieron al proyecto de la nueva ley y el enfrentamiento se intensificó.

Durante la campaña electoral por las legislativas, en los actos ligados al oficialismo, empezaron a aparecer carteles contrarios a Clarín y al canal de cable Todo Noticias. Posteriormente, tras ser derrotado en Catamarca, Néstor Kirchner arremetió explícitamente contra Clarín, en un acto en Tres de Febrero:

"El peronismo en Catamarca logró mantener su porcentaje histórico y Clarín no lo dice, no dice que el gobierno de Catamarca hace 17 años que está en el poder, no habla con la verdad. ¿Qué te pasa Clarín? ¿Por qué estás tan nervioso Clarín? Utilizó el medio para informar y no para desinformar a la gente..."

Al hacerse público el patrimonio del matrimonio Kirchner y su formidable aumento en los últimos años, volvieron las embestidas de la prensa y las consiguientes réplicas. El incidente más explícito ocurrió en septiembre de 2009, en una conferencia de prensa de Néstor Kirchner. Un periodista de Clarín le preguntó acerca de su enriquecimiento personal, declarado públicamente, a lo que respondió:

"Mirá, escucháme un cachito. Yo no sé si te mandó Clarín, Magnosto o Rendo... yo sé que te mandaron, pero te lo digo con cariño... yo, sobre mi declaración de bienes, me someto a la justicia, no me someto al poder monopólico de Clarín..."

Efectivamente, tanto Néstor Kirchner como Cristina Fernández han fustigado duramente a los medios, demostrando crispamiento ante cada una de las críticas que se esgrimen contra el oficialismo, señalando muchas veces a periodistas con nombre y apellido.

Pero la irritación no sólo se debe a las críticas sino a la construcción de la agenda y al *"tratamiento tendencioso"* que los medios realizan de la información. El principal reproche de la presidente es que *"hay una suerte de operativo desánimo del sector mediático tendiente a debilitar a la Argentina y al Gobierno"*.³

Como dice Follari⁴, son medios opositores aunque *"se trata de una oposición encubierta porque niegan que actúen como tal, pero no es encubierta en sus modalidades operativas: es una oposición abierta, agresiva, unilateral y permanente"*.

Nuestro interés por esta confrontación entre el poder mediático y el gobierno en el poder, de todas formas, es un interés discursivo. Nuestro objetivo es el *"contradiscursos"* de los medios gráficos, como actores sociales, y se circunscribe a aquello que, presuponemos, le da *"especificidad retórica como discurso político"*.

En este sentido, lo que pretendemos demostrar es que el discurso de los medios tiene una base esencialmente polémica; que su palabra adversativa, vehiculada tanto a través de sus géneros informativos como comentativos, no pretende convencer al *contradestinatario* (el oficialismo), como supone la retórica tradicional, sino a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios (*prodestinarios*) y atraer a los indecisos (*paradestinatarios*); que es un discurso estratégico, en la medida en que define propósitos, medios y antagonistas; que es un discurso destinado

³ Desde Casa Rosada el 2 de febrero de 2010.

⁴ Follari, Roberto (2009) Los grandes medios como oposición encubierta. Agencia Latinoamericana de Información. En: <http://alainet.org/active/34456&lang=es>

a prescribir *el ser* y *el deber ser* políticos ante un lector determinado y en vista a una intervención sobre este lector.

La Nueva Retórica como metodología de análisis

Siempre que se escribe, se escribe con una intención: difundir una información, producir un goce estético o bien imponer una opinión. Como consecuencia, todo discurso es práctico, utilitario y manipulador. Así se trate de un cuento, de un poema, de un artículo periodístico o de un alegato jurídico, se ponen en juego estrategias cuya finalidad está en el destinatario, en sus creencias, en sus emociones, en su conducta.

Un discurso es un acto de habla, y por lo tanto, consta de los elementos de todo acto de habla: un acto locutivo, el acto de decir algo –un texto- con sentido y referencia; un acto ilocutivo, el acto de hacer algo –informar, emocionar, persuadir - y, finalmente, un acto perlocutivo, o sea, efectos en el pensamiento, las creencias o acciones del interlocutor. Desde esta perspectiva, los textos son materialidades encapsuladas en contextos de situación que los convierten en *discursos*.

Los textos se ciñen a esquemas de organización diferentes y manifiestan ciertas regularidades en su elaboración lingüística que permite agruparlos en *tipos textuales*. Uno de ellos es el *texto argumentativo*, un tipo de texto que se caracteriza por relacionar varios argumentos y una conclusión con el propósito, según Perelman⁵, "*de aumentar la intensidad de adhesión de manera que desencadene en los oyentes la acción prevista –acción positiva o abstención- o cree una predisposición que se manifieste en el momento oportuno*".

A este tipo de texto adscriben los *géneros editoriales de la prensa*. Se trata de textos deliberativos, judiciativos o epidípticos que tienen la particularidad de manipular hechos, situaciones e informaciones, poseen una lógica interna que les es específica y ponen en funcionamiento complejos conjuntos de estrategias de per-

5 Perelman, Ch. Y Olbrechts-Tyteca, L. (1989) Tratado de la argumentación. La nueva retórica, Gredos, Madrid. Pág. 34.

suasión o convencimiento. Fuertemente impregnados de ideología, manifiestan los valores, normas y creencias de quienes los emiten, en el contexto de una determinada formación social.

Para la caracterización de tales discursos, la metodología es la *Nueva Retórica*. En consecuencia, los textos se analizan en sus tres instancias definitorias: la *inventio*, donde se selecciona lo que se quiere decir; la *dispositio*, donde se adopta una determinada organización, y la *elocutio*, donde se procede a su elaboración lingüística mediante la concurrencia de los recursos y estrategias más apropiados a la intención persuasiva.

La Nueva Retórica es una metodología que tiene la ventaja de sistematizar el “análisis discursivo de los artefactos textuales” mediante perspectivas provenientes de diferentes disciplinas -pragmática, teoría de la enunciación, análisis ideológico del discurso, etc.- complementándolas con una tarea hermenéutica.

A título de ejemplo: “Los festejos del Bicentenario”

A partir de los festejos por el Bicentenario – lo acontecido en el *mundo real*-, cada medio interpone su *mundo de referencia* y construye un *mundo posible* que tiene en cuenta algunas instancias del acontecimiento y descarta otras. Mediante esta práctica discursiva, transforma la facticidad en una estructura subjetiva de sentido.

Al analizar las noticias, hemos constatado que PER-FIL utiliza insumos que no tienen visibilidad en los otros medios: la concurrencia no es la que estiman los medios, la policía le negó el acceso a una columna de piqueteros de la agrupación Aníbal Verón y de la JP Evita, hubo insultos y chiflidos para Moreno, el secretario de Comercio.

LA NACIÓN, por su parte, privilegia la alocución de la presidente por cadena nacional desde la Casa Rosada pero refiere de ésta aquéllas expresiones que pueden resultar más virulentas. Por ejemplo, cuando critica al país del primer Centenario, cuando convoca a “construir un

país y una Nación para todos" supuestamente conducido por el kirchnerismo o cuando se compara con los próceres de las luchas por la independencia ("*... el camino para nosotros es el mismo que tomaron San Martín, Bolívar, O'Higgins, Artigas...*"; "*...tenemos el mismo objetivo... más libertad, más igualdad...*"). Este medio insiste en que el Gobierno busca un rédito político del éxito de los festejos y que hubo un aprovechamiento para consolidar la candidatura presidencial de NK para las elecciones de 2011 ("*CK se puso un gorro con la leyenda Kirchner, presidente 2011*"; "*NK puso los dedos en V*"). Se consignan declaraciones de un amplio espectro de dirigentes de la oposición que coinciden en afirmar que el éxito de los festejos no es mérito del Gobierno, sino de la gente y que sería un error capitalizarlo electoralmente.

En cambio, PAGINA 12, si bien se centra en la palabra de la presidente, selecciona aquellas expresiones que realizan una lectura ponderativa del presente: "*...nuestros pueblos están mejor que hace cien años...*", "*... doscientos años con la más absoluta democracia de la que se tenga memoria...*", "*...más libertad, más igualdad, distribución más equitativa de la riqueza, más educación y más salud...*". Luego le sigue una exhaustiva descripción de la fiesta en Plaza de Mayo, del espectáculo de luces y sonido en el Cabildo y de los "*millones de personas en las calles*" disfrutando del desfile de Fuerza Bruta. En cuando al posible rédito político para el gobierno, este medio consigna declaraciones de funcionarios que niegan esta lectura: "*no se saca ventaja ni antes, ni durante ni después*" (Aníbal Fernández), "*Pensar que nosotros queremos sacar rédito político es un reduccionismo*" (Florencio Randazzo); "*... la crispación es parte de la Argentina virtual...*" (Agustín Rossi)

Un *acontecimiento*, aparentemente no conflictivo como los festejos del Bicentenario, pone en evidencia cómo los medios, en tanto actores políticos, se valen de la supuesta transparencia informativa para posicionarse como adversarios o aliados en el escenario de la contienda política.

Este posicionamiento se hace explícito en los artículos de opinión que complementan la información que cada medio proporciona.

Medio	Información	Opinión
PERFIL	Para el Gobierno, 6 millones de personas participaron del Bicentenario	¿Quién se beneficia con los festejos? <i>Rosendo Fraga</i>
	Casi 3 millones de personas en las calles coronaron el Bicentenario	'Caraculismo' <i>Pepe Elíashev</i>
	Insultos y chiflidos para Moreno, cerca del palco oficial	
LA NACION	<i>"Construyamos un país para todos"</i>	Esa obsesión por dividir y fracturar <i>Joaquín Morales Solá</i>
	El Gobierno busca un rédito político del éxito de los festejos	1910 vs. 2010, un duelo ideológico Carlos Pagni
	Para toda la oposición, el mérito fue de la gente	
PAGINA 12	Una fiesta con el pueblo en la calle	Bicentenario con una propuesta y un protagonista Luis Bruschtein
	La fiesta popular levanta olas	Fiesta y relato <i>María Pía López</i>
		Reconquista de lo público <i>Washington Uranga</i>

Rosendo Fraga, en *¿Quién se beneficia con los festejos?* (PERFIL), interpreta los festejos del Bicentenario como un mensaje social claro y preciso: *"la gente está más interesada en la conciliación y el acuerdo que en el conflicto y la confrontación"* aunque los actos, desde la perspectiva política, mostraron exactamente lo contrario: la presidente no estuvo en la inauguración del Teatro

Colón ni en el desfile militar conmemorativo, el vicepresidente y los ex presidentes no fueron invitados a la cena, la comparación Centenario-Bicentenario es polémica y la galería de próceres latinoamericanos tiene un sesgo ideológico definido.

Asegura que estos hechos no se capitalizan y lo ejemplifica con el triunfo en el Mundial de Fútbol en 1986 y el fracaso de Alfonsín en las elecciones legislativas del año siguiente.

Discrepa con la presidente en su ponderación de lo que acontecía en 1910. Afirma que el país podía mostrar éxitos indiscutibles en lo económico -décimo PBI del mundo y el séptimo país por su volumen de exportaciones-, en lo educativo era el más alfabetizado de América Latina y que, si bien *"no había una democracia realmente competitiva ni participativa"*, en 1911 *"se sancionó la ley de voto universal, secreto y obligatorio, que fue la reforma política más importante realizada en los dos siglos de historia argentina"*.

Reconoce que nuestro país está viviendo el período democrático más prolongado desde la sanción de dicha ley pero entiende que *"las asignaturas pendientes están en el ámbito económico y social, donde un siglo atrás se podían mostrar más éxitos"*.

Pepe Eliashev, en *'Caraculismo'* (PERFIL) cuestiona *"el costo desorbitado que originó la celebración en un país con niveles inaceptables de pobreza e indigencia"* al mismo tiempo que advierte a las actuales autoridades, que *"ven como un elixir revitalizante y un presagio de victoria la participación de la gente"*, que no se puede saber qué ocurrirá en octubre de 2011. Tras afirmar que es habitual que los argentinos pasen de la *"efusividad necia a ominosos espasmos de negrura existencial"*, le asigna a los *"caracúlicos"* la obligación ciudadana de preguntarse quién paga lo que se disfruta y de saber cuál es la estrategia del que paga, aunque corran el riesgo de *"ser vituperados tras los fastos del Bicentenario"*.

Joaquín Morales Solá, en *Esa obsesión por dividir y fracturar* (LA NACIÓN) evalúa los festejos como *"la*

conmemoración de dos Argentinas": en una, "la gente se volcó masivamente a las calles sin banderas partidarias" y en la otra, la presidente, "convocó a la unidad nacional pero dividió la historia y fracturó el presente". Lo demuestra señalando que "no hubo un solo acto que comprendiera a las diversidades políticas, sectoriales, religiosas y sociales", que los actos de CK sólo admitieron a los propios, que descalificó el Centenario sin reconocer "el esfuerzo de la generación de 1910 para hacer de Argentina una potencia económica" y que entronizó a Ernesto Guevara –"un mito y no un héroe"- en el panteón de los próceres latinoamericanos. De esta forma, concluye que, mientras para la sociedad fue "una celebración de la gente en unidad", para el gobierno "fue una recordación sesgada e ideologizada".

Carlos Pagni, en "**1910 vs. 2010, un duelo ideológico**" (LA NACIÓN) se centra en refutar a la presidente cuando afirma que, "pese a quien le pese, estamos mucho mejor que hace 100 años". Esta contundente defensa de la actualidad e impugnación de la experiencia de 1910 es objetada severamente por el articulista por entender que implica "un juzgamiento del pasado con categorías del presente" y "una ignorancia de lo efectivamente acontecido a principios del siglo XX". Lo demuestra con información profusa: "la ley de residencia -que Emilio Gouchón y Belisario Roldán impugnaron- expulsó anarquistas por sus atentados terroristas y no por sindicalistas; Joaquín V. González elaboró una ley nacional de trabajo con socialistas (1904); Roque Sáenz Peña pactó con Yrigoyen la ley de voto secreto, obligatorio y universal (1912); la tasa de escolarización llegó al 52%; aumentaron los propietarios y la peor vivienda urbana era el conventillo; Argentina era el más industrial de los países iberoamericanos; la economía era la primera de América latina y una de las 9 más importantes del mundo", entre los datos más relevantes.

Luis Bruschtein, en *Bicentenario con una propuesta y un protagonista* (PAGINA 12), destaca el clima social en el que se desarrollaron los festejos –"que no fue el descripto todos los días por los grandes medios"-, un

clima social en el que no hubo *"caracúlicos, mala onda, fastidio, protestas, discusiones callejeras o alguna volanteada"*. Para ponderar los festejos, consigna que contribuyeron a su éxito los desfiles de inmigrantes, de pueblos originarios y de pueblos latinoamericanos, la presentación de artistas populares de todo el continente, la existencia de locales de las Madres y de las Abuelas en pleno paseo, la difusión de frases de Jauretche, Moreno, Belgrano, Evita, San Martín o el Che, los cuadros de Sandino, Farabundo Martí, Evita, Zapata y Allende en la Rosada, la presencia de presidentes progresivos -con excepción del chileno Sebastián Piñera- a los actos y la concurrencia de mucha gente del interior y del Gran Buenos Aires. Por lo tanto, *"tanto protagonismo popular"* –concluye- *"minimizaron los dos Tedéum, la ausencia de la Presidenta en el Colón y de Cobos a la cena"* como así también *"el acto de la izquierda en la zona de Congreso"*.

María Pía López, en *Fiesta y relato* (PAGINA 12) considera que la fiesta *"interrumpió las lógicas cotidianas de uso del espacio público"* porque permitió la coexistencia de la heterogeneidad (*"gente de los barrios más dispares"*), sin temores (*"seguridad, cuidado, respeto mutuo y consideración"*). Destaca como lo más importante que produjo una narración diferente a la del Centenario, vinculada a Europa, que se manifestó en el reconocimiento a los héroes latinoamericanos de las luchas emancipatorias, a la actual migración de los países de la región y a las Madres y de Abuelas de Plaza de Mayo. En definitiva, *"el reconocimiento a la hechura popular de los acontecimientos históricos"*.

Washington Uranga, en *Reconquista de lo público* (PAGINA 12) contrasta un fenómeno social actual –los procesos de *"desterritorialización"* de la ciudad, convertida en espacio del anonimato o, a lo sumo, de conflictividad social (cortes, manifestaciones, piquetes)- con la posibilidad de utilización colectiva del espacio público como expresión genuina y valedera de la ciudadanía. Entiende que el hecho de que la gente ganara la calle y reconquistara el espacio público, sin otro objetivo que

"celebrar, encontrarse, hacerse visible, manifestarse" es una expresión de ciudadanía porque "refleja pertenencia, identidad, pero también porque echa por tierra muchos argumentos sobre divisiones, malestar social, enfrentamientos y desánimos colectivos".

Conclusiones

Todo discurso se materializa en textos cuyo análisis nos permite aproximarnos a la particular configuración de sentido producida por *alguien* cuando dice sobre *algo* sobre *alguien* desde la posición sociocultural e institucional que le es específica.

Nuestro objetivo ha sido reconstruir, a partir de las marcas presentes en formatos informativos y comentativos de la prensa, cómo una práctica discursiva confiere sentido a acontecimientos específicos. La metodología empleada es la *Nueva Retórica*; desde esta perspectiva, intentamos demostrar que los medios son *actores políticos* cuya pretensión no es la conquista del poder sino actuar en el escenario político como aliados o adversarios creando corrientes de opinión.

Efectivamente, la tematización de cualquier *acontecimiento* nos demuestra que los medios se valen tanto de la supuesta transparencia informativa como de los géneros de opinión para actuar en el escenario de la contienda política. Como hemos visto, información, editoriales y columnas **son todos textos ideológicos porque la estrategia es siempre de conjunto y no discriminada.**

Ante este fenómeno de contienda discursiva -pues tanto los medios como los gobernantes se construyen unos a otros como adversarios-, como receptores no nos queda otra alternativa que una *interpretación hermenéutica*. Para ello, como nos indica Follari⁶, primeramente debemos *"intentar establecer qué es lo que el emisor ha dicho"*, es decir, tratar de determinar qué se dice en el mensaje; en segundo lugar, agrega Follari, ineludiblemente tenemos que *"tomar partido sobre el mensaje, adherir o no al mismo"*. Aquí es donde nuestro propio *mundo de*

6 Follari, Roberto (2009) Los grandes medios como oposición encubierta. Agencia Latinoamericana de Información. En: <http://alainet.org/active/34456&lang=es>

referencia vuelve a mediar en una semiosis ilimitada.

Los lectores eligen por lo general los medios afines a su ideología por lo que difícilmente los comentarios que en ellos encuentren les produzcan "*disonancia cognitiva alguna*" o entren en contradicción abierta con sus convicciones previas.

Si Pepe Eliashev o Luis Bruschtein logran su propósito persuasivo es porque han logrado establecer con sus lectores lo que la Retórica llama *ethos*, ese talante, ese punto de confluencia y de contacto, ese mundo común de valores e ideas ante la vida.

Bibliografía

- Albaladejo, T. (1989) Retórica. Síntesis. Madrid.
- Alsina, Miguel Rodrigo (1996) La construcción de la noticia. Paidós Ibérica. Buenos Aires
- Borrat, Héctor (1989) El periódico, actor político, GG Mass Media, Barcelona.
- Breton, Philippe (1998) "*Medios, mediación, democracia. Para una epistemología crítica de las ciencias de la comunicación política*", Gedisa, Barcelona.
- Gauthier, G., Gosselin, A. y Mouchon, J. (comps.) (1998) Comunicación y política, Gedisa, Buenos Aires.
- Herrero Aguado, Carmen (2000) La ideología como valor en el periodismo político, Edición electrónica.
- Mouffe, Chantal (2007) En torno a lo político, FCE, Buenos Aires.
- Perelman, Ch. Y Olbrechts-Tyteca, L. (1989) Tratado de la argumentación. La nueva retórica, Gredos, Madrid.
- Reale, A. y Vitale, A. (1995) La argumentación. Una aproximación retórico-discursiva, Ars Editorial, Buenos Aires.
- Sanmarti Roset, Joseph (2005) Los nuevos mediadores en el periodismo político. Edición electrónica.
- Thompson, John B. (1998) Los media y la moderni-

dad. Una teoría de los medios de comunicación, Paidós, Barcelona.

Van Dijk, Teun A. (1996) *“Opiniones e ideologías en la prensa”*, en Voces y Culturas. Revista de Comunicación, Número 10, Barcelona.

Vega Reñón, L. (2003) Si de argumentar se trata. Montesinos, Barcelona.

Verón, Eliseo (1987) El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Hachette, Buenos Aires.

Weston, A. (1994) Las claves de la argumentación. Ariel, Barcelona.



PubliFadecs

Esta edición se terminó de editar en
noviembre de 2010 en PubliFadecs.

Facultad de Derecho
y Ciencias Sociales.

Universidad Nacional del Comahue.
General Roca. Río Negro.
Argentina